

TESIS DOCTORAL:

HISTORIA TROYANA POLIMÉTRICA.
EDICIÓN CRÍTICA

NURIA LARREA VELASCO

LICENCIADA EN FILOLOGÍA ESPAÑOLA Y
LICENCIADA EN FILOLOGÍA FRANCESA

DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA
Y TEORÍA DE LA LITERATURA

FACULTAD DE FILOLOGÍA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN
A DISTANCIA

2012

DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA
Y TEORÍA DE LA LITERATURA

FACULTAD DE FILOLOGÍA

HISTORIA TROYANA POLIMÉTRICA.
EDICIÓN CRÍTICA

NURIA LARREA VELASCO

LICENCIADA EN FILOLOGÍA ESPAÑOLA
Y LICENCIADA EN FILOLOGÍA FRANCESA

DIRECTOR DE LA TESIS:
JUAN VICTORIO MARTÍNEZ

Agradecimientos:

A Juan Victorio, mi maestro

A Javier, mi hijo

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	p. 13
-Autor y fecha de composición de la <i>Historia Troyana Polimétrica</i> .	
-La Historia Troyana Polimétrica, ¿obra del segundo cuarto del siglo XIV? Relación entre la <i>Historia Troyana Polimétrica</i> y el <i>Poema de Alfonso Onceno</i> .	
-Los manuscritos. <i>La Crónica Troyana</i> .	
CONCLUSIONES	p. 34
ACERCA DE ESTA EDICIÓN	p. 35
SIGLAS UTILIZADAS.....	p. 37
HISTORIA TROYANA POLIMÉTRICA	p. 39

Capítulos:

- I. Cómo los griegos enviaron Anchiles Apolo por aver respuesta qué fin avería esta guerra.
- II. Ora dexa el cuento de hablar de los griegos e torna a los troyanos, cómo enviaron a Colcas Apolo.
- III. Sin epígrafe
- IV. Ora dexa el cuento de hablar de los griegos e torna a los troyanos. De cómo basteçieron bien la villa e...
- V. Cómo el rey Palomedes llegó al castillo de Tenedon e cómo los griegos ovieron plazer en él.
- VI. Sin epígrafe.
- VII. Cómo Palomedes entró en la batalla e mató al rey Sicanor e arredró los troyanos de la ribera do estaban.
- VIII. Cómo don Héctor entró en la batalla e mató al rey Protesalaon por que fezieron los griegos duelo.
- IX. Sin epígrafe.

- X. Cómo don Héctor ordenó la setena az e la ochava az e puso por cabdiello de la una dellas a Eneas e de la otra a Paris, su hermano, e castigolos muy bien que feziesen como buenos.
- XI. (...) se fue para las azes e cómo el rey Príamo salió a las barreras con sus fijos e con los otros reys que fincavan en la villa con él.
- XII. Mas agora vos dexaremos aquí de fablar de los troyanos e contar vos hemos de cómo el rey Agamenón ordenó las azes de los griegos aquella mañana, quando don Héctor ordenó las suyas.
- XIII. Cómo la az ... do aquello era por vengar su desonra.
- XIV. Cómo el rey Menalao e el rey Remo justaron amos e se derribaron, e cómo Polidamas mató a Menen de Ves.
- XV. Cómo don Héctor dio muchas gracias a Teseo por el consejo quelle dava e dixo que si viese tienpo que gelo galardonaría bien.
- XVI. Cómo los diez hermanos de don Héctor entraron en la batalla por le acorrer e cómo le acorrieron, e de las cavallerías que fezieron cada uno de los diez hermanos.
- XVII. Cómo don Héctor libró al rey Teseo del poder de sus hermanos, que le querían ya tajar la cabeça, e ayudáronle a cavalgar por ruego de su hermano, e él gradeçiógelo.
- XVIII. Cómo el rey Toas mató Casabilante, uno de los fijos del rey Príamo, e matolo ante don Héctor.
- XIX. Sin epígrafe.
- XX. Cómo don Hector fue acorrer a los suyos e les fizo cobrar, e fizo a las cinco azes de los troyanos dexar el canpo por fuerça.
- XXI. Cómo Eneas llegó con su az a la batalla e desbarataron los griegos, e cómo Ajax dixo a los reys que le veniesen acorrer.
- XXII. Cómo Ajax Talamón e Eneas justaron uno con otro e cómo arrancaron del canpo los troyanos a los griegos por muy gran fuerça.
- XXIII. Cómo el rey Filosteas vieno ayudar a los griegos, e cómo don Héctor justó con él e lo derribó e lo ferió mal,

de guisa que lo derribó, de guisa que yogó amortecido muy gran pieça.

- XXIV. Cómo Paris vieno acorrer a los troyanos e cómo mató al rey de Frisa, cormano de Ulixes, e cómo Ulixes derribó a Paris por lo vengar.
- XXV. (...) muy de rezió en los griegos.
- XXVI. Cómo el duc de Atenas acorrió al rey Toas e ferió a Odanax, que lo derribó, e cómo Paris ferió al duc con una saeta.
- XXVII. Cómo Hunes, rey de Simonis, ferió a don Héctor en la cara e cómo don Héctor se vengó luego dél.
- XXVIII. Cómo don Héctor pidió al rey Príamo, su padre, mil cavalleros para refrescar las batallas e cómo lle los dio, e los diez e siete hermanos suyos.
- XXIX. Cómo los griegos llevaron a los troyanos vencidos fasta las barreras e cómo don Héctor mató al rey Merión.
- XXX. Cómo don Héctor, por ruego de Ajax Talamón, su primo, tornó a todos los suyos do estava[n] quemando las naves.
- XXXI. Cómo el rey Príamo se partió de su fijo don Héctor e cómo otorgó las treguas a los griegos, que las pedieran.
- XXXII. Cómo Anchiles fazía muy gran duelo e se mesava por el rey Patroclo, su cormano.
- XXXIII. Cómo Patroclo fue soterrado e cómo el rey Agamenón fizo soterrar los tres reys de Greçia.
- XXXIV. Cómo Casandra profetizó la destroición de Troya e cómo fue ençerrada en presión como a mogier sandía, e todas las cosas que dixo e profetizó.
- XXXV. Cómo los de dentro se conbidavan e se amavan e cómo los griegos fazían sus consejos contra ellos.
- XXXVI. Cómo se agravió Palomedes porque Agamenón era mayoral de toda la hueste e de tantos buenos reys.
- XXXVII. Cómo aunque Palomedes dixo esto, fincó Agamenón por mayoral.
- XXXVIII. Cómo el rey Agamenón ordenó las azes de los griegos e tomó él la delantera e puso a Anchiles cabo de sí.

- XXXIX. Cómo don Héctor e Troilo salieron con sus azes e todos los otros reys e señores de la villa, e cómo Elena e la infante Polixena se pararon a mirar las azes.
- XL. Sin epígrafe.
- XLI. Cómo se combatieron Diomedes e Troilo, e cómo Troilo mató el cavallo a Diomedes e Diomedes tomó el suyo.
- XLII. Cómo Paris vieno acorrer Troilo, e cómo don Héctor entró en la batalla faziendo muy gran daño e cómo mató al rey Boetes.
- XLIII. Cómo Archilogo fue ferir a don Héctor por vengar la muerte de Boetes e cómo lo don Héctor mató e le tomó el cavallo.
- XLIV. Cómo Anchiles mató a Dorastalco, fijo del rey Príamo, e cómo don Héctor mató al rey Proténor e llevole el cavallo.
- XLV. Como Archilao e los griegos quesieron sacar del campo al rey Proténor de Boeçia.
- XLVI. Mas agora dexa el cuento de fablar desto e torna a fablar cómo Agamenón juntó todos los reys de la hueste e ovieron su consejo para matar a don Héctor.
- XLVII. Ora dexa el cuento de fablar desto e torna cómo los de la villa salieron fuera sus azes muy bien ordenadas e también los de la hueste las suyas, e de cómo ovieron la quarta batalla e se bolvieron las azes.
- XLVIII. Cómo se ayuntaron los griegos para prender e matar a don Héctor, según el consejo que ovieran, mas non podieron; e de cómo derribó al rey Agamenón e cómo prendió Anchiles.
- XLIX. Cómo Diomedes derribó a Eneas e escarneçia dél, e cómo después soltó Anchiles do lo llevaba preso don Héctor.
- L. Cómo se combatieron los reys e los grandes señores uno con otro, e lo que y fezieron la estoria lo dirá.
- LI. Cómo el rey Menalao escogió çient cavalleros de los mejores de toda Greçia e ovo su consejo con ellos para matar a Paris, e cómo Paris ferió al rey Menalao con una saeta.
- LII. Cómo el rey Menalao oviera muerto a Paris si non por Eneas, que resçebió el su golpe en el escudo.

- LIII. Cómo don Héctor contó a Elena la batalla que ovieran amos los sus maridos, e cómo Menalao fuera llagado e cómo Paris fuera derribado.
- LIV. Cómo el rey Príamo ovo su consejo sobre la presión del rey Toas e cómo le aconsejaron que lo non matase.
- LV. Cómo la reina Écuba aconsejava a Troilo e a Deífobo e a Eneas que posiesen muy buena guarda en la villa.
- LVI. Sin epígrafe.
- LVII. Cómo Diomedes mató al rey Santipo, e don Héctor mató al rey Palamenis, que era rey de allende del río Justaro.
- LVIII. Cómo el rey Epítrofo ferió muy mal a don Héctor e escarneció dél e cómo don Héctor lo mató.
- LIX. Cómo el rey Çedio fazía muy gran duelo por el rey Epítrofo, su hermano, e cómo sus vasallos fueron ferir a don Héctor e cómo le acorrió Eneas, e de cómo mató Eneas al rey Anfunato.
- LX. Cómo el rey Çedio çercó con toda su gente a don Héctor por vengar la muerte de su hermano, e cómo lo batieron del cavallo, e cómo mató al rey Çedio.
- LXI. Cómo los reys e los señores de la una parte e de la otra se ayuntaron e ovieron un torneo muy grande, e cómo arrancaron del canpo los griegos a los troyanos por la carrera para la villa, e allí resçebieron muy gran daño los troyanos.
- LXII. Cómo Anchiles mató al rey Eufremis, que era de parte de los troyanos, e cómo don Héctor mató a dos reys que eran de parte de los griegos: el uno era el rey Elpinor de Libenia e el otro el rey Dormis de Santella.
- LXIII. Cómo don Héctor e Paris e Troilo tornaron los griegos malo su grado, e cómo el rey Pitroplax de Lisonia les fue ayudar al canpo e llevó consigo el sagitario.
- LXIV. Sin epígrafe.
- LXV. Cómo Diomedes se puso en aventura de muerte e cómo mató al sagitario.
- LXVI. Cómo los griegos arredraron a los troyanos de çerca de las tiendas e cómo Anchiles mató al rey Filis de Palatina, e cómo don Héctor e Anchiles se batieron de los

cavallos, e cómo Anchiles llevaba el cavallo de don Héctor e cómo lo cobró.

- LXVII. Cómo Anchiles con el gran pesar que ovo por el cavallo fizo gran daño en los troyanos, e cómo prendió al conde Anténor.
- LXVIII. Agora vos dexaremos de fablar de los griegos e contar vos hemos cómo los de la villa fazían duelo por el sagitario e por el conde Anténor, que era preso, e por los quatro reys que les mataron.
- LXIX. E agora oíd e contar vos hemos cómo fue la sesta batalla.
- LXX. Cómo desde vieno la noche se partieron los de la batalla, los unos para las tiendas e los otros para la villa.
- LXXI. Cómo los griegos eran ya despagados de aquella guerra e queríanse ya ir, si non por Colcas, que les andido pedricando por las tiendas, e tanto les dixo que los ovo de asegurar.
- LXXII. Cómo por las enfermedades que creçieron en los de la hueste e en los de la villa por el fedor de los muertos, demandaron treguas.
- LXXIII. Cómo el rey Agamenón juntó a todos los señores de la hueste e ovieron su consejo e enbiaron pedir treguas por tres meses al rey Príamo, e enbiaron allá a Diomedes e a Ulixes.
- LXXIV. Cómo el rey Príamo fizo ayuntar los señores de la villa para otorgar las treguas a los griegos e cómo plazía a todos con ellas, salvo a don Héctor, porque eran por tanto tiempo.
- LXXV. Cómo fueron las treguas otorgadas de la una parte e de la otra, e cómo se tornaron Diomedes e Ulixes, e cómo quemaron los muertos e los onrados omnes soterráronlos, e cómo fue limpio el canpo.
- LXXVI. Sin epígrafe.
- LXXVII. De cómo don Héctor desafió a Anchiles e de cómo Anchiles se falló muy corrido porque los griegos non le dexaron.
- LXXVIII. Sin epígrafe.
- LXXIX. Sin epígrafe.
- LXXX. Sin epígrafe.

- LXXXI. De las cosas que pasaron entre Troilo e Briseida estando echados en una cama e del llanto que amos fazían.
- LXXXII. Sin epígrafe.
- LXXXIII. Sin epígrafe.
- LXXXIV. Sin epígrafe.
- LXXXV. Sin epígrafe.
- LXXXVI. Sin epígrafe.
- LXXXVII. Sin epígrafe.
- LXXXVIII. Sin epígrafe.
- LXXXIX. Sin epígrafe.
- XC. Sin epígrafe.
- XCI. Sin epígrafe.
- XCII. Sin epígrafe.
- XCIII. Sin epígrafe.
- XCIV. Sin epígrafe.
- XCV. Sin epígrafe.
- XCVI. Sin epígrafe.
- XCVII. Sin epígrafe.
- XCVIII. Sin epígrafe.
- XCIX. Sin epígrafe.
- C. Sin epígrafe.
- CI. Sin epígrafe.
- CII. Sin epígrafe.
- CIII. Sin epígrafe.
- CIV. Sin epígrafe.
- CV. Sin epígrafe.
- CVI. Sin epígrafe.
- CVII. Sin epígrafe.
- CVIII. Sin epígrafe.
- CIX. Sin epígrafe.
- CX. Sin epígrafe.
- CXI. Sin epígrafe.

CXII. Sin epígrafe.

CXIII. Sin epígrafe.

CXIV. Sin epígrafe.

APARATO CRÍTICO p. 239

BIBLIOGRAFÍA..... p. 273

INTRODUCCIÓN

La investigación llevada a cabo en España sobre los relatos de tema troyano (la llamada “materia clásica”) es sorprendentemente escasa, como se comprueba al ver que de muchos de ellos no tenemos una edición crítica moderna y actualizada. De la *Historia Troyana Polimétrica* (completa) disponemos únicamente la edición de Ramón Menéndez Pidal, y de eso hace ya casi cien años.

El objetivo primero de esta edición es ofrecer la *Historia Troyana Polimétrica* de manera más actualizada, a la luz de los estudios y análisis (más bien escasos) que se han ido sucediendo, para liberarla de todos los escollos que presenta y que, así, ocupe el lugar que merece en la historia de la literatura española. No son pocos los obstáculos que dificultan esta labor. Por un lado, la poca valoración que consiguió de cuantos filólogos o historiadores de la literatura se han acercado a ella algo más que someramente. El propio Menéndez Pidal afirmaba que aunque los poemas (once, que se van intercalando en la narración en prosa) tienen un alto valor literario, la prosa es una mera traducción, sin mérito alguno, del *Roman de Troie*, de Benoît de Sainte-Maure (segunda mitad del siglo XII). Este escaso aprecio quizá sea debido a que el gran filólogo sólo prestó atención a la poesía, dejando el estudio de la prosa a un colaborador (Eudoxio Varón). Por otro lado, están las propias dificultades materiales de los manuscritos. Dos son los que han llegado hasta nosotros. El llamado E (Biblioteca del Monasterio de El Escorial) sólo conserva los folios del 157b al 180b y se encuentra en tan penoso estado que se podría decir que está perdido. El M (Biblioteca Nacional), en un grado de deterioro mucho menor, es bastante más amplio que el anterior (se conservan los folios del 63a al 153b), pero presenta muchas lagunas debidas a folios rotos, perdidos o en los que la tinta ha llegado a desaparecer por completo. Acercarse a los manuscritos en estas condiciones es una tarea ardua y penosa; y por la no muy entusiasta calificación que mereció de Menéndez Pidal, no han sido muchos los que se han querido internar en ella.

Es lo que se ha pretendido con esta edición: abrir las posibilidades de interpretación y datación de una obra que durante muchos años no ha merecido análisis ni ediciones rigurosas que la sitúen en el lugar que por sus indiscutibles cualidades y méritos se merece.

En principio, la *Historia Troyana Polimétrica* (en adelante, *HTP*) es una traducción del *Roman de Troie*. El *Roman* (1155-1160) es la obra que marcó el camino que seguirá el tema troyano en la Edad Media. Su autor, Benoît de Sainte-Maure, es un clérigo normando

adscrito a la corte de los Plantagenet y que escribe en una época, el siglo XII, en la que Francia vive un fundamental y decisivo renacimiento cultural auspiciado por diversos factores, como el empuje económico y social, derivado del desarrollo de las ciudades y en el que, por lo tanto, la burguesía comienza a tener un papel cada vez más importante.

Sainte-Maure utiliza como fuentes para su *Roman* dos obras griegas conocidas a través de unos resúmenes latinos que son los que han llegado hasta nuestros días. Sus autores, Dares y Dictis, presentaban los hechos como datos registrados por ellos mismos en cuanto participantes en la guerra troyana; además, en sus “historias” no se encontraba el menor rastro de acontecimientos fantásticos o éstos recibían una explicación que los hacía verosímiles, así que en las escuelas medievales estas obras pasaron por ser libros históricos, aspecto éste muy a tener en cuenta desde la perspectiva literaria, pues una de sus principales características es la pretensión de ser reales y verídicos, para lo cual introducen una novedad: convierten la epopeya versificada en relato en prosa. Lo cual será fundamental para el nacimiento del género novelesco medieval.

Pero el poeta francés no se limita a traducir o parafrasear sus fuentes, sino que logra presentar con unidad todo el ciclo troyano y además a presentarlo perfectamente incardinado en el mundo medieval. Además, supo introducir un nuevo elemento que, si bien pudo hallarlo embrionariamente en sus fuentes, su desarrollo e incorporación en el argumento son un logro extraordinario de Benoît. Se trata de las cuatro historias de amor que se suceden a lo largo del relato: Jasón/Medea, Paris/Elena, Troilo/Briseida y Aquiles/Polixena.

Por otra parte, en el prólogo, el autor francés presenta su obra como una traducción para todos aquellos que no entienden ya la “letra”, es decir, el texto en latín. Pero Benoît amplifica de manera más que notable los relatos de Dares y Dictis y los moderniza al gusto medieval. Practica, pues, frecuentemente el arte de la “descriptio” y la “amplificatio”, recursos tan en boga en la retórica medieval.

Tampoco la *HTP* es una traducción al uso del *Roman de Troie*, como podemos entender hoy el término, sino una versión con más o menos fidelidad al texto francés. Sabido es que el concepto de originalidad era muy diferente al existente hoy en día y por eso una traducción medieval parte de unos supuestos y criterios muy distintos de los actuales.

En las traducciones medievales se utilizaban dos recursos fundamentales: las amplificaciones y las supresiones, que alientan el espíritu del autor medieval, aunque se trate de una obra muy cercana a su fuente. Y la *HTP* abunda en estos dos recursos. Son numerosísimas las frases incidentales, los refranes y sentencias propios de nuestro

autor, y las descripciones se alejan muchas veces de su fuente francesa, dándose diferencias textuales muy llamativas. Hay muchos ejemplos de la independencia y la libertad del autor de la *HTP* a la hora de realizar su adaptación del *Roman*. En cuanto a las supresiones, por toda la obra se omiten datos, reflexiones, detalles, alusiones y se resumen de manera importante descripciones o digresiones.

De vez en cuando, la obra española demuestra una cualidad relevante en su habilidad en hacer vivir las emociones de los personajes y en su construcción.

¿Qué decir de la poesía? Ya Menéndez Pidal señalaba dos ideas importantísimas. Primeramente, que “los versos son en su mayor parte originales: el traductor se divierte en largas variaciones sobre algunos temas que la obra francesa le suministra”. Y en segundo lugar, que “en la historia de la métrica española tiene que ocupar el poeta de la *Troyana* un puesto muy señalado por ser el primero que se esfuerza en adaptar el verso y la estrofa al carácter de cada tema tratado. Alfonso X utiliza mayor variedad de metros en sus poesías, pero no descubre ese afán de adecuación entre la forma y el fondo como se observa en fragmentos de la *Troyana*”.

¿Cabe, entonces, afirmar que la *HTP* es simple y llanamente una traducción del *Roman de Troie*? Bien parece que no.

Autor y fecha de la *Historia Troyana Polimétrica*

Nada se nos dice en la obra misma acerca de su autor, quién la compuso, por qué, ni cuándo.

Sin embargo, el propio texto muestra el carácter de clerecía del autor: se trata de un poeta y traductor culto. Además, hay que tener en cuenta que no sólo se ocupa de traducir el original francés, sino que cuando realiza alguna digresión propia utiliza otras fuentes (como por ejemplo, las *Etimologías* de San Isidoro).

Sobre la fecha de composición, Ramón Menéndez Pidal es quien ha hecho el análisis más profundo y, de resultados de él, quien ha propuesto una datación que ha sido aceptada y asumida mayoritariamente por quienes con posterioridad han estudiado la *HTP*.

Propone Menéndez Pidal la fecha de 1270, cuando se está componiendo la *General Estoria* y se empieza la *Crónica General* en el taller alfonsí.

Para decidirse por esa fecha, Menéndez Pidal presenta varias argumentaciones; a saber: la utilización de determinados términos como “sobreseñal”, “enatio”, “descabeñada” (por “descabellada”),

“desmanchar”, “albergada” y “trexiello”, además del uso de “joya”, tomada del francés “joie”, como alegría, y el uso del plural “los dios”.

Sin embargo, estos términos que Menéndez Pidal señala como propios del siglo XIII, aparecen también en el siglo XIV, incluso bien avanzada la centuria. Como ejemplo, “sobreseñal” y “albergada” aparecen en el *Poema de Alfonso Onceno* (1344-48) y “enatio” es utilizado por el Arcipreste de Hita. Con lo cual, advertimos que no son términos exclusivos del siglo XIII como para basar en ellos una datación. Además, si siguiésemos este argumento pidaliano, hay un término en la *HTP* que, en principio, sería propio y característico del siglo XIV, como es la palabra “guitarra”, que el autor incluye en una relación de instrumentos. El vocablo pasó del griego al árabe en Oriente y el árabe lo transmitió al romance posiblemente después de cambiar el tipo de instrumento. Lo hallamos en el Arcipreste, que distingue entre la guitarra morisca y la guitarra latina, y asimismo, en el *Poema de Alfonso Onceno* encontramos la expresión “guitarra serranista”. Es evidente que hay una gran vacilación aún en el uso, señal de que empezaba a utilizarse. El conocimiento de este término (para designar el instrumento) en el siglo XIII debió de ser, por lo tanto, excepcionalmente raro, y difícilmente aparecería en un texto del siglo XIII. Sin embargo, no se antoja tampoco argumento de peso para datar o no la obra en el siglo XIV.

Por todo lo expuesto, ha de concluirse que ningún término puede considerarse indicio o argumento válido para realizar una datación, pues puede no ser indicativo de una determinada época. Otro de los puntos que Menéndez Pidal destacó para fijar la fecha de la obra es el del plural “los dios”. A este respecto debemos señalar que en el siglo XIV no es extraña la utilización de este tipo de plurales, como “los reys”, “las leys”; por lo tanto, no es dato de fiar para proponer una fecha de composición. Puesto que ningún término puede ser considerado indicio válido para fechar un texto, habrá que tener en cuenta otros elementos a fin de poder realizar una datación: lógicamente, las alusiones históricas y otros detalles que se hallen en la obra, pero también la necesidad de elaboración de la misma y, sobre todo, el contexto social y desde luego literario.

Siguiendo con el estudio pidaliano, el gran filólogo incluye la *HTP* entre las obras del mester de clerecía del siglo XIII, línea en la que ha sido seguido por legión de estudiosos, y eso a pesar de que una de las características fundamentales y quizá la más sobresaliente del mester de clerecía del siglo XIII es la utilización de la cuaderna vía como estrofa métrica, y que solamente uno de los once poemas de la *HTP* que han llegado hasta nosotros está en esa forma métrica.

Menéndez Pidal afirma que la obra, en las partes rimadas de la composición, admite más la dialefa que el *Libro de Buen Amor*, pero

presenta una mayor sinalefa que el *Libro de Alexandre* o las obras de Berceo. De ahí que se decante por una fecha intermedia entre ambos hitos literarios, como puede ser la de 1270. Sin embargo, el poeta de la *HTP* utiliza tanto la sinalefa como la dialefa simplemente como recursos, cuando lo necesita, con lo cual no pueden servir como elemento de fijación de la época de redacción. Además, convendría detenerse en este asunto de la dialefa. Si el modo de difusión de la *Historia Troyana Polimétrica* (como nos indican las expresiones “según avedes oído”, “e contar vos hemos” y otras análogas) y de tantas otras obras literarias medievales fue la lectura en alta voz para un grupo de personas, es ilógico pensar y además muy complicado imaginarse una recitación con dialefa, pues la lengua oral impone todo lo contrario. Y en cuanto a las que, según muchos estudiosos, se dan en el mester de clerecía, probablemente sean errores de copistas y editores posteriores.

Pero la *Historia Troyana Polimétrica* está bastante lejos del mester de clerecía, aunque bien es verdad que utiliza algunos de sus recursos, pero es lógico si tenemos en cuenta el “éxito” que tales procedimientos habían tenido. Hallamos, asimismo, y de manera muy abundante la utilización de una serie de fórmulas digamos “mecánicas”. Se trata de llamadas al público para señalar un cambio de asunto; llamadas para retomar algo de lo que ya se ha hablado; fórmulas que se usan para indicar la supresión de parte del relato o para decir que, aunque la narración es larga, merece la pena seguir con ella, y fórmulas para encarecer la veracidad del asunto. Todas estas fórmulas características del mester de clerecía, pero no olvidemos que también de todo cronista medieval, las hallamos abundantemente en la *HTP*. Lo que revelan es que nuestro autor es un hombre culto que conoce perfectamente la tradición literaria y que utiliza elementos y fórmulas típicas que han tenido éxito y gozan del favor del público para la confección de su obra, pero esto no lleva implícito que la misma deba pertenecer al mester.

Por otra parte, otros estudiosos han querido ver cierta relación con el taller historiográfico alfonsí, teniendo en cuenta que la *HTP* es, en principio, una traducción y que Menéndez Pidal la data hacia 1270, cuando se están haciendo los grandes trabajos historiográficos en el taller alfonsí. Sin embargo, la *HTP* está muy lejos de las obras alfonsíes. En primer lugar, nada de su traducción ha sido empleado para la confección de estas obras historiográficas y la *HTP* nada tiene que ver con la manera de trabajar del taller alfonsí tiene nada que ver con la *HTP* y su “modus operandi”. La *General Estoria* (planteada como una ambiciosa historia universal desde la Creación hasta el reinado de Alfonso X) parece un repertorio de traducciones en el que sus compiladores trabajaron arduamente con el fin de enlazar las

diversas fuentes en el hilo de una narración que tuviera sentido e ilustrada con muchas citas de los textos originales o tomadas de compilaciones enciclopédicas medievales. Alfonso y sus colaboradores no sólo traducen, sino que glosan sus préstamos, haciendo comentarios sobre el contenido, el vocabulario y las implicaciones del material. El interés por la cultura clásica y profana, que se combina con un propósito moral cristiano, está de acuerdo con el concepto de la educación que tenía Alfonso X, un eco de lo cual hallamos en la *HTP*, por ejemplo en algunas sentencias y refranes, pero sólo eso. El modo del taller historiográfico alfonsí tiene algunos elementos característicos y definitorios: los materiales proceden de cuantas fuentes están a su alcance. El hábito medieval de leer los grandes textos de la época con escolios es clave del modo alfonsí de “traducir” o utilizar las fuentes. Por este motivo, los compiladores recurren al sistema de la “*explanatio*”, de no servirse del texto sino con la glosa. Y nos ilustran copiosamente sobre cuantas personas, costumbres, cosas, animales, lugares aparecen; las acciones se desmenuzan y se multiplican las explicaciones psicológicas. Pero nada de esto hay en la *HTP*. Precisamente, la forma y el sentido de la obra y, sobre todo, la mezcla de prosa y poesía, irían contra la manera de trabajar “histórica” del taller alfonsí, así como los episodios amorosos tampoco entrarían en las “normas” de estas obras alfonsíes.

Como se ha señalado, los argumentos de Menéndez Pidal no otorgan una fiabilidad rigurosa a la hora de determinar la fecha de redacción de la *HTP*. Y puesto que ninguna mención sobre época o autor nos suministra la propia obra, ni ninguna alusión directa o indirecta hallamos en ella, habremos de echar mano de otros elementos, como el contexto histórico, social y literario en el que la obra se pudo escribir.

En cuanto a este contexto histórico-social, en la primera mitad del siglo XIV, período que coincide, más o menos, con el reinado de Alfonso XI, se produjo una importante crisis socioeconómica que resultó agravada por los conflictos políticos que se sucedieron en Castilla durante la minoría de edad del rey y los primeros años de su reinado. Sin embargo, en esta crítica situación, se dio, paradójicamente, un importante auge cultural que ya había comenzado en los últimos años del siglo anterior.

Las ciudades proliferaron y crecieron y con ello el desarrollo comercial, lo cual trajo consigo que la burguesía comenzó a protagonizar un papel cada vez más relevante, cuya consecuencia fue que se produjo también una renovación de las ideas y las costumbres. Asimismo, se fundan varias universidades, lo cual trae consigo un espíritu renovador, menos teocéntrico y más pragmático. Como señala Alan Deyermond, “hubo un creciente ritmo del desarrollo intelectual:

la fundación de nuevas universidades y escuelas... Si añadimos al balance positivo los avances desde el punto de vista tecnológico, las turbaciones políticas, sociales y económicas están en su conjunto compensadas, y la situación, en términos generales, ofrece a la literatura la oportunidad de desarrollarse”.

Por otra parte, Alfonso XI luchó denodadamente contra la alta nobleza, especialmente contra algunos de sus más altos representantes, los cuales le habían, literalmente, desafiado. El reinado de Alfonso XI se corresponde con lo que algunos historiadores llaman la “agonía de la vieja nobleza”. El rey dio un fuerte impulso a la caballería, con la reanudación de la Reconquista y con las nuevas perspectivas de hacer carrera que se le ofrecían y, por otro lado, permitió que los hidalgos y los caballeros se introdujeran en la jerarquía nobiliaria. Dio rienda suelta, en fin, a un nuevo modelo caballeresco, buscando un nuevo apoyo social para su poder. Puede hablarse, pues, de un contexto con otros valores, con otras intenciones.

La *HTP*, ¿obra del segundo cuarto del siglo XIV?

La *HTP* es una obra en prosa en la que se intercalan algunos poemas: once son los que han llegado hasta nosotros. Seis de ellos están en cuarteta octosílaba, metro utilizado por el *Poema de Alfonso Onceno*, obra del siglo XIV. Otro poema está en cuarteta heptasílaba, como los *Proverbios morales* de Sem Tob, de hacia 1350. Otro poema está en cuaderna vía, metro que también utiliza el Arcipreste de Hita. Las otras tres combinaciones estróficas empleadas en la *HTP*, la sextina octosílaba, la décima y el pareado, reconoce Menéndez Pidal que son raras en nuestra literatura y considera que son un uso original de nuestro anónimo poeta.

Estas coincidencias de uso en las combinaciones estróficas entre la *HTP* y otras obras compuestas en el siglo XIV nos pueden llevar a pensar en una datación en el siglo XIV y a lanzar la hipótesis de que la obra se redactase en una fecha posterior a la que defendió Menéndez Pidal (1270).

Por otro lado, recordemos que la literatura en el siglo XIII está dominada en gran parte por el mester de clerecía, “escuela” cuyo ideario formal lo constituye, fundamentalmente la utilización de la cuaderna vía y que es tremendamente normativa. Aunque diversos estudiosos han hablado siempre de dos mesteres de clerecía, el del siglo XIII y el del siglo XIV, hemos de hacer referencia al análisis realizado por Isabel Uría Maqua: “No es arbitraria la exclusión de los poemas del siglo XIV, que tradicionalmente se venían considerando

del mester de clerecía. Esos poemas no se ajustan a los rasgos formales proclamados como genuinos y característicos de esta escuela. Además, también se separan en aspectos de carácter histórico-social y cultural”. Ello quiere decir que poemas en cuaderna vía del siglo XIV no deben ser incluidos en el mester de clerecía, pues tienen unos rasgos formales, temáticos, lingüísticos distintos respecto a los poemas del siglo XIII.

Abundando en esta idea, Francisco Rico ha incidido en un rasgo peculiar de la literatura del siglo XIV, que es la proliferación de obras misceláneas: lo que predomina en ellas es la variedad y la mezcla de temas, materias y formas. Por lo tanto, el gusto por el hibridismo sería dominante en esta época. Según Rico, “durante decenios, las letras europeas registran una desazón, un desconcierto que se refleja en una insegura voluntad de experimentación e innumerables tanteos. El máximo exponente de la crisis son las obras mestizas, los textos cruzados, que combinando formas, asuntos y modos que hasta la fecha no se habían cruzado entre sí, intentan y en ocasiones consiguen prolongar la vida útil de los viejos mimbres...”.

Llegados a este punto, es preciso destacar algunas concomitancias que se observan entre la *HTP* y un poema del siglo XIV, el *Poema de Alfonso Onceno*, que llaman bastante la atención porque, además, podrían ayudar en la tarea de delimitar la fecha de composición de la *HTP*. El *Poema de Alfonso Onceno* es un texto compuesto en cuartetas octosílabas, que probablemente se compuso entre los años 1344-48. Además, gran parte de la crítica ha visto en el *PAO* rasgos lingüísticos dialectales propios del oeste peninsular (leonesismos o portuguesesismos).

El *PAO* es un texto de corte donde se narran diferentes episodios del reinado de Alfonso XI, fundamentalmente de su labor reconquistadora. Como señala Juan Victorio, es un canto de cruzada en el que se elogia a todo un colectivo para captar su ánimo y canalizarlo para un fin: seguir esa labor reconquistadora, es decir, el cerco y la toma de Gibraltar. También tiene pasajes de un intenso lirismo, que son, por otro lado, los más logrados.

Más de la mitad de los poemas de la *HTP* están también en cuartetas octosílabas, y Menéndez Pidal subrayó los rasgos leoneses de la obra, que según Casas Rigall serían rasgos galaico-portugueses. Además, la *HTP* canta, asimismo, unas hazañas bélicas en una prosa que sigue libremente a su fuente. Los pasajes más intensos son aquellos que están en verso y que nos describen los sentimientos de algunos de los protagonistas, como los de Troilo y Briseida o Aquiles y Patroclo.

Estas semejanzas podrían ser tenidas por muy casuales y anecdóticas, pero si se leen algunos versos de las dos obras, se advierte

en ellos una misma expresión, un mismo sentimiento, una misma inspiración.

Leemos en el *PAO*, estrofas 1865 y 1866 (Ed. Juan Victorio):

Mesquino, ¿por qué só vivo?
¡Ay, rey triste, sin ventura!
¡ay, rey vil, ay, rey captivo!
¡ay, rey lleno de amargura!
¡ay, qué ventura tan fuerte!
¡qué quebranto y qué caída!
¡ay, Dios, pidote la muerte!
¡mejor me es que la vida!

Y en la *HTP*, poema I:

Mas, ay mesquino, ¿qué digo?
ay, Dios, ¿cómo no me muero?
[....]
Por mi mal es la mi vida
pora mi mal fue venida,
Señor, aquesta batalla,
qué será de mí, ¡mesquino!

O también en el poema XI y con el mismo tipo de aliteración:

Ay mi fijo, ay mi señor
ay mi bien, ay mi amor
ay mi lunbre, ay mi amigo...

Mismos recursos, pero, sobre todo, mismo aliento poético en éstos y no pocos versos de las dos obras. Estas coincidencias en la estrofa utilizada, en el asunto, en los rasgos dialectales que presentan, en la forma de expresión... no pueden ser mera casualidad.

Pero las coincidencias, de todos modos, no acaban aquí. No son semejanzas, se podría decir, totalmente plenas, en cuanto a las circunstancias, sino identificaciones parciales sobre algún aspecto concreto, entre los diversos personajes o hechos.

Héctor, el príncipe troyano, el paladín del ejército de Ilión, tiene su correspondencia con el rey Alfonso. Héctor es el personaje principal del texto troyano. Aparece en la mayoría de los capítulos; más que Aquiles, que el propio Agamenón, jefe de los ejércitos griegos, Paris o cualquier otro de los guerreros ya sean de un bando o de otro, y el único que recibe el tratamiento de don, prácticamente en todo el texto. La identificación entre el rey Alfonso y Héctor es muy clara en

diversos pasajes y, desde luego, no pasaría desapercibida para un receptor atento. Los versos del *PAO* “el su cuerpo muy lozano / guarnido a muy gran brío” o “e dio un bramido fuerte / como un bravo león” o “yazíase rebolviendo / como un bravo león” tienen su correspondencia con la prosa de la *HTP* “e desque sobio en su cavallo, con la gran saña que avie, fizo tan gran mortandad en los griegos, que sería muy grave cosa de contar, ca tan bravo andava como un león” o “e iva don Héctor tan loçano e tan bravo como un león”.

Se trata de los mismos epítetos utilizados en ambos textos para describir a Alfonso XI y a Héctor. Los dos son los más valientes, los mejores guerreros, ambos “bravo como león”, de “cuerpo muy lozano” y luchan “con gran brío” y “con gran saña”.

Tanto Alfonso como Héctor no son sólo la cabeza de su ejército, sino también de su reino. Se lee en el *PAO* (estrofas 933 y 934):

[...] E don Alfonso d’España
éste prended(lo) a vida
que es rey muy atrevido
a que todos miedo han:
si éste fuer conquerido
los cristianos lo serán

Es la misma idea que aparece en la *HTP*: “ca él es todo el esfuerço e todo el bien de los troyanos”, abundando en la idea de que si ellos son derrotados, si ellos desfallecen o mueren, sus reinos desaparecerán o se perderán.

La identificación de ambos personajes es total en dos pasajes en los que se habla de sus cualidades como guerreros y defensores de sus reinos.

En la *HTP*, en el poema III, compuesto precisamente en cuartetas octosílabas, se dice:

Este es su esfuerzo e su bien
Este es su castiello fuerte
[...]
este su señor e rey
es, en cuyo poder son,
este es su dios e su ley
este les guía e otro non
este es su recobramiento
su escudo e su manto
este es el su ardimiento

Y en el *PAO*, en la escena donde el Santo Padre pide oraciones por Alfonso, paladín y protector de la Cristiandad, por su cruzada contra los invasores musulmanes (estrofas 1918, 1921 y 1922):

Dixo luego el Padre Santo:
Roguemos por este rey,
nuestro escudo e nuestro manto,
braço mayor de la ley
e nuestro defendedor [...]
como este rey tiene fecho:
non recela mal ni muerte.
Éste es rey con derecho
e nuestro castiello fuerte,
que nos tiene en su guarda
con el su noble poder,
e passa vida penada
por nos todos defender

Llama la atención que, aparte de que se trata del mismo espíritu en ambas escenas, con el mismo esquema compositivo, hay incluso versos idénticos, que no dejan lugar a dudas sobre el objetivo de los mismos, que es identificar a Alfonso XI con Héctor, paladín y gran guerrero, mayoral de los ejércitos troyanos y héroe de la Antigüedad clásica. Ambos personajes son “nuestro escudo e nuestro manto” y “nuestro castiello fuerte”. De esta manera los dos quedan unidos. Esta identificación supone para Alfonso quedar ligado a un héroe clásico, con todo lo que conlleva de prestigio y afianzamiento institucional y personal: Alfonso, elevado a la categoría de héroe clásico.

Reseñar, aunque se trate de un mínimo detalle, que sólo de Alfonso y Héctor se da el nombre de sus respectivos caballos: “Valencia” en el primer caso y “Galatea” en el segundo. De ningún otro guerrero de ambas obras se señala el nombre de su montura.

Asimismo, no se puede ignorar un conjunto de circunstancias que, aunque no idénticas, sí parecen estar relacionadas muy próximamente. En el caso de la narración troyana, Elena, esposa del rey griego Menelao, es raptada por Paris, del que se enamora, y llevada a Troya, donde la pareja es considerada como tal. Se señala en la *HTP*, por boca de Héctor:

[...] E don Héctor dixol estonçe jugando: por dios, fermosa Elena, si vos oy en la batalla viérades la muy gran pena en que andavan sin falla amos los vuestros maridos uno a otro buscando por los canpos e por exidos muy bravamente lidiando, e de cómo fue

llagado el uno mal en la pierna, e el otro derrivado en la yerva verde e tierna, si los quesíesedes bien, mal vos sería en verlos [...]

Con toda naturalidad se nos habla de los “dos maridos” de Elena; es más, en el pasaje siguiente vemos que Elena no está angustiada por sus “dos maridos”, sino sólo por Héctor, que está herido.

La identificación no se establece con doña Leonor, favorita del rey, que, en todo caso, era ya viuda cuando Alfonso y ella se enamoran y entablan relaciones. La identificación se hace con Alfonso, cuyo reinado se caracterizó por tener dos reinas: la legítima, la de derecho, María, y la amada y reina de hecho, Leonor. Esta relación adúltera trajo no pocos quebraderos de cabeza al rey, por cuanto María era la hija del rey de Portugal. Para Alfonso era vital el buen entendimiento con el monarca lusitano, no sólo para evitar tensiones y guerras entre ambos reinos, sino porque el rey portugués podía ser un colaborador sumamente importante en la Reconquista.

Si en la antigua Grecia se veía con naturalidad que una mujer tuviese dos maridos, ¿por qué Alfonso no iba a poder tener dos mujeres?

Elena y Leonor se identifican en sus anómalas circunstancias vitales y, sobre todo, por sus características físicas. De Elena se dice en la *HTP* que

E parose y Elena la muy fermosa, con muy gran miedo que avía e así estava guarnida de muchas piedras preciosas que resplandecían en derredor todo el logar do ella estava; e parecía la su cara tan fresca como una rosa

En el poema alfonsino, doña Leonor es descrita, asimismo, de manera sumamente positiva (estrofas 371, 372, 373 y 374):

E Dios por su piadad,
le dio muy noble fegura,
e conplióla de bondad
e de muy gran fermosura.
E diole seso e sabencia
e de razón la conplió,
de gracia e de parencia,
flor de quantas omne vio;
señora de gran nobleça
contra Dios muy omildosa,
quita de mal e vileça
apurada como rosa
Aquesta muy noble flor

sienpre nonbrada será
e su bondad e valor
por espejo fincará

Las dos mujeres son descritas hermosas como “rosas” y siempre con epítetos muy ponderativos, nada negativo se nos dice de ellas. Es éste un aspecto que no parece responder a una ideología programática fiel a la tradición de alabanza y descripción positiva de las mujeres del entorno real, pues en la *HTP* se halla una durísima digresión contra el carácter femenino y en el *PAO* respecto a la reina María, entre las virtudes y cualidades (cuantitativamente menores con respecto a las de Leonor) que se le otorgan, se incluye “que nació en Portugal”.

Ciertamente, las críticas y los expeditivos consejos a Alfonso contra su adúltero amor le trajeron al monarca y a su dama muchos conflictos tanto de tipo personal como políticos.

En la narración troyana se da cuenta, asimismo, de las habladurías: “E tan grande era y la mortandad que dezían y tales avie que por mal naciera Elena e por mal la feziera Dios, ca por ella se avía de perder todo el mundo”.

También en la profecía de Casandra se echa la culpa de la guerra a Elena, pero sin incidir en los motivos concretos (poema II):

Grande pena
vos es presta
por Elena
sí aquesta
guerra non fuere partida.

Pero todas estas palabras y las desgraciadas consecuencias que Casandra sacude sobre sus compatriotas troyanos sólo servirán para que la encierren (II):

fue tomada
por sandía
ençerrada
noche e día
como a loca la guardaron

Sin embargo, en palabras del propio rey de Troya, Príamo, no se señala a Elena como culpable de la situación, sino a los griegos, sin concretar causa ninguna, salvo quizá la de conquistar un territorio muy ambicionado:

Comenzó el rey Príamo a hablar e dixo: “Amigos, bien sabedes que tenedes preso al rey Toas [...] e vieno nos acá desheredar e echar de nuestro regno e de nuestra tierra e confondernos si él podiese”.

Palabras que son repetidas del mismo modo en otros momentos y por otros personajes troyanos.

No acaban en éstas las semejanzas entre la *HTP* y el *PAO*. En ambas aparecen en diferentes ocasiones tanto los hijos que Alfonso tuvo con Leonor como los hijos que Príamo “oviera en dueñas e en donzellas e en muy fijas de algo”, es decir, bastardos en ambos casos. Y las descripciones son positivas en los dos relatos.

PAO (estrofa 1479):

Amigos, por vos non finque
de guardar bien el pendón
del mi fijo don Enrique,
que amo de corazón.
Otro pendón llevaredes
de don Tello fijo amado:
a Tarifa llegaredes,
éste es el mi mandado

HTP (p. 247):

[...] Si non fuera por diez hermanos de don Héctor que estaban con la otra hueste de los troyanos en el logar do los don Héctor dexara [...]. Derrancharon todos diez contra aquellas azes tan de rezio como unos leones. E se mostraron todos por muy buenos cavalleros e ayudaron bien a su hermano [...]. E desta guisa fezieron estos diez hermanos muy gran daño en los griegos, luego que allegaron e acorrieron a su hermano don Héctor muy esforçadamiente

Casualmente, como los hijos de Alfonso y de Leonor, son diez los hermanos de Héctor (así nombrados, y no hermanastros) que participan en la batalla, y de una manera muy importante, ayudando en diferentes acciones guerreras al príncipe troyano, demostrando gran valentía y arrojo.

Otro aspecto no menos relevante es el gusto o la inclinación que en ambos textos se aprecia por incluir dichos, sentencias o refranes, que no tienen ningún fin moralizador, sino un sentido más bien práctico o como resultado de la experiencia adquirida.

En la *HTP* hallamos:

“De los escarmentados se fazen los arteros”.

“El mal de muchos conorte es” .

“Todo amor es vençido por el nuevo entendedor” o “mudase el amor con el nuevo”.

“Quien fallar a mogier fuerte dé loor a Dios por ende”.

“Moger casta e fermosa más debe ser preçiada que piedra preçiosa”.

“Ama a quien non te ama, responde a quien non te llama, andarás carrera vana”.

“E suele aquesto muchas vezes conteçer: que resçibe omne bien donde non lo atiende; e por esto dize la palabra: faz bien e non cates a quien”.

“Ca loco es el que non ha miedo de ninguna cosa”.

“Onde non cuida omne quel verná mal, de alli le viene”.

Y en el PAO:

“El omne de seso poco / por su lengua toma muerte”.

“Non tienen omne por loco / si puede foir de muerte”.

“Ave que non tiene alas / nunca bien puede bolar”.

“Omne que non ha amor / nunca puede bien fazer”.

“Del mal tomad lo más poco”.

Nunca se deja escapar en ambos relatos la ocasión para introducir en digresiones propias o interrupciones de la acción más puramente bélica esta especie de refranes que más bien son advertencias o constataciones de lo que pasa en determinadas situaciones de la vida, pero sin ningún afán moralizante.

Y aún, otra coincidencia que parece poco accidental. En la *HTP*, en la escena donde se describe una cámara maravillosa, se incluye una lista de instrumentos musicales. Esta relación aparece en el *Roman de Troie* y es un motivo frecuente en la literatura medieval francesa.

La enumeración en el relato troyano es la siguiente:

Que non ha estromento en el mundo, nin guitarra, quier harpa, quier sinfonía, quier rota o viuela o armonía o salterio o çitola o vuerganos o cualquier otro estromento que ella non tañiese

Prácticamente, son los mismos instrumentos que aparecen en la obra francesa, a excepción de la guitarra. Se puede afirmar que el autor de la *HTP* traduce aquí literalmente a su fuente francesa.

El *PAO* ofrece una relación muy parecida (408, 409 y 4109):

El laúd ivan tañendo,
estromento falaguero

la vivuela entremetiendo
el rabé con el salterio,
la guitarra serranisca,
estromento con razón
la exabebe morisca
allá en medio canón,
la gaita, que es sutil,
con que todos plazer han
otro estromentos mil:
la farpa de don Tristán

En este caso, además de la inclusión de la guitarra que se ha visto anteriormente, se incluye la gaita. Podría pensarse que un texto simplemente fue la fuente del otro, pero el conjunto de todas las coincidencias es bastante significativo y parece responder a un objetivo muy definido, como para considerarlo una mera influencia literaria.

Para concluir este análisis de paralelismos, cabe añadir dos puntos que, aunque menores, pueden revelar hasta qué punto llega la relación entre ambos textos. Se trata de las profecías que se hallan en las dos obras y del gusto que el autor tiene por la heráldica en ambas.

En cuanto al primer aspecto, se cuentan las profecías de Casandra, en el relato troyano, y las de Fátima, en el poema alfonsino. En ambos casos sus consejos y advertencias no serán tenidos en cuenta e incluso en el caso de Casandra será tachada de loca y encerrada.

HTP (p. 275):

E Casandra, la fija del rey Príamo, que vio aqueste daño tan grande e aquestos duelos tan sin guisa, començó de profetizar por espíritu santo del destroimiento de Troya e a castigar los troyanos e a dezirles que se partiesen de aquella guerra, maltrayéndolos muy fuerte...

Por otra parte, Fátima, esposa de Albohacén, rey de los benimerines, le desaconseja que invada el Estrecho después de haber consultado con las estrellas (*PAO*, 965 y ss.):

Siendo niña e donzella
Sopiestes sienpre la arte
De la fermosa estrella
Que los fechos bien departe.
Reína, una fazaña
de vos quiero yo saber:

si conquistaré a España
e tornarla a mi poder

En ambos casos, las dos mujeres auguran “gran desonra” para sus pueblos si no son creídas o no se les hace caso, como así sucederá al final.

Sin embargo, hay una diferencia entre las dos predicciones: Casandra profetiza por el “espíritu santo”, todo un anacronismo que sólo pretende acercar el relato a su receptor, mientras que Fátima, musulmana y en el lado enemigo, interpreta las estrellas, gracias a su conocimiento de ese arte.

El otro paralelismo existente es el interés que muestra el autor por la heráldica. Las dos obras suelen hacer con frecuencia referencia a cuestiones de este tipo.

En la *HTP* se pueden hallar muchas de estas referencias, como “e trayan todas las armas cobiertas de oro e de piedras preçiosas, e las borlas de oro fres, e las sobreseñales e los pendones de purpola” (p. 228) o “e éste traya el su pendón muy devisado por ser más conosçido entre todos los otros” (p. 287), “en el escudo que traya, a flores el campo de oro e las flores de azul” (318).

Y en el *PAO* (1555):

Llevava sobreseñales,
el su pendón bien tendido
entre los sus naturales

refiriéndose en este caso al rey Alfonso, pero son muchas, asimismo, las alusiones a los pendones y demás emblemas de los distintos caballeros que luchan con Alfonso.

(1741):
rastros de sangre fazía
por do iva el su pendón

(1724):
fijos dalgo muchos son
con el pendón de cruzada

(2414):
con el pendón de Santiago
van delante los cristianos

Son referencias que no añaden nada a la narración, pero que, especialmente en el caso del *PAO*, pueden tener otro cometido. Recordemos que el reinado de Alfonso XI se caracteriza por dos circunstancias capitales: el sometimiento de la alta nobleza, que dio no pocos quebraderos de cabeza a Alfonso, y cuyas tropelías venían sucediéndose ya desde los tiempos de su minoridad, y el emprendimiento de la actividad reconquistadora.

Alfonso apoyó fundamentalmente a la baja nobleza para así contrarrestar el dominio de la alta aristocracia, tan reacia a su poder. Se creó, pues, un nuevo modelo de caballero. A lo más alto se podía acceder por méritos, por los servicios prestados, y no sólo por pertenecer a la más rancia nobleza del reino. A este respecto, el mismo monarca fue el creador de una nueva orden caballerescas: la Orden de la Banda, que permitía extender a otros grupos sociales el honor que la caballería otorgaba.

A toda esta situación política hay que añadir las empresas reconquistadoras que quería llevar a cabo Alfonso, para lo cual tenía que aglutinar e incentivar los distintos intereses de sus súbditos.

La *HTP* trata de una guerra de la Antigüedad, guerra famosa, en la que los contendientes de ambos bandos son elogiados por su esfuerzo y honor en la batalla. Los contemporáneos del autor de la *HTP* podían verse reflejados en esos héroes que quieren demostrar o buscan “gran prez de caballería”. Para ello, los “falsos” anacronismos: hay que acercar la guerra troyana a los coetáneos para que la “sientan” mejor, por eso esta famosa guerra de la Antigüedad parece una guerra medieval, con las armas, las estrategias, los modos, etcétera, propios de la época.

Sin embargo, la *HTP* tiene más elementos. El componente amoroso cobra en ella una importancia desconocida, y esto es debido a que gusta al público, en el que, aparte de un mayor refinamiento de la sociedad y otros gustos, las mujeres tienen un mayor peso. Ese nuevo gusto está infiltrado totalmente por el amor cortés. Ya no sólo se trata de épica para consumo de la aristocracia. El público se ha extendido y vuelto más variado.

No olvidemos tampoco que Alfonso XI gustaba de la lírica y que él mismo escribió poemas de amor.

Es en este entorno cortesano de Alfonso donde mejor parece encajar la *HTP*. Quizás Alfonso conoció la obra (la *Historia Troyana Polimétrica*) en la corte, y habiéndole gustado y visto cómo gustaba decidió entonces mandar hacer una nueva traducción para la cámara real y con espléndidas miniaturas, la llamada *Crónica Troyana*, traducción más literal del *Roman de Troie*, en prosa y acabada de copiar e iluminar en 1350, año de la muerte del monarca.

Tenemos, pues, que por temática y recursos métricos, gusto del público, entorno literario, la *HTP* parece ser “hija” del siglo XIV, y no del XIII, como se inclina por pensar la mayoría de los estudiosos de la literatura, repitiendo las teorías expuestas por Menéndez Pidal hace casi un siglo.

Los manuscritos y la *Crónica Troyana*

Las dos principales traducciones que se hicieron del *Roman de Troie* son la *HTP* (originariamente llamada *Versión en Prosa y Verso*) y la *Versión de Alfonso XI* (hemos señalado que encargada por este rey) que Menéndez Pidal intituló *Crónica Troyana*. Los dos textos están más ligados de lo que en un principio pudiera parecer.

La *HTP* ha llegado hasta nosotros en dos manuscritos de muy diferente amplitud. El M es el que tiene una mayor extensión y el que se encuentra en un mejor estado. El E, deterioradísimo, abarca, más o menos, una cuarta parte de lo existente en M. No son copia entre sí, son independientes. Ambos manuscritos contienen las dos aludidas versiones del *Roman de Troie* y fragmentos de otras obras de tema troyano, a fin de completar el relato que faltaba de los folios perdidos; estos fragmentos pertenecen a la *General Estoria*, de Alfonso X, a la traducción que del *RT* hizo el juez italiano Guido delle Colonne al latín y a la anónima *Crónica Troyana*.

El esquema de lo contenido en los manuscritos es el siguiente:

Manuscrito M

CT/Gral. Estoria	CT	HTP	CT	Gral. Estoria/CT
1-58	59-62	63a-153b	153b-295	296-305

Manuscrito E

Guido Colonne	CT	HTP	CT
1-74d	74d-157b	157b-180b	180b-353

Tanto el manuscrito M como el E, y a pesar de su distinta extensión, hacen el empalme final entre la *HTP* y la *CT* exactamente igual, presentan la misma unión entre los dos textos, en medio de una

frase del discurso de Príamo en que prohíbe a Héctor salir a la batalla, y tras las palabras “mi defendimiento”. Con estas palabras termina justamente la *HTP*. Es muy extraño que el autor acabase su obra poco antes de la muerte de Héctor o de sus funerales, pasaje importantísimo en el relato, por eso lo más seguro es que toda la parte final de la *HTP* se perdiera muy pronto, así como la parte inicial, y, por ello, en los manuscritos “modelo” que copiaron M y E ya no estuviera.

Existió una parte inicial, en primer lugar, porque la *HTP* comienza así: “según que de suso avedes oído”.

“Suso” hace referencia a hechos narrados anteriormente, pero en este caso no contamos con ellos, y lógicamente el autor no iba a caer en la incongruencia de referirse a algo que no ha relatado.

En segundo lugar, se hace alusión a un prólogo que tampoco se halla en los manuscritos conservados. No es probable que el autor volviese a caer en un error de este calibre, haciendo mención a un prólogo que no ha escrito o traducido, pues el *RT* sí lo tiene. Lo lógico es que la *HTP* también lo tuviera. Y aún hay más ejemplos de menciones de hechos de los que nada se ha contado con anterioridad (en la parte conservada). Así pues, tenemos una primera parte realmente existente y que se perdió y una parte final que también se perdió, pues son muchas también las alusiones del autor respecto a que el relato es muy largo y que aún le falta mucho por contar.

La *Crónica Troyana* es un texto sólo en prosa y bastante fiel al original francés que traduce, el *Roman de Troie*. Con toda seguridad el tema de la obra era del gusto de Alfonso y por ello mandó hacer un traducción, en un lujoso manuscrito, para su esparcimiento, pues es sabido que gustaba de escribir poemas y, ciertamente, tuvo una vida que pudiéramos calificar de “muy épica”, y quizá por ello le gustaba especialmente la materia troyana.

En este punto, hemos de señalar las aportaciones de Juan Casas Rigall. Desde la edición y el estudio realizados por Menéndez Pidal, la mayoría de los que se han acercado a la obra han seguido más o menos las propuestas (en cuanto a datación, pertenencia al mester de clerecía, originalidad...) del gran filólogo.

Sin embargo, Casas Rigall se aparta un tanto de esa línea y aporta una serie de novedades. Opina que siendo la *HTP* y la *CT* traducciones independientes del *RT*, presentan un tronco común. Las dos tendrían, pues, un mismo antecedente compartido, y de ahí se derivarían las semejanzas entre ambas traducciones. Para él la posibilidad de que la *CT* tenga a la vista la *HTP* o viceversa es remota. Según Casas Rigall, el argumento a favor de un modelo iberorrománico común se basaría en que el manuscrito de la *Versión de Alfonso XI* (es decir, la *CT*) es una traducción de una pieza gallega o portuguesa: el texto castellano está repleto de lusismos-galleguismos

que delatan un conocimiento deficiente de la lengua del modelo (¿pero se pondría alguien a traducir un texto no dominando la lengua del modelo?). Destaca, además, que entre los siglos XIII y XIV existió una nada desdeñable tradición de traducciones gallegas y portuguesas de textos latinos, castellanos y franceses, tanto jurídicos, religiosos e historiográficos como literarios, y que la leyenda troyana despertó en Portugal (y Galicia) un enorme interés, pese a la escasez de documentos conservados.

Destaca Casas Rigall que García Solalinde y Menéndez Pidal encontraron en el manuscrito de la *HTP* rasgos leoneses y que según Menéndez Pidal estos rasgos debían estar ya en el modelo del amanuense y tal vez en el original: “Que el texto una vez redactado en castellano se leonizase después me parece inverosímil en el siglo XIV, en que ya el castellano preponderaría en León”. Es decir, Menéndez Pidal no contemplaba en absoluto que los rasgos leoneses podían ser debidos al copista.

Según Casas Rigall, la *HTP* podría ser coetánea o incluso posterior a la composición de la *CT* (con lo que no estaría de acuerdo con la fecha de 1270 para la composición de la *HTP* dada por Menéndez Pidal). Además, se decanta por el modelo iberorrománico, que, en su opinión, estaría redactado en gallego o portugués; los leonesismos de la *HTP* no serían, pues, tales, como afirmaba Menéndez Pidal, sino galleguismos. Además, así se explicarían también los usos arcaicos, quizás huellas de un texto occidental anterior. Casas Rigall intenta demostrar así la existencia de una versión lusa o galaica del *Roman de Troie*. Porque, a su juicio, la *HTP* y la *CT* no son traducciones independientes de una versión del *RT*, sino textos estrechamente ligados; muchas veces adoptan las mismas soluciones (sin embargo, podemos preguntarnos al respecto: ¿no es lo lógico hallar muchas coincidencias tratándose de la traducción del mismo texto?), lo que sería hartamente difícil si no estuviesen relacionadas de alguna manera, así que para el investigador en ambos casos se trataría de adaptaciones hispanas que derivarían de una misma fuente iberorrománica. Sin embargo, esa fuente iberorrománica, ese texto en gallego o portugués, no ha llegado hasta nosotros, es decir, no existe, ni hay ningún indicio sobre él, ni siquiera indirectamente, salvo la mera hipótesis.

Por último, añadir que Antonio Solalinde, quien mejor ha estudiado los manuscritos de la *HTP* y de la *CT*, indicó que la primera era coetánea, si no anterior, de la *CT*, y que en los últimos años hay una clara tendencia a retrasar asimismo la fecha de composición de la *HTP*: hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XIV.

CONCLUSIONES

Por temática y recursos métricos, gusto del público, contexto literario, la *HTP* debería ser considerada obra del siglo XIV, pues es en el entorno cortesano de Alfonso XI donde mejor encaja. En opinión de Francisco Bautista, “las dos obras aquí mencionadas (la *HTP* y el *PAO*) permiten entrever el desarrollo de una literatura en romance castellano que da un contexto y una materia para la parodia de Juan Ruiz”. Es decir, “justamente en el contexto de la literatura en la corte de Alfonso XI”.

Como hipótesis más que verosímil, la *HTP* pudo componerse avanzado ya el siglo XIV, pero no más tarde de 1350, fecha en la que se acaba de copiar e iluminar la *Crónica Troyana*, pues es muy posible que la *HTP* estuviese ya compuesta cuando empezó a redactarse la *CT*, que responde a un encargo real. Así que el autor de la *CT* pudo tener delante la *HTP* (y otras obras de tema troyano) y adoptar sus soluciones en algunos casos para su traducción.

Por todo ello, esta Tesis propone la fecha del segundo cuarto del siglo XIV como la de composición de la *HTP*, época en la que se están escribiendo obras de muy distinto signo y objetivo, desde el *LBA*, pasando por los *Proverbios* de Sem Tob o el *PAO*, obra con la que guarda no pocas coincidencias, que no pueden ser consideradas como puramente casuales, ya que son de todo tipo: mismo tipo de estrofa, evidentes paralelismos entre algunos personajes y escenas, idéntico aliento poético en no pocos pasajes... Basándome en ellas, incluso defiendo la hipótesis de que ambas obras podrían ser “hijas” del mismo taller, podrían haberse gestado y compuesto en el mismo taller, en el seno de la corte de Alfonso XI, ya que de esta manera se explicarían las conexiones que, sin duda, existen entre ambos textos.

Sería, pues, en medio del “caldo de cultivo” que suponen otras obras compuestas en el segundo cuarto del siglo XIV, en los años de la corte de Alfonso XI, donde nacería el anónimo texto de la *HTP* (desde luego lejos ya de los usos e intereses del siglo XIII), y deberían encaminarse futuros estudios al respecto.

ACERCA DE ESTA EDICIÓN

En primer lugar, en aras a facilitar la lectura de la obra y en cuanto a la lengua del manuscrito, para esta edición he adoptado algunos cambios:

-no empleo nunca “u” con valor consonántico, sino “v”

-la “y” con valor vocálico la transcribo como “i”, salvo cuando aparece como adverbio de lugar (allí)

-el signo tironiano de la conjunción copulativa lo transcribo siempre como “e”

-simplifico los grupos consonánticos carentes de valor fonológico

-para la acentuación sigo las reglas actuales, lo mismo que para la puntuación

En segundo lugar, teniendo en cuenta que en el texto aparecen vacilaciones en cuanto a la utilización de algunas palabras, por ejemplo Castiella/Castilla, escojo la más antigua, Castiella. No creo que dichas vacilaciones sean del autor, cuyo nivel de lengua debería tener un marco estable, sino que deben ser del copista, el cual modernizó o el vacilante era él. Asimismo, escojo la lección castellana en los casos en que el texto presenta leonesismos, que sin duda son debidos también al copista.

En cuanto a las notas, las explicativas, de significado, históricas, etcétera, van a pie de página. Las textuales y críticas van al final, en el Aparato Crítico.

Como ya se ha mencionado, la obra ha llegado hasta nosotros en dos manuscritos: el M es el más amplio y el mejor conservado. Del E sólo se puede decir que está tan sumamente deteriorado que su utilidad es pequeñísima, pues la legibilidad es prácticamente nula, ya que la escritura, aunque no se ha borrado la tinta, no presenta los trazos definidos, hallándose totalmente “apastelada”. La elección, pues, del manuscrito M es doblemente obligada como texto base.

Por otra parte, en aquellas lecciones cuya lectura es imposible a día de hoy, adopto la solución de Menéndez Pidal, escribiéndolas en cursiva, en la esperanza de que entonces el manuscrito estuviera en mejor estado y él sí pudiese hacer una transcripción correcta. Sin embargo, si se trata de lagunas o folios en los que sólo se conservan las primeras o las últimas palabras de cada línea, imposibilitando así mantener el hilo de la narración, me abstengo de transcribirlas, como sí hace Menéndez Pidal; recurro a incluir en el Aparato Crítico el resumen correspondiente del relato original francés (para no perder así

la línea argumental), y ello debido a que el método de transcribir incluso letras sueltas o partes de palabras como hace el gran filólogo conduce a una visión poco limpia y enmarañada del texto, que repele a la vista, y supone una lectura, por este motivo, agotadora y confusa.

SIGLAS UTILIZADAS

CT	Crónica Troyana
HTP	Historia Troyana Polimétrica
LBA	Libro de Buen Amor
MP	Menéndez Pidal (Ramón)
PAO	Poema de Alfonso Onceno
RT	Roman de Troie

CAPÍTULO I

Cómo los griegos enviaron Anchiles Apolo por aver respuesta qué fin avería esta guerra

Desque todos los griegos fueron ayuntados en Atenas, según que
5 de suso avedes oído, sacó Agamenón¹ aparte en un llano fuera de la
çibdad a todos los príncepes e a los grandes señores de la hueste e
díxoles: “Amigos e señores, muy gran consejo avedes aquí ayuntado e
mucho faze gran locura quien convusco² quiere començar guerra, ca
tales çientos veo yo aquí que según que yo cuido³ que el menor dellos
10 deve de acabar este pleito porque somos aquí todos ayuntados a tomar
muy gran vengança de la desonra que nos fizo Príamo⁴. E señores,
bien sabemos que los nuestros padres e los otros que fueron ante de
nos nunca fezieron ninguna cosa que fuese a su desonra nin de los
suyos, e nos otrosí devemos guardar muy bien que lo non abaxemos,
15 por tal que los nuestros que vernán⁵ en pos de nos non sean
menospreçiados nin se abaxe el gran brío de Greçia por nos, ante sea
más enxalçado todavía por nos, ca tantos somos nos e tanto poder
avemos que non ha oy rey en el mundo que nos osase fazer un pesar si
non aquesta gente astrosa⁶ que movió aquesta gran locura e aquesta
20 contienda contra nos por su mal día e muy mal fueron aconsejados en
ello, ca muy poca de la vuestra gente destroyeron *ya aquella* tierra
toda otra vegada⁷ e non dexaron *uno* dellos vivo, ¿e pues cuánto más
farán *tanta* gente como nos agora aquí tenemos? E si nos de aquesta
vez estamos que nos non *venguemos* de la desonra, *luego* cada que
25 *ellos quesieren* nos farán otro tal o peor, ca quien *gran* desonra faze a
alguno *non* debe salir *con* ella en paz, mas vengarla en tal *guisa*⁸ aquel
a quien la faz que non se *pueda alabar* ende. E pues bien sabedes vos
todos que se guarnesçen agora ellos *quanto pueden* contra nos e an
muy gran *gente allegada* por aquesta tierra e fiziesen mayor *gran*
30 *derecho* en se anparar quanto su fuerça *les durara*. E señores, si a vos
plaze, yo *ternía*⁹ por *bien* que enantes que nos de aquí *partamos*,

¹ Agamenón, hijo de Atreo, es el rey de Argos. Encabeza la coalición que va a Troya para recuperar a Elena. Tiene el mando supremo de las fuerzas griegas.

² *convusco*, “con vosotros”.

³ *cuido*, “creo, pienso”.

⁴ Príamo, hijo de Laomedonte, es el anciano rey de Troya.

⁵ *vernán*, de venire, “vendrán”.

⁶ *astroza*, “desgraciada, funesta”.

⁷ *vegada*, “vez”. Se refiere a una anterior destrucción de la ciudad de Troya en la que los griegos incluso mataron a su rey, Laomedonte.

⁸ *guisa*, “manera”.

⁹ *ternía*, “tendría”.

enviemos demandar Apolo¹⁰ qué fin puede aver aqweste fecho, ca él nos dirá ende *la verdad sin* falla ninguna. E si dél respuesta *podemos* aver de aquesto, non dubdedes *en ninguna cosa, ca tanto sé yo* muy bien qué *es tan* bueno que él nos *consejará derechamente*, e non es tan leños de aquí que *non vengan* muy áina los que allá fueren”.
35 *Estonçe otorgaronlo todos e rogaron Anchiles¹¹ que fuese* él allá, e él *fízolo muy de grado e llevó* consigo a Patroclo, e tanto que llegaron aquel logar entraron en el templo con muy gran cuidado e muy
40 devotamente e fezieron y su oraçión e su sacrificio¹² aquel dios. E avieno así que él estando de noche en su oraçión quel respondió Apolo e díxol: “Vete para los griegos e dilles que a diez años averá cabo esta batalla e que destruirán a Troya e a toda su tierra e vençerán e maltraerán muy fuerte los troyanos e cofonderlos an a todos”.

¹⁰ Se refiere al famosísimo Oráculo de Delfos, dedicado al dios Apolo, que, aunque aquí no se cita, sí aparece en el *Roman de Troie*, de Benoît de Sainte-Maure, de la que la *Historia Troyana Polimétrica* es traducción. A él acudían gentes de toda Grecia para conocer lo que el futuro les deparaba.

¹¹ Hijo de la ninfa Tetis y rey de los mirmidones. Gran héroe del ejército griego. Es el gran protagonista de la *Iliada*, aunque en la *HTP* su protagonismo está mucho más diluido.

¹² A lo largo de toda la obra se encuentran diversas alusiones a ritos paganos y cultos de la Antigüedad, cuyo objetivo es acercar la época de la trama, de la historia, al público medieval.

CAPÍTULO II

Ora dexa el cuento de fablar de los griegos e torna a los troyanos, cómo enbiaron a Colcas Apolo

Colcas¹³ era un sacerdote muy sabidor e muy letrado e era
 50 troyano e onrávanlo mucho todos quantos en Troya eran, por ende éste
 enbió el rey Príamo con sus donas para ofresçer Apolo aquel lugar do
 estava Anchiles e quel demandase respuesta otrosí de cómo avían de
 fazer los troyanos o de qual guisa se manternieren e qué cosas les
 avernian con los griegos. E él tanto que llegó allá ofreçiol sus donas
 55 que llevaba e demandol la respuesta. E Apolo respondiolo e díxole:
 “Amigo, guárdate, non fagas al si non lo que te yo agora diré; cras
 mañana,¹⁴ tanto que vieres la luz, irás con los griegos a Troya e
 aconsejarles as que non se partan dende por ninguna cosa después que
 la tovieren çercada fasta que la ayan destroída e derraigada e toda la
 60 gente della, ca todo ha así de venir e non puede otra cosa ser, pues que
 a los dios plaze”. E quando Colcas oyó aquesto, fuese para Anchiles,
 que era y¹⁵ estonçe. E maguera¹⁶ que se nunca avían aún vistos de ante,
 fueron muy alegres el uno con el otro e fablaron mucho de su fazienda
 e descubriéronse todo aquello porque allí fueran, e onrava mucho
 65 Anchiles a Colcas e fazíale quanto plazer podía, e posieron que
 veniesen amos de so uno a los griegos e que se toviesen sienpre fe e
 leal amor. E desque ovieron fecho todo aquesto, veniéronse para
 Atenas e contó Anchiles a los griegos la respuesta que le avía dado
 Apolo. E quando ellos oyeron que avían de vençer, fueron muy
 70 alegres a maravilla. E desí començó Colcas a fablar e díxoles de cómo
 los troyanos le dieron sus donas que ofresçiese Apolo¹⁷ e quelle
 preguntase quelles avía de venir e que si se podría anparar Troya
 contra ellos. E dixo Colcas que avía gran sabor de con (...).

¹³ Calcas o Calcante, adivino, abandona el bando troyano tras saber que los griegos ganarán la guerra.

¹⁴ *cras mañana*, “mañana por la mañana”.

¹⁵ *y*, adverbio de lugar, “allí”. Colcas coincide con Aquiles en el templo de Apolo, pues él también había acudido al oráculo para que le dijese quién ganaría la guerra.

¹⁶ *maguera*, “aunque, a pesar de”.

¹⁷ *le dieron sus donas que ofresçiese Apolo*, muestra de los ritos paganos. Es un intento por parte del autor de reflejar el mundo antiguo con sus propios usos y costumbres.

CAPÍTULO III

75 (...) e viono Hércules, su padre de Télefo¹⁸, e matara aquel rey e dexaral su tierra muy libre e mucho en paz e rogoles que resçebiesen a Télefo por rey en su logar. E desí tornose contra él e dixol: “Amigo, por amor de tu padre e porque veo que te pesa de mi muerte, quiero yo que seas tú señor de aqueste reino e averás y muy gran riqueza e
80 guardarás bien tu tierra e amarás toda tu gente sin engaño, e non les farás mal ninguno e catarás tu fazienda así como fijo de buen padre, e fazer me as soterrar muy onradamente así como a rey conviene e conplirás muy bien todo mi ofiçio. E tanto que aquesto ovo dicho, finose e soterrolo Télefo en un loziello¹⁹ de mármol verde muy bien
85 obrado, e ungió su cuerpo todo con bálsamo e fizol su ofiçio muy conplidamente. E desí partieronse ende e fizo entrar todo el reino en los castiellos e guarnesçiollo muy bien de armas e de las otras cosas que avían mester. E resçebió omenaje de los ricos omnes²⁰. E desque Télefo fue resçebido por señor de aquella tierra, tornose Anchiles para
90 la hueste e él rogaval que lo dexase ir con él. E respondioli Anchiles e dixo: “Señor, non lo digas ca non es guisado, mas fíncad en vuestra tierra e guardadla muy bien, e guisad cómo nos acorrades con vino e con farina e con *carne* e con çevada, de guisa que sea la hueste muy bien abundada e non lo tengades en *escarnio* nin se nos olvide, que si
95 non seredes muy fuertemente posfaçado²¹ por ello. E desí partiose del²² e fuese para la hueste e fue muy bien resçebido de los griegos, que salieron a él quando sopieron que venían Agamenón e Menelao²³ e Néstor el Viejo e Ajax e otros muchos, así que fueron bien trezientos o más entre reys e condes e duques los que lo salieron a resçebir, e
100 *besáronlo* todos e abraçávanlo con muy gran alegría. E desí él contolles de cómo *lidiara* con las gentes de Mesa e matara al su *rey* dellos, e de cómo fuera Télefo fecho *rey* e fíncara por señor de aquella tierra, e le avía prometido que lle abundaríe toda la hueste *de* vino e de farina e de carne e de çevada. E estonçe ellos gradesçierongelo mucho
105 e *dexiéronle* que avía fecho muy buena cavalgada e avían ende muy gran sabor.

¹⁸ Télefo, hijo de Hércules. Hereda Mesa (es decir, Misia), provincia de Asia Menor, tras la muerte del rey Teutrante.

¹⁹ *loziello*. Covarrubias atestigua el término “lugillo”, caja de piedra dentro de la cual enterraban los cuerpos de los nobles. De locus, “lugar”.

²⁰ *ricos omnes*, es decir, pertenecientes a la primera nobleza.

²¹ *posfaçado*, “injuriado, maltratado”.

²² Se trata de Aquiles, que vuelve a los campamentos del ejército griego.

²³ Menelao es el hermano de Agamenón. Tindáreo le dejó el reino de Esparta, tras haberle dado por esposa a Elena.

CAPÍTULO IV

Ora dexa el cuento de fablar de los griegos e torna a los troyanos. De cómo basteçieron bien la villa e...

110

Mientras los griegos fazian *todas* aquestas cosas que avedes *oído*, los troyanos otrosí allegaron *muchas* gentes de muchas partes que *defendieron* la villa muy gran sazón según (...) que venieron y muchos reys e muchos *duques* e muchos condes,²⁴ e contar vos hemos
115 agora aquí los nombres de los más dellos²⁵ e cómo venieron guisados cada unos. E destos venieron y luego en los primeros de *tierra* de Calçedonia Pándaro, el viejo, e *Aponradastro*, e traxieron muy gran gente e *muy bien* guisada. E desí venieron de tierra de Colofena, que es toda çercada de mar, Carcas e Mansion e Nestes, el muy fuerte, e
120 Franco. E estos todos quatro traxieron otrosí muy gran gente a maravilla e muy bien armada. E desí venieron y de tierra de Liçia Glaton, el duque, con Sarpedón, su fijo. E estos ambos traxieron bien mil cavalleros o más, todos muy bien guisados. E desí venieron de tierra de la Urona Eufremas, el almirante, e traxo mil cavalleros muy
125 ardites e muy bien armados de todas quantas armas avían mester. E desí venieron y Upos, el grande, e Cupeso, e truxieron amos seis mil cavalleros muy *ardites* e muy corajosos e muy bien guisados a *maravilla*; e el uno de éstos era conde e el *otro duque*. E después destos vieno el rey [*Remo*] de Sisona, que traxo siete condes e quatro
130 *duques*, bien tres mil cavalleros o más, que el *que menos* cavallos traya eran tres o quatro. E trayan *todas* las armas nuevas por tal que se conosçiesen en la batalla e que sopiesen quáles lidiavan mejor e quáles fazían mejores fechos. E desí venieron de Traça, una tierra muy conplida de todo bien, Medardido e Alcamo, el uno destos era conde e
135 el otro duque, e trayan una gente muy fuerte e avían muy gran prez de cavallería,²⁶ e trayan bien dos mil turcos o más. E desí venieron de Patina Pretemiso, un rey, e Terepex, su cormano. E trayan amos dos mil cavalleros bien guisados de todas armas. E estos todos trayan dardos e arcos torqueos²⁷ e non avía gente ninguna que les podiese
140 escapar. E desí venieron y de Frisa el rey Santipo e el rey Misçeres e

²⁴ *e muchos duques e muchos condes* no es un anacronismo, sino un intento por acercar la época del relato a la del lector, adoptando usos, costumbres, etcétera, medievales para que así la narración cobre más vida y sea más cercana al público.

²⁵ Los nombres están adaptados del *Roman de Troie* de Sainte-Maure.

²⁶ *prez de cavallería*, prez, pres, de “pretium”, “precio, estima, premio, renombre, honor”.

²⁷ *arcos torqueos*, turquí, torquí, torquy, “arco turco”. Fue introducido en Europa Occidental por los pueblos bárbaros durante las grandes invasiones de la Alta Edad Media. Se caracteriza por la doble curvatura de sus brazos. No pasa de 1,50 metros de largo y su flecha tiene unos 63 centímetros. Es un sistema muy práctico para utilizar a caballo al galope.

Alcamo, el rey otrosí, e estos todos tres truxieron bien siete mil cavalleros muy bien guisados de todo lo que avían mester. E desí venieron de una tierra que es llamada Doeça Afruas e Fortuno, el muy preçiado, e Samas. E estos todos tres eran condes e nunca ovieron paz
145 en uno en todo el tienpo de la su vida si non aquella sazón, e traxieron allí tres mil cavalleros muy buenos e muy bien guisados. E desí venieron de Biana, una muy gran tierra e muy abondada de todas las cosas, Veetes e Paros, amos hermanos. E éstos traxieron allí cada uno dellos sieteçientos cavalleros muy bien guisados de todas armas. E
150 desí vieno de una tierra que es llamada Pafagona Filomenis, un rey muy preçiado, e traxo y dos mil cavalleros muy corajosos e muy bien armados, e trayan todos las armas cobiertas de oro e de piedras preçiosas e las borlas de oro fres²⁸ e las sobreseñales e los pendones de purpola. E desí vieno Perses, que era de tierra de Eçitopia, e traxo y un
155 su sobrino, fijo de su hermana, e muchos condes e muchos duques e muchos otros cavalleros e muchos ardites e de muy gran riqueza, e de otra mucha gente muy estraña; e estos todos traxieron dardos e arcos, ca non avían costunbre de traer otra arma. E desí vieno de tierra de Deresta Eseo, un pariente del rey Príamo, a quien amava mucho, e
160 traya un su fijo consigo que avía nonbre Archílogo e mil cavalleros muy preçiados en armas. E desí venieron de tierra de Agresta, que es isla de mar, el rey Esdras e el rey Fion; e estos amos traxieron una gente muy brava. E vieno de tierra de Lisonia un rey viejo que avía nonbre Pitroplax, e era muy sabidor en todas las siete artes.²⁹ E este
165 traxo allí un sagitario³⁰ que fizo muy gran daño en los griegos, según que adelante oiredes. E pues estos todos que avemos nonbrados e otros muchos venieron y, los unos por amor que avían a los troyanos, e los otros porque eran sus parientes, e los otros por señorío, e los otros por ganar prez de cavallería, e fueron todos los que *se* allí
170 *ayuntaron aquel* día por cuenta çiento e tres. E *desque* estos e los otros que venieron después fueron allegados, fue don Héctor³¹ fecho mayoral dellos. E desí dieronles en guarda *a Troilo* e a Paris e a Deífebo³² e a Anténor e a Eneas e a Polidamas e a los fijos del rey Príamo; e de tal guisa ordenaron su fecho e *mandaron* que non

²⁸ *de oro fres*, “oro en los adornos” (orofrés).

²⁹ *muy sabidor en todas las siete artes*, se trata de las conocidísimas siete artes liberales del conocimiento medieval, es decir, el Trivium y el Quadrivium: gramática, retórica, dialéctica, aritmética, geometría, música y astronomía.

³⁰ El sagitario era un ser mitad hombre y mitad caballo, del que, efectivamente, el autor va a hacer una digresión propia cuando entre en combate.

³¹ Héctor, hijo primogénito del rey Príamo y de Hécuba, y casado con Andrómaca. Es el máximo responsable de la defensa de la ciudad y jefe del ejército troyano, es decir, el mayoral. Da muestras de gran valor y arrojo, peleando continuamente en vanguardia. Es el gran protagonista de la narración, pues su personaje aparece en casi todos los capítulos.

³² Troilo, Paris y Deífebo son otros de los hijos de Príamo y Hécuba.

175 feziesen ninguna cosa *a menos* de mandamiento de don Héctor, que
era *su mayoral*, por tal que non se atreviese *ninguno a fazer* alguna
locura por esfuerço o por *orgullo* que oviese en sí. E desde *ellos*
ovieron *ordenado* toda su fazienda de esta guisa, *tanto era la* gente
grande que bien cuidaron que non *los osarían* cometer los griegos tan
180 *solamente*. E por ende *non posieron* logares *çiertos en que* se
defendiesen *e pesávales mucho porque tanto* tardavan los de la hueste
que *ya non veníen*.

CAPÍTULO V

Cómo el rey Palomedes llegó al castillo de Tenedon e cómo los griegos ovieron plazer en él

185

190

195

200

205

210

215

Ante que los griegos saliesen de Tenedon³³, el castiello que nos de suso dixiemos para ir a Troya, llegó y Palomedes, un rey muy poderoso que traya de muy grandes compañías de cavalleros e muy bien guisados, e traya otrosí treinta (...) cargadas de viandas. E deste avían ellos mucho posfaçado porque venía tan tarde. E él dixolles que fuera muy mal doliente e por ende non llegara Atenas a ellos, e que tanto que fuera sano luego saliera de su tierra e se veniera para allí quanto podiera. E ellos ovieron muy gran alegría con él e gradescierongelo mucho [e] rogaronlle que los consejase lo mejor que él podiese. E mientras los griegos duraron en Tenedon, sienpre cada que fazian su consejo fablavan entre sí que tomasen puerto de noche e que çercasen a Troya; mas nunca se guisaban e dubdavan de lo fazer porque dubdavan que non lo podrían fazer tan ligeramente nin tomar, ca gelo defenderían muy pocos cavalleros, e semejavalles otrosí que sería muy gran locura si desanparasen las naves. E ello[s] comediendo en aquesto, avieno así que en un día que se ayuntaron todos, e fabló Palomedes e dixo: “Señores, ya entendemos muy bien que nos verna gran desonra de aquesta tardança e fazemos nuestro daño, ca, según yo cuido, pieça ha que aportastes aquí e non llegastes a Troya nin la vistes aún tan solamente, e, según dizen, después ha y cresçido muy gran gente que la defenderá. E después han fecho muchas carcavas³⁴ e muchas barbacanas³⁵ e renovaron los muros e fezieron sus barreras muchas e muy buenas, ca ovieron muy gran vagar. E de tal guisa lo fezieron que según ellos cuidan non osaremos de aquí adelante mover contra ellos. E pues ¿cómo cuidades vos pasar a ellos sin sospecha e çercar las çercas? Non, non me semeja a muy aguisado. Mas pero ternía yo por bien que non tardasemos aquí más e que nos fuésemos mucho aína para ellos, ca tanto sabed çiertamente que quanto más tardamos mayor batalla fallaremos e faremos y nuestro gran daño, ca mayor miedo ovieran primeramente que non agora, ca si estonçe los dexarades asegurar e se fueran idas las naves derechas para la villa, según yo cuido, non ovieran tan gran embargo en el puerto como agora averán. E pues yo non sé qué vos diga si non que guisemos cras

³³ Tenedon: Ténedos es una isla cerca de la entrada al estrecho de los Dardanelos.

³⁴ *carcavas*, “fosas”.

³⁵ La barbacana es una “obra de fortificación avanzada para defender puertas de plazas”. Tiene su origen en el árabe vulgar. La barbacana protegía un recinto intermedio entre esta fortificación y la muralla principal.

220 nuestras naves quanto mejor podiermos sin otra tardança ninguna, e
que nos armemos otrosí muy bien e que nos vayamos para la villa e
que nos combatamos muy fuerte con ellos, ca así nos conviene de
fazer. E si por fuerça non les prendemos nunca en otra guisa,
225 averemos derecho dellos e pese a quien quisier o plega nos vayamos
çercar la villa, ca si por aventura la podiermos entrar, tornarnos hemos
muy alegres a nuestras tierras, e de aquí adelante non vos diré más si
non que nos guisemos cras quanto mejor”.

CAPÍTULO VI

(...) troyanos trayan un cabdiello que los esforçava e los defendía
230 muy bien, e éste avía nonbre Filomenis e era rey de allende la mar. E
tanto que aqueste rey Filomenis vio a Ulixes³⁶, que estava a pie,
començolo aquexar muy fuerte e diol tan gran ferida de una azcona³⁷
que traya por el escudo quel pasó el pendón por la otra parte e falsol la
loriga³⁸ e oviéralo de matar por poco. E como fue el golpe muy grande
235 e muy esquivo non lo pudo Ulixes sufrir e ovo de caer en tierra; mas
pero levantose luego muy aína e tiró la lança de sí e diol tal golpe por
somo del escudo quel cortó la loriga e llagolo muy mal çerca de la
mexiella e cayó Filomenis en tierra tal como muerto. E quando sus
vasallos vieron aquello, començaron de fazer muy gran duelo con gran
240 pesar que avían dél, e posieronlo en el escudo e traxieronlo a la villa,
mas ante morieron muchos de amas partes que lo ende podiesen sacar.
E entre tanto llegaron y el rey Dohas e Ajax Talamón³⁹ e Agamenón e
Menalao, e mientras los otros griegos lidiavan con los troyanos,
tomaron estos quatro el puerto e non fallaron ninguno que gelo
245 defendiese, e desí armaronse muy bien a gran maravilla e cavalgaron
en sus cavallos que trayan muy buenos e pararon sus azes e baxaron
todas las lanças e fueron ferir muy de rezio en sus enemigos, e
dieronse tan esquivas *feridas* que se quebrantaron las lanças e *bolaron*
las astas todas en pieças. E allí *ovo* estonçe muchos muertos e muchos
250 mal feridos e muchos derribados de los cavallos *a tierra*. E Protesalao,
que vio yazer en derredor desí mucha gente muerta por la ribera, ovo
muy gran pesar por ende e por tal de amansar la gran saña que avie,
metiose en el torneo muy apriesa con mil cavalleros muy bien
guisados que traya e aguijaron los cavallos muy de rezio e *dexáronse*
255 ir contra los troyanos, e tan grande *fue* y la buelta⁴⁰ e el ferir aquella
ora que *quebrantavan* las lanças e *bolavan* las estiellas contra el aire e
reteñían las *espadas* muy fieras e quebrantávanse muchos *escudos* e
falsávanse muchas lorigas e *cayan* muchos buenos cavalleros a
menudo *en* tierra. E entre tanto llegó y el *rey Perses* con siete mil
260 omnes que traya muy *ardites* e muy esforçados que non *avía en toda*
Troya conpañía tan escogida ni que tan gran *prez* de cavallería oviesen.
E estos *todos trayan* arcos troqueos e saetas; e tanto que *llegaron*
aquel lugar o los otros estavam *conbatiendo se* tendieron los arcos e

³⁶ Ulises es el rey de Ítaca, uno de los legendarios héroes griegos. Son proverbiales su ingenio y astucia.

³⁷ *azcona*, “arma arrojadiza, lanza”.

³⁸ *loriga*, “coraza”. Es una armadura para la defensa del cuerpo; está hecha de pequeñas láminas.

³⁹ Hay dos personajes con el mismo nombre: uno es Áyax Telamón, uno de los grandes guerreros del ejército aqueo, también conocido por el gran Áyax. El otro es el jefe de los locrios, el pequeño Áyax.

⁴⁰ *buelta*, “revuelta, riña, alboroto”.

265 *agujaron los cavallos* muy fuerte e comenzaron de dar muy grandes
vozes e a tirar muchas *saetas e mataron* muchos de los griegos que
estavan en la ribera e derribaron otrosí bien mil de los mejores que y
avía; e de tal guisa los quexaron que lo non podieron más sofrir los
griegos e ovieronse a meter por fuerça en la mar la mayor *parte* dellos.
270 E si non fuera por Palomedes, que llegó y a so ora, todos quantos
fincaron en la ribera fueran muertos.

CAPÍTULO VII

Cómo Palomedes entró en la batalla e mató al rey Sicanor e arredró los troyanos de la ribera do estaban

275 Palomedes, que vio los griegos tan maltrechos, ovo muy gran coita e muy gran pesar e con la gran saña que avía oviera por poco perder el seso, e armose muy bien con mil cavalleros que traya e dixolles: “Amigos, ya vedes cómo avemos fecho gran pérdida e quanto mal nos fazen los de la çibdad, ca ya non solamente non se
280 pueden los nuestros, tanto son maltrechos, ¿non oídes cómo dan muy grandes bozes? Çertas, señores, ora es de acorrerles, ca muy gran mester les es con buena fe. E pues si vos amades, meted agora toda vuestra fuerça en *ferirlos*, de guisa que sean ellos vençidos e cobren los nuestros el canpo. E si aquesto feçierdes ganaremos muy estraña
285 onra *e por* ende seguidme agora todos muy *bien*”. *E tanto* que ovo aquesto dicho, aguijó el cavallo que tenía de Alemania⁴¹, e era muy preçiado, e començose a ir mucho apriesa e todos sus vasallos en pos dél. E luego que llegó al torneo, topó con un rey que avía nonbre Sicanor e justaron ambos, e diol tan gran ferida de la lança en el
290 escudo quel tajó dos costiellas e dio con él del cavallo en tierra e cayó Sicanor muerto. E quando los troyanos vieron que Sicanor era muerto abaxaron las lanças e çercaronlo de todas partes por lo matar, mas él⁴² defendiose muy bien e feríalos muy amenudo, e a los unos matava e a los otros llagava de muerte e a los otros derribava de los cavallos a
295 tierra, e otrosí todos sus vasallos ayudávanle muy bien e ganaron y muy gran prez aquella ora, ca feríen muy fuerte en los troyanos e feziéronlos arredrar de la ribera, malo su grado, bien quanto podía ser, bien seis trechos o siete de arco⁴³; así que de aquella ora adelante nunca podieron cobrar⁴⁴ los troyanos aquel logar.

⁴¹ Hablar de un caballo de Alemania en la antigua Grecia es un evidente anacronismo, que el autor utiliza para acercar su narración al público.

⁴² Se refiere el autor a Palomedes, que es el que ha matado a Sicanor, aunque sólo se le cita una vez y al inicio del capítulo.

⁴³ No hay especificada una medida exacta. Puede pasar de 50 metros y llegar hasta los 150-200 metros.

⁴⁴ *cobrar*, “alcanzar”.

CAPÍTULO VIII

Cómo don Héctor entró en la batalla e mató al rey Protesalaon, por que fezieron los griegos duelo

305 En aquesta tan gran priesa como avedes oído, andava don Héctor,
el fijo del rey Príamo, en cavallo bayo que fuera de España⁴⁵ e traya el
escudo de oro e los leones bermejos e el pendón otrosí⁴⁶; e pues él
andando en esta tan gran (...).

⁴⁵ *Cavallo bayo que fuera de España*, evidente anacronismo. Bayo quiere decir que su color es blanco amarillento.

⁴⁶ El autor muestra a lo largo de toda la obra su interés por la heráldica. No parece nada fortuito, sino un intento por dar a conocer los usos caballerescos.

CAPÍTULO IX

(...) avedes oído, mandó abrir la una puerta, que avía nonbre
310 Dardanides. E era una de las seis entradas que nos de suso dexiemos
que avía la çibdad e estavan sobrella muy fermosas torres e muy
fuertes e mucho bien guarnidas a gran maravilla, e avía de suso
muchos chapiteles muy fermosos e muy fuertes. E ante aquesta puerta
estavan muchas barreras e muy bien labradas e muchas carcavas e
315 muchos tapiales, e duravan estas barreras alexos de la villa quanto
podrían ser diez trechos de ballesta o quinze. E ante que don Héctor
saliera de tras aquellas barreras, fueron ayuntados con él bien
dozientas vezes mil cavalleros muy ardit⁴⁷ e muy esforçados e muy
bien guarnidos a gran maravilla, e que avían sobre todas las otras
320 cosas muy gran sabor de destroír sus enemigos. E tomó don Héctor
estonçe cabo desí dos de sus amigos que amava más que otra cosa. E
el uno avía nonbre Glautón e era fijo del rey de Lisça, e éste era omne
muy sesudo e muy fermoso a gran maravilla e mucho demostrado e
feziera muchas buenas cavallerías en la hueste, onde avía muy gran
325 prez, e era pariente muy açerca de don Héctor, e traya allí mil
cavalleros que de suyos, que de su padre, muy buenos e muy bien
guisados de todas armas. E *el otro* que tomó cabo sí don Héctor fue
Çitana[lor], [*su*] hermano de padre, que era muy buen cavallero e muy
ardit, e que avía muy gran prez en armas. E traya las armas a bandas:
330 la una de oro e la otra de azul. E andava aquella ora en un cavallo
roan⁴⁸ muy bueno que fuera de España. E éste guiava la conpañia de
Glautón, el que de suso fablamos, porque era muy sabidor de la *tierra*.
E con estos dos escogió don Héctor al rey Veseo de *Carasca* e a su
fijo Archilogo, que tenían *tres mil* cavalleros muy bien guisados de
335 todo lo *que* les era mester. E estos *tres mil e los tres* mil de Glautón
puso don Héctor *consigo en* la primera az. E bien *puede decir*
qualquiera que eran muy buenos cavalleros, pues que don Héctor así
escogió por *delanteros e dioles* por guiador a todos a *Çitalanor, su*
hermano, e salieron todos éstos luego *con él muy de grado* fuera a los
340 prados e atendíen *allí todos los* otros que avían *aún por salir*. E
salieron luego los otros desta guisa *ordenados: en los primeros* salió
el rey Misçeres de *Frisa e el* rey Alcamo e el rey Santipo; e *otros tres*
reys eran de una tierra, e traxieron *allí tres* mil cavalleros muy buenos
e *bien guisados* e trayan todas las armas *cárdenas*⁴⁹, sin otra señal

⁴⁷ *Ardit*, “audaz, intrépido”, del francés *hardi* y del catalán *ardit* (empresa guerrera, estratagema bélica).

⁴⁸ *Cavallo roán*, el color del manto del caballo roano es fundamentalmente blanco, con grandes manchas negras, oscuras o pardas; también puede ser un pelaje mezclado de pelos rojizos, blancos y negros.

⁴⁹ *Cárdenas*, del latín *cardinus*, “morado o azul, del color del cardo”.

345 ninguna por ser conocidos e éstos salieron luego que gelo don Héctor
mandó e salió Troilo⁵⁰ por cabdiello dellos. E venía Troilo muy bien
armado sobre un buen cavallo muy corredor e muy ligero que fuera de
España e traya las armas de oro e el campo de azul. E quando lo vio
don Héctor salir tan alegre contra las azes de los griegos que estaban
350 paradas, llegose a él e dixol: “Hermano, ruego vos por Dios que vos
guardedes e non derranchedes⁵¹ en ninguna guisa, ca juro vos sin falla
e fago vos seguro que en aquellas que vos allí vedes averedes batalla
que vos abaste estos dos años. E por ende non fagades cosa que se vos
torne a mal seso nin a daño, ca, hermano, muy gran miedo he yo de la
355 vuestra muy gran bondad e de la vuestra ardidez. E por ende, ruego a
los dios que ellos vos tornen acá vivo e sano. E, hermano, guardadvos,
non vos partades de los vuestros nin entredes locamente entre los
nuestros enemigos”. E desde don Héctor ovo aquesto dicho,
respondiol Troilo e dixo: “Hermano, non vos trabajedes de me dezir
360 más de aquesto, ca bien cred que yo non he sabor de fazer si non todas
aquellas cosas que a vos ploguier, e non ha cosa que yo más tema que
la vuestra saña o que la vuestra amenaza”. E desde le ovo aquesto
dicho, fuese luego para los prados con aquellos tres mil cavalleros. E
desí don Héctor ordenó la terçera az e puso en ella los cavalleros de
365 Larisa, que eran vasallos del rey Upos, el gigante, e puso y con él al
rey Cupeso, que era muy grande otrosí e muy fuerte conbatedor e
traya muy buenos cavalleros e muy bien guisados. E estos amos tenían
tres mil e sieteçientos cavalleros. E bien como los señores eran
grandes de cuerpos, bien así eran grandes los vasallos, de guisa que
370 semejavan todos gigantes más que otra gente. E a éstos desta terçera
az dioles don Héctor por cabdiello un su hermano de padre que avía
nonbre Donart, cavallero muy fermoso e muy enseñado a gran
maravilla e de gran coraje e muy lidiador. E después ordenó don
Héctor la quarta az e puso en ella al rey Remo de Çisonia, que traya
375 muy gran gentío de cavalleros e era muy preçiado e muy poderoso, e
traya las armas de oro sin otra señal ninguna e faziera cobrir el escudo
de una púrpura prieta entallada a roelas⁵². E este rey traya la mejor
compaña guisada que avía en toda la çibdad de Troya; ca según
fallamos escrito, los peores cavalleros que los sus vasallos avían
380 valían más que los mejores que los otros trayan y, e de quantos
cavalleros avía en aquella az non lo fallamos escrito, mas leemos que
fue mayor que ninguna de todas las otras. E diolles don Héctor por

⁵⁰ Troilo, hijo de Príamo y de Hécuba. Con Benoît de Sainte-Maure va a alcanzar un protagonismo que no había tenido en el poema homérico, debido a sus amores con Briseida, uno de los grandes logros del autor francés.

⁵¹ *E non derranchedes en ninguna guisa*, de derranchar, “salirse de filas y acometer” (del francés *déranger*).

⁵² *Roelas*, “disco de oro o plata en bruto”.

cabdiello aquellos a Polidamas, el fijo del conde Anténor. E esto fazía don Héctor porque era Polidamas muy ardit e muy defendidor de los suyos, e andava allí Polidamas en un cavallo muy bueno e traya las armas el canpo verde e las águilas de oro, e començó Polidamas a fazer allí sus demandas muy alegremiente a don Héctor e dixol: “Por Dios, mi señor don Héctor, mucho ando muy alegre agora porque avemos a lidiar con aquellos tan sobervios e tan loçanos⁵³ que nos venieron toller nuestra tierra e movernos tan esquivo⁵⁴ pleito; mas agora veremos qué será, ca bien sé que oy se callarán los alabadores e se escusarán los covardes e los buenos ganarán prez”. E respondioli estonçe don Héctor e dixol: “Por Dios, amigo, como quier que otro sea triste sodes vos ya muy alegre e bien sé quel prez non será partido en tal guisa que vos non ayades bien vuestra parte. E esto non dubdo yo, ca bien sé que non prenderá oy cavallero escudo tan bien como vos, e de oy mas llegadvos a vuestros cavalleros e salid de la villa”. E estonçe Polidamas fuese para los prados con la su az. E don Héctor ordenó la quinta az e puso en ella al *rey Protemiso* e al *rey Estipo*, fijo de *Menalao*⁵⁵, que eran señores de las gentes de *Peonia*; e éstos eran omnes muy guerreros, mas avían costunbre de no traer lança nin espada, mas andavan todos a cavallo e armados muy bien, según que era costunbre de su tierra, e trayan sendos arcos e muy grandes *carcajes* llenos de saetas, e a éstos desta *quinta* az dio don Héctor por cabdiello a *Deifebo*. E *Deifebo* andava *muy* bien armado el cuerpo e el cavallo e *non* quiso tomar otra arma si non un *arco* e muchas saetas de azero muy agudas. E desta guisa salió con los suyos a los prados. E después de a aquestos, ordenó la *sesta* az e puso en ella al *rey Edras* e al *rey Fion*, que eran señores de *Agresta*; e estos reys eran muy ricos e muy *poderosos*. E el *rey Fion* era fijo del *rey Dubras*, que fuera omne muy poderoso e ganara mucha tierra e feziéralo *matar su* mogier a yerbas.⁵⁶ E este *Fion* *traxiera* aquella batalla un carro por gran *maravilla* que era de las nobles cosas *del mundo* e avie las ruedas de çiprés *cobiertas* con fojas de oro aderedor muy *bien* obradas e avía todo el *ex*⁵⁷ de *marfil* e todas las otras cosas que en él *eran* todas eran de marfil obrado e entallado tan solamiente que más preçiada era la deboxadura que todo lo al; e desí levantávase un castiello en somo del carro muy fermoso cobierto de una piel de alifante muy pintada a gran *maravilla*, e avía en el castiello mucho oro e muchas piedras preçiosas

⁵³ *loçanos*, “soberbio, altivo, alegre”.

⁵⁴ *esquivo*, “desagradable, malo”.

⁵⁵ Evidentemente, no se trata del jefe griego hermano de Agamenón. Es un nombre que tienen varios personajes.

⁵⁶ Detalle curioso: se nos refiere que este rey fue envenenado por su mujer. El veneno fue un método de asesinato muy utilizado en la Edad Media, como lo ha sido siempre a lo largo de la Historia.

⁵⁷ *ex*, de axis, “eje”.

420 engastonadas en él; e tan fuerte era aquel castiello que non le pasava
arma ninguna e asaz lo provaron muchos ballesteros luego que vieno a
Troya. E trayan aquel carro dos dromadarios muy ligeros e andavan en
aquel castiello muchas armas e de muchas guisas e maravillávanse
425 todos quantos lo veyan de cómo era feroso e muy bien obrado. E a
estos dos reys con todas sus azes dio don Héctor por cabdiello a
Pitágoras, su hermano de padre, que era muy buen cavallero e mucho
esforçado, e traya Pitágoras las armas a bandas: la una de bermejo, la
otra de argente⁵⁸, e traya muy buen cavallo muy ligero e muy corredor;
e saliose luego de la villa con estos dos reys por mandado de don
430 Héctor.

⁵⁸ *una de bermejo, la otra de argente*: “una de rojo y otra de plata”.

CAPÍTULO X

*Cómo don Héctor ordenó la setena az e la
ochava az e puso por cabdiello de la una dellas
a Eneas e de la otra a Paris, su hermano, e
castigos⁵⁹ muy bien que feziesen como buenos*

435

440

445

450

Desde don Héctor ovo ordenado así estas seis azes, tornose para do estava Eneas e dixol: “Amigo Eneas, vos iredes en esta setena az con los cavalleros de Lancona, que son tales que, según yo cuido, non ha mejor cavallería en el mundo, mas ruegovos que en todas guisas aguardedes mucho a Eufremes el almirante, que non prenda mal ninguno, e es muy viejo e [he] muy gran miedo del”. E respondiό estonçe Eneas e dixo: “Hermano don Héctor, eso será como los dios quesieren, mas bien creed que en quanto me a mí abundare la fuerça non prenderá él mal ninguno. E vos quexadvos⁶⁰ quanto podierdes oy, mas debes ir a la batalla, que aún agora vengo a mí un mandadero e me dixo que pieça⁶¹ ha que están ya los otros aguisados en los prados, e amigo, si aína non salierdes, poder nos yan tomar el canpo en tal guisa que non podremos salir a ellos de las barreras afuera, e tienpo será de oy mas de nos ayuntar con ellos e librar nos lo más aína que podiermos”. E respondiό estonçe don Héctor e dixol: “Verdad es por buena fe, mas pero⁶² gran destorvo podrían tomar ante de bien diez mil cavalleros que yo enbié allá desde la mañana e gran desaventura será la nuestra si ellos fueran arrencados⁶³ ante” (...)

⁵⁹ *e castigos muy bien*. “Castigar, enseñar, corregir, amonestar, aprender incluso”.

⁶⁰ *quexadvos*, de quejar: “apurar, apretar”.

⁶¹ *pieça* aquí significa “un rato”

⁶² *pero* (per+hoc), “por esto, aunque”.

⁶³ *arrencados*, de arrancar: “derrotar, vencer”.

CAPÍTULO XI

*(...) se fue para las azes e cómo el rey Príamo
salió a las barreras con sus fijos e con los otros
reys que fincavan en la villa con él*

Desque el rey Príamo ovo aquesto dicho, saliose don Héctor de la
 460 villa e fuese para las azes e los troyanos que avía aún muy poco que
 salieron e iva don Héctor tan loçano e tan bravo como un león e traya
 en el escudo un oso bermejo, e pasó por todas las azes fasta que llegó
 a la primera e dixolles: “Amigos, vedes alli vuestros enemigos, agora
 465 fazed quanto podierdes e trabajad vos de nos allegar a las tiendas
 quanto podierdes”. E en esto allegaronse las azes e fueron de rezio
 quanto podieron contra los griegos, que estavan ya muy bien guisados
 fuera de las tiendas. E cómo feríe el sol en las armas de la una parte e
 de la otra, que relozían el oro e el argento en ellas e en las otras armas
 de guisa que non avía omne que las drechamente podiese catar. E
 470 salían de la villa e las dueñas e las donzellas e las fijas del rey Príamo
 con Elena⁶⁴, la muy fermosa, e parávanse todas por las adarves⁶⁵ muy
 temerosas e con gran miedo por ver qué podría acaesçer de aquel
 fecho. En tanto el rey Príamo saliose con todas sus gentes a las
 barreras que estavan más lexos de la villa e paró y su señal, çercada de
 475 muchos buenos cavalleros e toda la gente a pie que puso por las
 barreras e non dexó ninguno salir fuera, e fizolos de tal guisa guarnir
 el paso por do avían de entrar a la villa que non fuese muy ligero de
 pasar por y cavalleros, e tovo consigo todos sus fijos, los que non
 llevara don Héctor a la batalla. E sabed que Príamo avía treinta e tres
 480 fijos sin los de su mogier, que oviera en dueñas e en donzellas e muy
 fijas de algo. E ya vos nenbramos los treze que llevó don Héctor
 consigo. E por ende oíd agora e contar vos hemos los otros que
 fincaron con el rey Príamo. E destos avía el uno nonbre Menalao e el
 otro Yfro e el otro Çirto e el otro Çeldanor e el otro Hermogoras e el
 485 otro Maton Craruel e el otro Sales de Berosel e el otro Margariton. E
 éste era pariente de Anchiles muy de çerca de parte de la madre, que
 fuera dueña muy fija algo, fija de un rey que era pariente de Anchiles.
 E el otro avía nonbre Fanuel e el otro Urin de Vinel e el otro Matan e
 el otro Almadian e el otro Daguiesj e el otro Dunglas e el otro

⁶⁴ Elena, hija de Tindáreo, rey de Esparta. Debido a su gran belleza, todos los príncipes griegos pretendían su mano (ya había sido raptada por Teseo). Su padre, aconsejado por Ulises, convocó a todos los pretendientes y les obligó, bajo juramento, a respetar la elección de Elena y a defenderla a ella y a su marido de quien quisiese ofenderles. Este es el motivo de que, raptada por el príncipe troyano Paris, todos los reyes griegos acudan a Troya a rescatarla para devolvérsela a su marido, Menelao.

⁶⁵ El término *adarve* viene del árabe. Es el espacio en lo alto del muro de la muralla sobre el que se levantan las almenas.

490 Glodelus e el otro Duglast, e éste sabía mejor que l'axadrez⁶⁶ de todos
los otros del mundo que aquel tiempo eran. E el otro avía nonbre
Cados de Lis, e éste fue de los fermosos omnes del mundo, bien como
Paris, e era muy demostrado e de gran coraçón. E el otro era llamado
495 Mayores, el amado de Amores, porque era su madre casada con un
cavallero que avía así nonbre, e el postremero avía nonbre Haren.
Estos todos estavan muy sañosos e muy tristes que los non dexara ir a
la batalla. E sin estos cavalleros, que eran todos muy grandes e muy
esforçados, avía el rey Príamo dos fijos, otros que non entravan en
este cuento porque eran muy pequeños, el uno avía nonbre Anfímato e
500 el otro Polidamas. E fincaron otrosí en aquel logar con el rey Príamo
el rey Pándaro de Liçia e el rey Adraastro e los quatro reys de
Calafona, ca éstos non salieron aquel día de tras las barreras nin
fueron a la batalla. E fincaron y otrosí con él los dos reys de Traça e
todas las gentes de Dioçia e todos los de Bitina, e otrosí los de
505 Pafagos, que eran muy tristes otrosí por su señor, que era mal llagado.
E fincaron y con él otrosí todas las gentes de Lasonia, ca tovieron los
grandes omnes por bien e por seso que fincaron y todos aquestos, por
tal que non fuesen todas las gentes a una ora a sufrir afán nin lazerío, e
por tal que si los unos veniesen maltrechos, que los otros estodiesen
510 folgados, e si los unos fuesen vencidos, que saliesen los otros e que
vençiesen. E desí el rey Príamo e todos los otros reys que fincaron en
la villa guarneçieron muy bien de omnes e de armas todas las puertas
e las torres e las almenas de la çibdad. E esto fazía el rey Príamo
porque era escarmentado de lo que a su padre⁶⁷ contesçiera, ca dize la
515 palabra que “de los escarmentados se fazen los arteros”, e así feziera
el rey Príamo.

⁶⁶ El ajedrez es un juego originario de la India septentrional. Llegó a España con los árabes en el siglo IX, y de aquí se expandió a Italia y otros territorios europeos. Bajo el patrocinio del rey Alfonso X, se compuso el tratado más importante de la época, el *Libro de los juegos*, que trata de ajedrez, tablas reales y dados.

⁶⁷ Esta sentencia es una de las muchas que recorren toda la *HTP*. El autor tiene una gran inclinación por añadir toda clase de dichos y refranes por todo el relato para explicar una conducta o dar un consejo,.

CAPÍTULO XII

520 *Mas agora vos dexaremos aquí de fablar de los
troyanos e contar vos hemos de cómo el rey
Agamenón ordenó las azes de los griegos
aquella mañana quando don Héctor ordenó
las suyas*

525 Aquel día mesmo de que vos agora fablamos en que don Héctor
ordenó las azes de los troyanos según que vos de suso contamos,
levantóse el rey Agamenón muy gran mañana e començó a ordenar las
azes de los griegos e puso luego en la primera a Patroclo por cabdiello
e guiador. E diol Anchiles aquel día toda su conpañia, que así eran
530 amos dos amigos, que non avía cosa que el uno feziese que el otro non
lo otorgase muy de grado. E quanto en el mundo avían amos así lo
partíen, que lo que era del uno era de amos e lo que era de amos era
todo del uno, e nunca fueran dos omnes en el mundo que se más
amasen que Anchiles e Patroclo⁶⁸. E era Anchiles llagado aquel día e
por ende non se armó e (...).

⁶⁸ *e nunca fueran dos omnes en el mundo...* En la Grecia clásica el amor homosexual entre hombres no sólo estaba permitido, sino que era aceptado y bien visto. El autor nos da así detalle de ciertas características de las costumbres de la Grecia clásica.

CAPÍTULO XIII

Cómo la az (...) do aquello era por vengar su desonra

(...) feriendo a toda parte, llegaron y los de Larisa, que eran bien dos mil cavalleros o más, e Upos el gigante e Cupeso trayanlos muy bien acabdellados fiera guisa. E todos éstos venían muy bien guarnidos a gran maravilla, e trayan todos los escudos e las armas de azul e de oro, pintados los pendones e eran de oro fres. E éstos venían primeramente a paso, e desí començaron de aguijar e a entra[r] a galope, e fueron ferir muy de rezio en los griegos en aquel lugar do estava el duc Menesteo feriendo en la gran priesa, como vos de suso dexiemos. Mas aguijaron estonçe mucho aína el rey Archilao e el rey Proténor, e fueron topar con aquellos troyanos e ferieronlos tan de rezio que ovo y muchos escudos quebrados de amas las partes. E a tan grande fue allí la buelta que a muy poca pieça fueran los campos llenos de muertos de la una parte e de la otra, así que se tovieron por bien andantes los que ende escaparon. E los de Larisa cobraron allí muy fuerte e ayudáronse todos muy bien, e cada uno de los reys llamavan su seña mucho a menudo a grandes bozes. E quanto los más llamavan tanto más se avivavan los cavalleros e cresçía más el torneo. E a esta gran batalla sobrevieno el rey Remo de Çisonia e traxo y tres mil cavalleros o más que eran todos muy bien armados de *todas* armas. E como fazía aquel día el sol muy claro, relozían los yelmos e los escudos e todas las otras armas, de guisa que semejavan los cavalleros muchos más de los que eran. E dixo allí Polidamas⁶⁹ a los suyos:

560 “Señores, fagamos una cosa si vos plaze: partamos nos agora desta batalla e fagamos de nos dos partes, ca la nuestra gente es muy grande a maravilla e quando estamos todos ayuntados en un lugar menos *fazemos* por ende, non podemos tan bien *conosçer* los nuestros enemigos, nin los podemos tan bien ferir, nin tan desenbargadamiente⁷⁰ como faremos quando fuermos parados *en*

565 muchas partes. E pues vayamos *algunos* de nos en aquella az que *veo* allí *estar* muy grande e muy fermosa, *e veo y muchas* señas e muchos pendones e semejavan todos bien armados. E si los nos fuermos ferir muy de rezio, arramarse⁷¹ an al mi cuidar e dexar nos han el *campo*”. E respondieron estonçe e dexieron: “Todo *aquello* quanto tenedes por bien, plaze a nos *mucho*. E non ha cosa porque esquivemos *de* los *ir* ferir, pues que lo vos por bien tenedes”. E tanto que ellos aquesto ovieron dicho, fueronse contra ellos muy aína. E esta az *contra* quien

⁶⁹ Guerrero troyano que suele aconsejar a sus compañeros, aunque éstos no siempre le hacen caso.

⁷⁰ *desenbargadamiente* significa “librar, desembarazar, apartar”, es decir, libremente.

⁷¹ *arramarse*, “dispersarse, esparcirse cada cual por su lado”.

ellos ivan era *la* del rey *Menalao*. E quando vio el rey *Menalao* venir
575 sus enemigos contra él tan avivados e tan derranchadamente e tan
codiciosos e fazer daño a él e a toda su conpañã, dixo a los suyos en
muy pocas palabras: “Amigos, agora parescerá los que me amastes
sienpre e me presçíastes e los que me queredes bien que el pleito está
580 la vuestra ayuda como agora es, e el serviçio que sienpre me
prometiastes mester ha que parezca agora, ca yo nunca vos fiz si non
bien, e partí sienpre convusco toda mi tierra a vuestra guisa; e si yo
gané alguna cosa convusco en guerra, la mayor partida sienpre la dié
585 a vosotros, quier fuesen tierras, quier fuesen heredades, e de la que a
mí fincó dé a vos grandes soldadas⁷² e grandes quitaciones⁷³. E demás
sabedes que nunca vos mentí en ninguna cosa de los que vos
prometiese, e por ende agora que lo he muy gran mester quiero que
me dedes galardón de todo aquello, ca bien vedes aquellos nuestros
590 enemigos cómo vienen todos derranchadamente contra nos e cada
uno dellos piensa cómo nos faga daño. Mas vos que tenedes las
buenas espadas de fino azero e todas las *otras* armas muy ricas e muy
preçiadadas, sed agora esforçados e puñad en vos defender, ca aquellos
que vienen contra vos ferir vos han así como a sus enemigos mortales.
E, amigos, tantos reys e condes e tan preçiadados duques son ayuntados
595 en esta batalla, todos por mí e por vengar la mi desonra, que ante
querría yo ser muerto e todo despedaçado que *ninguno* de vos se
mostrase oy aquí por covarde, *nin que* ellos viesen que fazia ende
senblante (...). E pues que estos que (...) e de otras tierras me ayudan
(...) como vos vedes, cuánto más lo devezes fazer vos que sodes mis
600 naturales, ca este fecho todo es en mí e todo en mí cae. E por ende,
devemos nos y ser mejores de todos los otros e fazer mejores fechos
que todos aquellos que y buenos farán, ca por mi bien cred que por
saber y ser todo espedaçado non me partiré de aquesta batalla. E pues
vedes ya çerca de nos bien mil cavalleros que despreçian su muerte e
605 non dan nada por su presión, non lo fazen por al si non por ganar prez
e onra e por esquivar desonra; e pues non vos faré luenga razón, vedes
los *están* aquí todos çerca de vos, mester ha que seamos buenos e que
los vayamos ferir muy de rezio”.

⁷² *soldada*, “salario militar”.

⁷³ *quitaciones*, “exención, libramiento”; “libertad, abandono”.

CAPÍTULO XIV

610 *Cómo el rey Menalao e el rey Remo justaron
 amos e se derribaron, e cómo Polidamas mató
 a Menen de Ves*

615 “(...) de la vuestra amiga, que es muy enseñada⁷⁴ e muy fermosa,
 e querer me ha mal por ende, ca bien sé que tanto que ella oya
 aquestas nuevas será muy triste e averá a mí muy gran saña”. E
 quando Polidamas dezía aquesto, fazían los griegos muy gran duelo
 por el rey Çeledis e lloraban todos a toda parte por la gran pérdida que
 en él avían fecha.

⁷⁴ enseñada, “juiciosa”.

CAPÍTULO XV

620 *Cómo don Héctor dio muchas gracias a Teseo
por el consejo quelle dava e dixo que si viesse
tiempo que gelo galardonaría bien*

A la sazón que esto fue, *veyen[do]* don Héctor muy gran plazer en ello, e era muy alegre e con muy gran sabor que avie por aquel rey que veye muerto, començó a ferir en los griegos muy de rezio con
625 toda su conpaña, de guisa que los echó del campo por fuerça e iva faziendo muy gran daño en ellos; mas quando el rey Talamón vio el gran daño que resçebien los suyos, fue ferir en los troyanos muy de rezio con toda su gente e dio tan gran ferida al primero cavallero que
630 falló de los troyanos que lo echó muerto del cavallo a tierra, e desí sacó la espada e fue feriendo e dando muchas espadadas a toda parte e matava muchos e derribava muchos dellos e dellos dexava muy mal llagados. E *andavan* y con él quatro almirantes muy *poderosos* otrosí; el uno avía nonbre *Anfímato* e el otro *Dorión* e el otro *Políxenon* e el
635 otro *Teseo*. E *andava* y un rey que avía nonbre *Teuzer* e era muy preçiado e muy enseñado e muy poderoso, e de tal manera acorrieron todos a la az de los griegos que fezieron muy gran menoscabo en los troyanos, e non fue gran maravilla ca ellos eran tres azes e la de los troyanos non más de una. E el rey *Teuzer*, [que] estava en un cavallo
640 muy mayor e muy más ligero de todos quantos en la batalla estava, fue ferir a *don Héctor* bien allí do lo vio estar en *medio de la priesa* do estava e diol tan *gran ferida* de la lança en los pechos que si la *lança* non quebrara en la loriga⁷⁵, *que* era muy *fuerte*, asaz oviera *don Héctor* de que *se temer* de morir; mas pero con todo *aquello fincó* muy mal
645 llagado. E *vengárase don Héctor* mucho aína del *rey Teuzer*, *si non* porque se alongó del *tanto* que lo ovo *ferido*; mas muchos que non *avían* y *culpa conpraron* muy *caramiente* *aquel golpe* *aquel día*. E luego *Dorión*, el almirante⁷⁶, *violo don Héctor* estar delante *sí e fuel dar muy gran ferida*, de guisa quel pasó todas las armas e ronpiol el
650 brial⁷⁷ e fizol perder mucha de la sangre del cuerpo por la ferida quel dio muy esquivia; e desí, feriendo e matando muchos dellos, apartose de los suyos e fue entrar en medio de la priesa⁷⁸ de los griegos, e allí lo çercaron todos enderredor dandol muchas feridas e él faziendo muy

⁷⁵ *loriga*, del latín “lorica”, coraza, derivado de “lorum”, cuerpo, correa. Hasta el siglo XIII las lorigas eran de cuero, luego se hicieron de metal, pero por el texto no podemos concretar el material de ésta, sólo su fortaleza.

⁷⁶ Almirante no es forzosamente el que está al mando de la flota. Significa también caudillo, general, o un escalón intermedio entre conde y caballero.

⁷⁷ El *brial* es una túnica de tela rica.

⁷⁸ *priesa*, “persecución, apuro, apretura” (de preusa, “cogido, apretado”).

655 gran mortandad en ellos. E andava Teseo⁷⁹ en aquella batalla muy loçano e muy bien guarnido, e non avía más de tres años que fuera cavallero⁸⁰, e desque resçebiera cavallería feziera muchos buenos fechos e muy estraños, e ganara en muchos logares muy buen prez de armas. E vio él allí estonçe los que se combatían con don Héctor e conoçiolos a todos muy bien, e sabía cómo eran muy buenos, e vio
660 cómo estava don Héctor y lo tenían todos çercado. E bien tovo que él nunca podría ser acorrido de los suyos nin escaparía vivo de aquel lugar, e por ende trabajose de fazer cosa de que se falló después muy bien, e dixol: “Don Héctor, señor, ¿qué es esto que fazedes o por qué sofrimos tan gran trabajo como vos aquí veo sufrir?; o sin non
665 ¿cuidades, amigo, que vos venga acorrer aquella az de los vuestros que veo estar muy lexos? Sin falla, si lo vos cuidades, non me semeja aguisado, ca la veo mucho lexos e veo a vos estar mucho aquexado e que non podedes ser libre en ninguna guisa; mas plega a los dios⁸¹ que non se pierda oy aquí tal cavallero como vos sodes, nin resçiba daño
670 de la nuestra gente, ca si por aventura caedes del cavallo entre aquesta nuestra conpañã, non sé cómo ende nunca saledes; mas llamad esforçadamente vuestra conpañã e venga acorrervos e non se detengan en ninguna guisa. E, por dios, amigo, salid de aquí, ca loco es el que non ha miedo de ninguna cosa, e onde non *cuida* omne quel
675 verná mal, de allí le *viene*”. E quando don Héctor oyó aquesto, diol muchas gracias por ende e dixol: “Amigo, por *dios*, *dezides* cosa que vos averé sienpre que gradesçer. E si vos en logar *fallase*, dar vos ya galardón por ende muy de grado”.

⁷⁹ Aunque enemigo de Héctor, le aconseja que se retire del combate porque está en peligro. Más adelante, cuando los hijos bastardos de Priamo lo apresen, Héctor les exhortará a que lo dejen libre.

⁸⁰ Nótense los rasgos positivos que se dan al nuevo caballero. En época de Alfonso XI, la caballería se abrió a otras clases sociales, a fin de que no sólo la alta y vieja nobleza, que tantos disgustos y quebraderos proporcionó al rey, pudiese pertenecer a ella. Era, por otra parte, un buen modo de ascenso social, especialmente para hidalgos y pequeños nobles.

⁸¹ *plega a los dios*, “place a los dioses”.

CAPÍTULO XVI

680 *Cómo los diez hermanos de don Héctor
entraron en la batalla por le acorrer e cómo le
acorrieron, e de las cavallerías que fezieron
cada uno de los diez hermanos*

Mientras aquesto *acaesçió* que avedes oído, *llevava* el rey
685 Menalao preso a Polidamas, ca lo derribara el rey Talamón, *con quien*
aviera gran batalla, e fue *preso* en ella de guisa que non podía ya
cobrar en ninguna manera, ca ya avía la espada perdida e cayeralle el
yelmo sobre los ojos e non avía ayuda de ningún lugar e andava muy
gran buelta e gran batalla enderredor. E quando don Héctor vio de
690 cómo Polidamas iva preso, ovo muy gran coita e gran pesar, e aguijó
muy de rezió contra aquella parte do él estava, e como iva muy sañoso
e con gran coraje, dando muchas esquivas feridas a cada parte de la
espada, libró mucho aína la buelta que iva sobre Polidamas, de guisa
que mató más de treze cavalleros de los griegos e acorrió a Polidamas
695 e librólo del poder de Menalao, mas ante resçebió él y muchas feridas
e perdió y muchas gentes de las suyas, ca eran ellos muy pocos e los
griegos muy gran cavallería; mas quando el rey Epistros e el rey
Menalao e el rey Talamón vieron aquesto, agujaron todos tres muy de
rezió de so uno con todas sus conpañas sobre los troyanos e fezieron
700 muy gran daño en ellos e partieronlos por fuerça del campo e
çercaronlos todos aderredor por prender o matar a don Héctor e a ellos
todos; e tan grande fue la priesa e el ferir que fezieron en ellos, que
non *escaparan* ende la meatad de los troyanos que se allí açercaron si
non fuera por diez hermanos de don Héctor⁸² que estavam con la otra
705 hueste de los troyanos en el lugar do los don Héctor dexara. E con la
gran dubda que avían de don Héctor que non resçebiese algún daño,
partieronse todos *diez* de aquel lugar e fueron contra [do] estava don
Héctor e non se parterían del a su grado si ellos podiesen; mas tan
grande era el gentío de los griegos que *non* se podían ayu[n]tar e él;
710 mas quando *ellos* vieron así mezclar las azes, las *unas* con las otras, e
vieron relozir las *espadas* a cada parte [e] cataron contra *siniestro* e
vieron a los troyanos muy *maltrechos* e oyeron las grandes bozes *que*
davan e la gran buelta que iva *sobrellos*, *derrancharon* todos diez
contra aquellas azes tan de rezió como *unos leones*, e a los primeros
715 troyanos que fallaron *començaronlos* a llamar e a dezir a muy *grandes*
bozes: “Acorred, amigos, ¿non vedes *la gran* coita que sufre don
Héctor?, ¿vedes *cómo está* çercado de los griegos e lo tienen *ya como*

⁸² Aunque Príamo tiene muchos hijos bastardos, Héctor sólo se hace acompañar por diez de sus hermanos naturales, aquellos que considera más bravos y expertos en la guerra.

por preso e non vedes quelle *han muerto* el cavallo, mas pero non se
osa acostar⁸³ ninguno a él por lo prender?”. E bien así era como ellos
720 dezien ca tenían a don Héctor çercado e él defendiese muy
esforçadamente matando muchos dellos. E estos todos diez hermanos
derrancharon muy de rezio por las azes de los griegos e fueronse para
[do] su hermano don Héctor estava e allí derribó cada uno el suyo, e
se mostraron todos por muy buenos cavalleros e ayudaron bien a su
725 hermano. Endinax fue ferir al rey Menalao e derribolo del cavallo a
tierra. E Antonio fue justar con el rey Epistros e dieronse tan grandes
feridas que se derribaron amos en el canpo. E Esdron fue otrosí ferir al
rey Talamón [e diol] muy esquivo golpe en el escudo de guisa quel
pasó la lança de la otra parte e non le prestó⁸⁴ la loriga que fue muy
730 gran golpe non resçebiese en el cuerpo e non perdiese allí mucha de la
su sangre. E Delón otrosí non quiso ser peor que sus hermanos e fue
ferir entre los griegos a Políxenon, el almirante, e diol tan gran ferida
que[1] batió muerto del cavallo a tierra, e tomó el cavallo, que era muy
bueno e muy preçiado a gran maravilla por la rienda e diolo a don
735 Héctor, su hermano, e cavalgó don Héctor apriesa en él e començó
ayudar muy de rezio luego a sus hermanos. E otrosí Sintiliano fue ferir
a un almirante tan de coraçón que a él e al caballo amos los echó en
tierra de so uno. E Quintiliano dio a otro tan gran ferida que lo derribó
de la siella e salíangelas entrañas por la ferida e llevávalas en los
740 braços⁸⁵. E Rodoniero otrosí mostrose por muy buen cavallero, ca
derribó dos de aquella vez. E Casabilante justó allí con *uno* que era
llamado el conde Glaudo *Alfrio*, porque era señor de aquel logar. E
estava don Héctor todavía catando *aquella justa* e vio de cómo
Casabilante dio tan *gran* ferida al conde que nin le valía la loriga nin
745 otra arma que toviere, que non le *saliese la* lança por las espaldas e los
rayos de la sangre por toda parte. E dixo don Héctor a grandes bozes
do lo estava *catando*: “Nunca vos, por arte que ayades, de esta *ferida*
guaresçeredes”. E Dimastaron *otrosí fue* ferir a Anter e diol tan gran
ferida que lo mató ante que nunca *fablas[e nin]* podiese. E Dorasbal
750 otrosí ferió *a uno* de tal guisa que derribó a él e a su cavallo en tierra.
E desta guisa fezieron estos diez hermanos muy gran daño en los
griegos luego que allegaron e acorrieron a su hermano don
Héctor muy esforçadamente según que avedes oído.

⁸³ *acostar*, “inclinarse, arrimarse”.

⁸⁴ *prestar*, “ser de provecho” (de *praestare*).

⁸⁵ No es el autor excesivamente proclive a describir los detalles escabrosos de las heridas que sufren los contendientes, ésta es una de las pocas excepciones. Quien sí da toda clase de detalles a este respecto es Benoît de Sainte-Maure en el *Roman de Troie*, obra francesa de la que ésta es traducción.

CAPÍTULO XVII

755 *Cómo don Héctor libró al rey Teseo del poder
de sus hermanos, que le querían ya tajar la
cabeça, e ayudaronle a cavalgar por ruego de
su hermano, e él gradeçiogelo*

Desque fallaçieron⁸⁶ las lanças a los hermanos de don Héctor,
760 metieron mano a las espadas e ellos e los griegos de la otra parte, e allí
fue el torneo muy bravo e mucho esquivo, e cobraron los troyanos
cora[je] con el gran esfuerço de aquellos diez hermanos, e fezieron
muy gran daño en los griegos. E de tal guisa se ayudavan don Héctor e
765 aquestos que movien por fuerça las tres azes de los griegos. E
agujaron estonçe los de Pedonia e allegaronse al torneo con los dos
reys que eran sus señores e con quienes venieran a la batalla: el uno
dellos avía nonbre Tereco e el otro Pretermiso. E aquestos todos avía
de acabdellar Deífebo, el hermano de don Héctor, e acabdellávalos él
muy bien trayendo su arco en la mano e faziendo muy gran daño en
770 los griegos. E él nin todos aquellos [quen] su conpañia venien non
trayan escudos nin otra arma ninguna si non arcos e porras colgados
de los arzones⁸⁷, e luego *que allegaron* començaron de tirar e a matar
muchos de *los* cavalleros e muchos cavallos. E *fueron* y todos muy
buenos a maravilla *grande*. E Deífebo paró ojo⁸⁸ en el rey Teuzer e
775 *puso* una saeta en el arco e diol muy gran ferida, tal maguera que non
desmayó *mucho* el rey Teuzer, que ante de un mes *fue sano* della. E
desque el rey Teuzer se *sintió ferido*, agujó el cavallo muy de *rezo* e
alcançó a Deífebo e feriollo *yaquanto*⁸⁹ con la espada. E el rey *Tereco*
tirava otrosí muy a menudo e fazía muy gran *daño en los* griegos. E el
780 rey Pretermiso *mató çinco* dellos ante que se de un *lugar moviese*. E el
rey Teseo andava en *aquel* torneo de parte de los griegos a *guisa de*
muy buen cavallero e muy esfuerçado, e *traya el* escudo enbraçado e la
lança *en la mano* e la espada en la baina, toda *sangrienta*, e non era
maravilla, ca *matara muchos* de los troyanos *aquel día* e fezierales
785 *muy gran* daño. E Quintiliano, el *fijo del* rey Príamo, que lo *vio* así
andar por *la batalla*, fuese luego a co[n]bater con él, uno por otro, e
dieronse amos tan esquivos golpes que se quebrantaron los escudos e
falsaron las lorigas e las lanças bolaron en pieças, e ellos cayeron
amos de los cavallos a tierra e lavantaronse luego en pie e dieronse
790 grandes feridas con las espadas. E ellos estando en esto llegó y

⁸⁶ *fallesçieron*, de *fallesçer*, “faltar o acabar”.

⁸⁷ El arzón es el fuste delantero o trasero de la silla de montar. Deriva de “arcus” (arco) por la forma arqueada del arzón.

⁸⁸ *paró ojo*, “puso el ojo” (de parar, “poner”).

⁸⁹ *yaquanto*, “algo, algún tanto”.

Rodomero, el fijo del rey Príamo, para ayudar a su hermano Quintiliano, e dio grandes tres golpes con la espada a Teseo, e presieronlo amos hermanos por el yelmo e quisieranlle cortar la cabeça e non lles podiera escapar en ninguna guisa. Mas violó don
795 Héctor e conosçiólo bien e progol mucho porque lo veyá en tienpo e en sazón que avía mester la su ayuda e quel podría dar galardón del amor quel feziera. E por ende aguijó corriendo contra sus hermanos e dixoles: “Dexad aquese donzel e non le fagades mal ninguno, ca bien cred que non prenderá él daño en el logar do yo vier que la mi ayuda
800 le fuer mester, e gran derecho es que me pese del su daño, bien como pesava a él del mi mal. E por ende, hermanos, rué govos que le ayudedes a sobir en su cavallo e que lo dexedes y vivo e sano a la su az”. E ellos feziéronlo luego bien así como don Héctor les mandó, e Teseo gradeçiógelo mucho.

CAPÍTULO XVIII*Cómo el rey Toas mató Casabilante, uno de los
fijos del rey Príamo, e matolo ante don Héctor*

Estando la batalla en peso lidiando los unos de la una parte e de la otra, según que avedes oído, llegó y el rey Toas bien con veinte mil
810 cavalleros que traya en la su az, muy bien guisados, e de la otra parte el rey Filoas con muy gran gente que traya de suyos. Otrosí éste veniera de Calçedonia aquella batalla e quando llegaron aquestas azes apenas se podieron tener los troyanos que non oviesen de foir. E sin falla foyeran e ovieran por fuerça a dexar el canpo si los griegos
815 sopieran de cómo eran desbaratados; mas como quier que punasen⁹⁰ en se defender, resçebieron muy gran daño aquella ora. E el rey Toas, que andava bien armado a gran maravilla en un cavallo muy preçiado e muy corredor, pasava las azes de los troyanos mucho amenudo, e [a] los unos matava e a los otros derribava
820 e a los otros dexava llagados muy mal. E andando (...).

⁹⁰ *punasen*, “pugnasen”.

CAPÍTULO XIX

(...) daño en ellos tirándoles muchos dardos enpenolados⁹¹ a manera de saetas. E desta guisa mató en aquel torneo mucha buena cavallería. E allí do eran las grandes priesas de los griegos e la gran fuerça del su lidiar, allí los partía él malo su grado. E andavan todos por lo matar, mas non le podían fazer mal ninguno, así que eran más de mil los cavalleros que andavan aderredor del tirandol todos, e non metían en al mientes si non en fazerle mal si podiesen e trabajávanse mucho en lo derribar del carro, que asmavan que luego se podrían bien vengar del, ca lo farían todo puestas. E esto cuidavan ellos que lo tenían muy bien parado porque estava él muy alongado de los suyos, mas él defendiose dellos muy esforçadamente: lo uno por sí, que era muy buen cavallero de armas, lo otro por la gran fortaleza del carro; mas con todo aquello non se pudo él tanto guardar que lo non oviese a ferir Ludal, un muy buen cavallero que tirava muy bien de arco a gran maravilla, e diole una ferida de una saeta en la cara que luego aquella ora cuidó ser muerto el rey Fion. Mas violo Pitágoras muy bien e dixo luego al rey Esdras: “¿Non vedes, rey Esdras, que preso es ya el rey Fion? Paresca agora si ha amigos e si hay alguno que lo bien quiera vaya acorrerlo e pune de *ferir* sobrel”. E tanto que Pitágoras ovo dicho aquesto, agujaron los cavallos muy de rezio a aquel logar do estava el rey Fion, e más fueron de mil los que sacaron luego las espadas e muchos los que ferieron de lanças, mas bien fallaron y cavallería de los griegos que los resçebieron muy esforçadamente. E maguera con todo aquello desçercaron ellos al rey Fion. Mas ante presieron y *muerte* muchos de la una parte e de la otra, e ovo y muchos derribados e muchos *muy mal llagados*; mas al cabo del torneo fueron muy *maltrechos* los troyanos, según que *agora oiredes*.

⁹¹ *dardos enpenolados*, de empendolar, “poner plumas a las saetas”.

CAPÍTULO XX

850 *Cómo don Héctor fue acorrer a los suyos e les
fizo cobrar, e fizo a las cinco azes de los
troyanos dexar el canpo por fuerça*

Después que el rey Fion fue *desçercado*, fincaron los troyanos *allí* combatiéndose con los *griegos e* faziendo en ellos muy grandes
855 *daños*; mas sobrevinieron y los de Creta *e los de Pira* e fueron ferir en los troyanos *e luego*, a muy poca de pieça, morieron dellos bien mil cavalleros e mezclaronse *las azes* e fue la batalla muy *esquiva, e ovo* y quebrados de la una parte e de la *otra muchos* escudos muy fermosos e muchas *lorigas* desmanchadas⁹² e rotas e muchas buenas capellinas⁹³
860 e muchos yelmos muy fuertes e muchos cavalleros muertos e muchos feridos de mala guisa. Mas los grandes fechos que allí fizo don Héctor aquel día non los podría ninguno contar conplidamente, ca tanto que él vio que los troyanos avían lo peor de la batalla e que los avían los griegos movidos del canpo e muertos e cofondidos muchos dellos,
865 trabajose en todas guisas de pasar a los suyos e de los ir acorrer; mas tantos e tan buenos eran los cavalleros griegos que lo enbargavan que le era muy grave cosa de fazer. E maguera con todo aquello, de tal guisa metió él puña de pasar a los suyos e de los acorrer que non reçeló muerte nin dio nada por quantos lo enbargavan, ante se metió
870 por medio dellos derranchadamente como un león feriendo a toda parte e matando a todos quantos ante sí fallava; e ivan con él sus hermanos sofriendo con él muy gran afán otrosí, ca Déifebo tanto era de gran coraçón que non temíe a ninguno e matava muchos muy esforçadamente. E Polidamas otrosí fazía allí cosas de que devía se
875 mucho preçiado; e estos todos con sus vasallos començaron a mal traer a los griegos, mas llegaron y de la otra parte el rey Menalao con toda su conpañia e el rey Talamón con la suya otrosí, en que avía muchos buenos cavalleros e muy esforçados e que se matavan con los troyanos sin todo miedo. E allí se bolvió estonçe una tan gran buelta e
880 un torneo tan esquivo que fue maravilla de cómo pudo ende escapar ningún[n] cavallero vivo; mas por todo aquello de tal guisa fueron avivados los troyanos por el gran esfuerço de don Héctor, que ronpieron todas las azes de los griegos e pasaron a los suyos que avían lo peor de la batalla e que estaban en muy gran coita. E si algún pesar
885 o alguna desonra les avían fecha fasta allí començaron a vengar dellos muy de rezio desde don Héctor y llegó con aquellos que andavan con él. E de tal guisa se vengaron sin falla que fezieron muy esquiva

⁹² *lorigas desmanchadas*, de desmanchar, desmallar (dismanculare), “Desmallar” es romper la malla de la cota.

⁹³ La *capellina* es una armadura de acero para la cabeza.

mortandad de la otra parte, así que de aquellos çinco azes que allí eran de los griegos fincaron los mejores dellos muertos e muy mal feridos por los prados e a los que escaparon vivos fezieronlos dexar el canpo e metieronlos por fuerça entre las azes de los suyos. E allegaronse luego todos los troyanos en uno e cobraronse las azes que estaban muy mal paradas que non avía y ninguna dellas que non se viese en gran miedo tanto escaparan de gran peligro.

CAPÍTULO XXI

*Cómo Eneas llegó con su az a la batalla e
desbarataron los griegos, e cómo Ajax dixo a
los reys que le veniesen acorrer*

Estando allí ayuntadas las azes con don Héctor, llegó y Eneas
900 con todos los de Lancania que traya en la su az, e esta az era muy
grande a maravilla de cavalleros muy bien guisados. E desde éstos
fueron allegados a las azes que estaban con don Héctor, agujaron
todos de so uno los cavallos e abaxaron las lanças e fueron ferir en las
azes de los griegos, que estaban ya juntas otrosí. E allí fue tan grande
905 la buelta e la priesa del ferir que non fue tal de los griegos que non
dubdase e non oviese miedo de morir y aquel día; más de diez azes
que eran los troyanos allí do ferían en los griegos todos se fezieron
tres e non avía y tal de aquellas tres azes en que non oviese a lo de
menos tres mil cavalleros de muy buena cavallería. E allí ovieron los
910 troyanos lo mejor de la batalla, ca fezieron muy gran mortandad en los
griegos e foyan e dexavan el canpo ya muchos dellos; mas non avía y
tal que foyese que non oviese asaz quien fuese en pos del. Mas quando
Ajax, que era muy buen cavallero a gran maravilla, vio de cómo era
tornado el daño todo sobre los suyos e que avían dexado el *canpo* por
915 fuerça e que avía y muchos dellos *que se fazían afuera e muchos que*
eran *maltrechos e muchos presos e muchos muertos*, ovo muy gran
coita e muy gran *pesar*, e cató derredor desí e començó de mesurar a
todas las gentes de los griegos, e vio en aquel lugar estar muchos reys
e muchos prinçepes e muchos altos *omnes* e muy poderosos e toda la
920 flor de los griegos. E porque estaban todos *asosegados* e non ivan
ayudar aquellas *azes que echavan los troyanos del canpo, dixoles* él a
muy grandes bozes: “*Amigos, ¿qué puede* aquesto ser o cómo non
imos ayudar a nuestra gente? Ca maguer que esto acá alongado, lo
que yo veo por los *ojos bien* lo puedo adevinar. E bien veo aquella az
925 *de los nuestros* está sin falla con muy gran *miedo*, ca los veo todos
estar en dubda *aguisándose* para se ir, e veo que han ya resçebidos
muy grandes daños e tienen *guisado de* resçebir muy aína mayores. E
amigos, si fuere el vuestro muy buen *prez*, *todo es* perdido; mas
señores, por dios, *vayamoslos ferir*, ca más vale que *morrarnos que*
930 non salir de nos maldad e *mostrarnos por* covardes, e non dubdemos e
vayamoslos ferir. E si me vos bien ayudades, *fazerlos* hemos por
fuerça ençerrar en las barreras. E como irá cresçiendo la nuestra fuerça
e tornando la nuestra gente, desbaratarlos hemos todos a la entrada de
la puerta, si nos non fuermos y muy malos; e *vayamoslos ferir*
935 allí donde están ante que se lleguen más a nos, ca los veo

venir mucho açercando. E guardadvos todos muy bien que ninguno non salga de la batalla a menos de mí”.

CAPÍTULO XXII

940 *Cómo Ajax Talamón e Eneas justaron uno con
otro e cómo arrancaron del campo los troyanos
a los griegos por muy gran fuerça*

Desque ovo Ajax aquesto dicho, cavalgaron todos a muy gran
priesa bien como omnes que deseavan de fazer en todas guisas lo
mejor que ellos podiesen, e abaxaron todos las lanças e fueron ferir en
945 los troyanos, e el ferir fue tan grande que bien çiento cayeron luego a
los primeros golpes, e tan grande fue la buelta que fueron y muchas
lanças quebradas e muchos escudos foradados e muchas cabeças
corta[da]s e muchos buenos cavalleros muertos, e tantos buenos
cavillos salían a toda parte sin señores, que todo omne que los viese
950 podría bien decir que non fuera y tan fuerte batalla como aquella. E
Ajax Talamón fazía tan gran mortandad en todos los que ante sí
fallava, mas Eneas que lo vio fue luego justar con él e dieronse tan
grandes golpes en los escudos e tan esquivos que se pasaron las lanças
de parte a parte de guisa que se foradaron las lorigas e perdió y cada
955 uno dellos pieça de la su sangre; mas pero non se derribaron e las astas
de las lanças cayeron todas en pieças e desí metieron mano a las
espadas e ferieronse muy cru[d]amente amos e dos, de guisa que se
derribaron los yelmos e ronpieronse las cofias⁹⁴ que tenían so ellos e
dieronse asaz grandes feridas en las cabeças así que les salía la sangre
960 por muchos logares, mas pero como todo aquello ellos non
desmayavan. E como quiera morieran y anbos o el uno de ellos, si non
allegaran tan aína a cada uno dellos acorro de los suyos, ca luego que
sus amigos e sus vasallos los vieron lidiar tan cru[d]amente
apartados, fueron bolver sobrellos e partieronlos amos e dos. E a la
965 buelta de aquel parar, cred que ovo muchas feridas de la una parte e de
la otra, ca fue la batalla muy fuerte e muy esquiva, e arrancaronse los
griegos e duró mucho el alcançe que fizieron los troyanos yendo de
pos dellos. E sin falla, fue muy grande la pérdida que fezieron y los
troyanos.

⁹⁴ Es una gorra de tela que se lleva debajo del yelmo o del almófar para evitar el roce.

CAPÍTULO XXIII

Cómo el rey Filosteas viene a ayudar a los griegos, e cómo don Héctor justó con él e lo derribó e lo ferió mal, de guisa que lo derribó, de guisa que yogó amortecido muy gran pieça

975 Los griegos ivan así en arrancada⁹⁵ e sobrevieno Filosteas, el rey de Calçedonia, con toda su gente e traya en su conpañia bien tres mil cavalleros de los mejores que avía en toda la hueste e acorrió luego a Ajax e a los otros griegos que estavan en gran quexo⁹⁶, e el acorro fue tal que de las primeras feridas morieron bien dozientos troyanos. E
 980 aquella az del rey Filosteas e en la que iba Ajax desde fueron anbas juntas començaron a retener a los troyanos que ivan en el alcançe⁹⁷. E los troyanos, que lo avían mucho a coraçón, non se querían ende tornar e por aquella porfía morieron y muchos de la una parte e de la otra; ca tan maña⁹⁸ fue la fimencia⁹⁹ que los troyanos metieron en
 985 vencer e los griegos en defenderse que se quebrantaron los escudos e ronpían las lorigas e cortávanse las piernas e los braços e las cabeças e quanto se alcançaran, de guisa que tantos eran los muertos que yazían por los canpos de la una parte e de la otra que apenas podían andar los cavallos de los vivos sobrellos e así fincarón muy grandes daños de
 990 amas las partes. E ellos andando así en aquesta priesa tan grande, fue el rey Filosteas a justar con don Héctor e la lança que él traya, que fuera de Sicanor, fizogela toda pieças en el escudo; más don Héctor, el muy ardit, fue dar tan gran ferida *en* los arzones de la siella que maguer que el rey Filosteas traya muy buen cavallo de Castiella, cayó
 995 malo so grado so él e fue el rey Filosteas tan mal ferido que yogó una *pieça* amortecido del gran dolor de la llaga; e maguera tal fue la ferida que non morió *della*, mas en guardándolo los sus *vasallos*, desde le vieron yazer en tierra, morieron y muchos buenos cavalleros sobrel de la *una* parte e de la otra. E allí cobraron *estonçe* fuerça los griegos e
 1000 començaron *a maltraer* los troyanos muy fuerte, de *guisa que*, malo su grado, ovieron de dexar el *canpo* por fuerça e perdieron y mucha de su gente, así que fasta aquel día non fezieron *tan gran* pérdida en ninguna de las otras batallas.

⁹⁵ *arrancada*, “vencimiento”, de arrancar, que significa “derrotar, vencer, también huir, abandonar el campo de batalla”.

⁹⁶ *quexo*, “queja”. De quejar, “apurar, apretar”.

⁹⁷ *alcançe*, “persecución”.

⁹⁸ *maña*, “manera o modo”. También “habilidad”, “costumbre y hábito”.

⁹⁹ *fimencia*, “vehemencia”.

CAPÍTULO XXIV

1005 *Cómo Paris vieno acorrer a los troyanos e
cómo mató al rey de Frisa, cormano de Ulixes,
e cómo Ulixes derribó a Paris por lo vengar*

Quando los griegos vieron los troyanos desbaratados
esforçaronse todavía más *en sus* coraçones e llegaronles acorro de
1010 aquellos *que* estaban más folgados, ca vieno y *Vuner*, el fijo de
Mabonco, con muy gran *hueste*, e los unos de aquestos tiraban de arco
e los otros de ballesta. E desí llegó con él Ulixes otrosí con todos los
de Traçia, que eran sus vasallos, e amenazaba los troyanos muy fuerte
como omne que les avía muy gran desamor. E el rey Humelino otrosí
1015 cavalgó mucho apriesa con la az de los sus vasallos que traya muy
grande e muy preçiada, e éstos trayan los mejores cavallos e más
corredores que podieron fallar allende del río Éufrates. E en aquestas
tres azes que avedes oído, venieron a lo de menos bien tres mil
cavalleros muy bien armados a gran maravilla. E quando los troyanos
1020 que estaban en tan gran coita como avedes oído e los vieron, ovieron
miedo dellos e començáronse a ir contra la villa. E estas tres azes que
estaban folgadas, ellos e sus cavallos derrancharon contra ellos e
fueronlos ferir muy de rezio, de guisa que ovo y muchas lorigas
foradas e muchos escudos quebrados e de tal guisa los ivan quexando
1025 que los buenos cavalleros e ardites sofrieron y muy gran coita e los
otros cayan muertos por los prados e feridos. E non era *maravilla que*
las azes de los griegos eran quinze e las de los troyanos non más de
siete. Mas los troyanos estando en este gran quexo, sobrevenieron los
de Persia, e venía con ellos Paris, el muy enseñado, que los guiaba. E
1030 sabed que aquesta gente venía muy bien guisada de lorigas e de
lorigones¹⁰⁰ e andavan todos cobiertos de fierro, e trayan sus
sobreseñales de çendalas¹⁰¹ muy buenos e ivan todos muy bien
guarnidos de oro fres por tal que se conoçiesen entre los otros, e en
logar de lanças trayan sus arcos muy buenos, e traya cada uno su
1035 espada çeñida, e trabajávanse quanto podían de se vengar de los
griegos por el gran daño que habían fecho a los de su parte. E estos
todos fueron de so uno ferir en los griegos e tovieron todos a diestro e
bolvieron el torneo muy grande e muy esquivo, e començaron todos a
dar muy grandes bozes e a tirar de so uno de guisa que llagaron
1040 muchos cavalleros e mataron muchos cavallos. E Paris el infante,
tirando de su arco otrosí señaladamiente entre todos los otros, les fazía
grandes daños, que mató al rey de Frisa, en que fizo muy gran mal a

¹⁰⁰ Es el aumentativo de loriga.

¹⁰¹ *Sobreseñales de çendalas* son emblemas, distintivos de tela de seda muy delgada.

todos sus amigos, que avía aquel rey muy gran prez de armas, e era
cormano¹⁰² de Ulixes e mucho su amigo. E sin falla cred que puñó allí
1045 Ulixes en quanto pudo por lo vengar, e aguijó un muy buen cavallo
que traya (...).

¹⁰² *Cormano*, cohermano; primo carnal.

CAPÍTULO XXV

(...) *muy de rezio en los griegos*

(...) fijo del rey Príamo e mostrólo Quintiliano señaladamente
1050 con el dedo e decía: “Por buena *fe*, amigos, aquel es nuestro enemigo
que nos mató nuestro hermano Casabilante e vedeslo cómo anda
seguro por los campos faziéndonos mucho daño; trabajémosnos en
todas guisas de vengar Casabilante”. E tanto que ovo aquesto dicho,
aguijó el cavallo muy de rezio contra él e Odinox otrosí de so uno, e
1055 *dieronle* amos sendas feridas tan grandes que lo derribaron del cavallo
a tierra; mas pero aunque fue derribado, non fue ferido de guisa que le
feziesen llaga ninguna. Mas por non escapar así, llegó luego
Rodomero e prísolo por el nasal del yelmo, mas metió Toas luego
mano a su espada e diol tan gran ferida por los braços que non pudo
1060 ende sanar de se gran tiempo después. E Odinox dio a él tres golpes
muy grandes sobre el yelmo que traya después que fue derribado. E
Quintiliano *otrosí* diol otros siete golpes tan grandes que deviera ende
perder toda la fuerça del cuerpo. E en tal guisa fue allí Toas muy
maltrecho feriéndolo amos a vezes e cayó en tierra bien dos vezes o
1065 tres. E él otrosí a ellos dioles muy gran contienda e muy gran batalla,
de guisa que se librara muy bien dellos si la espada non le quebrara. E
desque ellos vieron que non tenían *con qué se defender*, fueronlo
prender por el avantal¹⁰³ del *escudo* e desenlazavanle el yelmo e
trayanle *malamente*, de guisa que le ovieran cortar la *cabeça* si acorro
1070 non le llegara como llegó, *según* que agora oiredes.

¹⁰³ *avantal*, “pieza de la armadura antigua”.

CAPÍTULO XXVI

*Cómo el duc de Atenas acorrió al rey Toas e
ferió a Odanax, que lo derribó, e cómo Paris
ferió al duc con una saeta*

1075 Estando Toas en el canpo derribado e maltrecho como avedes
oído, llegó y el duc de Atenas e dio tal ferida de la lança que traya a
Odanax que lo derribó del cavallo a tierra e echolo *tendido* en medio
del canpo. E muchos ovo y a quien pesó de la su caída, se quiera *luego*
a Paris, que puso una *saeta* en su arco e *tirola* contra el duc e feríolo
1080 por el *costado*. E Quintiliano otrosí diol muy gran ferida sobre el
yelmo. E desta guisa estando ellos en gran priesa, escapó Toas del
poder de los troyanos; mas *non ya* del todo sano (...), ante llevaba
muchas feridas tales (...) que podría muy bien *guarescer*¹⁰⁴ si buen
(...) oviese. E entre *tanto* llegaron sus *vasallos* e posieron al rey Toas
1085 en *su cavallo* (...) sacaronlo, fuera de la priesa e desí (...) un muy
gran torneo a (...) Menesteo de Atenas mal (...) e muchos de sus
vasallos, e sacaronlo entre sus enemigos e liáronle la ferida e
apretárongela muy bien con un paño de çendal. Mas por todo aquesto
aún non era don Héctor bien çierto que los griegos se arredrarían de
1090 las barreras. E por ende trabajose quanto pudo de los arredrar dende, e
tanto les fezieron él y los suyos e así les maltraxieron que lo non
podieron más sufrir los griegos en ninguna guisa e fueron por fuerça
arredrados del canpo e todos los troyanos ayudavan bien a don Héctor.

¹⁰⁴ guarescer, “curar”.

CAPÍTULO XXVII

1095 *Cómo Hunes, rey de Simonis, ferió a don
Héctor en la cara e cómo don Héctor se vengó
luego del*

Aquel torneo tan esquivo como avedes oído, vieno Hunes, el rey de Simonis, e tendió un arco torqueo que traya e ferió a don Héctor de una saeta en la cara, mas torçió la saeta, mas non fue grande la ferida. E vengóse luego don Héctor muy bien ca puso las espuelas al cavallo e *aguijó* muy de rezio contra Hunes e con la gran saña que avie era don Héctor (...) tanto esforçado e más ardit que ante e (...) gran ferida por somo de la cabeça e (...) fizo dos partes e los troyanos por el gran coraje que don [Héctor] (...) alegres por ende e (...) de coraçon e allegaronse a él más de tres mil de los suyos naturales que nasçieran todos en Troya e fizieronse un tropel con él de so uno e fueron de cabo ferir en los griegos e cometiéronlos tan de rezio que partieron todas las azes por medio, e bolvieron un torneo muy esquivo e muy grande, e fezieron en los griegos muy gran daño; mas pero perdieron ellos y mucha de su gente e desí tornáronse a su az e justaron muchas vegadas las unas gentes con las otras, estando allí ante las barreras, de guisa que perdieron y los cuerpos muchos omnes preçiadados de la una parte e de la otra e fueron y feridos muchos buenos cavalleros.

CAPÍTULO XXVIII

Cómo don Héctor pidió al rey Príamo, su padre, mil cavalleros para refrescar las batallas e cómo lle los dio, e los diez e siete hermanos suyos

1120 Las azes estando allí ante las barreras lidiando, fue don Héctor a
 hablar con el rey Príamo, su padre, e dixol: “Señor, sabed que los
 nuestros enemigos han oy resçebido muy grandes daños, de guisa que
 les converná foir de allí. E si los nos agora podemos partir de allí por
 fuerça serán aontados por siempre e astragados e nunca se podrán
 1125 jamás defender nin tornar contra nos nin podrán mantener canpo en
 plaça. E esto por cierto lo sé yo. E por ende, padre e señor, dadme
 unos mil cavalleros por tal de refrescar las nuestras azes, que son ya
 muy cansadas, ca bien me da el coraçón que si vos esto fezierdes que
 los mataremos a sabor de foir e de ir su vía; e vos, padre, cavalgad
 1130 luego en pos de nos como esta gente que tenedes muy grande e muy
 buena e idlos acabdellando muy sesudamente e llevad todos los
 peones¹⁰⁵ connusco e non vos detardedes en ninguna guisa”. E
 respondioli estonçe el rey Príamo e dixol: “Amigo don Héctor, veo la
 tu cara muy sangrienta e muy fría e veo el tu escudo todo quebrantado
 1135 e el yelmo verde veolo fendido de muchos golpes, de guisa que bien
 paresçe que ovieste gran cuidado allá do te combatieste e en batalla por
 do andodieste. E demás veote salir la sangre muy clara por las sortijas
 del almófar¹⁰⁶. E por estas cosas tales, fijo, me semejan a mí que non
 es començado por juego a queste fecho e deve por ende el mi coraçón
 1140 ser triste e desmayado todavía; mas, fijo, vete e faze bien de aquella
 mesma guisa que aquí dexieste e los dios te den vengança de los tus
 enemigos e que salgas ende onrado”. E desde el rey Príamo ovo
 aquesto dicho, fuese luego don Héctor para la *batalla e llevó consigo*
 1145 *tales mil cavalleros que fueran muy bien armados e provados muchas*
vezes de ardidez e de esfuerço. E llevó consigo otrosí por mandado
de su padre sus hermanos los diez e siete, que vos de suso dexiemos
que retoviera el rey Príamo consigo. E eyendo todos con él muy
alegremiente, fueron todos ferir muy de rezio en sus enemigos, que los
 1150 *resçebían otrosí dandolles tales feridas que los fazían bañar en su*
sangre. E justaron allí estonçe don Héctor de so uno con Ajax
Talamon e derribaronse de los cavallos a tierra; mas pero non fue
ferido ninguno dellos, ca tanto fue la gran priesa que non se podieron

¹⁰⁵ Peón, de a pie, infante.

¹⁰⁶ Capucha que tenía la loriga para cubrir la cabeza y el cuello del guerrero, del árabe “almorhfâr”.

más ayuntar nin fazer otro mal *ninguno* maguera quisieran. E Menalao dio tan *gran* ferida a Morino, el almirante de *Aresa*, *que lo* [echó] 1155 muerto en el canpo del cavallo a tierra. E [Ydor], su hermano, otrosí topó con un *conde* e *justó* con él e diol tan gran ferida que lo echó muy lexos de la siella. E *Çirro* *otrosí* fue *ferir* un griego *de la lança* e [entrogela] *por* medio del cuerpo de guisa que lo echó *muerto* del cavallo a tierra. E *Çirro* *aquel día* *llagó muchos condes* [e mal] 1160 traxiera muchos buenos cavalleros. E un sobrino del rey Toas que avía nonbre Melas de Orep fue justar con *Çelidonas* e feriole de guisa quel fizo perder la siella e fue derribado en tierra e llagado malamiente en el rostro. Mas sabed que lo vengó luego Hermagoras, su hermano, ca fue ferir a Melas de Orep e diol una tan gran ferida por el vientre que 1165 le echó los polmones sobre el arzón de la siella. E Matan de Craruel otrosí fue justar con un rey muy preçiado de parte de los griegos que avía nonbre *Çedio* e diol tal golpe de la lança por el ojo que gelo echó fuera de la cabeça. E el rey *Çedio*, con la gran coita que ovo quando se vio así ferido, cayó *amortescido* en tierra. Sades de Versuel justó 1170 *otrosí con un* almirante que anda[va] por la batalla muy *loçano* e diol *tal* ferida que lo echó muerto del cavallo a tierra. E otrosí Margariton, que vio estar *al rey Talamón* *entre* los otros, aguijó el cavallo muy de rezio contra él e feriole muy *fuertemente* en el escudo e metiol yaquanto *la cochiella de la* lança por la carne. E *el rey Talamón*, 1175 *quando* se vio así ferido, con [la gran] saña que ovo sacó mucho aína su *espada e diol tantas* feridas que non fue ende (...). E Proténor, que era muy ardit cavallero, justó otrosí con Famuel e diol tan gran golpe que si non fuera porque cayó del cavallo a tierra ovieral muerto. Mas pero vengolo luego Jumel, su hermano, ca fue dar a Proténor tal ferida 1180 por el escudo quel fizo perder las estriberas e derribolo del cavallo a tierra. E Ulixes justó otrosí con Matan e diol una tan gran ferida en la pierna que a pocas la oviera de perder por ende. E sobrevieno y estonçe Almedian, su hermano, e dio a Ulixes muy grandes tres golpes de la espada, mas al cabo caramiente fueron conprados. E Giles de 1185 Glus fue justar con Emelin e dieronse amos tan grandes feridas que se quebrantaron las lanças e se derribaron de los cavallos a tierra. E Archelao e Gledoles otrosí justaron amos e dieronse tan grandes feridas en los escudos que se los partieron por medio e ronpieronse las lorigas de guisa que se las bañaron todas en sangre. E Duglas fue 1190 justar otrosí con Teuzer e abaxó la lança e dio tan gran golpe al cavallo entre amos ojos que cayeron amos uno sobre otro. E sin falla fuera Teuzer muerto o preso si non fuera por Menesteo, que lo acorrió; mas pero con todo aquello ante que se ende partiese resçebió muchas feridas, las unas de lança e las otras de espada, de guisa quel ronpió todas las sortijas de la loriga. Mas Menesteo, quando vio a 1195 Teuzer así tan maltrecho, metió mano a su espada e dio tan gran ferida

a Duglas por somo del yelmo quel cortó todo el nasal e bien la meatad
de las narizes. E quando Cados de Lis, su hermano, vio que tan mal
era ferido, dio un tal golpe a Menesteo que lo derribó del cavallo a
1200 tierra. E Menesteo levantose mucho aína e tomó su espada en la mano
e començose a defender muy de rezió de amos hermanos. Mas tanto lo
quexaron amos de las espadas quel quebrantaron todo el escudo e
tajaranlle toda la loriga e el yelmo. E ellos estando en esta lid tan
fuerte e tan esquivá, llegaron otros dos hermanos que eran menores de
1205 edad que aquellos e çercaron a Menesteo de todas partes de guisa que
él fuera allí muerto aquella ora si non por Teuzer, quelle acorrió
mucho aína. E desí llegó y estonçe don Héctor, que fazía muy gran
daño en los griegos. E Talamón, con todos sus vasallos para ayudar
cada uno a los de su parte, e bolviose allí un torneo muy fuerte e muy
1210 esquivo. E aquesta tan cruel batalla, vieno el rey de *Persia* tan (...)
muy bien guisados e trayan (...), quando llegaron aquel lugar
aguijaron muy *de rezió* todos de so uno e fueron ferir en los griegos e
tan fuerte los ferieron cada uno *de su* parte que lo non podieron más
sofrir los griegos e ovieronse arrancar del *campo* e lleváronlos *así*
1215 *foyendo* fasta las tiendas malo su grado.

CAPÍTULO XXIX

Cómo los griegos llevaron a los troyanos vencidos fasta las barreras e cómo don Héctor mató al rey Merión

- 1220 En quanto los griegos *ivan foyendo* desta guisa que *avedes oído*,
llevava don Héctor su *espada en* la mano e *fazía muy gran daño en*
ellos de guisa que *mató* allí estonçe *más de treinta* cavalleros muy
buenos, mas *sobre* (...), luego Roldo, el *rey de Escamonia*, e *los* (...)
que trayan *tres azes muy bien guisadas* a maravilla. E *desque llegaron*
1225 *aquel logar* [agui]jaron los cavallas *muy de rezio e* (...) de un coraçón
e de una *voluntad ferien* [a los] troyanos, así que *los* (...), las barreras
de (...), fuerte. E ellos lidiando allí cerca de (...), *vieno* (...), sus
vasallos (...) que los él podía alcançar (...), aquesto tiró Deífibo una
saeta e diol muy gran golpe con ella en la pierna e entrol fasta el
1230 hueso. E tanto que se él vio así ferido con el dolor grande dela, saliose
del torneo. Estonçe los troyanos esforçaronse e ferieron en los griegos
muy de coraçón. E don Héctor, que vio a Merión, abaxose e fue para
él por detrás de los otros por tal que lo non viese. E *desque llegó a él*
[dixol]: “Por quanto me vos feziestes ensañar quando me tollistes a
1235 Patroclo e lo sacastes de mi poder, bien cuido que por vuestro mal lo
provastes, ca quiero que fagades tanto que vayades luego agora tener
compaña a los muertos”. E tanto que le ovo aquesto dicho, sacó la
espada e diol tan gran ferida por somo del yelmo que lo derribo el
cavallo a tierra. E él levantose mucho aína e quisolo ferir, mas non
1240 pudo ca tiró don Héctor otra vez de la espada e tajol la cabeça. E
quando sus amigos lo vieron muerto fueron muy tristes por ende e
tomaronlo de allí e metieronlo en la tienda (...); don Héctor, que lo
vio yazer en la tienda (...), lo toller las armas si (...), eran muy buenas
e muy bien fechas; mas él estando allí por lo desarmar, *vieno* el duc de
1245 Atenas e diole tal golpe de una ascona que traya quel desmanchó la
loriga e pasogela de la otra parte; mas pero tal era la llaga que sanaría
ende muy bien si buen maestro oviese e desí atárongela e
apretárongela muy bien con un paño, e cavalgó en un cavallo, e
desque sobió en su cavallo, con la gran saña que avía, fizo tan gran
1250 mortandad en los griegos que sería muy grave cosa de contar, ca tan
bravo andava como un león. E tan grande fue allí estonçe el torneo e
la buelta que se perdieron y muchas gentes de la una parte e de la otra.
E sin falla aquella ora ovieron los griegos lo peor de la batalla, ca los
llevaron los troyanos maltrayéndolos muy fuerte. E *aquel día nunca*
1255 Agamenón nin otros muchos cavalleros podieron aver vagar¹⁰⁷ de

¹⁰⁷ *aver vagar*, “espacio; reposo”.

entrar en los campos e perdieron y mucha de su gente. E por ende ganaron y los troyanos muchas tiendas muy preçiadadas e más de sieteçientos tendejones¹⁰⁸ todos llenos de guarnimientos¹⁰⁹ muy ricos e muy buenos, e de tal guisa fueron maltrechos los griegos que aquel día oviera cabo la batalla si fuese la ventura de Troya¹¹⁰. Mas lo que es puesto e ha de ser nunca se puede desviar en ninguna guisa. E por ende oíd agora e contar vos hemos por qual razón se desvió aquella vegada aquesta batalla e que non ovo fin aquel fecho.

¹⁰⁸ *tendejones*, tiendas de campaña.

¹⁰⁹ *guarnimientos*, vestidos y aderezos.

¹¹⁰ Referencia del autor a que el destino de Troya está ya escrito y no puede ser cambiado. A lo largo de la narración hay más referencias a ese destino trágico inamovible.

CAPÍTULO XXX

1265 *Cómo don Héctor, por ruego de Ajax Talamón,
su primo, tornó a todos los suyos do estava[n]
quemando las naves*

En el tienpo que los griegos venieron sobre Troya e mataron al rey Laumedón¹¹¹, según que vos de suso [contamos], avía Príamo una
1270 hermana que avía nonbre Ansiona. E quando ovieron a Troya destroída, llevaron aquella dueña para Greçia e dieronla al rey Talamón. E él fizo en ella un fijo que ovo nonbre Ajax Talamón e éste fue un muy buen cavallero e muy ardit e muy esforçado a gran maravilla, e fue con Menalao a Troya. E avieno así un día que este
1275 Ajax Talamón ovo de topar con don Héctor e justó uno con otro. E en lidiando así amos tanto se preguntaron que se fallaron por parientes e ovieron ende muy gran alegría e muy gran sabor en uno quando se conosçieron, e abraçáronse e besáronse muchas vezes e quiséralo don Héctor llevar *consigo a Troya* por lo mostrar el su gran linaje e muy
1280 *esforçado*, mas él non quiso por quanto lo *reptarian*¹¹² los griegos por traidor e que sería muy maltrecho. E por ende non quiso ir con él e dieronse el uno al otro de sus muy ricas donas. E rogó estonçe Ajax Talamón a don Héctor [e] dixol *que feziесе fazer* afuera toda su gente por el amor que avía con él. E dixo *estonçe* don Héctor: “Cormano, fazerlo he pues que vos lo avedes a coraçón e vos plaze; mas dígovos en verdad e se ende *çierto*, que nos pesa mucho e nos es muy *grave* cosa por que esta gente vieno *sobre nos* e nos han cofondido toda nuestra *tierra e non* sabemos por qué. E don Ajax, bien *vos juro* yo e vos prometo que ante [que] seamos desheredados nin echados *de*
1290 *nuestra tierra* lo conprarán ellos muy *caramiente* (...); non dubdamos nos en *ninguna cosa* (...), agora desta *venida* les *avemos muertos* muchos buenos cavalleros (...), non *querría* yo que vos non fuésedes (...) que cada que vos (...) *avere* (...), e alegre me he connusco; mas, amigo, plega a los dios que ellos non fagan aver gran onra por aquesta
1295 tan gran desonra que nos oy faz aquesta gente”. E tanto que don Héctor ovo aquesto dicho, partieronse amos del torneo e fuéronse. E según que fallamos escrito, entre tanto los troyanos quesieran quemar las naves de los griegos, ca non avía y ninguno que gelo defendiese, si non fuera por don Héctor, que llegó e tornó todos los suyos; mas

¹¹¹ Nada se ha contado del anterior rey de Troya, el rey Laomedonte, padre de Príamo. Según la mitología, se negó a pagar a Apolo y Poseidón por construir la muralla de Troya. Los dioses le enviaron un monstruo al que Hércules se comprometió a matar a cambio de la mano de Hesíone, hija del rey. Pero éste engañó a Hércules, lo que provocó que tanto él como sus hijos murieran a manos del héroe, a excepción de Príamo. Sin embargo, el *RT* se desvía de esta tradición (y por tanto *HTP*): la destrucción se debió a su falta de hospitalidad a una anterior expedición griega.

¹¹² *Lo reptarian*, repto, de reptar, inculpación.

1300 nunca después podieron aver tiempo nin sazón por que las podiesen quemar, ca non les davan tan gran vagar, ca si non por que las anpararon todos aquellos que las quemar fueron, fueran y quemadas. E si non por la muy fuerte ventura e por las cosas que (...) venir que las non puede omne defender en ninguna guisa, allí se acabara es (...)

1305 todo el su trabajo e todo el su (...), de tal guisa fueron allí maltrechos los griegos por que nunca jamás *podieron* referirse con los troyanos en ningún lugar; mas la su ventura fue tan (...) esquivada que por muy pequeña (...), omne cabo el su deboxamiento, ca fizo allí estonce don Héctor tal cosa por que sienpre averán que llorar los troyanos. E esto

1310 fue porque partió a todos los de su parte de la batalla mucho (...) amidos¹¹³ dellos e con muy gran afán del, e tornaronse a su çelada e folgaron y. E los unos ivan muy alegres e los otros muy tristes por sus amigos e por sus parientes que fincavan en el canpo muertos, ca muy pocos y aína que non perdieran y aquel día allí algún pariente o algún

1315 amigo quel doliese mucho en su coraçón. E eyendo para las posadas, apartados los unos de los otros, eran todos muy bien servidos e muy bien albergados, e los que ivan feridos avían muy gran *coita* por las llagas que trayan. E *saved* que quando don Héctor, el muy buen cavallero e muy esforçado, ovo de entrar en la villa, entraron con él

1320 bien mil cavalleros o más e estos todos lloravan con gran alegría que avían porque lo veyan venir sano e guarido, e non fincó en toda la villa dueña nin donzella nin burguesa¹¹⁴ que allá non saliese. E las unas lloravan de alegría que avían por sus maridos que veyan venir vivos; e las otras fazían duelos por sus maridos e por sus hermanos e

1325 por sus amigos [e] por todos los otros sus parientes que fincavan muertos en el canpo; e las más dellas rogavan al nuestro Señor¹¹⁵ e dezían a muy grandes bozes que él diese sienpre onra a don Héctor e que lo guardase de mal. E otrosí davan muy grandes bozes e dezían:

1330 “El muy leal e muy buen cavallero que nos vengará a todos e nos dará derecho de todos los daños que nos fezieron los griegos; mas Dios, que todo el mundo tien en poder, él nos lo guarde de mal e nos lo defienda e nos lo tome en guarda, e dévenoslo aguardar si quisiere, ca mucho nos es mester”.¹¹⁶ E nunca quedaron de dezir aquestas cosas e otras muchas atales fasta que llegó don Héctor al palaçio. E desque

¹¹³ *amidos*, “a la fuerza, de mala gana”.

¹¹⁴ *Dueña nin donzella nin burguesa*. Interesante referencia a la clase social. *Burguesa* es la “vecina de villa o ciudad”.

¹¹⁵ Aunque a lo largo de la obra aparecen referencias a variados ritos paganos y detalles sobre la religión de la antigua Grecia, la fe cristiana recorre toda la *HTP*, lo cual no es un anacronismo, sino un intento de acercar esa religiosidad del mundo antiguo a la época del público receptor.

¹¹⁶ Frecuentes son las referencias que el autor hace insistiendo en que don Héctor es el sostén, el que mantiene a la ciudad libre de enemigos; sin él, Troya será vencida. Él es el paladín en quien todos confían para salvar la situación y ganar la guerra. Por eso ha de ser protegido y se teme que sea herido o, peor, que caiga muerto en combate, lo que significaría el final de Troya.

1335 fue descendido del cavallo abraçolo su madre e resçebiolo muy bien, e sus hermanas desarmáronle las armas e tolliéronlle el yelmo y, e la loriga que estava, según que fallamos por escrito, todo sangriento de la sangre que le avía salido de las llagas; e desí tolliéronle las brafoneras¹¹⁷ e echáronlo *en un almadraque de çicatrón*¹¹⁸. E así tenía

1340 seca la *sangre por* todo el cuerpo que apenas gela podían toller; e llorava muy fuerte Andrómaca¹¹⁹, su mogier, e bien çient donzellas que estavan derredor del. E non se alegraron en toda aquella *noche nin se* reyeron, e fazían muy gran *derecho que aquel* era todo su bien. E desde lo ovieron *alinpiado* de la sangre, echáronlo en un lecho de

1345 ciprés que era *entallado* e muy bien *obrado a* gran maravilla, ca avía y lavores *departidos* de muchas *nácaras* e muchas *pedras* preçiosas muy fermosas e muy *ricas*; *desí* cobrieronlo con un paño blanco *labrado a* estrellas de oro muy menudas, e *traxieron un* maestro viejo que era cilugiano e *que avia nonbre* Glas e era *natural* de *Oriente e*

1350 *muy* sabidor de saber sanar llagas e *mucho [más]* preçiado aquella sazón que Ypocras *ni Galeno*¹²⁰, maguera que fueran grandes *maestros e (...)*, muy gran prez en su *tiempo. E desí (...)*, a don Héctor en guarda e él *quando (...)*, bien e alinpiol *las llagas quanto él (...)*, e diol un *xarabe* que (...), muy aína. E (...), poco que comiese por tal

1355 que esforçase más todavía. E el rey Príamo fue ver a don Héctor ante que dormiese e dixol: “Mi fijo mucho amado, ¿cómo vos va?”. E respondiolo estonçe don Héctor e dixol: “Padre, muy bien, ca si Dios quisiera, cras mañana sin otra tardança ninguna les mostraré yo a los griegos que soy bien sano. E desto vos fago buen seguro”.

¹¹⁷ *brafoneras*, “armadura de escamas que cubría la parte superior de los brazos o de las piernas”.

¹¹⁸ El *almadraque* es una especie de colchón. Es palabra procedente del árabe. El *çicatrón* es una tela de seda que solía tener además oro (de *cyclatone*, por *cycladem*).

¹¹⁹ Andrómaca es la esposa de Héctor. Tendrá un papel más relevante al final de la *HTP*, pues va a tratar de impedir que Héctor salga a la batalla.

¹²⁰ Hipócrates es considerado el “padre de la medicina”. Se le atribuye el progreso del estudio de la medicina clínica, pues reunió el conocimiento de escuelas anteriores y prescribió prácticas médicas de gran importancia histórica. Fue el primero en describir muchas enfermedades y en clasificarlas. Hasta nuestros días ha llegado su “juramento hipocrático”.

Galeno fue un médico y filósofo griego, pionero en la observación científica de los fenómenos fisiológicos. Demostró que las arterias no transportaban aire, sino sangre. Autor de numerosas obras, tuvo profunda influencia en la medicina del Impero bizantino que se extendió luego a Oriente Medio y acabó llegando a la Europa medieval, perviviendo varios siglos.

CAPÍTULO XXXI

Cómo el rey Príamo se partió de su fijo don Héctor e cómo otorgó las treguas a los griegos, que las pedieran

Desque el rey Príamo vio de cómo don Héctor era ya mejorado,
 1365 partiose del e fuese para su palacio [e] non sabiendo que Casabilante,
 su fijo, era muerto, mandó fazer muy gran çena, ca gelo avían todos
 encobierto muy bien aquella noche por que sabían que lo amava
 mucho e se[ríe] muy triste e muy coitado por él quando lo sopiera. E
 desde fue adobada la çena, sentaronse a çenar e fueron luego los
 1370 [man]jares prestos e mucho bien adobados¹²¹ (...), que non fallésio
 ninguna cosa a quantos çenaron aquella noche. E desde ovieron
 çenado muy bien, fuéronse todos a (...). E algunos ovo y que nunca en
 toda aquella noche folgaron, ca venían muy mal feridos e muy
 maltrechos, de guisa que non se podían mandar a ninguna parte nin
 1375 podía[n] yazer, ca nunca ante ovieran en costumbre de sufrir tan gran
 afán; mas tanto les cresçieron de allí adelante los grandes daños que,
 malo su grado, ovieron a daprender cómo se defendiesen. E las dueñas
 retrayan¹²² unas con otras todas e dezían que quáles cavalleros devían
 de llevar el prez de la cavallería o a quién lo darían de don Héctor
 1380 afuera aquel día. E las unas dezían: “Troilo deve llevar el gran prez, ca
 muy bien lo fizo”. E las otras dezían: “E Polidamas otrosí bien deve
 aver gran prez, ca non ovo y aquel día que mejor lo feziere nin que
 más afán sofriese”. E algunas dellas avía y a quien plazía mucho por
 aquesto que oyan dezir. E éstas eran dueñas de muy gran linaje, ca
 1385 non eran burguesas nin villanas¹²³. E otrosí dezían de dos hermanos
 que avía fecho el rey Príamo en dos dueñas e éstos dezían todos que
 eran muy buenos cavalleros a maravilla e muy aguçosos en tener
 armas e que lo fezieron muy bien aquel día e devían ende aver muy
 gran prez. E los de la villa fablando aquestas cosas e otras muchas,
 1390 vieno la mañana e quesieráanse armar todos quantos y avía que fuesen
 para tomar armas. E ellos que estavan ya cada unos armá[n]dose por
 sus posadas quanto podían para salir al canpo, llegaron los griegos e
 demandaron treguas de dos meses e los troyanos otorgárongelas luego
 muy de grado e afirmáronlas de amas las partes, por tal que fuesen
 1395 todavía más seguros; e sin dubda, e mentre duraron las treguas,
 guaresçieron los feridos e cobraron toda su fuerça e su salud. E tanto
 que las treguas fueron otorgadas de amas las partes muy firmemente,

¹²¹ *adobados*, “preparados, dispuestos”.

¹²² *retrayan*, en este caso, “referir, contar”.

¹²³ *villanas*, es decir, no hidalgas.

venieron al campo todos los de la una parte e de la otra, e quemaron e soterraron los cuerpos de los muertos muy onradamente.

1400

CAPÍTULO XXXII

*Cómo Anchiles fazía muy gran duelo e se
mesava por el rey Patroclo¹²⁴, su cormano*

Como quier que todos los griegos oviesen muy gran tristeza e
gran coita e feziesen muy grandes llantos

1405

los unos por sus cormanos,
por amigos, por hermanos,
los otros por sus parientes
que veyan todos quemados
e los polvos soterrados

1410

en tierras de estrañas gentes.

Anchiles, cosa çertera,
por Patroclo el que era
un amor con él contado,
por que se amaron mucho,

1415

a estado es aducho
de morir el mal fadado.

Ca pues lo non veyá vivo
fazía llanto muy esquivo,
teníase por cofondudo

1420

muy grave mientras llorava
su cabeça *quebrantava*
mil vezes en el escudo;
toda su frente *ronpía*
llorava fuerte e dezía:

1425

“ay Patroclo, ay amigo,
amigo, ¿quién cuidaría
que muerte nos partería
de non vevir *vos conmigo*

1430

sienpre mientras yo veviese,
e que luego non moriese
yo quando a vos viese muerto?
Mucho me ovo gran despecho

¹²⁴ Patroclo, el amigo de Aquiles, muere a manos de Héctor. Es el primer poema de la *HTP*. Aquiles llora desconsoladamente la muerte de su amigo y se echa la culpa por no haber salido a la batalla. Jura vengarse de los troyanos y en especial de Héctor.

quien aqeste mal me ovo fecho,
 e por Dios fizo gran tuerto,
 1435 ca si yo mal le feziera,
 en mi mesmo se deviera
 vengar; ay señor cormano.
 Mas, ay mesquino, qué digo,
 ca yo vos maté, amigo,
 1440 yo mesmo, con la mi mano
 yo vos maté, bien lo veo
 porque non salí al torneo
 vos enbié prende[r] muerte,
 si yo cabe vos estodiera
 1445 este mal non me veniera
 nin esta coita tan fuerte,
 que así vos anparara
 amigo, que non osara
ninguno fazer vos daño;
 1450 mas finqué como alevoso
fui por ende perdidoso
con este quebranto tamaño.
 Por ende cosa (...)
 nunca yo (...)

1455 fincaré desanparado,
 noche e día lloraré,
 nunca jamás al faré,
 amigo, por mi pecado.
 Nunca avré conpañero,
 1460 rey nin duc nin cavallero,
 nin avré jamás conpañã
 con otro amigo ninguno,
 pues non morimos en uno
 en esta guerra tamaña.

1465 Nunca avré alegría
 en toda la vida mía
 mas quiero aver por fuero
 por aver e por tesoro
 sienpre lágrimas e lloros.

1470 ¡Ay, Dios, cómo non me muero!
amigo, cómo me dexastes,
ca vos sienpre [me] amastes
más que a vos mesmo sin falla.
Por mi mal es la mi vida,
1475 por mi mal fue venida,
señor, aquesta batalla.
Qué será de mí, mesquino,
tan a so ora me vengo
coita de tan fiera guisa.
1480 Greçia fuese despoblada
Troya toda fuese quemada
e tornada en çeniza.
Ay, señor, qué compañero,
qué leal e qué guerrero,
1485 qué he yo en vos perdido
qué ardit e qué esforçado
qué franco e qué enseñado
qué manso e qué sesudo.
Don Héctor que sepa si quesiere,
1490 señor, que si yo veniere,
que de lança o de espada
o él a mí matará,
que muy bien se vengará
la muerte que vos ha dada.
1495 Quando a vos descendíe
e las armas vos quería
despojar, si él podiese
la mi ventura que ovo
conmigo, que me detovo
1500 que non y fuese nin lo viesse,
ca se yo me y açertara
caramiente lo conprara.
E non fuera ende reyendo
el vil, malo e lixoso¹²⁵
1505 que se vos mostró por codicioso

¹²⁵ *Lixoso*, “sucio”.

las vuestras armas queriendo.
Can ravioso, que avía
lobo malo, non le conplía
de que nos avía ya muerto.
1510 Mas de tanto so seguro,
bien lo digo e bien lo juro
que conprar lo ha este tuerto,
e non por Dios el señero,
mas mucho buen cavallero
1515 de Troya, ca más de çiento
mataré yo e más de mil,
por aquel malo e vil
lobo ravioso fanbriento.
E non será tan armado
1520 que non sea bien provado
de mi lança, bien vos digo
e mostrar vos he yaquanto
del pesar e del quebranto
que yo he por vos, amigo”.
1525 Anchiles esto dezía
e con muy gran coita caya
sobrel lecho amorteçido,
e los griegos que lo veyen
cuidavan que lo avien
1530 por siempre jamás perdido.
E creed que bien tres tanto
era ya mayor el llanto
que se fazía sobrel vivo
que sobrel muerto, e quando
1535 acordava iva dando
grandes bozes el cativo,
tirando de sus cabellos
cobriendo el lecho dellos.
Mas griegos, por conortarlo,
1540 todos el lecho çercaron;
e de Patroclo travaron
pensaron de soterrarlo;

e quando lo soterravan
todos de Anchiles cuidavan
1545 que se mataría con gran coita.
E allí fue la su muerte,
(...)
allí fue el pesar fuerte,
allí maldezía su vida,
1550 allí non sabía guarida,
allí non ha de sí cura,
allí se quexa, allí llora.
E por ende oíd agora
(...)

CAPÍTULO XXXIII

Cómo Patroclo fue soterrado e cómo el rey Agamenón fizo soterrar los tres reys de Greçia

E como quier que *Anchiles oviese tan gran coita como aquesta que avedes oído*, non podían *estar [los]* griegos que non *fiziesen [sus llantos que]* avían en costumbre de fazer quando moría algún cavallero onrado. E por ende, quando *querían* soterrar a Patroclo, començaron de fazer muchos juegos¹²⁶ de muchas guisas e a *tañer* muchos estromentos e a fazer muy *grandes alegrías*, e los unos cantavan e los *otros* trebejavan¹²⁷ [e] los otros se alegravan con *estromentos* de muchas maneras, ca así *avían* en costunbre de lo fazer aquella sazón *en* aquella tierra. E desí mandó Anchiles *fazer* un monumento¹²⁸ de mármol verde *muy grande* e muy bien obrado a maravilla, ca sin falla por tan gran *maestría* e por tan gran *sotileza* era fecho *que non* ha omne en el mundo que podiese conosçer do se ayuntava la una piedra con la otra. E desque el monumento fue así acabado, fizo Anchiles meter en él el cuerpo de Patroclo muy onradamente. *E si* en la vida lo amava mucho, bien lo *mostró* después en la muerte, ca non les *fallesçió* en ninguna cosa de quanto él *pudo* fazer. E desque Patroclo fue *soterrado desta* guisa que avedes oído, fizo (...), otrosí soterrar quanto más onradamente él pudo tres reys de muy gran prez; el uno avía nonbre Protesalano e el otro Hunes, rey de Simonis, e el otro Merión. E desí andodieron por el campo diez días buscando cada uno de sus parientes e sus amigos fasta que los ovieron a todos soterrados.

¹²⁶ En la antigua Grecia, los juegos deportivos estaban originariamente ligados a los funerales de personajes relevantes, pues las competiciones deportivas tenían un inseparable significado religioso. En el relato homérico, fue Eumelus el que ganó los juegos celebrados por los funerales de Patroclo.

¹²⁷ *trebejavan*, de trebejar, “jugar, divertirse, enredar, trabajar”.

¹²⁸ La elección del rito funerario en la antigua Grecia dependía de tradiciones familiares. Aunque la incineración se vio favorecida en círculos aristocráticos, sin embargo, para Patroclo se opta por el enterramiento y se le hace un monumento. Advuértase, además, que Télefo entierra al rey Teutrante de la exactamente de la misma manera: “en un loziello de mármol verde muy bien obrado”.

1580

CAPÍTULO XXXIV

*Cómo Casandra profetizó la destrucción de
Troya e cómo fue ençerrada en presión como a
mogier sandía, e todas las cosas que dixo e
profetizó*

1585 Mientre duraron las treguas e soterraron los griegos sus muertos,
los troyanos otrosí buscaron los suyos por los campos e llevaron los
más onrados para la çibdad e soterráronlos muy onradamente; desí
quemaron los todos otros. E quando el rey Príamo sopó que
Casabilante era muerto e era un fijo que mucho amava, ovo muy gran
1590 coita en su corazón e fizolo soterrar muy onradamente çerca de un
tenplo de Venus¹²⁹ en un loziello de mármol cárdeno que semejava
todo de azul, e fazían por él muy gran duelo su padre e todos sus
hermanos e todos los cavalleros e las dueñas de la villa. E Casandra¹³⁰,
la fija del rey Príamo, que vio aqueste daño tan grande e aquestos
1595 duelos tan sin guisa, comenzó de profetizar por spíritu santo¹³¹ del
destruimiento de Troya e a castigar los troyanos e a dezirles que se
partiesen de aquella guerra, maltrayéndolos muy fuerte, ca ya estonçe
era suelta de la presión en que la tenían guardada. E por ende dezía
con gran coita e con gran quexo del gran mal que veye que avía de
1600 acontecer:

Gente perdida,
mal fadada,
cofondida,
desesperada,
1605 gente sin entendimiento,
gente dura,
gente fuerte
sin ventura,
dada a muerte,
1610 gente de confondimiento.

¹²⁹ *tenplo de Venus*. Venus es diosa romana; su correspondiente griega es Afrodita, diosa del amor.

¹³⁰ Casandra, hija del rey Príamo y de la reina Hécuba. Sacerdotisa de Apolo, con quien pactó el don de la profecía. Sin embargo, Casandra rechazó el amor del dios y éste, viéndose traicionado, le impuso la maldición de que nadie creyese nunca sus profecias.

¹³¹ *por spíritu santo*. Según Louise M. Haywood, el autor ha querido dar una interpretación moral y cristiana a la leyenda troyana. Opina Haywood, que para un público cristiano, la combinación de la intervención del Espíritu Santo y la expresión *mal pecado* que aparece en el poema, sería un recuerdo claro de que Casandra se dirige a un pueblo pre-redentivo. El pecado sería el rapto de Elena a causa de la “codicia” de Paris por ella. Casandra sería una figura o tipo de Cristo: quiere salvar a su pueblo, pero éste no la escucha.

Ay, gentío
 mal apreso,
 de gran brío,
 mas sin seso,
 1615 gentío de mala andança.
 Ay cativos
 sin consejo,
 sodes vivos
 mas sobejo¹³²
 1620 es grave vuestra esperança.
 Mal fadados,
 ¿qué fazedes?
 despertados,
 ¿non veedes
 1625 cuántos mueren
 cada día?
 Ya el suelo
 non los coge;
 se quier duelo
 1630 vos enoje
 por dexar esta porfia.
 Vuestros muertos
 so[n] atantos
 que ya huertos
 1635 e prados quantos
 ha en Troya non los caben.
 Ay, mesquinos,
 vos avedes
 adevinos,
 1640 bien tenedes
 entre vos muchos que saben
 el mal fado
 que vos presto,
 mal pecado
 1645 es por esto
 que vos a mí non creedes.

¹³² *sobejo*, “muy grande, numeroso”.

Mal apresos,
mal andantes,
bien como estos
1650 vos enantes
de mucho tiempo morredes;
vuestra joya¹³³
e vuestro bien
toda Troya
1655 que vos tien
así arderá a fuego.
Griegos ternán
muy gran bando,
a vos vernán
1660 sagudando,
a Ilión entrarán luego.
Ay, qué quexa,
qué quebranto,
que aquexa
1665 a mí tanto
que non podría mas sin falla.
Ay qué coita
mal apresa,
que me *acoita,*
1670 que me *pesa,*
de aquesta negra batalla.
Ay, qué pena
e qué *tanta*
que me pena
1675 que me *quebranta;*
fazme loca de despecho.
Ay, cativos
de (...)
pues (...)
1680 destos bríos
e dexad aquesto fecho.
Gente mala,

¹³³ *joya* tiene el significado de “alegría”.

mala gente,
 non vos sala
 1685 ya de mente
 se quier la vuestra vida;
 Grande pena
 vos es presta
 por Elena¹³⁴
 1690 si aquesta
 guerra non fuere partida.
 Gente loca,
 gente dura,
 e que poca es
 1695 la cura
 que de vos mesmos avedes.
 Mas bien sé yo,
 mal fadados,
 bien [lo] veo
 1700 por pecados
 que todos por ende morredes.
 Ay, astrosos¹³⁵,
 non oídes,
 pereçosos,
 1705 ¿non vos ides
 por non caer en aquesto?
 Ay, qué gran mal
 pasaredes,
 ay, qué mortal;
 1710 ¿non veedes
 cómo vos está presto?
 Ay coraçón
 quebrantado,
 ¿por cuál razón,
 1715 mal fadado,

¹³⁴ Casandra echa la culpa a Elena de la guerra que sufren los troyanos; en otros momentos de la narración también es Elena la culpable, pero esto no sucede en todos los episodios, en la mayoría se dice que los únicos culpables son los griegos, pero sin especificar el motivo concreto (posiblemente, para hacerse con el territorio).

¹³⁵ *astroso*, “desgraciado, funesto”, de astro.

non te partes por mil logares,
si podieses
que este daño
non lo vieses,
1720 pues tamaño
es de tantos pesares?
Troya rica
e nonbrada,
ay qué chica
1725 mal fadada
¡qué será la vuestra onra!
Vos ardida,
despoblada
cofondida
1730 e arada
seredes por gran desonra.
Ay, troyanos,
cavalleros
muy loçanos
1735 e guerreros,
¡cómo seredes llorados!
Mas ninguno
que vos llore,
ca sólo uno
1740 que aquí more
non fincará por pecados”.
Esto dezía
la infante
e más quería
1745 dez[ir] adelante
mas non la dexaron:
fue tomada
por sandía,¹³⁶
ençerrada
1750 noche e día,
como a loca la guardaron.

¹³⁶ *sandía*, “necia”, “idiota, loca”.

CAPÍTULO XXXV

*Cómo los de dentro se conbidavan e se amavan
e cómo los griegos fazían sus co[n]sejos contra
ellos*

1755

En quanto las treguas duraron, fueron muy bien guardadas de
amas las partes, de guisa que nunca en todos aquellos días se fezieron
pesar nin enojo en ninguna cosa los unos a los otros. E los de la villa
estavan muy viçiosos¹³⁷. E avía y muchos cavalleros e muy preçiadados
1760 a gran maravilla. E era[n] muy abondados de todo quanto avían mester
e tenían muy ricas posadas e despendían¹³⁸ sus dineros a su sabor e
enbiávanse muchos presentes e muy ricos los unos a los otros e
conbidávanse todos a menudo e muy bien e onrávase mucho. E otrosí
el rey Príamo afalagávalos mucho a todos e faziales muchos plazer
1765 por razón que fuesen todavía mejores e oviesen más coraçón de le
ayudar. E ellos otrosí posieron en sus coraçones que non se partiesen
de aquel fecho que avían començado fasta quel diesen cabo. E los
troyanos estando en aqueste cuidado en la villa, los griegos otrosí en
las tiendas estavan pensando por qual arte o por qual ingenio los
1770 podrían destroír e cofonder. E alegrávase en uno cada día los reys, e
los duques e los condes e todos los otros ricos señores de la hueste e
consejávase entre sí sobre aquel fecho e dezía cada uno lo que
asmava que aprovechara más aquello. E desde ovieron así consejado
1775 muchas vezes, acordáronse todos en uno e escogieron todos aquello
que ellos tovieron por bien.

¹³⁷ Vicio significa “confort, regalo”

¹³⁸ *despendían*, de *despender* (de *dispendere*, erudito), “malgastar, malbaratar”.

CAPÍTULO XXXVI

Cómo se agravió Palomedes porque Agamenón era mayoral de toda la hueste e de tantos buenos reys

1780 Palomedes, que veyá en aquestas treguas que en todos los
consejos que tomavan los griegos entre sí adelantavan sienpre al rey
Agamenón *por* razón que lo avían fecho su mayoral e adelantado e por
señor de las huestes todas, e por que veyá otrosí e sabía por çierto por
sí mesmo e por otros muchos buenos cavalleros que gelo dezían
1785 muchas vegadas, que era el más sabidor e más *poderoso* e que valía
más que él, quier por *arte o* quier por ingenio, era muy despagado de
Agamenón por ende. E non lo pudo más sofrir. E començó de fablar e
dixo *ante todos* quantos allí estavan: “Por *buena fe, señores*, non sé
que quiere ser *aquesto*, ca el *más* baxo e de menor seso que ha *entre*
1790 *vosotros* es más sabidor e vale más que aquel que es mayoral de todos
nos, e *nunca* él tanto valdrá por poder que aya como *valen* agora los
más de vos. E por esta razón non debe aver tan gran poder sobre *vos*.
E señores, non lo tengo yo por bien, ca podemos por ende valer
menos; mas vosotros ved *qual conviene* que sea señor *de tan* gran
1795 cavallería e tan onrada, tal que *podiese* muy bien sofrir muchos
trabajos e muchas coitas e que sopiese *acabdellar e mantener* la
hueste otrosí *muy bien* (...), la e darle tal consejo e tan bueno que sea
a provecho de todos quantos aquí somos. E demás, señores, digovos
que a la sazón que él resçebió aqueste señorío, non avía aún conplido
1800 el seso nin le fue dado aquel poder por nos. E por ende, amigos, non
es derecho nin razón que él aya tan maño señorío sobre tantos reys e
tan onrados como aquí han; mas pero ruégovos que me escuchedes e
non tengades que esto que vos yo agora diré que vos lo quiero dezir
por mí, mas sepades que si él es sesudo, alguno ha entre nos todos que
1805 ha mayor seso que non él. E aun según que yo cuido, ha más condes e
más duques e más cavalleros e mayor conpañía de otra gente a mandar
que él. E otrosí sabe dar mucho mejores consejos e parará mejor las
azes e entiende más aína e mejor que quiere ser lo que viene presente
e aun lo que ha de venir después, ca es más antiguo de días e más
1810 sabidor en todas cosas, e sofrirá mejor afán e mayor lazerío e será más
fuerte en los torneos, e es más sabidor en deparar los nuestros e los
otros e cometerlos quando es mester. E sabe poner *muchas* mejores
escuchas e trae mejores esculcas¹³⁹, e parará más velas e mejores. E
1815 otrosí sabe mejor de mandar e responder a qualquiere e adobaría de
comer para toda la hueste mucho mejor e más aína que non él. ¿Qué

¹³⁹ *esculca*, de esculcar, “escucha en la hueste”; “escuchas, atalayas”.

vos diré?, non ha cosa que convenga, quier a gran fecho quier a
pequeño, que mejor non lo faga que él, ca sabe más alongar pleito e
parte mucho mejor aver a gran gente e vela mejor las noches, e
trabajará más de día, e fablará más esforçadamente con los cavalleros
1820 e con los otros señores, e mostrarles ha muchas fazañas porque les
podrá aver más y aína. E sabe mejor meter paz entre los que se
quieren mal e demás sabe muy bien afalagar la gente e darles muchos
buenos castigos, así que por mengua de ensañamientos non pueden
ellos ser desconsejados, ante serán muy demostrados en todas las
1825 cosas. E amigos e señores, pues que ya así es que otro ha aquí que será
mejor para todas aquestas cosas e aun para otras muchas non tengo yo
por bien nin otorgo que aquel aya tan gran señorío sobre todos nos”. E
sabad que todo aquesto que Palomedes dixo allí aquella ora que todo
lo dezía por sí mesmo, por tal que tolliesen el señorío Agamenón e
1830 que lo diesen a él, ca sin falla non avía en toda la hueste ninguno que
sabidor fuese en todas las cosas como él, según que de suso oístes.

CAPÍTULO XXXVII

Cómo aunque Palomedes dixo esto, fincó Agamenón por mayoral

1835 Desde Palomedes ovo dicho todas aquestas cosas, entendieron
bien todos quantos y estavan que lo dezía por sí mesmo e començaron
de otorgar aquello que él quería por palabra mas non por fecho, ca sin
falla todos los más dellos tenían con él e lo amavan mucho e temíanlo
muy fuerte. Mas como quier que aquesto fuese, non vos podríamos
1840 nos agora aquí dezir todas las respuestas que dieron y estonçe cada
uno dellos, ca la estoria que nos finca aún por contar es muy grande e
muy luenga¹⁴⁰. Mas pero los más dellos o todos otorgasen lo que
Palomedes quería, fincose el fecho bien así como ante estava. E fincó
Agamenón por mayoral, e librando los griegos e los troyanos todas
1845 estas cosas que avedes oído e otras muchas tales, pasáronse los dos
meses de las treguas e començaron su guerra como de cabo, muy
fuerte e muy esquivada. E por ende oíd agora de la tercera batalla cómo
acontesció.

¹⁴⁰ Incursión del narrador en su propia materia. Efectivamente, queda aún mucho relato, sobre todo si tiene en cuenta que sólo ha llegado hasta nuestros días algo así como un tercio de lo que pudo ser la obra originaria, y lo sabemos por la extensión de la obra que traduce, el *RT*.

CAPÍTULO XXXVIII

1850 *Cómo el rey Agamenón ordenó las azes de los
griegos e tomó él la delantera e puso a Anchiles
cabo de sí*

Después que aquesto *contesçió*, como avedes oído, non quiso el rey Agamenón más tardar e paró las azes muy ordenadamente e *tomó*
1855 él la delantera con todos sus cavalleros e paró a Anchiles cabo sí con *toda su* conpañía. E de la parte paró a Diomedes e de la otra parte puso al rey Menalao, que traya siete mil cavalleros *otrosí* de su conpañía. E éstos eran guarnidos de tal guisa los cuerpos e los *cavallos* que non menguava a ninguno dellos *solamente* una sortija de quanto mester
1860 avían. E en pos de aquestos, fizo parar *a todas* partes las azes de los *otros reys* e de los grandes cavalleros que y eran e *pararonse* en el campo a vista de los de la villa, atendiendo si saldrían a ellos. E maguera que estaban muy sañosos e muy *despechosos* contra los troyanos, fazían allí *estando* muy grandes alborozos e muy *gra[n]des*
1865 alegrías con gran sabor que avían de se *ayuntar* con ellos, solamente que saliesen.

CAPÍTULO XXXIX

*Cómo don Héctor e Troilo salieron con sus azes
e todos los otros reys e señores de la villa, e
cómo Elena e la infante Poliçena se pararon a
mirar las azes*

1870

1875

1880

1885

1890

1895

1900

1905

Los troyanos, que vieron las *azes* de los griegos *paradas* (...), e faziendo aquellos alborozos, armaronse mucho aína por salir a ellos. E salió luego don Héctor en los primeros muy bien guarnido a gran maravilla, e salió con él Troilo, su hermano, e bien veinte mil cavalleros que los aguardavan a amos, muy bien aguisados. E desí salieron todos los otros reys e los príncepes que eran en la villa, cada unos con sus conpañas. E desque fueron todos salidos de las barreras de la villa en entrados al canpo, tendieronse todos los troyanos por el llano a cada parte e pararon sus azes muy bien acabdelladas. E ellos así estando por se ayuntar, apenas podían los señores retener los vasallos, que se non fuesen ferir. E quien las azes viese estar aquel día de la una parte e de la otra por se ayuntar podría dezir que nunca viera tanta fermosa conpañá nin tantas armas preçiadadas nin tanto buen cavallo corredor. E ellos así estando, parávanse todas las dueñas e las donzellas de la villa por las cámaras e por las torres por ver cómo lidiavan los que querían mal e los que querían bien. E parose y Elena, la muy fermosa, con muy gran miedo *que [avía e]* así estava guarnida de [much]as piedras preçiosas que resplandeçían en derredor todo el logar do ella estava. E pareçía la su cara tan fresca como una rosa. E fue Elena aquel día muy catada de los que estaban en la hueste, tanbién de los griegos como de los troyanos, e amostrávanse la con los dedos los unos a los otros. E bien allí o seye Elena y estava Polisçena, la infante fija del rey Príamo, cabo della e era donzella non menos fermosa que ella. E llamávanse unas a otras e dezían: ¿Vedes do está Paris?, y está don Héctor cabo del”. E dezían las otras: “E Polidamas veo yo otrosí, ved cómo está sabroso de los ir ferir, e non dubdedes que muy bien les ferirá, que así lo suele fazer. E ved que apuestamente le está el yelmo, sin falla mucho es buen cavallero, muy esforçado e muy ardit”. E dezía la otra: “¿Vedes cómo está la az de Troilo mucho bien parada?”. E las otras dezían: “Por Dios, amigas, en gran coita somos que muchas malas vistas vemos cada día, e non es sin guisa que seamos tristes e lloremos, ca todas las nuestras vidas e todas las nuestras saludes e todo el nuestro bien vemos estar a ora de muerte, e vémosnos en tienpo e en sazón que por muerte cuidamos ser partidas de las cosas de este mundo que más amamos (...).

CAPÍTULO XL

(...) e tanto que fue en él, viono muy de rezió contra don Héctor, la espada en la mano, e diole tan grandes dos feridas en el yelmo que a
1910 pocas le oviera a derribar del cavallo. E don Héctor sacó su espada
mucho aína e diol tales tres golpes por somo del yelmo que gelo fizo
dos partes e diol tal ferida en la cabeça quel corrió la sangre por la
cara e por los pechos. E allí se començaron amos a ferir tan a menudo
e tan de coraçón que non podiera ser que non morieran amos o el uno,
1915 si non por la gente que se puso en medio de la una parte e de la otra,
ca avían sus vasallos muy gran sabor de los guardar e por ende los
partieran muy aína el uno del otro.

CAPÍTULO XLI

*Cómo se combatieron Diomedes e Troilo e cómo
Troilo mató el cavallo a Diomedes e Diomedes
tómo el suyo*

1920

1925

1930

1935

1940

1945

1950

1955

En aquella muy gran priesa que era do partíen las gentes a Anchiles e a don Héctor, llegaron luego en los primeros Diomedes de parte de los griegos con çiento e quarenta cavalleros o más muy buenos e muy ardites. E de la parte de los troyanos llegó Troilo, que traya bien tantos cavalleros como Diomedes o más, e éstos otrosí eran muy buenos a gran maravilla. E tanto que se ayuntaron los unos con los otros començaronse de ferir muy gran priesa. E allí podría omne ver muchos *pendones* fermosos todos bueltos en *sangre*; e allí avía muchos escudos fermosos que *fueron aína* foradados. E allí vería omne muchas *lorigas* dobladas desmanchar a muy gran *priesa*, e muchas lanças fermosas recodir de los escudos e bolar todas pieças. Allí *eran los* golpes tan fuertes e tan esquivos que los *unos* perdían cabeças, los otros piernas e braços. Allí yazían muchos cuerpos enbueルトos en *sangre*. E andavan y muchos cavallos *sin* señores, e así lidiavan todos de un corazón como *si* fuesen enemigos mortales. E *andando* en aquella priesa oviéronse de ayuntar Troilo e Diomedes, e tanto que se vieron conosçieronse el uno al otro e agujieron los cavallos *muy de* rezio e fuéronse ferir en los *escudos*, e tan grandes fueron los golpes que amos cayeron de los cavallos a tierra. E andando *amos a pie*, ovieron su batalla muy fuerte e muy *grande*, de guisa que los non escapava lança que *non fuese* toda pieças. E Diomedes, que se levantó *primero*, cobró el cavallo e sobió en él, e con muy gran saña que ovo por que cayera, començó a quexar mucho a Troilo que estava de *pie*, e diol tal ferida de la espada en el yelmo quel llevó del un çerco de oro que tenía en derredor. E Troilo, maguer que estava de *pie* (...) bien; mas tanto era desigual la batalla, estando el uno a cavallo e el otro a pie, que lo quexava Diomedes muy fuerte fiera guisa, e Troilo, que se vio en coita, sacó la espada e dejarretolle el cavallo e desí matógelo ca lle cortó la cabeça fasta en el petral¹⁴¹; mas Diomedes, que era muy ardit, non desmayó por ello, ante cometió muy sin miedo a Troilo. E Troilo otrosí non lo dubdó en ninguna guisa e fuese contra él muy de rezio. E allí se dieron amos tantas feridas e tantos golpes con las espadas sobre los yelmos que se ayuntavan ya los yelmos a los almófares, de guisa que se desmanchavan las sortijas e entrávanles por las cabeças. E tanto era cru[d]a la lid e tan descomunal que amos ovieran y a morir ca eran muy ardites e de

¹⁴¹ Pieza grande que cubría el pecho del caballo y se unía con el cuello, la silla y las flanqueras.

fuertes coraçones. Mas desque vieron los de la una parte e de la otra que se así querían matar, fueron los todos partir por guardar cada unos el que era de su parte. E allí do los partían fue el torneo muy grande e muy esquivo, que a la sazón que ellos quesieron cobrar los cavallos e cavalgar, desçendían a muy gran priesa sus vasallos e sus amigos por los sus cavallos. E allí morieron tantos de la una parte e de la otra que non puedo asmar cuántos eran ninguno de los que *ende as*[m]aron. E

1960

1965 Diomedes, a quien matara Troilo el cavallo, non fincó de aquella vez por mal andante, ca andando en la buelta tan grande de los unos e de los otros, como avedes oído, vio él do andava el cavallo de Troilo e fuelo tomar por la rienda e cavalgó en él; e los troyanos que gelo vieron trabajáronse mucho de gelo toller; mas non podieron por fuerça que oviesen, ante morieron muchos por esta razón de la una parte e de la otra. E fizoles después Diomedes mucho de pesar con aquel cavallo. E Troilo cobró un cavallo roán muy fermoso e tan gran pesar que avía del cavallo que perdiera e por que fuera derribado, començó avivar los suyos más de lo que eran avivados e fue ferir con ellos muy de rezio

1970

1975 en medio de los griegos e fizo muy gran daño en ellos, mas al cabo caro lo compró ca perdió y aquella ora bien çient cavalleros de los suyos, de sus vasallos, e llevavan a él por fuerça contra la villa malo su grado.

CAPÍTULO XLII

1980 *Cómo Paris vieno acorrer a Troilo e cómo don
Héctor entró en la batalla faziendo muy gran
daño e cómo mató al rey Boetes*

Allí [d]o mal trayan los griegos a Troilo e a los suyos, llegó Menalao, el rey de Greçia, con su cavallería muy grande e muy preçiada. E como quier que ante resçebiesen gran daño Troilo e los suyos, muy mayor lo resçebieran aquella ora de guisa que a poca de sazón o les conveniera dexar el canpo o prender y muerte. Mas ellos estando en esto llegó Paris con su conpañã, que traya la mejor e más escogida que avía en Troya. E como eran todos mançebos valientes e muy codiçiosos de lidiar, luego que vieron los troyanos tan maltrechos, començaron a ferir en los griegos e fazer en ellos muy gran daño. E desde Paris llegó, començó la batalla a ser en peso e a crescer de cada parte e allí se tiravan tantas saetas e tantos dardos que non osavan los armados descubrir los ojos solamente. E así eran orgullosos de la una parte e de la otra que con el gran argullo que ovieron por mal de sí non querían arrancarse del canpo ningunos dellos e por esta razón morieron allí muchos e muy buenos de cada parte, mas vieno don Héctor, el muy loçano, por medio de la batalla, con su espada en la mano, feriendo a cada parte e dando a unos e a otros golpes muy esquivos, de guisa que mató él aquella vez muy onrados omnes por quien ovieron los griegos muy gran duelo e muy gran pesar. E fueron estonce por aquello todas las azes ayuntadas en aquel logar, e ferien muy a menudo e a menudo se derrocavan e los unos foyen e *los otros sacudavan*; e los unos perdían *cavallos e los otros los cobravan*; los unos cayan *en tierra*, los otros los alcançavan. E *tan grande fue* la batalla e el ferir en aquel logar, *que morieron* aquella ora más de *sieteçientos cavalleros* de los mejores e más *guerreros que avía* en la fazienda. E entre esta *tan gran* batalla que fue tan de *rezió ferida*, vieno un rey muy preçiado que *avía nonbre* Boetes enbraçado el *escudo e abaxada* la lança, e fue ferir en *los troyanos*. E éste traya el su pendón *muy devisado* por ser más conosçido entre *todos* los otros, e feziera aquel *día mucha buena* cavallería e muchas buenas *espolonadas*. E como se conosçieron muy *bien don Héctor* e aqeste, non más que se *vieron aguijaron* los cavallos muy de rezió *uno contra* otro e fueronse *ferir, e diéronse tales* golpes de las lanças en los *escudos que fueron quebrantadas* e boladas *amas en pieças*. E don Héctor dio muy aína *tornada en él* e diol tal ferida *con* la espada sobre *el yelmo* quel fendió la cabeça fasta en la *boca e cayó* muerto del cavallo a tierra e vie[ronlo] y [caer] más de mil cavalleros de Greçia que ovieron del muy gran duelo e muy gran pesar por que era

muy rico e muy poderoso e mucho onrado entrellos. E don Héctor, que vio el cavallo, muy bueno e muy poderoso e muy fermoso e de muy gran preçio, tomolo por la rienda e non lo quiso dexar por ninguno, ante se començó a coger su paso con él contra los suyos, 2025 veyéndolo quantos y estaban.

CAPÍTULO XLIII

*Cómo Archílogo fue ferir a don Héctor por
vengar la muerte de [Boetes] e cómo lo don
Héctor mató e le tomó el cavallo*

2030 Andava allí en la batalla un buen cavallero que avía nonbre
Archílogo e era pariente del rey Boetes. E quando vio muerto a su
pariente e que don Héctor llevaba el cavallo, ovo muy gran pesar. E
venía Archílogo en un cavallo de Castiella muy bueno, e enbraçó el
escudo e abaxó la lança e aguijó el cavallo muy de rezió, e fuelo ferir
2035 en el escudo e diol tan gran ferida quel foradó el escudo e ronpiol
yaquanto de la loriga e metiol yaquanto del fierro por *la* carne, mas
non tanto quel mucho enpeçiese, ca maguer era fuerte la lança ante fue
toda pieças quel podiese mucho entrar. E (...) don Héctor fue mucho
irado e sacó *la* espada de la baina e fue contra él e diol tan gran ferida
2040 por el onbro que lo abrió todos los pechos e cayó luego muerto del
cavallo a tierra. E tomó don Héctor el cavallo con la mano seniestra, e
otro que ante ganara, con la diestra; e començose de ir con ellos para
los troyanos e non ovo y ninguno que gelos osase toller, ca bien tres
mil que estavan y, que vieron el golpe que él feziera, fueron ende
2045 maravillados e espantaronse, de guisa que ninguno non era osado de
acostarse a él. E así se fue don Héctor para los suyos con aquellos dos
cavallos e diolos luego a los primeros dos cavalleros que vio andar a
pie. E él fincose en Galatea¹⁴², el su cavallo muy preçiado.

¹⁴² En toda la narración solamente se da el nombre del caballo de Héctor. De ningún caballo de ningún otro guerrero se dice cómo se llamaba.

CAPÍTULO XLIV

2050 *Cómo Anchiles mató a Dorastalco, fijo de[l] rey
 Príamo, e cómo don Héctor mató al rey
 Proténor e llevole el cavallo*

Desque don Héctor llegó así con los cavallos, fueron muy alegres los troyanos e muy esforçados, e derrancharon todos de un corazón e
2055 de una voluntad contra los griegos, que se los ivan mucho llegando. E luego, a las primeras feridas, alongáronlos desí muy gran pieça e mataron muchos dellos e fiezieron en ellos muy gran daño; mas los griegos, muy esforçados e muy buenos cavalleros, cobraron luego. E Anchiles, el mejor e más esforçado de todos los otros e de mejor
2060 corazón e muy más señor de todas armas, aquel cobró primero; e vio en medio de la batalla un fijo del rey Príamo que avía nonbre Dorastalco, e era muy buen cavallero e muy esforçado. E luego que Anchiles lo vio, aguijó el cavallo contra él e diol tal ferida con la espada quel cortó luego la cabeça. E los troyanos, que vieron al fijo de
2065 su señor muerto, dieron Anchiles tantas feridas de espadas e de dardos e de lanças que bien lo cuidaron aver muerto; mas él era tan grande e tan arzeziado que non lo tovo todo en nada. E los troyanos, con pesar del fijo del rey su señor, derrancharon muy de rezió contra los griegos de guisa que resçebieron muy gran daño de aquella vegada los de
2070 Greçia, ca Troilo entró entrellos muy sañudo por su hermano quel mataron, e llevaba la espada en la mano por la priesa, feriendo de una parte e de otra quantos ante sí fallava, e nunca a tal ferie que se partiese del pagado, ca le dexava muerto o señalado por siempre. E allí cortó él muchas cabeças que estaban muy bien armadas. E Paris
2075 otrosí estava en aquel logar muy triste por su hermano faziendo muy grades *daños en los griegos* e matando muchos dellos. E *Polidamas* otrosí bien mostrava la su cavallería por doquier que pasase, de guisa que muy grave fue de sufrir a los griegos el daño que les él fizo. E todos los otros troyanos aquel *día* veyendo el gran esfuerzo y los
2080 *buenos fechos que aquestos fazían*, esforçaronse todos *de tal* manera que, matando e feriendo, *andavan ellos enbuelos en la sangre de los griegos*. E tanto fue aquel día la *porfia* entre los unos e los otros, que se fizo *de amas* las partes gran daño mucho a *desmesura*; mas la *mayor pérdida* sin falla fue en los griegos. E el rey *Proténor* de
2085 Boeçia, que era muy rico e *muy poderoso* e muy ardit a gran *maravilla e uno* de los más valientes *cavalleros que avía* en toda tierra de Greçia, vio estar a don Héctor en medio de la priesa faziendo muy gran daño en los griegos, e *aguijó el cavallo* muy de rezió e *fuelo ferir de travieso* e tan grande fue la *ferida que si por las buenas armas non*

2090 fuera, *vierase don Héctor en execo*¹⁴³; mas con *todo aquello echolo* de
travieso del cavallo *a tierra*. *E fue* luego el rey Proténor e quiso tomar
a Galatea; mas ante que a él llegase, fue don Héctor levantado e con la
gran saña e el gran pesar que ovo de que lo derribara, así sin sospecha
non se guardando del, sacó su espada e fuese para él muy sin miedo e
2095 prísolo por la rienda e diol tantas feridas de cada parte que lo mató. E
desque lo tovo en tierra, con la gran saña que avía contra él,
despedaçolo todo con la espada; e desí cavalgó *en* Galatea e priso por
la rienda el cavallo de Proténor e fuelo dar a un cavallero troyano que
andava y a pie, e él fuese meter en la batalla e començó de fazer y lo
2100 que solía.

¹⁴³ Es una lección confusa. Posiblemente, se trate de *enseco*, “esfuerzo”.

CAPÍTULO XLV

Cómo Archelao e los griegos quesieron sacar del campo al rey Proténor de Boeçia

Cuando los griegos vieron muerto al rey Proténor, ovieron todos
2105 muy gran coita e muy gran pesar por él, que era omne mucho amado
de todos e que tenían por muy sesudo; e avían muy gran enojo de don
Héctor por tanto mal que les fazía. Mas sobre todos fue muy cuitado
Archelao quando *vio* muerto a Proténor, porque era su sobrino e omne
que él criara desde pequeño. E sin falla, tan grande fue el pesar que
2110 Archelao ovo por él, que por poco se oviera a matar con la su lança
misma, e non podría omne fazer mayor duelo de lo que él fazía, mas
fue pensando en cómo non le tenía provecho aquello que fazía e
trabajose quanto él pudo de sacar de la batalla a su sobrino e
ayudáronle quanto podieron todos los griegos muy de grado. E los
2115 troyanos trabajáronse muy de rezió de gelo defender. E allí fue la
buelta e la pérdida tan grande que morieron allí aquel día sobre el
cuerpo de mil omnes asuso. E al cabo bien allí fincó, que lo non
podieron aver los griegos, ca era ya muy tarde e açercávase la noche, e
quexáronlos de tal guisa los troyanos que malo su grado los arredraron
2120 de aquel logar e los fueron llevando contra las tiendas. E ellos eyendo
en esto, resçebieron los griegos muy gran daño, si non por la noche
que les viono; mas quando los cabdiellos e los sesudos de la una parte
e de la otra vieron [que] anocheçie, sacaron cada unos los suyos e
fuéronse a paso a muy buen continente, los troyanos para Troya e los
2125 griegos otrosí para sus tiendas, e ivan todos muy tristes, también los
[de] dentro como los de fuera, por los muy grandes daños que avían
resçebido. E en las tiendas fazían muy grandes duelos los que y
fincaran por sus amigos, porque los non veyen venir vivos; mas en la
villa eran los muy grandes llantos quando las mogieres esperavan a
2130 sus maridos e las fijas a sus padres e las hermanas a los hermanos, e
andavan preguntando e dezían los que entravan: “Muertos fincan en el
campo”.

CAPÍTULO XLVI

*Mas agora dexa el cuento de fablar desto e
2135 torna a fablar cómo Agamenón juntó todos los
reys de la hueste e ovieron su consejo para
matar a don Héctor*

Después que los griegos ovieron comido aquella noche, ante que
se fuese ninguno a echar, allegáronse los reys e los príncipes e los
2140 grandes señores en la tienda del rey Agamenón. E desque fueron y
todos juntos, fabló el rey Agamenón e dixo: “Amigos e señores, aquí
estades agora los mejores e más preciados omnes de todo el mundo e
los de mayor nonbradía, e los vuestros antecesores otrosí fueron los
2145 más nobles del mundo e sopieron siempre enxalçar el su prez e nunca
lo abaxar en ninguna cosa, e nos, amigos, otrosí fagamos agora, e la
onra a nos ellos dexaron, pues que la ellos alçaron, guardémosla nos,
de guisa que non sea por *nos* abaxada. E por ende, amigos,
començemos agora de fazer una obra en *que nos es* mester de meter
mientes, e de *guisa la* començemos que salgamos dende a cabo. E si
2150 por ventura este pleito non *acabamos* bien, cred, amigos, que nuestro
prez non *durará*, ante irá sienpre enpeorando, de *guisa que* nunca
fablarán de nos como *fablaron de* los nuestros antecesores. E por *este*
fecho puede la nuestra tierra ser *desonrada* e cofondida; mas si se
acaba, ganaremos *aquella* mayor onra que nunca omnes podieron
2155 *ganar*. E quiero vos *luego dezir*, amigos, *cuál es* aquella obra: nos
avemos un mal *enemigo* de parte de los troyanos, que nos *mata e nos*
atierra e nos cofonde a todos. E *pues si* nos queremos dar cabo *al*
fecho de Troya, aquel ha *mester* que *tolgamos primero de entre* ellos,
ca nos *an oy muertos tales* tres reys que sabedes *que avía cada uno*
2160 muy gran *prez de cavallería e eran omnes* muy onrados e muy
poderosos. E *pues* guisemos *en todas guisas cómo prendamos* aquel
*cavallero o lo matemos o lo destorpemos*¹⁴⁴ todo, ca muy gran *enojo e*
muy gran daño nos ha fecho; por él *somos* escarnidos e maltrechos, e
de aquí adelante tenemos en él muy gran daño si nos non guardamos,
2165 e muéstranoslo a menudo; e si lo non matamos, nos por él nos
perderemos, ca él es todo el esfuerço e todo el bien de los troyanos, e
ellos otro bien non han;

éste es su esfuerço e su bien

éste es su castiello fuerte

2170 éste es el que los mantién

éste los guarda de muerte

¹⁴⁴ *destorpar*, “destrozar”.

éste es su anparamiento
 éste es toda su fuerça
 éste es su acostamiento¹⁴⁵
 2175 éste es toda su esperança
 éste es toda su creençia
 su pendón e su señal;
 éste es la su mantenençia
 éste es su seña cabdal¹⁴⁶
 2180 éste es su señor e su rey
 éste es en cuyo poder son
 éste es su dios, éste es su ley
 éste los guía e otro non;
 éste [es] su recobramiento
 2185 su escudo e su manto
 éste es el su ardimiento¹⁴⁷
 mas éste es nuestro quebranto
 por éste somos vençidos
 ellos por él enxalçados
 2190 éste nos ha cofondidos
 éste nos ha quebrantados

E por ende, amigos, sé yo muy bien que si nos podiesemos guisar de prender o de matar aquel nuestro enemigo, luego los troyanos desmayaríen e non se sabrían dar consejo nin osarían jamás salir de la villa nin lidiar connusco, ante cuido bien que todos ellos non averían fuerça de allí adelante para uno de nos. E así tenía yo que podríamos acabar todo aquello por que venimos. E, amigos, por esto enbié yo por vos que ayades cuidado e metades mientes en dar consejo a esto que vos digo. E cada uno de vos muestre y aquello que toviere por bien e ponga cada uno de vos todo su ingenio e toda su arte en guisar cómo aquel omne prenda muerte o sea preso. E sin falla, si lo guisar quisierdes, non ha guisa por que él pueda escapar, ca don Anchiles, que está allí, le ha dado tres feridas tan grandes que si oviera quién le ayudar non podiera escapar de muerte en ninguna guisa. E pues agora
 2195 así guisemos que mañana non escape e de guisa lo çerquemos que finque connusco muerto o preso”. Quando Agamenón ovo aquesto dicho, respondieron todos e dexieron que non avía y al de bien si non
 2200
 2205

¹⁴⁵ *acostamiento*, “tropa”

¹⁴⁶ *cabdal*, “principal”.

¹⁴⁷ *ardimiento*, de ardid, “estratagema bélica, acto astuto”; “empresa guerrera”, “plan de operaciones”.

el consejo que él diera e que aquello farían. E estonçe se tornaron todos contra Anchiles e rogáronle que se metiese él como quiera aquel
2210 afán. E dixo estonçe: “Non vos incal¹⁴⁸ de fablar en esto nin de me rogar más, ca si todos quantos aquí estades fuésede[s] jurados que non me ayudaríades contra él nin me guardaríades de muerte nin de presión si mester me fuese, non podría yo estar que lo non acaloniase¹⁴⁹ el coraçón que me quebrantó con duelo de Patroclo, que
2215 mató. E por esto ando yo en cuidado, ca [so] muy cuitado e mal andante. E bien cred que non averá y al, o yo lo mataré o él me matará. E tanto he gran pesar que toda mi fazienda he dexada e non cuido en al si non en él, e en cómo podré fallar guisado logar e tienpo e sazón en que me pueda vengar de tanto mal como me han fecho. E
2220 todo mi ingenio e toda mi arte nunca lo en al porné si non en cómo lo maté”. E todos prometieron aquello mesmo otrosí e desde ovieron preso a questo consejo, mandaron a Ulixes rondar la hueste con mil cavalleros e ellos fuéronse dormir.

¹⁴⁸ *incal*, de incalar, “importar”.

¹⁴⁹ *acaloniari*, “imputar, achacar”.

CAPÍTULO XLVII

- 2225 *Ora dexa el cuento de fablar desto e torna cómo
los de la villa salieron fuera sus azes muy bien
ordenadas e también los de la hueste las suyas, e
de cómo ovieron la quarta batalla e se
bolvieron las azes*
- 2230 Los de Troya aquella noche, maguera que estaban muy *seguros*
en su çibdad, fazían muy *bien velar las* puertas e los adarves e las
torres e las barreras e los otros logares de la *villa*; e los unos tañían
tronpas, los otros *cuernos*¹⁵⁰, los otros muchos estormentos según *que*
2235 *es costunbre* de los veladores¹⁵¹. E los que *velavan* denostavan e
dezían muchas *villanías de los* de fuera como fazen siempre los *que*
están çercados. E desde v[i]eno *la mañana*, *levantavanse todos* por
las posadas do albergavan e ivan a los tenplos fazer y *sus oraciones* e
sus sacrificios a los dios *que los guiase[n]* en la batalla. E *desde*
2240 *salieron de los tenplos* fueronse armar a muy *gran priesa*. E desde
fueron todos *armados de todas* armas los cuerpos e los *cavalllos*,
fueron saliedo de la villa unos en pos *de otros*. E salió *luego* primero
de todos *don Héctor*, con su *cavallería*, e non iba *en su conpañia* si
non los que eran naturales *de la villa*; e esta *az era* más loada e más
temida de *todas* las otras. E luego *en pos éstos* salió Eneas con tres mil
2245 cavalleros de los suyos que eran muy guisados e omnes de muy
grandes coraçones; e desí salió Paris, el muy fermoso, por cabdiello de
los de Persia, que era muy gran cavallería e fiera, e salían todos con él.
E desí salieron Deífebo e Polidamas e Troilo, cada uno con los suyos.
E después destes salieron todas las otras gentes que eran en la çibdad
2250 muy bien guisadas; e desde llegaron al canpo ordenaron sus azes a
guisa de omnes sesudos e ordenaron sus batallas e atendieron a los
griegos por ver si saldrían a ellos. E los griegos otrosí, desde vieron
la mañana, armáronse todos muy bien e pararon sus azes e salieron
contra los troyanos. E sin falla, todo omne que las azes de los griegos
2255 viese mucho se podría maravillar de cómo eran muchas e muy bien
guisadas. E aún más se maravillaríe de cómo podría aver gente a
ninguna parte que contra ellos fuese. E pues desde fueron todos
ayuntados de amas las partes en el canpo, bolviéronse todos a guisa de
muy ardites. E tan grande fue el torneo que tan espesas cayan las
2260 saetas e los dardos como suele caer la lluvia. E luego a la primera
buelta fueron bien diez mil los que abaxaron las lanças e fuéronse ferir

¹⁵⁰ El cuerno y la trompa son instrumentos musicales de la familia del viento. En la Edad Media fueron utilizados fundamentalmente con fines guerreros.

¹⁵¹ *velador*, de *velar*, “estar sin dormir” y “estar atento, vigilar”.

ante todos los otros; e destos ovo y tales que morieron e tales que
fueron y derribados e muchos que fincaron y con las armas
marrotadas: muchas lanças pintadas, muchos pendones blancos e
2265 verdes fueron y tornados bermejos de sangre; e tan grande fue y la
mortandad, que dezían y tales avíe que por mal naçiera Elena e por
mal la feziera Dios, ca por ella se avía de perder todo el mundo.

CAPÍTULO XLVIII

2270 *Cómo se ayuntaron los griegos para prender e matar a don Héctor según que el consejo que ovieran, mas non podieron; e de cómo derribó al rey Agamenón e cómo prendió Anchiles*

Desque estos diez mil cavalleros ovieron buelta la lid así como
avedes oído, llegaronse los mayores de la una parte e de la otra e
2275 fueronse ferir unos a otros, e tan grande fue la buelta que muy buenas
fueron las armas que aquel día non fueron falsadas, e muchas cabeças
sin cuento cayeron aquel día en el canpo con sus yelmos e los cuerpos
con las lorigas e los cavallos que salían a millares de la otra parte de la
batalla ensellados sin señores. E allí se quisieron todos los griegos
2280 allegarse sobre don Héctor según que el consejo de la noche ovieran.
Mas tan grande fue la buelta de la una parte e de la otra que non se
davan consejo los unos a los otros e cada uno avía que ver en lo suyo.
E por ende, non podieron conplir lo que deseavan de la muerte de don
Héctor nin de lo prender como cuidavan, ca la batalla era muy
2285 peligrosa e cada uno avía que defender en su cuerpo; e muchos dellos
yazían e cayan muertos muy a menudo, e los más de toda la hueste
andavan todos sangrientos que de su sangre que de la de los otros, de
guisa que les era muy grave de sufrir. E fueron feridos estonçe bien
dos mil cavalleros de la una parte e de la otra de tales feridas que
2290 nunca después ninguno dellos priso escudo. E las gentes de Persia
fiezieron y su espolonada muy buena, tirando de sus arcos mataron
muchos e derribaron otros muy mal feridos. E Paris, que era cabdiello
dellos, mostró aquel día el su prez e la su cavallería muy
descobiertamente que a las vezes con su arco que traya, a las vezes
2295 con su espada, fazía muy gran daño en los de Greçia. E como quier
que *otras* muchas vezes feziese aquello, gran derecho fue de llevar él
aquel día el prez de la batalla, ca sobre todos *paresçia allí* la su
cavallería. E allí fue en *aquel día el rey Agamenón* en gran ventura, *ca*
lo vio don Héctor estar entre los suyos e abaxó la lança e aguijó el
2300 cavallo e fuelo ferir muy de rezio e pasol el escudo e la loriga, e dio
con él del cavallo a tierra; mas fue la su ventura que lo *non* alcançó
por la carne e por ende *escapó* el rey Agamenón. E allí do *yazía en*
tierra acorriolo luego Anchiles e dio *a* don Héctor tres golpes tan
grande[s] *en la* cabeça que le echó el yelmo en tierra. E venieron
2305 Eneas e Troilo bien *con sesenta* cavalleros o más, e çercaron allí *todos*
Anchiles con sus espadas fuera e *començaronlo* a ferir todos de toda
parte e *quexávanlo* a menudo por el gran daño *que veyen* que les *fazie*
cada día, e *quisieronlo* prender allí o matar muy *de grado* si *podieran*.
E Anchiles estava allí en *muy gran coita e* en muy gran priesa; *mas*

2310 *non ha león nin toro nin otra bestia tan brava que, por fuerça que*
oviese, así defendiese el canpo como Anchiles fazía, que a la parte do
él catava de cara non avía y ninguno que se lle osase allegar así los
cortava con la espada a los unos piernas, a los otros braços, a los otros
2315 *muy apriesa e así le dexavan todos el canpo. E defendíase de tal guisa*
que todos quantos y estaban le conosçieron mejoría de cavallería e
non fue ninguno que lo así viesse defender que non asmase que nunca
fue omne en el mundo que se podiese defender atanto como se él
defendió. E maguera con todo aquesto, mentre él iva ferir los unos e
2320 *arredrarlos desí, tornavan los otros e feríanlo de guisa que todas las*
armas le ronpieron e cortaronlle el escudo de guisa que gelo fezieron
todo pieças. E el yelmo colgava del, partido por tres partes por la
cabeça, e corríale la sangre otrosí por todas partes. E como le caya la
2325 *sangre por ante los ojos, non podía ver e prísolo don Héctor por la*
rienda e sacolo preso fuera de la plaça.

CAPÍTULO XLIX

Cómo Diomedes derribó a Eneas e escarneja del e cómo después soltó Anchiles do lo llevaba preso don Héctor

- 2330 Anchiles ey[e]ndo así preso, llegaron las nuevas a Diomedes e derranchó muy de rezió con toda su conpañã para el logar do prendieran Anchiles, e fallo se con Eneas luego e diole tan gran ferida en el escudo que traya, de oro e de azul cobierto de a quartarones, que gelo fizo dos partes, e pasol la loriga e metiol ya quanto de la lança por
- 2335 el cuerpo. E si non porque ovo de caer Eneas de costado del cavallo a tierra, pasara la lança de la otra parte e Eneas fuera muerto. E dixol estonçe Diomedes como en escarnio: “Vos, consejero e muy priva[do] del rey, vos sodes el que davades al rey los muy buenos consejos; gran pérdida ha fecho el rey en perder tal consejero como vos, vil siervo e
- 2340 lisongero e malo. Conséjovos que de aquí adelante non vengades más a la batalla, ca vos quiero yo gran mal sin guisa, e se y venierdes non podredes escapar de mis manos que vos yo non mate por el mal consejo que vos diestes al rey que feziere mal a mí. E por ende, cred que si otra vez entrades en la batalla, que por vuestro mal puede ser e
- 2345 non por al, e tenervos hedes por loco por el mal consejo que diestes”. E el fijo de Tideo, quando lo vio preso Anchiles, ovo tan gran coita e tan gran pesar que non se pudo retener en ninguna cosa e fue ferir muy de rezió en los troyanos él e toda su conpañã e fezieron muy gran daño en ellos e ellos resçebieron otrosí muy gran daño. E Diomedes, que
- 2350 vio en cómo llevaba don Héctor preso Anchiles, aguijó el cavallo muy de rezió e fue muy de rezió ferir a don Héctor con la espada. E don Héctor avía perdido el yelmo, mas tenía el almófar de la loriga, e tan grande ferida le dio Diomedes que gelo desmanchó e fizol gran llaga en la cabeça. E en quanto don Héctor fue ferido, saliol Anchiles de las
- 2355 manos, mas don Héctor non desmayó por la ferida e metió mano a la espada e fue dar tan gran ferida a Diomedes que malo su grado se ovo a echar tendido del cavallo en tierra, ca si non feziera non podiera escapar de muerte. E Troilo, que lo desamava de coraçón, tanto que lo vio yazer en tierra desçendió para él para lo matar, mas levantose muy
- 2360 aína Diomedes en pie e ferieronse amos de muy esquivos golpes e defendiese cada uno dellos muy bien. E Anchiles, maguera que fuera muy mal ferido e escapara de presión, non quiso foir de aquel logar, ante se fue conbater con don Héctor muy de *rezió con la gran saña que avía*, de guisa que se ronpieron las *lorigas* e las otras armas todas
- 2365 de guisa *que se davan* muy malas feridas por las carnes. E *ellos* estando en este torneo, cavalgó *el rey Agamenón* e vieno ayudar a los *suyos*. E *venieron* y con él más de çiento *entre reys e cabdiellos*, ca

venieron y el rey Menalao e el rey Ulixes; e el rey Polibetes e el gran
2370 rey Neptólomo, Stelenor e el rey Palomedes; e el rey Polidario e el
rey Toas; e el rey Néstor e Atolofo e Archelao; e Talamón e Ájax e
Menistion, el sabio; e el muy buen rey de Marruecos; e *Elualo*, el muy
fermoso, e *Teseo*; e Filisteas. E fueron y bien sesenta o más de otros
tales como aquestos, que non fuese y tal dellos que non fuese rey o
2375 conde. E desde éstos fueron llegados aquel torneo, llegaron y de
parte de los troyanos muy grandes gentes así, ca venieron y el rey
Pándaro e *Apon*; e *Nebio*; e el rey *Adraastro* e el rey *Nestes*; e *Carras*,
el viejo, e el rey *Misçeres*; e el rey *Sonias*; e el rey *Cupeso*, de *Larisa*,
e el rey *Acanto*, de *Frisa*; e el rey *Alcamo* de *Traya*; e el rey *Starepo*;
e el rey *Santipo*; e *Remo*, rey de *Sisonia*; e *Eufremes*, rey de *Lisonia*; e
2380 el rey *Sarpedón*; e el rey *Heseo*; e *Archílogo*, el muy fermoso; e el
buen rey *Filomenis*, e *Paris*, el muy fermoso otrosí; e *Polidamas* e
Anténor, que se non querían mal el uno al otro. E todos los fijos del
rey *Príamo* que fueran de ganancia e que eran muy buenos cavalleros
e muy ardites, e éstos e otros muchos venieron y de cada parte, de
2385 guisa que nunca en todo el mundo fueron tantos buenos omnes nin tan
onrados ayuntados en un lugar. E de cómo ivan todos guisados de
armas non ha omne que lo podiese contar; mas rahez puede omne
cuidar de tales omne[s] como podrían ir guisados; mas desde fueron
2390 todos ayuntados, bolviose el troneo el más bravo e muy esquivo que
nunca y ante fuera. E morieron muchos de la una parte e de la otra. E
desí lidiavan todos uno por otro así como agora oiredes.

CAPÍTULO L

Cómo se combatieron los reys e los grandes señores uno con otro, e lo que y fezieron, la estoria lo dirá

2395

Allí do estavan todos en el torneo, partieronse todos uno por otro e desí combatieronse luego Paris con Agamenón e dieronse tan grades feridas que se derribaron de los cavallos a tierra; e desí combatieronse muy fuerte. E el rey Menalao justó otrosí con Paris e diol tan gran
2400 ferida de la lança en el escudo que gelo quebrantó e sacol por la loriga gran pieça del pendón, mas non lo priso en carne; e maguera cayó Paris tendido del cavallo a tierra e ovo muy gran pesar porque lo sopo después Elena; mas levantose Paris muy privado¹⁵² e fue dar muy gran ferida a Menalao por somo del yelmo e ovieron amos su justa muy
2405 brava e muy esquiva. E Ulixes combatiose con el rey Adastro e fuéronse amos ferir de las lanças, e el rey Adastro fue derribado del cavallo a tierra e Ulixes priso el cavallo e tornose para los suyos. E Polibetes fue ferir Apon, el viejo, en el escudo e diol tan gran ferida que lo derribó del cavallo, e Apon sacó la espada e quiso ferir a
2410 Polibetes, mas non lo pudo alcançar, ca él estava a pie e el otro a cavallo. E Polibetes tornó contra él muy de rezio que le dio tan gran ferida que lo echó por muerto en tierra, desí tomó el cavallo e tornose para los griegos. E el rey Neptólomo e el rey Archílogo fuéronse combater amos uno por otro, e diéronse tantas feridas e tan grandes
2415 que se desangravan muy fuerte, e con la gran saña partiéronse de los otros e saliéronse amos al canpo e dieronse tantas feridas de las espadas que si los non partieran amos fueran y muertos. E Polidamas dexose correr contra Palomedes e diol tal golpe en el escudo quel pasó el pendón e una gran pieça de la lança de la otra parte, mas non se
2420 movió Palomedes por ende a ninguna parte, ante aguijó el su cavallo e fuelo ferir en el escudo en que traya una águila de oro, e quebrantógelo todo e pasol la loriga e prísolo yaquanto por la carne, e oviéralo muerto sin falla si non porque ovo a caer del cavallo e cayó otrosí el cavallo cabo del. E quando Palomedes lo vio en tierra,
2425 començó de fazer escarnio e a dezir del: “Amigo, mucho sodes vos buen cavallero, mas bien vos juro que non me preçio yo menos que vos. E de aquí adelante nunca vos en logar fallaré que el mi escudo vos sea devedado. E muchos otros cavalleros ha en Troya [con] más pre[z] e más esforçados que vos, e nunca fue y ninguno que quesiese
2430 *venir conprar* el mi cavallo si non vos, e *baratastes muy mal en venir açumar* lo que comprar non podiedes”. E quando Polidamas oyó

¹⁵² *privado*, “en seguida, con rapidez”.

aquesto, pesol mucho e *tóvose* por muy escarnido. E el *duc de Atenas*, que era muy buen cavallero e muy *esforçado*, do andava sobre un buen *cavallo de España* mu ricamente armado *de todas armas*, e
2435 pasava por medio de *las azes a la una parte e a la otra* demandando *justa*; mas violo el rey Filomenis e *aguijó luego el cavallo* contra él muy de *rezio e fuéronse ferir uno a otro*; mas *primero lo ferió el duc* con la *lança* que *traya muy gruesa, e quebrantole el escudo e llagolo* muy *mal en la mano*; mas el rey *Filomeni[s]* non lo topó a él otrosí,
2440 antel fendió el *escudo e quebrantol el arzón* delante e cortol *braguero*¹⁵³ e *saliol la lança* por la falda del *ganbax*¹⁵⁴, e *cayó el duc* muy mal ferido del *cavallo a tierra, e sangrentó toda la yerva enderredor desí*. E el rey *Filomen[is]* tomó luego el *cavallo, que era* muy *preçiado, e tornose para los troyanos, e diolo a un cavallero que*
2445 *andava a pie*. E desí el rey *Misçeres* *combatiose con el rey de Marruecos e dio tan gran ferida quel pasó el pendón por el escudo e derribolo del cavallo a tierra e tomó el cavallo por la rienda e fuelo a dar a uno de los suyos*. Estonçe llegó y el rey Teseo, que *traya sus armas de oro e un león de vis pintado en ellas, e andava buscando*
2450 *justa por toda la fazienda*. E *salió contra él el rey Remo en un cavallo ruçio muy preçiado e muy ligero, e fuéronse ferir uno a otro e diéronse tantas lançadas e tan esquivas que se quebrantaron las lanças e bolaron todas en pieças, e cayeron amos de los cavallos a tierra, e fincaron amas las siellas vazías; mas ellos levantáronse muy aína a guisa de*
2455 *omnes muy ligeros, e sacaron sus espadas e fuéronse ferir muy de rezio*. E éstos feríendose así, llegó y el rey Eseo en un *cavallo bayo muy fermoso que fuera de la Gascueña, e andava por la muy gran priesa demandando justa*. Mas luego que lo vio Ervalo, el rey de Resa, *salió a él muy de grado e fueronse dar amos muy grandes feridas de*
2460 *las lanças en los escudos, e los golpes fueron sin falla tan grandes que se foradaron los escudos e falsaron las lorigas dobladas, e metieronse gran pieça de las lanças por los cuerpos e cayeron amos en tierra muy mal feridos, de guisa que maguera que avían muy gran sabor de se matar, non se podieron más mal fazer*. E de los *fijos del rey Príamo de*
2465 *Troya de ganança sabed que non lidiavan uno por otro, mas todos en uno fezieron tanta buena cavallería aquel día que todo omne que viese los sus escudos cómo estavan feridos e desflorados e viese las sus lorigas cómo estavan rotas e desmanchadas que non dexiese que nunca reçelaron por miedo de muerte de meter sus cuerpos a muy gran*
2470 *aventura*. E demás *paresçia en las sus espadas e en los sus braços, en cómo eran todos sangrientos, que fezieran muy gran daño en los griegos. E paresçiese en los muchos cavallos e muy preçiados que y*

¹⁵³ *braguero*, “ligadura de fajas que se atan a la cintura y pasan por debajo de las ingles”.

¹⁵⁴ *ganbax*, “jubón colchado debajo de la coraza”. Procede del árabe.

ganaron aquel día. E esto non era maravilla ca sin falla todos eran muy
buenos cavalleros e muy ardites, e tantos por tantos eran los más
2475 preçiadados de cavallería que en toda Troya avía. E amavalos por ende
mucho el rey Príamo, su padre, e fazía muy gran derecho, ca non ha
omne en el mundo que los viese todos ayuntados en uno e quáles eran
e en cómo paresçían, que los muy gran bien non quesiese. E pues
éstos así lidiando, vieno Tebucon, un rey muy preçiado, e fuese
2480 conbater uno por otro con el rey Sarpedón, que era omne mucho
corajoso, e diéronse amos tan grandes feridas e tan esquivas de las
lanças en los escudos que se los fezieron dos partes, e falsaron las
lorigas e metiéronse las lanças muy gran pieça por los cuerpos, e
cayeron amos en tierra por muertos de guisa que sus vasallos los
2485 ovieron de sacar del canpo, e más de quinientos cavalleros que los
vieron ferir ovieron muy gran coita e gran duelo por ellos, que eran
reys muy onrados e teníen que eran muertos. E desí el rey Anchiles e
el rey Toas, que eran parientes muy çercanos, fuéronse conbater con
don Héctor e diéronse tantas feridas que se derribaron los yelmos de
2490 las cabeças en tierra. E non ha león nin puerco montés nin otra bestia
tan brava que así podiesen lidiar como ellos lidiavan, que así les salía
la sangre clara de cada parte por las sortijas de las lorigas. E tan gran
ferida dio don Héctor al rey Toas quel cortó el nasal del yelmo e la
meatad de las narizes. E aquella ora podieran bien provar Anchiles e
2495 el rey Toas la fuerça e la cavallería de don Héctor, ca sin falla non se
partieran del a menos de muertos o de vençidos, mas avieno así que
ellos estando en esta batalla fue muy mal llagado el rey Talamón e
morieron bien sesenta cavalleros de griegos allí do él fue ferido. E
cuidaron los griegos que morrie el rey Talamón, e tiráronse todos
2500 afuera *por ende, e* lleváronle a las tiendas; mas como *quier que*
Anchiles escapase de manos de don Héctor non pudo escapar de la
batalla el rey Toas, ca lo presieron luego Antenor e el infante Deifebo
e lleváronlo preso a Troya. E ovo muy gran *pesar* Anchiles, su
pariente, e todos los griegos porque sabían que lo quería muy gran
2505 *mal el rey Príamo de Troya, e eran çiertos que ante de terçero día*
paresçería la mal querencia.

CAPÍTULO LI

*Cómo el rey Menalao escogió çien cavalleros
de los mejores de toda Greçia e ovo su consejo
con ellos para matar a Paris, e cómo Paris ferió
al rey Menalao con una saeta*

2510

2515

2520

2525

2530

2535

2540

2545

Desde este torneo fue *partido*, *fablavan* mucho del los de la villa e los de las tiendas e *loávanlo* mucho, e después fue mucho loado a grandes tienpos, porque lidiaran uno por otro los reys de fuera con los reys de la villa. E como quier que algunos de los troyanos se entraron aquella vez a folgar a la villa, e algunos de los griegos fueran con el rey Talamón a las tiendas, los más dellos e los mejores, todos fincaron en el canpo, también de los de la una parte como de los de la otra. E pues los que fincaron allegáronse así cada unos a sus compañías e bolvieron el torneo como de cabo, e començáronse de ferir muy de rezio unos a otros. E allí andava Paris con su arco en la mano tirando muchas saetas e faziendo muy gran daño en los griegos, e veyenlo bien todos los de la villa lo que él fazía. E el rey Menalao, que lo veye bien por do él andava, ovo su consejo con çien cavalleros de los mejores que avía en toda la hueste, que fuesen çercar a Paris o lo prendiesen o lo matasen, ca tenía en coraçón de vender muy cara la mogier quel traxiera si él podiese, mas non pensava él en cómo era muy grave cosa de acabar. Mas con todo aquello ívalo ferir muy de rezio a menudo do quier que se podía ayuntar con él. E Paris, que vio al rey Menalao andar tan açerca del con aquellos cavalleros, puñó en se guardar e dixo: “Vos, que vos tanto allegades, bien sé yo que vos vos arredraredes, mas todavía guardadvos que vos non mate el cavallo o de ser vos mal llagado, ca çerca estades de provar cómo sé yo ferir de arco, e si me vos andades buscando, mal veredes qué galardón vos yo sabré dar dello”. E Paris puso un quadriello¹⁵⁵ muy agudo en el arco e desí mesuró bien al rey Menalao en tal que lo non errase, e tiró el quadriello e diol gran ferida por la pierna quel salió ende mucha sangre a maravilla. E si era la saeta arbolada o non, ca tan gran aguçía¹⁵⁶ tomó el rey Menalao que oviera a caer muchas vezes del cavallo a tierra e cuidara ser muerto, mas a muy poca pieça fizol la muy gran saña pasar el dolor de la llaga. E dixo ante su coraçón que ante querría ser muerto que non fincar por vengar de tan gran escarnio que resçebiera. E desde ovo apretada la llaga e estañada la sangre, tornose a la batalla con sus vasallos. E allí se mostró él sin falla por tan bravo e tan esquivo que bien semejaba que por ninguna cosa non

¹⁵⁵ *quadriello*, “saeta”

¹⁵⁶ *aguçía*, “diligencia, ansia, gran deseo”.

temíe la muerte e andava menazando mucho a Paris el infante e asechándolo con sus cavalleros por do quier que él andava; mas Paris andava yaquanto lexos, guardándose e tirando con su arco e faziendo grandes daños en los griegos. E por esto avía gran pesar el rey
2550 Menalao porque lo non podía coger en apartado, ca bien asmava¹⁵⁷ él que si lo apartar podiese co[n] los suyos a feridas de espadas non podría a partir de a lo de menos ser muerto o preso.

¹⁵⁷ *asmar*, “pensar, juzgar”.

CAPÍTULO LII

*Cómo el rey Menalao oviera muerto a Paris si
non por Eneas, que resçebió el su golpe en el
escudo*

2555

2560

2565

2570

2575

2580

2585

Don Héctor viera bien de cómo Paris feriera a Menalao e entendió el fecho por qué andava Menalao con sus vasallos, ca sabía que andava muerto por se vengar del en todas guisas si podiese, estonçe aguijó don Héctor muy de rezio contra Menalao e fueron con él Eneas e Paris de so uno e començaron de ferir todos tres muy de rezio en los griegos; mas el rey Menalao traya un venablo muy grande e muy tajador que era todo de alfin. E tanto que vio a Paris, aguijó el cavallo contra él e ovieralo muerto luego o dado ferida de muerte si non por Eneas, qu se metió a so ora en medio dellos amos e resçebió el golpe en el escudo. E desta guisa escapó Paris aquella vez; mas desdeque vieno la tarde e vio Paris que se irían acogiendo los griegos a sus tiendas, tornose para la villa e desarmose de todas sus armas, e tomó su arco e sus saetas e tornose a la hueste, que cuidó que fallaría los griegos desarmados e faría algún daño en ellos, mas el rey Menalao, que lo andava siempre aguardando, tomol mientes de cómo fizera. E atendiolo en el canpo fasta que Paris fuese tornado, ca bien sabía él que non avía Paris por costu[nb]re de se partir del torneo fasta que todos fuesen [i]dos. E por ende, tanto que lo vio Menalao, abaxó el pendón e aguijó el cavallo e fuelo ferir muy de rezio. E sin falla, como estava desarmado metieral todo el pendón por el cuerpo, si non fuera por Eneas, que se metió apriesa entre ellos amos e resçebió el golpe en el escudo, porque lo vio desarmado trabajose de lo defender quanto pudo e de lo llevar a la villa; mas estava y con Menalao bien mil cavalleros que non atendían si non por matar a Paris si podiesen. E por esfuerço que oviese Eneas non podiera ser que amos y non moriesen si non fuera por don Héctor, que sobrevieno con su compañía e fue ferir tan de rezio entrellos que los fizo arredrar del canpo. E entre tanto, traxo Eneas a Paris malo su grado a la villa. E don Héctor fincó en el canpo maltrayendo a los griegos fiera guisa e mató bien quarenta dellos aquella vez, e desí tiráronse afuera los griegos a una parte e los troyanos a otra. E porque era ya muy tarde cogió don Héctor todas sus compañías ante sí e fuese para la villa, e ante que fuesen desarmados fue noche escu[ra].

CAPÍTULO LIII

Cómo don Héctor contó a Elena la batalla que ovieran amos los sus maridos, e cómo Menalao fuera llagado, e cómo Paris fuera derribado

A la ora que se don Héctor fue desarmar, paráronse bien
 2595 dozientas donzellas derredor del muy fermosas e muy fijas de algo e
 mucho preçiadadas otrosí, e las unas le tomavan el escudo, las otras la
 espada e así lo desarmaron todas, e paresçielle en la fuente todas las
 señales de las sortijas del almófar e tenía las sobreçejas muy inchadas
 de los golpes que sofriera en la fuente e desí tenía todo el cuerpo
 2600 negro en muchos logares de las grandes porradas e de las esquivas
 feridas que llevara, mas non dava por todo aquesto *don* Héctor nada
 nin se posava a folgar como los otros fazían, ante cavalgava luego e
 andava toda la villa conortando los feridos e dándoles buenos
 maestros que los sanasen e conpliéndoles de todo quanto avían mester.
 2605 E Paris llegara gran pieça ante que non él, según que nos de suso
 dexiemos. E luego que llegó, contó todo el fecho de la batalla a Elena
 e dixole que lo derribara el rey Menalao a él e cómo lo feriera él en la
 pierna. Estonçe Elena fizol gran senbla[n]te de amor e dixol: “Por
 Dios, señor, gran derecho fazedes en vos fazer mal uno a otro, ca
 2610 mucho es gran desamor que entre vos amos ha. E por ende si esta vez
 le feziestes mal guárdese a otra, ca aún peor le faredes”. E desque
 ovieron Paris e Elena avidos sus razones muy alegres entre sí, dixo
 Elena: “Folgad agora vos, señor, e iré yo ver a don Héctor, que llegó
 ya de la batalla”. Estonçe fue Elena con sus dueñas a las casas donde
 2615 don Héctor seya e él salió luego a ella. E Elena besol los ojos e toda la
 cara más de çien vezes e afalagávalo mucho. E don Héctor dixol
 estonçe jugando: “Por Dios, hermosa Elena, si vos oy en la batalla
 viérades la muy gran pena en que andavan sin falla amos los vuestros
 maridos, uno a otro buscando por los canpos e por exidos¹⁵⁸ muy
 2620 bravamente lidiando, e de cómo fue llagado el uno mal en la pierna, e
 el otro derribado en la yerva verde e tierna, si los quesísedes bien,
 mal vos sería en verlos, ca non sé en el mundo quien duelo non oviese
 dellos”. E respondioli estonçe Elena e dixol: “Por Dios, señor, maguera
 que los yo non vi, non podiera, si los viese, mayor miedo aver de lo
 2625 que agora he, ca nunca fuelgo nin he sabor conmigo con miedo que
 vos non aconteça alguna desventura donde vos guarde Dios, señor”.

¹⁵⁸ De exir, “salir”.

CAPÍTULO LIV

Cómo el rey Príamo ovo su consejo sobre la presión del rey Toas e cómo le aconsejaron que lo non matase

2630

2635

2640

2645

2650

2655

2660

2665

El rey Príamo fizo ayuntar en su palacio muy grande e muy fermoso todos los sus amigos e los sus consejeros, e venieron y luego don Héctor e Paris e Troilo e Anténor e Eneas e Deífibo e Polidamas e todos los otros reys e los otros cabdiellos que en la çibda[d] eran. E desde que fueron todos ante él ayuntados, començó el rey Príamo a hablar e dixo: “Amigos, bien sabedes que tenedes preso al rey Toas, que es muy buen cavallero e tan guerrero que en todos los de Greçia non ha tres mejores que él; e vieno nos acá desheredar e echar de nuestro regno e de nuestra tierra e cofondernos si él podiese. E por ende ha mester que tomemos consejo qué fagamos del, si lo despecharemos todo o si lo faré enforcar o si lo despedaçaremos todo o si lo arrastraremos muy vilmiente a colas de cavallos por tal que sepan todas las gentes de los griegos que nos venieron a fazer mal, que bien otro tal faremos *a cada* uno dellos si los podiermos *prender, e con* este miedo tornarán algunos dellos *más* covardes e peores que non eran *deante*”. E respondió estonçe Eneas *ante que todos los* otros e dixo: “Rey señor, por *quanto en el mi consejo* yaze, este omne non morrá *nin sería* maltrecho en ninguna guisa, que bien sabedes vos que los grandes omnes *sienpre han muchos* parientes e muchos amigos *a muchas partes* que han muy gran sabor *de los vengar*. E pues los griegos quando *sopieren que nos feziemos* mal e éste non dubdedes, señor, *ca trabajar* se han en todas *guisas de lo vengar* si podieren. E bien como nos *feziermos a él, bien* así farán *ellos a quantos* de nosotros *prendieren*. E señor bien *veedes vos que el torneo es* muy peligroso e como quier *que ende ayades muchos* enemigos *avedes y muchos amigos: los unos* son vuestros sobrinos e los otros *fijos e los otros* vuestros criados. E non *creades que alguno dellos* non sean presos bien *como nos presiemos* aqueste griego, ca si la *batalla durare* estos ocho días, non puede ser *que non aya y ningunos* presos de la *nuestra parte*. E si vos *a éste mal* fezierdes, será maltrecho *entrellos e malandante*, e tal podrá ser *al mi cuidar que non* querriades vos por esta *cámara llena de oro* que lo matasen ellos *nin resçebiese* ningún pesar. E, señor, al mi cuidar, tengo que vos aconsejo muy bien. E agora oíd el consejo que vos estos señores darán, ca yo sé muy bien que querrán todo vuestro provecho e toda vuestra onra”. E respondió estonçe don Héctor e dixo: “Muy bien dice Eneas e ha mester que sea creído el su consejo. E pues guisemos agora que sane este rey muy bien de las feridas que tien. E desde que fuer sano, ante que venga un

mes conplido, podremos saber çiertamente lo que avremos de fazer
2670 del, si lo avremos de dar por dineros o si de matar o de enforçar¹⁵⁹, ca
las aventuras de las batallas son muy fuertes e muy esquivas. E en este
mes por aventura podrán ellos prender el mejor cavallero de todos nos,
por quien averedes por fuerça de dar este rey. E padre señor, mucho
será buen consejo e buen tesoro de tener bien guardado este rey, ca
2675 por aventura non vos darían ellos aquel que podrían prender por oro
nin por plata e dar vos lo han por éste”. E respondió estonçe el rey
Príamo e dixo: “Bien es verdad sin falla eso que vos dezides, mas
dirán los griegos, que son omnes muy posfaçadores e sabidores e muy
arteros, que gelo guardamos con maldad e con covardía. E esto non
2680 querría que lo dexiesen de nos, mas pero todo lo dexo yo en vuestro
consejo e en vuestro poder, e fazed y lo que quesierdes, ca yo non
saldré de vuestro mandado”. Estonçe feziéronle todos entender que era
costunbre que todo rey debe dar parias¹⁶⁰ e rendirse e non morir en
presión. E desta guisa le dieron sus vasallos buen consejo e él fizo
2685 muy [bien] que lo tomó, ca si lo pasara fallárase ende mal ante de un
mes.

¹⁵⁹ *enforçar*, “ahorcar”.

¹⁶⁰ *parias*, “tributos”.

CAPÍTULO LV

*Cómo la reina Écuba aconsejaba a Troilo e a
Deífebo e a Eneas que posiesen muy buena
guarda en la villa*

2690

2695

2700

Desque fue partido aquel consejo, fue ver Eneas a Elena e Deífebo e Troilo e entraron en la muy fermosa cámara en que estaban, e Écuba, la reina, e que estaban y con ella más de çiento entre dueñas e donzellas muy fermosas a maravilla, tales sin falla que las peores que ende avía eran fijas o sobrinas o hermanas o mogieres de reys, e estaban muchos cavalleros fablando con ellas. E luego que vio a estos todos tres Écuba, la reina, apartose con ellos en una cámara e començoles de hablar en poridad¹⁶¹ a muy gran seso e a dezir: “Señores, bien sé yo que del provecho de mi señor, el rey Príamo, e del mi (...)”.

¹⁶¹ *poridad*, “secreto”.

CAPÍTULO LVI

(...) e era natural de tierra de India. E éste era muy buen cavallero por sus armas e veniera ayudar los griegos a famadia e a prez de cavallería, e traxiera consigo mil cavalleros muy bien guisados de sus vasallos. E sin falla, según fallamos escrito, el que peor guisado venía de todos ellos traya guisamiento tal que conplía asaz para cuerpo de un rey ser bien guarnido. E pues este rey tan poderoso vio andar a don Héctor en la batalla faziendo muy gran *matança*. E como quier que feziese muy gran locura, fuese conbater con él e diol tan gran ferida en el escudo quel pasó la lança de la otra parte; mas non pudo falsar¹⁶² la loriga, que era muy buena e muy fuerte a gran maravilla, e fue la lança quebrada e boló toda en pieças, mas tanto se bolvió don Héctor nin se acostó contra ninguna parte como si fuese el rey ferir en una peña muy fuerte. E tornó luego don Héctor contra él e diol tan gran ferida en el escudo que gelo fizo dos partes, e pasol la loriga e metiol la lança por el un costado e sacógela por el otro, e cayó luego el rey muerto del cavallo a tierra. E quando aquesto vieron los griegos, fueron todos en muy gran coita con duelo e con pesar que ovieron del; mas los sus vasallos, quando lo vieron, par les fue de muerte. E metiéronse a gran aventura entre los troyanos para sacar el cuerpo de su señor del campo. E allí sofrieron ellos muy gran coita e gran afán, mas como quier que muchos morieron y dellos, sacáronlos del campo a pesar de los de Troya.

¹⁶² *falsar*, “romper”.

CAPÍTULO LVIII

Cómo el rey Epítrofo ferió muy mal a don Héctor e escarnejó del e cómo don Héctor lo mató

2750 Dos reys muy poderosos e muy preçiadados en fecho[s] de armas
venieron aquel torneo e era[n] amos hermanos de un padre e de una
madre e en un día naçidos, e eran reys de Façidis, una tierra muy rica
e muy viçiosa e muy abundada. E éstos traxieron muchos vasallos e
muy bien guisados en ayuda de los griegos. E el uno destos reys avía
2755 nonbre Epítrofo e el otro Çedio. E maguera que eran amos eguales de
días¹⁶³ e de señorío e avían amos un regno para mandar, nunca omne
vio dos hermanos más sin enbidia nin que mejor se quesiesen. E el rey
Epítrofo, que vio a don Héctor tan bravo como un león andar por la
batalla faziendo muy gran daño en los griegos, priso su venablo muy
2760 agudo e muy tajante a sobre mano e fue lo ferir con gran saña, e diol
tan gran ferida que aunque pesó a don Héctor bañose la su siella en
sangre, mas de guisa estudo fuerte que non lo pudo derribar della. E
dixo estonçe el rey Epítrofo contra don Héctor, escarnejiéndolo: “Non
anda aquí ninguno a quien non enoje la vuestra locura; mas bien sé
2765 que toda tornará sobre vos, ca tanto daño nos avedes fecho oy en nos,
que todo lo lazeradedes e pornedes y la vuestra alma, e será muy gran
derecho que vayades tener conpañia a aquellos que sacastes deste
mundo, e averán alguna alegría e conortarse an convusco desque se
vieren de vos vengados”. E don Héctor entendió muy bien aquello que
2770 dezía, e dixo él con gran saña, escarneciéndolo él otrosí: “Eso non sé
yo cómo ha de ser, mas ya vos, luego en los primeros, e bien treinta de
vuestra parte, iredes depós ellos antes que yo vaya a tenerles conpañia.
E vos non dexedes por mí de llevarles mandado e a dezirles de cómo
vos enbié yo allá porque vos non amava mucho”. E sacó estonçe don
2775 Héctor la espada de la baina e fuele dar tan gran golpe en el yelmo que
le echó aparte muy gran pieça del yelmo e de la cabeça e cayó luego
muerto del cavallo a tierra. E dixo estonçe don Héctor: “Id agora para
aquel logar a do queriedes a mí enbiar”.

¹⁶³ *amos eguales de días*, es decir, que eran mellizos.

CAPÍTULO LIX

2780 *Cómo el rey Çedio fazía muy gran duelo por el
rey Epítrofo, su hermano, e cómo sus vasallos
fueron ferir a don Héctor e cómo le acorrió
Eneas e de cómo mató Eneas al rey Anfunato*

Quando el rey Çedio vio así que su hermano era muerto, ovo tan
2785 gran pesar e tan gran coita que por poco se oviera de morir aquella
ora; e començó a dar muy grandes feridas con sus manos en sus
rostros e amorteciése a menudo e perdía la color con gran coita. E sus
vasallos otrosí quando vieron a su señor muerto, començaron de fazer
muy grandes llantos. E podían ser fasta mil cavalleros que enbraçaron
2790 todos los escudos e fueron ferir en el lugar donde don Héctor estava. E
andávanlo buscando quanto *podíen como* omnes que avían muy gran
sabor de lo *matar*. E desde lo fallaron toviéronlo en tan gran coita,
dandol muchas feridas de lanças e de espadas de guisa que fuera *allí*
don Héctor muerto o preso si non fuese por Eneas, que sobrevieno y a
2795 defenderlo con *sieteçientos* cavalleros. E allí fue el torneo tan grande e
tan esquivo que morieron *muchos* de la una parte e de la otra, e *fueron*
muchos derribados de los cavallos con *feridas*, dellos tan mal feridos
que nunca se levantaron ende. E allí *aguijó* Eneas el cavallo e abaxó la
lança e fue ferir muy de rezio a un rey muy preçiado de parte de los
2800 griegos que avía nonbre Anfunato e era señor de muy gran *tierra e*
avía y muchos vasallos, e diol Eneas *tan gran* lançada que lo batió
muerto del cavallo *a tierra*, e ovieron los griegos muy gran *duelo* por
él e mayormiente porque *non dexava ningún* heredero, ca esto fue
razón porque se perdió toda la *su* tierra.

CAPÍTULO LX

Cómo el rey Çedio çercó con toda su gente a don Héctor por vengar la muerte de su hermano, e cómo lo batieron del cavallo, e cómo mató al rey Çedio

2810 El rey Çedio e la su gente *fincaron* en aquel logar a muy gran *porfía* combatiéndose muy de rezio con gran sabor de matar a don Héctor, e ayudávanse todos muy bien e fazían muy gran daño en los troyanos. E quando el rey Çedio vio a don Héctor, ovo muy gran plazer por tal de llegar a él e çercolo luego con gran conpañía de los

2815 suyos, e quexáronlo tan fuerte e dieronle tantas feridas que lo derribaron del cavallo a tierra. Mas con todo aquello, nunca don Héctor perdió de la mano las riendas del cavallo, e si las él alguna vez dexava de su grado o con la gran priesa del lidiar, Galatea era tan bueno e tan acostunbrado e avía tan gran amor con don Héctor que

2820 nunca se partía de cabo del. E pues aquella vez seya allí don Héctor a pie, e començolo de quexar el rey Çedio con toda su conpañía e tirávanlle allí con las lanças e diéronle muy grandes feridas de muchas partes; mas defendíese don Héctor a guisa de muy buen cavallero e fazía tan gran plaça ante sí como si fuese un león o puerco montés, e si

2825 lo feríen, feríalos él muy cru[d]amente e non selle llegava tal que él non lo matase e non lo arredrase desí; mas el rey Çedio, que vio a don Héctor que se defendía tan bravamente, dixol con muy gran saña: “Don garçon,¹⁶⁴ malo ravioso, aquí as de morir, ca sin dubda tomaré yo agora vengança de la muerte de mi hermano, e bien cuido que vos

2830 costará caro el tajar que avedes fecho en los otros con la vuestra espada”. E estonçe el rey Çedio sacó la espada e aguijó el cavallo tan derranchadamiente contra él como si fuese loco, e diol tan gran ferida en el escudo quel llevó una gran partida del. E desí tornó a so ora contra él muy de rezio e diol otro golpe en el nasal del yelmo tan grande que si non porque selle bolvió la espada e lo alcançó del llano perdiera don Héctor las narizes. E quando don Héctor vio aquesto fue muy sañado a maravilla e dixo: “Rey sobervio e loçano, muchas tales me fagades vos si vos lo yo non vedare”. Estonçe apretó la espada con

2835 amas manos e arremetiose a él muy de rezio, e diol tan gran ferida quel cortó el braço e fendiolo por la çinta fasta çerca del onbligo, e cayó luego muerto el rey Çedio del cavallo a tierra. E muchos que y estaban e vieron el golpe tan esquivo, fueron muy espantados e arredráronse de don Héctor.

2840

¹⁶⁴ *garçon*, “joven”. Se trata de un galicismo. El término también se adaptó: garzón.

CAPÍTULO LXI

2845 *Cómo los reys e los señores de la una parte e de
la otra se ayuntaron e ovieron un torneo muy
grande, e cómo arrancaron del campo los
griegos a los troyanos por la carrera para la
villa, e allí resçebieron muy gran daño los*
2850 *troyanos*

Luego que el rey Çedio fue muerto, vieno Eneas quanto pudo e ayudó a cavalgar en su cavallo a don Héctor, que estava a pie. E desde don Héctor fue en el cavallo, començó a ferir muy de rezió en los griegos e bolvieron amos e dos un torneo muy esquivo. E
2855 sobrevieno y luego Paris con treinta mil cavalleros de persianos¹⁶⁵ muy cavalgadores e mucho ligeros a maravilla. E desí llegó y Deífobo con siete mil cavalleros muy cavalgadores e otrosí bien guisados. E desí llegó y Polidamas, el muy preçiado, con Anténor, su padre, e venieron y bien guisados ellos e toda su conpañã. E de la parte de los
2860 griegos llegó y el rey Menalao con muy gran conpañã de cavalleros todos muy bien guisados de todas armas a gran maravilla. E el rey Diomedes e el rey Ulixes e el rey Archilao e el rey Machicón e el rey Agamenón, el muy sesudo, e cada uno de ellos llevó quanta conpañã aver pudo. E allí fue el más bravo torneo e más fuerte que nunca ante
2865 fuera, e morieron y muchos reys e muchos condes e muchos cabdiellos de la una parte e de la otra. E ovieron los griegos aquel *día bien* seis vezes o siete lo peor de la *batalla*. E desí los troyanos pasaron por aquello mesmo. E desde fue pasado el mediodía, allegáronse los griegos todos en uno e apartaron sus azes todos a una
2870 parte. E desde las ovieron muy bien ordenadas, fueron ferir en los troyanos muy *derranchadamiente* e arrancáronlos por fuerça del campo e metieronlos en una *carrera*¹⁶⁶ mucho estrecha que iba para la villa. E allí los ivan enpuxando e faziendo muy gran daño en ellos por la *angostura*, que *era* muy grande e non *cabían* por ella. E allí presieron
2875 los troyanos tan gran daño que nunca ante *en tan poco tienpo tamaño* presieran, ca en la pasada de las entradas ellos mesmos se *afogavan o se matavan*.

¹⁶⁵ *persiano*, de Persia o propio de Persia.

¹⁶⁶ *carrera*, “camino, sendero, viaje”.

CAPÍTULO LXII

2880 *Cómo Anchiles mató al rey Eufremis, que era de parte de los troyanos, e cómo don Héctor mató a dos reys que eran de parte de los griegos: el uno era el rey Elpinor de Libenia e el otro el rey Dormis de Santella*

Los troyanos [s]eyendo en aquesta coita que avedes oído, llevaba
2885 Anchiles la espada fuera e matava muchos dellos. E andava y un rey muy [rico] e muy onrado de parte de los troyanos que avía nonbre Eufremis. E éste avía [muy] gran prez en armas. E como quier que los más de los troyanos fuesen foyendo, tornava él con don Héctor e con los otros buenos cavalleros e fazía muy gran daño en los griegos. E
2890 Anchiles que lo vio, fue luego contra él, su espada sacada, e diol tan gran ferida quel tollió de los onbros la cabeça con el yelmo, e ovieron muy gran pesar por él todos quantos troyanos lo vieron e mayormiente don Héctor, ca era el rey Eufremis primo de los fijos del rey Príamo. E por ende, don Héctor, quando lo vio muerto, ovo tan gran saña en su
2895 corazón que apretava los dientes bien como si fuese bestia brava. E vio andar dos reys muy apuestos e muy loçano[s] en medio de la priesa feriendo quanto podían en los troyanos, e el uno dellos era el rey Elpinor de Libenia e el otro el rey Dormis de Santella. E fuese luego don Héctor para ellos e diolles tales feridas que los mató a amos
2900 e dos. E en esto resçebieron muy gran daño los griegos e ovieron muy gran pesar por ellos, ca eran omnes muy ricos e muy onrados a maravilla e de muy gran poderío.

CAPÍTULO LXIII

Cómo don Héctor e Paris e Troilo tornaron los griegos malo su grado, e cómo el rey Pitroplax de Lisonia les fue ayudar al canpo e llevó consigo el sagitario

2905

2910

2915

2920

2925

2930

2935

Quando don Héctor fazía aquesto, ayudaval Paris muy bien a gran maravilla, e Troilo otrosí, en el cabo do él era, arredrava muy fuerte los griegos. E en atrevimiento de aquestos, fueron tornando los troyanos e cobraron muy bien a poca de pieça, de guisa que fueron tornando los griegos por aquel mesmo logar por do los ellos llevaran. E avieno así que en aquella sazón estava en la çibdad de Troya un rey muy rico e muy preçiado e avía nonbre Pitroplax e era rey de Lisonia, e éste veniera a Troya por defenderla e por ayudar al rey Príamo. E como veniera muy poca sazón avíe, estava aún en la villa, que non saliera aún a la batalla. E tenía muy gran cavallería fiera guisa. E quando vio que veníen los troyanos en arrancada e que los griegos se açercavan tanto a la villa, ovo muy gran pesar por ende e arrose él e mandó armar toda su cavallería e salió con ellos a los canpos. E podrían estar por todos fasta tres mil cavalleros de aquella mejor conpañía que nunca omne vio. E este rey traya en su conpañía un sagitario¹⁶⁷ muy bravo e muy esquivo. E como quier que en los libros diga que es cavallo de la çinta ayuso e omne de la çinta arriba, mostrar vos hemos nos la verdad de todo este fecho. E sabed que en el comienço del mundo, ante que los omnes trabajasen de cavalgar, andavan con ballestas e con arcos matando las bestias bravas del monte, mas quando las non podían alcançar, ovo y omnes mucho sotiles e muy ingeniosos que asmaron de alcançar las unas con las otras e vieron que los cavallos eran más ligeros e más corredores e más rehezes de amansar, començaron de cavalgar en ellos, e en logar de siellas e de guarnimientos que nos agora fazemos para cavalgar, avían ellos sus cueros crudos e sus correas *con* que se atavan muy fuerte a los cavallos. E desí dexavan crescer las barvas e los cabellos e cobríanse todos con ellos, e non avían cuidado de otras vestiduras e (...).

¹⁶⁷ En la mitología griega, los sagitarios eran seres fabulosos de naturaleza mixta, es decir, con cuerpo de caballo y busto de hombre. También se les denomina centauros. Se creía que eran originarios de las regiones montañosas de la Arcadia o Tesalia.

El autor de la *HTP* se desvía de su fuente (el *RT*) para dar una explicación más real, posiblemente basada en las *Etimologías*, de San Isidoro.

CAPÍTULO LXIV

(...) muy cansados e salían aquestos muy folgados, fezieron tan gran daño e tan gran mortandad en ellos que sería muy grave cosa de
2940 contar. E andava y en la batalla de parte de los griegos el duc Polisenar de Salamina e iva tornando e fazía muy gran daño en los troyanos. E era pariente de Ájax Talamón e era omne muy preñado e muy enseñado. E don Héctor que lo vio, derranchó contra él con muy gran saña e dio tan gran ferida que le echó la cabeça de los onbros. E
2945 allí ovieron muy gran pesar todos los griegos que lo vieron, e los de la conpañía del rey de Lisonia mostraron al sagitario en quales feriese. E luego que él vio que avía de ferir en los griegos, començó de correr e a dar muy grandes saltos a cada parte e a fazer muy grandes bueltas en derredor de los griegos, e dava muy grandes bozes e muy grandes
2950 gritos e tirava muchas saetas a cada parte, e matava muchos de los griegos. E tráyanle los que eran de la conpañía del rey de Lisonia tantas saetas que non avía poder de fallerçerlle, ca si él muchas tirava, muchas le davan ellos. E como era la gente mucha, nunca golpe podría errar; e tan rezió enbiava la saeta e por tan gran fuerça que nunca la
2955 tan lexos tiraríe quel podiese guaresçer loriga nin otra arma ninguna. E desta guisa fizo él muy gran daño en ellos, ca según fallamos por escrito morieron allí de los griegos estonçe, que de los que mató e de los que morieron por su bravura, bien dos mil cavalleros muy buenos. E la mortandad sin falla fue tan grande que todos los canpos andavan
2960 cobiertos de sangre. E non lo podieron más sofrir los griegos e fuéronse para las tiendas por se defender allí mejor, e de allí lidiavan dellos a pie e dellos a cavallo.

CAPÍTULO LXV

Cómo Diomedes se puso en aventura de muerte e cómo mató al sagitario

2965

2970

2975

2980

2985

2990

2995

3000

Los troyanos quexavan a los griegos en las tiendas tan fuertemente que si non por una poca de desventura que les vieno a poca de pieça non dexaran ninguno dellos bivo. E maguera con todo aquello, defendíe[n]se los griegos muy bien entre sus tiendas, mas cuitávalos tan fuerte el sagitario de cada parte que apenas osavan salir de tras las tiendas e non podían aver defendimiento ninguno contra *la su* arma. Onde avieno así que Diomedes, estando entre las tiendas de cavallo metió mientes a qual cabo estava el sagitario e violo çerca de un tendejón e fue muy quedo, su espada sacada, por detrás [d]el tendejón, guardándose mucho que lo non viese el sagitario. E el sagitario estando muy seguro, nació Diomedes a so ora detrás del tendejón cabo del en su cavallo muy corredor, su espada fuera. E tanto que lo el sagitario vio, començó de foir luego. E Diomedes iba corriendo es pos del quanto podía e quisiérase *ya* tornar muy de grado porque vio *que se metiera a* muy gran aventura de muerte, *ca era ya* salido de poder de los griegos e *metido* en poder de troyanos; mas vio que non era *para* tal cavallero como él *de bolver* espuelas por miedo de ninguno; e *aunque lo quesiese fazer*, vio venir *depos* de *sí bien* dos *mil* cavalleros que ivan por lo matar, e *conveniríe yan* de topar con ellos si por aquel logar quisiese tornar a las tiendas. E por esto, començó Diomedes a seguir el sagitario quanto más pudo. E el sagitario [*como*] vio *que lo* quexava *mucho*, puso en su arco una saeta tan grande como un dardo e tornose contra Diomedes e diol una tan gran ferida con ella en el escudo que traya, a flores el canpo de oro e las flores de azul, que gelo pasó de la otra parte; e pasol la loriga e entrol por el costado e saliol muy clara de la otra parte del cuerpo. E después quiso poner otra en el arco por le tirar otra vez. E sin falla, si lle tirara, muerto fuera Diomedes, mas aguijó Diomedes el cavallo e pusose con él ante que la podiese tirar e diol tan gran ferida por la çinta con la espada que lo cortó todo de parte en parte e cayó luego el cuerpo en tierra. E andava el cavallo foyendo muy espantado a una parte e a otra como cosa montés, tan brava e tan esquiva; e las piernas del sagitario, como estavan atadas al cavallo con correas e con cueros, non podían caer del; e por esto coidavan algunos que era medio omne e medio cavallo, porque non traya siella nin paresçían las piernas que estavan atadas al cavallo. E así andudo allí muy gran pieça fasta que lo mataron los griegos. E desde que el sagitario fue muerto, començaron los griegos a cobrar muy fuerte e aver doblados los coraçones que ante

avían. E así guaresçieron¹⁶⁸ ellos por Diomedes, el fijo de Tideo; e si
3005 por él non fuera, fueran todos cofondidos e astragados¹⁶⁹. E Diomedes,
maguera le pasara la saeta por el cuerpo, su ventura fue tan buena que
non lo priso por logar onde morir deviese, e sanó [o]trosí de la ferida
que tenía en la cabeça de guisa que non le fizo enojo ninguno. Mas
3010 agora vos dexaremos de fablar del e contar vos hemos del muy gran
torneo que ovieron los griegos después que el sagitario fue muerto.

¹⁶⁸ Es decir, gracia a Diomedes, fueron salvados, protegidos, socorridos.

¹⁶⁹ *astragados*, de astragar, estragar (estrageo), “devastar, arruinar, devastar, hacer gran matanza”.

CAPÍTULO LXVI

*Cómo los griegos arredraron a los troyanos de
cerca de las tiendas e cómo Anchiles mató al
rey Filis de Palatina, e cómo don Héctor e
3015 Anchiles se batieron de los cavallos, e cómo
Anchiles llevaba el cavallo de don Héctor e
cómo lo cobró*

Desde que el sagitario fue muerto, feziéronse los griegos todos una
az en las tiendas e presieron consejo e acuerdo que arredrasen los
3020 troyanos de las tiendas. E allí mandaron tañer las bozinas e los
cuernos a muy gran priesa e moviéronse todos de un coraçón e de una
voluntad para ir ferir en los troyanos. E sin falla, ferieron en ellos tan
de rezió que fezieron en ellos gran mortandad e arredráronlos malo su
grado de las tiendas muy lexos por esos canpos; e muchos de los
3025 griegos ovieron en aquel torneo gran ganança e muchos perdieron y.
E andava en aquella batalla un rey de parte de los troyanos muy
grande e muy feroso a gran maravilla e muy rico e muy poderoso, e
avía nonbre Filis. E era señor de la tierra de Palatina, que es una gran
tierra e muy rica. E pues éste, andando en la batalla a guisa de muy
3030 buen cavallero, faziendo muy gran daño en los griegos. E luego que lo
vio Anchiles enderescó el cavallo contra él e fuel dar tan gran ferida
de la lança que lo mató. E don Héctor que lo vio ovo muy gran duelo
del a maravilla, e aguijó [el cavallo] quanto pudo contra Anchiles e el
otro resçebiolo muy de grado, e diéronse tan grandes feridas que se
3035 derribaron amos de los cavallos a tierra. E Anchiles, que avía muy
gran sabor de ganar el cavallo de don Héctor, levantose ante que él e
tomó el cavallo por la rienda e començose muy de rezió de tornarse
contra los suyos. E don Héctor, que vio aquesto, començó a dar muy
grandes bozes e llamar a sus amigos e a sus vasallos e dixolles a todos
3040 que se trabajasen de aver el cavallo en todas guisas si non que él
nunca avería bien en toda su vida. E entre tanto iva Anchiles con el
cavallo muy *alegre*, *ca* bien cuidava que si él podiese llegar con *él a*
los suyos que avía ganada la cosa del mundo que él más codiçiaava e
onde mayor plazer avería de la muerte de don Héctor afuera; mas
3045 desde que los amigos e los vasallos de don Héctor vieron cómo Anchiles
llevava el cavallo e *oyeron* lo que don Héctor dezía, moviéronse con
él a pie e derrancharon tan de rezió por do Anchiles entrara que el *que*
era de más *flaco coraçón* en todos ellos fue *tan* fuerte que non *dubdó*
la muerte en ninguna guisa. E allí fue *tan grande* el torneo e la batalla
3050 *sobre fecho de aquel cavallo* que ante que *ninguno dellos* lo *toviese*
por suyo morieron y tantos de *la una parte e de la otra* que sería muy

grave cosa de contar; mas allí ovo tanto yelmo quebrantado e tanto escudo foradado, e allí yazían por los suelos tantos cuerpos sin cabeças e salían tantos cavallos sin señores a cada parte que quien
3055 aquella mortandad viese, bien podría dezir que nunca cavallo más caramiente fuera conprado; mas como quier que aquesto fuese, lleváronlo de Anchiles malo su grado los hermanos de don Héctor e diéronlo a su hermano e ayudáronle a cavalgar. E así ovo don Héctor el cavallo.

CAPÍTULO LXVII

*Cómo Anchiles con el gran pesar que ovo por el
cavallo fizo gran daño en los troyanos, e cómo
prendió al conde Anténor*

Gran pesar ovo Anchiles por el cavallo que le llevaron los
3065 troyanos e bien gelo mostró luego allí aquella ora; e ante que se el
torneo partiese e con la gran saña que avie, tanto se metió a lidiar con
sus vasallos que fizo muy gran mortandad en los troyanos. E demás
prendió al conde Anténor e metiolo preso a las tiendas. E Polidamas,
que vio que el conde Anténor, su padre, era preso e oyó que Anchiles
3070 lo prendiera, ovo tan gran ravia e tan gran pesar que se oviera de
perder con coita. E allí se metió él con todos los suyos a lidiar tan
afincadamente que feziera tan gran daño en los griegos que o él
defendiera a su padre o él tomara tales arrehenas¹⁷⁰ que gelo ovieran a
dexar por fuerça, si non por la noche que sobrevieno. E desque fue
3075 venida la noche, partieron luego la batalla los cabdiellos muy sesudos
e muy sabidores, ca el día era muy grande e llevaran muy gran lazeria.
E por ende, acogieronse los troyanos para la villa e los griegos para las
tiendas. E desque fueron todos asesegados, allegaronse los altos
señores e los grandes cabdiellos en la tienda de Agamenón e ovieron
3080 allá sus consejos e sus fablas sobre toda su fazienda. E levantose luego
Agamenón e fabló primeramente que todos e dixo: “Amigos,
ruégovos que non enfraquesçades de aquí adelante nin ayades miedo
ninguno, e si fasta aquí vos combatistes esforçadamente, trabajarvos
de vos combater de aquí adelante muy mejor, ca non dubdo que ante de
3085 muy pocos días nos verná muy gran acorro de tierra de Mesa e creçerá
la nuestra hueste muy fuerte e será muy abundada de todas las cosas
que nos fueran mester. E por ende, non vos echedes de aquí adelante a
folgar, trabajarvos cómo ellos ayan lo peor de la batalla e de todo
aqueste fecho, que sean vençidos o presos en todas guisas e que los
3090 echemos de toda aquesta tierra malo su grado. E amigos, asaz podedes
entender el bien que nos fezieron los dios e cómo nos dieron vengança
de aquel diablo tan esquivo e tan espantoso que nos así matava, ca
bien cred que si alguno non lo matara fuéramos nos todos presos o
vençidos o muertos. E fuera oy acabado todo el nuestro fecho si non
3095 fuese por el fijo de Tideo. E pues asaz veedes la buena andança e la
onra que nos dieron oy los dios. E mucho deve sin falla ser onrado
Diomedes por ende e nos devemos ser muy alegres por la onra que él
ganó e devémosle mucho agradecer en cómo fue muy ardit, mas sin
falla fizo él en aquello quanto devía fazer, ca sabemos de su padre que

¹⁷⁰ *arrehenas*, “rehenes”, del árabe vulgar “rehén” (prenda).

3100 fue muy buen cavallero e muy ardit e de muy buena nonbradía, e el
más guerrero que nunca espada çeniese, e por esto non me maravillo
en salir buen fijo de buen padre e fazer buenos fechos como solía
fazer su padre. E demás, amigos, diremos otra cosa: nos avemos oy
3105 de todos los de esta tierra del rey afuera, e a éste descubre el rey
Príamo todas sus poridades, e todo quanto los de la villa fazen, lo
fazen por consejo de aqueste. E amigos, con aqueste podremos conplir
nos *todo* lo que codiçiamos, pues que preso lo tenemos; mas somos en
gran coita por el rey Toas que nos tienen preso”. E dixo esto el rey
3110 Agamenón e tornose contra Anchiles e dixo: “Don Anchiles, mucho
faríamos buen fecho si por este conde *que vos* presiestes podiésemos
aver al rey Toas, ca es omne muy rico e muy poderoso e *que* nos
ayudava mucho bien, e sin *falla desque* lo perdimos, siempre
enfranquecimos más todavía; e por esto sería bien *que lo* cobrásemos
3115 por Anténor si podiésemos”. E respondió estonçe Anchiles e dixo:
“Plazme muy de grado e otórgovoslo que lo *dedes* por el rey Toas”.
Estonçe *gradesciérongelo* mucho todos quantos y estaban, e fue más
preçiado e más onrado por *ende de* todos ellos. E en esto *partiose la*
fabla e dieron diez mil cavalleros que *rondasen* la hueste toda la
3120 *noche*.

CAPÍTULO LXVIII

*Agora vos dexaremos de fablar de los griegos e
contar vos hemos cómo los de la villa fazían
duelo por el sagitario e por el conde Anténor,
que era preso, e por los quatro reys que les
mataran*

3125

En quanto los griegos estovieron en aquesto que avedes oído, los de la villa non fazían juegos nin alegrías nin davan muy grandes voces, ante estavan todos los grandes omnes ayuntados en casa del rey Príamo, muy tristes e muy cuitados por el conde Anténor, que era preso, e era muy sañado por ende el rey Príamo, e retrayan mucho en su fecho. E al cabo non fallavan otro consejo nin otro acuerdo si non que dezían que eran seguros que non le farían los griegos mal ninguno por razón del rey Toas, que ellos tenían preso. E desque ovieron
3130
3135
3140
3145
3150
3155
3160
fablado en esto, començaron de fablar del sagitario e a contar los grandes fechos que feziera e dolíanse mucho del, e dezían que fezieran en él muy gran pérdida, ca dezían que si durara otro día vivo feziera tanto daño en los griegos que fuera aína toda su tierra librada dellos e que nunca ninguno tornara al logar onde veniera. E lloravan todos mucho por el rey Remis e por el rey Upos e por el rey Santipo e por el rey Filis, que fueran muertos en la batalla, que Anchiles matara los tres e Diomedes el uno. E desí dezían todos que non podía ser que muy esquiva non fuese la muerte do tales quatro reys morieran, mas el mejor conorte¹⁷¹ que ellos podían aver era por se tener asaz por bien pagados porque matara don Héctor otrosí a ellos seis reys e un duc, e nonbrábanlos ellos allí e dezían que el uno avía nonbre Arcomenis e al otro Elpinor e al otro Dormis e al otro Palamenis e al otro Epítrofo e al otro sexto el rey Çedio, e el duc era Polisenar. E éstos matara don Héctor en la quinta batalla. E desí dezían de Eneas que les matara otrosí otro rey muy esforçado e muy ardit que avía nonbre Anfímatos. E por esto se conortavan yaquanto porque por uno de los suyos morieran dos o tres de los otros, ca según dize la palabra “el mal de muchos conorte es”. E como quier que los otros feziesen, Polidamas nunca quedava de llorar con gran coita e con gran pesar que avía por su padre, que yazía preso, e ponía en su coraçón que si otro día por aventura se ayuntase la batalla que tal daño faría en los griegos e tan cara les vendería la presión de su padre, que non metería mientes si non en matar o en prender tal rey porque le diesen a su padre o porque fuese muy bien vengado si por aventura lo matasen o le feziesen algún mal en aquella presión.

¹⁷¹ conorte, “ánimo”; de conortar, “consolar”.

CAPÍTULO LXIX

E agora oíd e contar vos hemos cómo fue la sesta batalla

Desque fue saliendo la noche e viniendo la mañana, fazía un
3165 tiempo escuro ya quanto por razón de una niebla que se levantara e que
ruçiará¹⁷² todos los campos e los pados, mas fue saliendo el sol e tollió
luego todo aquesto. E los de la villa guisaron sus azes según que avían
acostunbrado e salieronse todos para los prados. E los griegos
armáronse otrosí e salieron luego a resçebirlos. E ayuntáronse allí los
3170 mejores cavalleros de la una parte e de la otra e començáronse de ferir
muy de rezio. E allí se bolvió un torneo tan fuerte e tan esquivo que
morieron tantas gentes de la una parte e de la otra que non ha omne
que lo podiese asmar. E esto non era maravilla ca duró esta batalla
3175 desde la mañana fasta la noche, que nunca al fezieron si non ferirse, e
eran y todos también los de dentro como los de fuera,
por ende do tanta gente estava ayuntada
e fería e cortava tanta tajante espada,
do fue tanta loriga ferosa desmanchada,
¿cómo podría ser que non fuese y tajada
3180 mucha cabeça de omne rico e poderoso?
Andava cada uno muy bravo e muy sañoso
de lança e de espada de ferir muy sabroso,
era y el covarde ardit e aguçioso.
Grande era el torneo, grande la batalla
3185 muy grandes los *alcançes*¹⁷³, grande era el ferir sin falla,
quien podía dar ferida non se tardava en dalla,
quien la ha resçebida quexávase por vengalla.
Grande era el bolliçio, muy grande *ela* buelta,
andavan los cavallos *todos en gran* rebuelta
3190 reninchando e saltando corrien a rienda suelta
Todos andan eguales, los buenos e los mejores,
bien ferían los vasallos, *bien* ferían los señores;
matar eran sus viçios e *matar sus* sabores
los que menos matavan *teníanse* por peores.
3195 Los escudos que eran ferosos e pintados

¹⁷² Se trata del rocío.

¹⁷³ *alcançe*, “persecución”.

andavan sin blocales¹⁷⁴, *rotos e foracados*
 Sin braços *cayan* unos e otros *descabeçados*
 De muertos e feridos llenos eran los prados.
 3200 Morían los señores, lidiando los vasallos,
 Salían siellas vazías, aparte los cavallos
 Morían muchos dellos andando por tomallos
Los que resçebíen golpes andavan por vengallos.
 Mas don Héctor e Anchiles cada [vez] que se fallavan
 3205 abaxavan las lanças e grandes golpes se davan
 ronpíanse las lorigas, los escudos quebravan,
 cayen de los cavallos, mas luego los cobravan;
 desí de las espadas muy fuerte se feríen,
 cortávanse los almófares e los yelmos ronpíen,
 3210 los rayos de la sangre por los pechos corríen
 pero con todo aquesto matar non se podíen;
 sangrientas han las barvas, sangrientos los cabellos
 allegávanse muchos por sabor de veellos
 los unos e los otros moríen por acorrellos
 3215 bolvíanse sus amigos, matávanse sobrellos.
 Veyenlo de la villa las dueñas e las donzellas
 Que estavan por las torres muy altas e muy bellas,
 así las burguesas que estavan y con ellas
 oyen dar las feridas, mas non querían veellas.
 3220 Lloravan de los ojos gravemiente por ello,
 qual ronpía su cara, qual ronpíe su cabello,
 la que avía amigo quexávase por ello,
 anda los dios rogando por miedo de perdello:
 grande es el sacrificio que por los tenplos arde.
 3225 Que vos yo mucho diga, que vos mucho detarde,
 duraron en aquesto fasta que fue bien tarde,
 el muy ardit feriendo e feriendo el covarde.
 Los escudos muy fuertes pasando las cochiellas,
 quebrándose las astas, bolando las estiellas,
 3230 saliendo los cavallos aparte con las siellas,

¹⁷⁴ La bloca es una guarnición de metal en el centro del escudo; bola o claro que llevaba el escudo en el centro.

tornadas son bermejas las yervas amariellas¹⁷⁵.

¹⁷⁵ Adviértase el sencillo pero tremendamente poético final. Este verso es el perfecto resumen de los anteriores: la batalla fue tan violenta y mortal que el campo de batalla se tiñó enteramente de la sangre de los combatientes.

CAPÍTULO LXX

*Cómo desde vieno la noche se partieron los de
la batalla, los unos para las tiendas e los otros
para la villa*

3235

3240

3245

3250

En esta priesa que agora oídes, estodieron los troyanos e los griegos desde la mañana fasta la noche nunca quedando de se matar. Mas desde vieno la noche, partiéronse anbidos e salían ende los unos cansados e los otros llagados muy mal. E los de la hueste acogióronse a las tiendas e los troyanos fuéronse para la villa. E sabed que aquella noche nin jugaron nin reyeron nin fezieron alegrías, ante se estaban quexando muy fuerte de los griegos porque les venían matar sus gentes a tan gran sobervia e les querían quemar la villa. E estaban tan mal quebrantados de la batalla que fuera muy ferida, que aduro se podían tener en los pies, e lloravan e fazían muy grandes llantos por sus amigos que dexavan muerto[s] en los canpos. E las dueñas otrosí lloravan e matávanse con gran duelo e gran coita que avían. E allí veyen ya todos que se iva[n] llegando los días en que devían ser conplidas las muy fuertes profeçías de la infante Casandra e de los otros sabidores e las graves aventuras e esquivas que los dios estableçieron sobre ellos, según que ellos creyen, de que non serán ya desfalleçidos.

CAPÍTULO LXXI

3255 *Cómo los griegos eran ya despagados de
aquella guerra e quería[n]se ya ir, si non por
Colcas, que les andido pedricando por las
tiendas, e tanto les dixo que los ovo de asegurar*

Los griegos otrosí eran muy despagados de todo aqueste fecho e desaveníanse unos con otros e avían muy gran saña e muy gran pesar
3260 porque non podieran aún ganar ninguna cosa nin podieran nada adobar de su fazienda e avían mucho perdido de lo suyo, e fallaron y gente muy brava e muy fuerte que se les defendíe muy de rezio e que les maltrayen muy a menudo e que avían fecho en ellos tan gran daño, ca nunca lo podría[n] y cobrar, ca morieron y tantos dellos que non
3265 podrían ser bien conprados por quanto en aquella tierra avíe. E por esto quesíéranse ir todos para sus tierras, ca veyen que cada día creçe ayuda a los de la villa e tenían muy gran bastimento de vianda e de todas las otras cosas que les era menester, de guisa que eran más viçiosos e más abondados que non ellos; mas quando Colcas el sabio,
3270 que era troyano, vio en cómo los griegos se querían *ir* començó a andar por las tiendas e por los otros logares pedricándoles *a todos* e mostrándolles razones por qué non devían de dexar la batalla, e contavalles las respuestas que los dios le *avían dadas* sobre fecho de Troya. E asegurávalos a todos que destruirían la villa e *matarían*
3275 quantas gentes y oviese, e que ellos non podrían resçebir muy gran *daño* sobre aquel fecho; mas muchos *creyeron* el su consejo que nunca jamás *tornaron* a sus tierras. E tanto fizo Colcas que se aseguraron los *griegos* todos e *fincaron* allí en su çerca bien como antes *estavan*.

CAPÍTULO LXXII

Cómo por las enfermedades que creçieron en los de la hueste e en los de la villa por el fedor de los muertos demandaron treguas

Duró esta sesta batalla *ochenta* días conplidos que *nunca*
 3285 *quedaron de lidiar desde la mañana fasta la noche*; e fue en tantos días *grande* la mortandad, a menos que vos lo *dezir*, *non lo* podría entender cada uno que *allí fue* tanto buen cavallero muerto e *ferido e* preso que todos los canpos estaban cobiertos de cuerpos e de sangre, de guisa que ya los bivos non podían andar sobrellos. E según
 3290 fallamos escrito, en aquellos ochenta días se combatieron don Héctor e Anchiles muchas vezes e se derribaron e se ferieron muy mal; mas pero non morió ninguno dellos, que aún non era llegado el día del cofondimiento. E Polidamas otrosí nunca le salíe del corazón la presión de su padre nin la muy gran saña que avía ende, e fazía por
 3295 esta razón mucho pesar a muchos e fazía muy gran mortandad por doquier que pasava e trabajávase mucho de prender algún rey si él podiese; mas guardávanse todos del porque lo veyan andar muy ravisoso por la batalla. ¿Qué vos diremos?, los unos e los otros fezieron tan gran mortandad que todos los ríos e las aguas andavan bermejas de
 3300 sangre. E al cabo de los ochenta días desque fue partida la batalla e se fueron los griegos para las tiendas e los troyanos para la villa, fincaron los canpos cobiertos de tantos muertos que non fueran aún soterrados nin quemados como era la su costunbre. E como podreçieron todos los cuerpos de los muertos en aquellos ochenta días por la gran calentura que fazía, era el fedor tan grande que se corronpíe todo el aire e
 3305 cofondiéronse las aguas e todas las otras viandas, e creşçien muy grandes enfermedades de los de la villa, mas mucho mayores de los griegos, ca yazían sin falla más de mil dellos enfermos a muerte que se non podían levantar, e los otros andavan dolientes de muchas
 3310 departidas enfermedades, los unos inchados, los otros amariellos. E bien cred que de aquella vez ovieran de ser todos muertos e nunca se ante dende partieran si non fuese por esta tan gran coita en que vevíen que non podían sufrir en ninguna guisa. E esto les fizo demandar treguas por fuerça. E agora oíd e contar vos hemos cómo las treguas
 3315 fueron demandadas.

CAPÍTULO LXXIII

Cómo el rey Agamenón juntó a todos los señores de la hueste e ovieron su consejo e enbiaron pedir treguas por tres meses al rey

3320 *Príamo, e enbiaron allá a Diomedes e a Ulixes*

Los griegos estando en aquesta coita tan grande, fizo el rey Agamenón llegar todos los reys e todos los príncepes e los grandes señores de la hueste, e desque fueron todos llegados ante él díxolles: “Señores, bien podedes entender que non podemos sufrir aquesta coita
3325 tan grande en ninguna guisa. E por ende ha mester que tomemos y consejo, si non todos morremos e nos perderemos por ello, ca esta olor nos cofonde, de guisa que los mejores e los más fuertes de nos son ya más fracos por ello e valen todavía menos en la batalla, e non es
3330 maravilla que está la tierra cobierta de tal guisa de muertos que non podemos fallar logar do pongamos el pie tan solamente para conbaternos. Bien ha ya, según que yo [cuido], veinte quatro días que nunca nos podiemos ayuntar si non sobre cuerpos de muertos. E
3335 señores, por tal razón nos conbiene por fuerça a demandar treguas a los de Troya por que podamos soterrar e quemar los que yazen muertos e así alinpiaremos los cuerpos dellos e tornará claro el aire e las aguas e saldrá todo este enconamiento de las viandas, e sanarán los dolientes e arreziarán los flacos, e desí podremos dar cabo a lo que avemos començado. E por esto, señores, ternía yo por bien que les demandásemos treguas de tres meses”. E quando Agamenón dixo
3340 aquesto, otorgáronlo todos e fueron ende muy pagados. E enbiaron luego esa noche sus mandaderos a Troya con el mensaje. E los mandaderos fueron Ulixes e Diomedes, e cavalgaron en sus cavallos e fueronse para Troya bien armados de todas armas. E desque fueron çerca de la villa, salió *contra ellos* un cavallero que avía nonbre Delon e era *natural* de Troya e era omne muy rico e muy enseñado. E
3345 quando se falló con los griegos e los vio así andar armados díxolles: “Amigos, ¿qué omnes sodes o qué demandades que así andades armados de noche? Mas ruégovos que me digades verdad de lo que andades demandando, ca me semejades locos porque andades
3350 armados acá fuera de la villa e non vos veo acorro ninguno si vos mester fuese, e non estades muy lexos de lo aver mester. E vedes por qué vos lo digo, porque [si fiero] el uno de vos en el escudo e non será la loriga tan fuerte que él traya que la non ro[n]pa yo con esta mi lança e non le dé tal ferida que lo bata muerto del cavallo a tierra”.
3355 E quando Diomedes oyó aquesto, començose a sonreír e dixo: “Amigo, téngovos por muy buen cavallero, e luego a la primera palabra que dexiestes entendí toda vuestra fazienda, mas si nos

quisiermos responder según el vuestro dicho, asaz faremos gran locura; mas pero si vos vala Dios, ¿cómo podría ser que vos non
3360 *oviesedes algún miedo de nos? Porque a eso que vos dezides, nos*
somos dos e vos uno e estamos mejor armados que vos, mas si por vos
non se moviere, non vos verná cosa por que ayades de foir nin
solamente un paso de tierra. Mas amigo, sabed que nos somos
3365 *mandaderos de los griegos e enbiaron nos acá por fablar con el rey, e*
rogamos vos que tornedes connusco e que nos guiedes para él, ca nos
queremos poner paz con los troyanos non tan solamente de un mes,
mas de dos o de tres si ellos quisieren, por tal que podamos soterrar
muestros muertos e quemarlos, ca sin falla tan maño es el fedor que lo
non podemos sufrir”. E respondió estonçe Delón e dixoles: “Çertas,
3370 *bien cuido que se pagarán los troyanos de las treguas, ca nos quexa el*
fedor tan fuerte que non lo podemos sufrir en nunguna manera. E yo
bien vos llevaría al rey, mas he miedo de ser rebtado porque andades
armados; mas quequiera que me ende avenga, non lo dexaré por
miedo, e çierto conplir vos ha a vos mucho, ca mucho vos desama a
3375 *vosotros la nuestra gente e non podríades llegar seguros fasta do el rey*
está; mas agora aguijad seguros e non ayades que temer, ca yo vos
llevaré a logar do podades fablar con el rey” E estonçe Ulixes
gradeçiógelo mucho e prometiolo que si lo fallase en logar a si llegase a
sazón quel podiese fazer plazer, quel daría ende buen galardón de
3380 *grado. E suele aquesto muchas vezes conteçer, que resçibe omne bien*
donde non lo atiende. E por esto dize la palabra: “Faz bien e non cates
a quién”. E fuéronse así para la çibdad todos tres e ivan hablando de
entresí de unas cosas e de otras e preguntavanle los de la çibdad por
qué venían, mas ellos non les dezían nada, e dezíales Delón como
3385 *venían por fablar con el rey Príamo. E andodieron tanto fasta que*
llegaron al rey Príamo e fallaronlo do estava comiendo con todas sus
compañas e en su palaçio, e comían y con él don Héctor e Deifebo e
Paris e Troilo, sus fijos; e comían y otrosí bien tres mil cavalleros o
más, muy buenos a gran maravilla. E en todos estos non avía diez y
3390 *que non troxiese[n] ferida en el cuerpo de lança o de espada; e bien se*
paresçie en ellos el muy gran afán que llevaran en la batalla, ca tenían
todas las frentes escritas de las sortijas de las lorigas, e servíanlos allí
e pensavan muy bien dellos a gran maravilla. E los mandaderos
fueronse luego parar ante el rey. E Ulixes, el muy enseñado, dixo
3395 *luego el mensaje bien como gelo mandara dezir el rey Agamenón. E*
respondiolles estonçe el rey Príamo e dixo: “Dexadme agora comer e
después vos daré respuesta de lo que demandades”.

CAPÍTULO LXXIV

3400 *Cómo el rey Príamo fizo ayuntar los señores de
la villa para otorgar las treguas a los griegos e
cómo plazía a todos con ellas, salvo a don
Héctor, porque eran por tanto tiempo*

Después que el rey Príamo ovo comido, fizo ayuntar los reys e los cabdiellos e los grandes señores que eran en Troya e dixoles: “Los
3405 griegos vos enbían pedir treguas de tres meses para poder soterrar los muertos. E señores, catad agora lo que tenedes por bien que fagamos, que a mí seméjame que serían buenas las treguas, ca peresçeremos todos por aquellos cuerpos de los muertos que podreçen, e demás tenemos muchos feridos e mal llagados e somos todos muy
3410 malamiente cansados e non lo podemos endurar; e diga cada uno lo que por bien toviere”. E quando el rey Príamo ovo aquesto dicho, otorgaronlas todos quantos y estavan, si non fue don Héctor, a quien pesava mucho e dixo: “*Por buenas, señores, por muy gran plazo tengo yo aqueste (...) seméjame los griegos muy arteros e muy engañadores*
3415 *e nos fazemos muy gran locura en otorgar aquestas treguas tales, ca gastaremos entre tanto el pan e el vino e las carnes e todas las otras cosas de que avemos de vevir. E después averemos salir a combaternos con ellos por fuerça: e lo que avíamos después a fazer, más valdría que lo feziésemos luego agora ante que seamos pobres e menguados*
3420 *de viandas. E bien sé yo que los griegos que por esta artería lo fazen, ca ellos sienpre se fallaron bien de las treguas fasta aquí e nos mal, ca nos tienen presos los puertos por do nos solían venir por mar las muchas viandas e los grandes acorros, e por esto demandan ellos treguas por nos cofonder. E demás entiendo yo bien que porque duró*
3425 *esta batalla mucho, que les fallesçió a ellos la vianda, e agora quieren las treguas por tal de la ir buscar alexos o çerca, do quier que la ellos podieren fallar. Mas aunque lles demos treguas, ternía yo que eran asaz de medio mes para soterrar los muertos e alinpiar los canpos. E maguera que yo aquesto digo, non tengades que quiero de[s]fazer lo*
3430 *que tovierdes por bien, ante lo otorgo e tengo por bien quanto fezierdes, ca sería gran locura de yo solo querer desfazer lo que tantos omnes e tan onrados fezierdes”.*

CAPÍTULO LXXV

Cómo fueron las treguas otorgadas de la una parte e de la otra, e cómo se tornaron Diomedes e Ulixes, e cómo quemaron los muertos e los onrados omnes soterráron[los], e cómo fue limpio el campo

3435
3440
3445
3450
3455
3460
3465

Después que el rey Príamo ovo aquesto dicho, callaron todos mucho en aqueste pleito e tenían por bien que fuesen dadas las treguas e a muchos dellos plazie con el luengo tiempo por tal de folgar, ca estaban muy cansados e muy quebrantados a gran maravilla, e los más muy llagados. E por esto otorgó el rey las treguas de aquestos tres meses. E Diomedes e Ulixes otorgáronlas por tal guisa de parte de los griegos, que non oviesen los troyanos en aquellos tres meses miedo ninguno dellos. E *de* que aquesto así fue puesto, espedieronse del rey e de todos los otros e fueronse para la hueste, e salió con ellos Delón fasta que los puso en salvo fuera de toda la çibdad, e desí espediose dellos e dixolles: “Amigos, desde oy más podedes ir en salvo a vuestras tiendas, quier a vagar, quier a priesa”. E desí tornose Delón para la villa e ellos fuéronse para las tiendas e contaron a los griegos de cómo [por] los troyanos eran dadas e otorgadas [las treguas] e las diera e otorgara el rey Príamo, e fueron con aquellas nuevas muy alegres los griegos. E desde fue pasada la noche e venida la mañana, veníense para los campos quien más o qual más, los griegos e los troyanos, e andavan allegando los cuerpos a muy gran priesa faziendo muy grandes montones por logares apartados e trayan leña de los montes muchos de la una parte e de la otra, e echávanlo allí sobre los cuerpos de los muertos e desí dábanles fuego. E tan grandes eran los fuegos e los fumos tan grandes e tan negros que enchíen todos los campos e las sierras, de guisa que non podían estar ninguno por toda aquella tierra en derredor. E duró esta quema de quinze días, de día en día, que nunca quedó. E nunca en en todo aquel tiempo llegó ninguno a aquel lugar, tan grande era el fedor de los huesos e de las carnes podridas que se quemavan. E luego en el comienço llevaron los cuerpos de los onrados omnes e de los grandes (...).

CAPÍTULO LXXVI

(...) e como se ayuntaran muchas vezes e se partieran los unos pagados e los otros despagados, e fablaron y mucho de cómo se desbarataron muchas vezes e quién fue mejor en la una batalla e quién en la otra peor, e quién justó e quién tornó e quién se trabajó de foir e quién non quiso justar, e quién ferió e quién fue ferido e quién fue preso e quién se sopó bien defender e quién ganó buen prez o malo. E desí fablaron en las muertes de la una parte e de la otra. E allí fueron grandes departamientos, ca los unos negavan, los otros otorgavan; los unos lloravan e los otros reyen; e los unos se ensañavan, los otros eran ende pagados. E dixo estonce Anchiles contra don Héctor: “Çertas, don Héctor, nunca vos vi si non bien armado fiera guisa e sienpre fallé en vos muy crua batalla e muy dura, e si me vos queredes bien de luengos tienpos acá que vos yo diga verdad, bien paresçe a queste amor en la mi loriga, ca muchas vezes me avedes rotos los lazos della; e si yo de la fuerça de los vuestros braços non me sopiera guardar nin defender, non me convenía al si non resçebir muerte *della*; mas yo vos juro para los mis dios, don Héctor, que me trabajaré de vengar a Patroclo al mi grado, ca muy gran quebranto posiestes en el mi coraçón quando fue la su muerte; mas bien so yo seguro e espero que lo que de vos codiçio que lo he aún *de ver*, mas bien puede ser por aventura *que se alongara*. Mas al cabo non vos guarderedes de mí tanto que así non *aya de ser*. E trabajar me he en todas guisas cómo vos faga yo llevar en lecho a Troya. E por ende, vos juro que si vos salides a menudo de la adarve de la villa, que vos conpliré yo aquesto e mostrarvos he que la vuestra *muerte* las mis *manos la traen*”.

CAPÍTULO LXXVII

*De cómo don Héctor desafió a Anchiles e de
cómo Anchiles se falló muy corrido porque los
griegos non le dexaron*

3495

3500

3505

3510

3515

3520

Quando don Héctor oyó *aquesto*, respondió contra Anchiles e dixo: “Por Dios, don Anchiles, si vos yo he gran desamor *non es* maravilla, que muchas *razones hay* porque vos lo devo aver; mas non vos quiero detener por luengas palabras nin por muchas razones. Mas ruégovos que si vos en vos tanto fiades que fagades en cómo se parta por nos amos esta batalla e si me vos podierdes vencer en campo o matar, dexarán los troyanos la villa e irán a guaresçer a otra tierra estraña, de guisa que non fincará aquí ninguno. E desto vos faré yo fazer buen pleito e buen omenaje e dar tal seguridad por que seades vos bien seguro; e otro tal fazed vos a mí si vos mucho valedes entre los de Greçia como nos cuidamos e creemos. E desta guisa podredes vos vengar la gran saña que tenedes por el vuestro compañero que perdistes, a quien aviades tan leal amor que lo amavades sobre todas las otras cosas del mundo, de guisa que non podedes bevir un día solo sin él. E, don Anchiles, sería muy buena andança si por nos amos guaresçiese tanta gente que se *non* perdiese como vedes que se pierde cada día, e feziera nos Dios mucho *bien* si se partiese por nos esta tan gran mortal batalla, que sé que an de morir ante que se parta más çient mil cavalleros muy buenos”. E quando Anchiles oyó *aquesto*, ovo muy gran verguença e gran saña e dixo: “Nunca yo viviría en toda mi vida bien nin sin desonra si yo *aqueste* pleito vos desdexiese, mas vengan los peños¹⁷⁶ de vuestra parte, ca yo faré luego venir los nuestros; e bien cred que non me tiraré afuera de *aquesto* que vos digo nin quiero aver tan solamente plazo de una ora, mas vos luego enbiad por las vuestras armas, que yo faré luego venir las mías e metámo[s]nos a la batalla sin otra tardança ninguna”.

¹⁷⁶ *peños*, por “prenda”. También “empeño”.

CAPÍTULO LXXVIII

Desque ovo Anchiles dicho aquesto, partiéronse todos de allí
3525 donde estavan e allegáronse los troyanos aderredor de don Héctor e
los griegos aderredor de Anchiles, e començaron de fablar en aquella
batalla e departir y de muchas guisas, e dava y cada uno aquel consejo
e aquel seso que entendía que era mejor; mas pero al cabo el consejo
fue tal que el rey Agamenón nin los otros grandes señores de Greçia
3530 non quesieron otorgar Anchiles que feziese aquella batalla. E bien
cred que allí fue Anchiles muy sañoso a gran maravilla, e ovo muy
gran pesar e muy gran quexa del rey Agamenón e de todos los otros
reys de Greçia porque lo desonravan e lo aviltavan¹⁷⁷ malamiente
porque por cuerpo de un omne solo dubdavan de aventurar en él todo
3535 aquel fecho. E allí juró Anchiles con gran saña que avien los griegos
por sienpre perdida su ayuda. ¿E más que vos diremos de don Héctor?,
tan grande iva por toda Troya la buelta e el roído desque sopieron las
nuevas de aquel fecho, [e] todas las dueñas e las donzellas lloravan e
fazían muy grandes llantos por miedo de caer mal a don Héctor en
3540 aquel fecho e perderse ya Troya por ende. E pesava mucho a todos los
troyanos por aquel fecho que don Héctor quería fazer e non querían
sofrir en ninguna guisa que se combatiese por ellos, desdezíanlo todos
si non el rey Príamo, que nin se *quexava* nin mostrava pesar ninguno
en *senblante* nin en dicho non lo quería defender, *ante* semejaba que
3545 lle plazía mucho *que tan gran fiuza*¹⁷⁸ avía él en la gran cavallería e en
el atrevimiento de don Héctor, que bien *tenía* él que daría cabo aquel
fecho. E *por esto* non lo quiso él defender en *ninguna guisa*. E don
Héctor fizo *traer* sus *armas* e quería entrar en el *campo*, que ya *non*
fincava por él nin por su padre, *a quien* plazía mucho; mas *tanto*
3550 *andodieron* los griegos *rebolviendo de la una parte e de la otra* que
desfezieron aquella batalla e oviéronse a partir don Héctor e Anchiles
desta guisa que se non combatieron. E *como quier* que omne non
sopiese el coraçón de Anchiles, çiertamente bien *paresçia que pesava*
a don Héctor muy de coraçón.

¹⁷⁷ *aviltavan*, “afrentaban” (de viltar).

¹⁷⁸ *fiuza*, “confianza”.

CAPÍTULO LXXIX

3555

Desde *esta fabla fue partida, fuéronse los griegos para las tiendas e los troyanos para la villa, e contolles luego a todos el rey Priamo de cómo lle demandaron los griegos a Briseida que la diese a su padre e él que gela avía prometido e enbiargela yan otro día gran*
3560 *mañana. E quando Briseida lo sopo, por poco oviera de morir de coita, porque se avía a partir de Troilo que amava más que a sí. E Troilo otrosí, que perdía el cuerpo por ella, fue en tan gran coita como adelante oiredes. E desde las nuevas fueron sabidas por toda la çibdad de cómo era partida la batalla de don Héctor e de Anchiles,*
3565 *fueron todos muy alegres cavalleros e dueñas e donzellas e toda la otra gente que eran en la villa:*

Mas quien quier que oviese
plazer o alegría

bien podría quien quisiese

3570

entender aquel día

que de la ora adelante

que esto fue sabido

Troilo el infante

muerto fue e perdido

3575

ca él muy más amava

Briseida que si

matávase e llorava

desí dezíe así:

“el mi bien, el mi seso,

3580

la mi vida viçiosa

todo lo tiene preso

la mi señora ferosa,

mi plazer, mi cuidado

en ella lo he puesto

3585

si yo soy esforçado

o ardit o apuesto

por ella lo soy todo

quanto al en el mundo veo

todo me semeja lodo

3590

e nunca al deseo

de bien sinon veella

mas non puedo aver

plazer nin bien sin ella
ca si oy q[ua]nto aver
3595 en el mundo toviese
nin quanta otra nobleza
non creo que perdiese
cuidado nin tristeza
si fuese de mí partida
3600 o fuese alongada
la que tien la mi vida
toda desí colgada.
E yo esto mesquino
sienpre gelo dezía
3605 e era adevino
de lo que aver avía
ca ya agora soy yo
en lo que adevinava
mi muerte ya la veo
3610 ver non la cuidava.
¿Quién sería que creyese
que Troya la viçiosa
así partir quisiese
a quien es una cosa?
3615 Ay, Príamo, mi padre,
tan mal que lo fezieste[s]
Écuba, la mi madre,
por mi mal me paristes
ca si yo fuese muerto
3620 en aquesta batalla
non feziera este tuerto
el mi padre sin falla
¿quién sería que por ruego
de falso enemigo
3625 quisiese matar luego
su fijo e su amigo?
¿Qui ante non quisiese
sofrir gran afruenta
si non fuese quien oviese

3630 muchos fijos sin cuenta
como [ha] el mi padre
que non da por mí nada?
Mas bien sé que mi *madre*
morrá por mí cuitada
3635 quando a mí muerto viere.
E çerca es mi muerte
pues que aver non podiere
Briseida mi conuerte
llorando con *enojos*
3640 serán muertos o ciegos
amos estos mis ojos
pues vier para griegos
mi señora, mi deesa,
e vaya muy bien dicha
3645 ca de tal rey promesa
nunca será desdicha.
E de mí non se quexe
por mí non se desconuerte
ca maguer me ella dexe
3650 non me dexará la muerte
pero mesquino pienso
se me iría con ella
mas en aquesto so loco
si por [una] donzella
3655 que echan de la tierra
maguer que la cobrase
feziese tan gran yerra
que traidor me tornase.
E buen traidor faría
3660 si por miedo de *muerte*
dexase la gente mía
en tal guerra tan fuerte
derían que dexara
çercados mis amigos
3665 e con miedo me pasara
a los mis enemigos.

Por end val más *agora*
que yo mesmo me *mate*
por vuestro amor, señora,
3670 e *nada* al non *cate*.
Mas temo que *despecho*
me oviesedes sin *falla*
si faziendo buen fecho
en aquesta batalla
3675 *muerte prender* podiese
e por mí me *matase*
temo quien lo oyese
que por muy vil *me contase*".
Troilo en aquesto
3680 yaquanto *asosegava*
muy alegre e muy presto
e muy *sabroso* estava
atanto que *saliese*
el plazo e se *acabasen*
3685 las *treguas* *ques metiese*
en logar do lo *matasen*
los *griegos*, e *feziese*
él en ellos *tal fecho*
que en quanto *veviese*
3690 *Briseida*, fuese *end retrecho*¹⁷⁹.

¹⁷⁹ De retraer, "reprochar".

CAPÍTULO LXXX

*El infante Troilo estava en esta coita e en este cuidado que
avedes oído. Mas quando Briseida, que amava a Troilo más que a sí,
sopo las nuevas de la su ida e vio que se avería por fuerça de partir
de aquel a quien feziera muchas vezes amor de su cuerpo, sabiéndolo
los más de la çibdad por poco non se morió,*

e allí fue el cuid[ado],

allí fue la coita fuerte,

allí tovo ella guisado

de ver çerca su muerte.

Allí fue la gran flaqueza

de coraçón e la saña,

allí fue la gran tristeza,

nunca omne vio tan maña.

De coraçón sospirava,

de las manos se feríe,

muy gravemente llorava,

toda la color perdíe,

e dezía: “Ay, qué ventura,

mi mesquina, mal andante

atan fuerte e tan dura,

¿por qué non morí yo ante

que aquesto llegase

nin que me en aquesto viese?

¿quién fue nunca que cuidase

que yo el mi señor perdiere

nin que así fuese echada

del logar do fue naçida?

¡por Dios, desaventurada,

por mi mal fue la mi vida!

Ca nunca yo en tal manera

cuidé ir a la albergada¹⁸⁰,

ca una vil soldadera¹⁸¹

sería asaz desonrada

de ir así vevir en hueste,

¹⁸⁰ *albergada*, “campamento y hueste acampada”.

¹⁸¹ *soldadera*, “meretriz”.

como iré yo mesquina.
Mas ya que quier que nos cueste,
convien nos de ir aína,
pues lo el rey por bien tiene,
3730 non ay al de fazer.
Mas, ay Dios, por qué me viene
este tan gran [des]plazer,
ca yo rey, nin duc, nin conde,
nin otra cavallería,
3735 non conosco allá donde
pueda aver alegría.
Alegría diz cativa
por Dios al me está guisado
ca bien sey yo en quanto viva
3740 lloro e coita e cuidado
de mí non se partirán,
e llorando los mis ojos¹⁸²
nunca jamás reirán
tantos serán los enojos
3745 e el mal de cada parte
que avré sienpre conmigo;
mas mal faze quien nos parte,
ay Troilo, ay amigo.
*E Troilo qual fiança*¹⁸³
3750 de amos he en vos metida,
señor la mi esperança
toda es así perdida.
Nunca en el mu[n]do fue cosa
que vos tan gran bien quisiese,
3755 mas fincó ende tan perdidosa
como si vos nunca viese.
Pero en la muerte me atrevo,
sin acorrer todavía.
Príamo desamar devo
3760 que de su villa me enbía,

¹⁸² Es una fórmula muy típica de la poesía épica.

¹⁸³ *fiança*, “confianza”.

e desámolo sin falla
ca non [me] devía él queixar
de ir a hueste nin a batalla
e mi amigo dexar.

3765 Mas pues así es, la muerte
se duela desta cativa
e la guarde que en tan fuerte
coita fasta cras non viva.

3770 Ca pues yo tal pesar veo,
tal daño e tal quebranto,
morir codiçio, deseo,
non quiero otra cosa tanto.

Esto dezía e llorava,
[e] prendedero nin toca
3775 en su tiesta non dexava,
dava bozes como loca,
e ronpíe los sus cabellos
ante sí los allegando,
fazía gran llanto sobrellos
3780 a Troilo ementando¹⁸⁴.

¹⁸⁴ De ementar, “mentar”.

CAPÍTULO LXXXI

*De las cosas que pasaron entre Troilo e
Briseida estando echados en una cama e del
llanto que amos fazían*

- 3785 En este cuidado e en esta tristeza estudo Briseida aquel día
desque sopó las nuevas de su ida fasta la noche. E desde la noche fue
Troilo ver a Briseida por conortarla e por conortarse él con ella:
Mas aquella ora que se vieron
el infante e la fermosa
3790 sólo fablar non se podieron
nin dezir ninguna cosa.
E echáronse abraçados
en un lecho que y estava,
estando y acostados,
3795 cada uno así llorava
que sólo dezir non podríe
la gran coita e el cuidado
e el pesar que avíe
de vevir desanparado.
3800 Del rey Príamo avíen
amos muy grandes despechos,
las lágrimas lles corríen
muy espesas por los pechos.
Uno a otro conortava
3805 las lágrimas le *terzía*,
el conortado llorava
e el conortador emía.
Briseida, que avíe consigo
muy gran coita porque se iva,
3810 dezía: “Troilo, amigo,
¿así perdió esta cativa
el serviçio que ha fecho
a señor tan gran sazón?
En vos yo rebtar derecho
3815 fago e muy gran razón,
ca *bien sé* que si pesase

mucho *a vos de la* mi ida,
non cuido que me echase
Príamo atan escarnida
3820 nin yo non iría morar
a logar o en quanto viva
non *faré sinon* llorar
[aquesta vida cativa]”.
Troilo, *quando esto* dezía,
3825 el coraçón le quebrava,
[e] toda la color perdía,
grandes palmadas *se dava*
en la *frente* e en la cara,
toda la sangre le foye,
3830 tal como muerto se para,
desí a pieça *recodíe*
e dezía: “la *señor mía*¹⁸⁵,
en fuerte punto fui naçido,
pues yo morir todavía
3835 e non fuer de vos creído.
Mas, señor, ¿cómo *creredes*
que yo quisiese la *muerte*
del rey Príamo? *sabedes*
que es tan firme e tan fuerte
3840 sienpre en la su postura,
quier ponga derecho o tuerto,
que por saber *por ventura*
que *veríe* a don Héctor muerto
non desdería una *vegada,*
3845 pues menos por mí *sin falla.*
Por mi mal, señor, fue *dada*
esta tregua en la *batalla*
e por mal de mí *pasaron*
*los griegos el mar aquende*¹⁸⁶,
3850 señor, *pues que recabdaron*
de pasar *a vos allende,*

¹⁸⁵ Es un uso típico de la lírica cortés, del “fin amors”.

¹⁸⁶ *aquende*, “de esta parte”.

e por *mal* el *vuestro padre*,
 que vos dexó *acá donzella*,
 quando morió *vuestra madre*
 3855 non morió e *fincase ella*,
ca él a Troya non dexara
 nin fuera por *traidor dado*
 nin a mí non me *matara*
 como me mató mal pecado.
 3860 Mal pecado diz, mesquino,
 diz locura e diz tuerto
 ca pues *me* tanto mal vino
 cierto es que yo soy muerto”.
 Troilo, esto deziendo,
 3865 muy gravemente llorava,
 las lágrimas le terziendo,
 Briseida más le pesava
 ya del, que se quexava tan fuerte,
 que della, que se veye
 3870 atan çerca de la muerte,
 que más çerca non podíe.
 Qué queredes que vos diga,
 así estavan quexados
 que amigo con amiga
 3875 nunca vistes tan cuitados;
 e non era maravilla,
 ca el plazo lo fazíe
 en que se iríe de la villa
 Briseida, e él fincaríe
 3880 Troilo desanparado
 e non bien seguro della,
 nin sería del mal pecado
 segura la donzella¹⁸⁷.
 Aquella noche, maguera,
 3885 en que ellos así estodieron,

¹⁸⁷ Troilo teme que una vez en el campamento de los griegos, Briseida se olvide de él y se busque un nuevo amigo. Ése será el “mal pecado”. Porque, efectivamente, Briseida sucumbirá ante la declaración de amor de Diomedes, olvidándose en seguida de su pasión por Troilo.

que les fue la postremera
que amos en uno tovieron
jamás en toda su vida,
besavan e abraçavan
3890 muy fuerte por espedida,
maguera que nunca quedavan
de llorar, amos pensando
en el plazo que veníe
catando el alva quando
3895 verníe e los partiríe.
Aquella noche a su grado
por sienpre les duraríe;
mil razones han fablado
por ver cómo podríen
3900 por qual guisa o por qual arte
por ellos ser desfecho
por ingenio o por arte
aquel tan esquivo fecho.
Pensavan de la donzella
3905 esconderse si podríe,
o irse Troilo con ella,
traición dezíe que seríe:
si él a griegos fuyese,
darlo yan por alevoso;
3910 e si ella se escondiese,
saldría el rey por mentiroso,
Dios, qué fuerte que pecaron,
Dios, qué grande mal fezieron
quantos le[s] esto guisaron
3915 e los en esto metieron.
Ay Dios, nunca plazer vean,
mas vivan desanparados
non ayan lo que desean;
quanto dos [e]namorados
3920 así se parten tan amidos.
Mucho fueron y villanos,
por ende fueron y destroídos

todos griegos e troyanos,
ca de aquella ora adelante
3925 por esta coita tan maña
fue Troilo el infante
cogiendo tan brava saña
contra griegos e tan fuerte,
que él mesmo, por sus manos,
3930 vengándose dio la muerte
más de a mil griegos loçanos.
E pues que vos mucho diga,
en aquel viçio llorando
[e]stido¹⁸⁸ con la su amiga
3935 el infante muy cuitado
besando la noche toda.
Mas vieno claro el día
que partió aquella boda,
partió aquella alegría.

¹⁸⁸ Pretérito de “estar”.

CAPÍTULO LXXXII

3940

Otro día gran mañana, desde vino la luz, guarneçiose¹⁸⁹ la donzella lo más apuestamente que pudo e mandó aguisar todas sus joyas e todas sus donas e todo su aver e fizolo todo troxar. E desí vestiose ella los más ricos paños que tenía de un paño muy preçiado
3945 que era listado de oro e labrado mucho apuestamente. Desí vestiose un brial forrado de una peña¹⁹⁰ armiña e más fermosa e más preçiada que omne del mundo podría ver; e el paño de este brial fuera fecho en India la mayor por muy gran maestría, e avía en él mil naturas e mil colores de flores e de bestias e de todas las otras colores e cosas que
3950 por el mundo son. E este manto ovo enviado a Colcas un maestro muy rico e muy onrado que avía nonbre Andrimo e avíalo mostrado muy gran tiempo Colcas el sabidor, e por esto gelo presentara él. E la peña otrosí del manto era muy preçiada, ca era toda entera sin costura ninguna e fuera de una muy gran bestia de contra los cabos de tierra
3955 de Oriente, e ha nonbre [*di*]ndiados e es muy preçiada cosa la *piel* de aquella bestia, mas mucho más el *hueso*, e es la piel de colores departidas de muchas maneras, de guisa que pocas colores ha en el mundo que en ella non *fallase*. E es muy preçiada cosa la *peña della*, e lo uno por la muy gran fermosura que en ella ha, lo otro porque huele
3960 mejor que si todas las espeçias del mundo estodiesen en ella, lo al porque ha muy pocas de aquellas bestias; e esas [*pocas*] que ha son tan graves de tomar que es una gran maravilla, ca nunca las toman si non una gente que ha nonbre çenoçefalos, que es gente muy fea e muy enatía¹⁹¹ e muy departida¹⁹² de nosotros en semejança. E pues éstos
3965 van tomar aquella bestia muy de tarde en tarde por el gran lazerío que han en tomarla. E agora oíd en qual manera: en aquella tierra do las bestias son, faze la calentura tan grande e tan esquiva que non puede y naçer ningún árbol nin otra cosa ninguna que y solombra faga. E estos çenoçefalos, como moran açerca de aquella tierra e an
3970 acostunbrado las calenturas, quando quieren ir matar alguna de aquellas bestias, alléganse una conpañia dellos e faze cada uno dellos una gran choça de ramos muy grandes e muy verdes, e cúbrense todos los cuerpos dellos a s[e]mejança de choça o de mata. E quando viene por la gran siesta, vanse todos así cobiertos para do saben que aquella
3975 bestia anda e l[le]van sus armas con que la suelen matar e páranse cada uno por sus logares departidos, de guisa que semejan árboles o matas e non paresçe que ha de dentro ninguna cosa; e la bestia, que non puede sufrir la muy gran calentura, luego que veye aquellas matas

¹⁸⁹ de *guarnir*, *guarnimiento*, “vestirse”, y con toda clase de aderezos y joyas.

¹⁹⁰ *peña*, “piel, piel de forro, abrigo”.

¹⁹¹ *enatía*, “de mala casta, imperfecto”.

¹⁹² *departida*, “diversa, distinta”.

vase echar a solombra de la una dellas e cuida y folgar e adormécese, e
3980 májala luego el que anda de dentro. E ellos están allí a suerte de
muerte: lo uno por miedo de la bestia, lo otro por la muy gran
calentura que faze. E por esto van ellos muy tarde a tomar aquellas
bestias. E por ende ha atan pocas de aquellas bestias e son tan
preçiadadas, e tan delgada es aquella peña como si fuese armiña. E olíe
3985 tan bien el manto de Briseida con ella como si estodiesen todas las
espeçias del mundo. E la oriella del manto fue de otra bestia muy
brava e muy preçiada otrosí que se cría en uno de los quatro ríos que
salen del paraíso terrenal¹⁹³. E son las peñas de aquellas bestias muy
fermosas e de muy fermoso color, gotadas de gotas indias e jaldes, e
3990 los trexielos del manto eran de dos robís muy grandes e muy fermosos
e muy preçiados a gran maravilla. ¿E por qué nos detenemos más?
Muy grave cosa sería de contar los otros guarnimientos e los otros
adobos e las joyas e las donas de que se la donzella guarneçió.

¹⁹³ Se trata de una amplificación del autor de la *HTP* (posiblemente basada en las *Etimologías* de San Isidoro), pues en el *RT* sólo se dice “dedenz le flus de Paredis”. Estas amplificaciones se producen a lo largo de toda la narración, así como las omisiones.

CAPÍTULO LXXXIII

3995 Después que la dueña así fue guarnida como avedes oído,
espediose del rey e de la reina e de todos los otros; e pesó mucho a la
reína Ecuba de la su ida e pesó a Elena e a Poliçena además. E todas
las otras dueñas e donzellas eran muy tristes e muy cuitadas por ende,
4000 ca era Briseida muy demostrada e amávanla todas tanto como a sí
mesmas. E quando se partió dellas, Briseida llorava toda tan fuerte
que el coraçón le quebrava, e dava muy grandes bozes e muy grandes
gritos, de guisa que todos quantos allí estavan queríen perder los
4005 cuerpos llorando de coita e de duelo que della avíen. E non era
maravilla en se perder Briseida llorando, ca dexava la tierra do
nasçiera e dexava los parientes e los amigos que la criaran desque
nasçiera; e todo esto dexava ella, seyendo segura que nunca jamás
tornaría a Troya nin veríe ninguno dellos. E pues que la donzella fue
así espedida de todos sus amigos e de todas sus amigas, diéronle un
4010 palafrén¹⁹⁴ muy bueno e muy fermoso a gran maravilla, e fueron con
ella tres fijos del rey Príamo por la escorrir fasta que la diesen a los
griegos. E Troilo el infante tomola por la rienda e sacola por medio de
la villa, llorando amos e dos que se non podrían hablar el uno al otro.
E desta guisa la llevó fasta el lugar do la avían de resçebir los griegos.

E allí do la llevava

4015 ívanse entre amos catando
uno a otro non fablava,
atan fuerte ivan llorando.
Quando al fazer non podíen
atan fuerte se abraçavan
4020 que por poco non cayen
de las bestias en que andavan.
E sin falla si cayeran
mil vezes si los hermanos
del infante non los tovieran
4025 travándolos con las *manos*
e teniéndolos muy fuerte.
Mas non avían y *consejo*,
todos se piden la *muerte*
con el gran duelo *sobejo*
4030 que avíen porque los *víen*
ir reteniendo las *riendas*;

¹⁹⁴ El palafrén es un caballo manso, por lo cual es adecuado para las damas.

a Príamo maldezien
 e maldezien much[o] las *tiendas*
 en que los griegos moravan.
 4035 E maldezian la *carrera*
 en que ellos así andavan
 porque *tan pequeña era*.
 Troilo mucho *dezíe*:
 non *dura quatro pasadas*
 4040 mas Briseida *bien quería*
 que durase *çient mil jornadas*.
Oras piensa el infante
 de *retener* la *donzella*
 que non vaya *adelante*,
 4045 oras de se ir *con ella*;
 oras *llora*, oras *dize*
 mal a *sí porque nasció*:
 oras *ventura maldize*
 porque *le esto acaesció*
 4050 oras maldize el *fado*
quanto los dios le fezieron
oras a sí mal fadado
 oras *quantos lo ordieron*;
oras maldezía a su padre
 4055 que lo así ha cofondido,
 ora *dize*: “Por Dios, madre,
 vos *avedes* me perdido”.
 Una *pieça* iva pensando
 saliendo de su sentido,
 4060 quando ellos ivan catando
 del cavallo era caído.
 Los sus hermanos lloravan
 con gran coita que avien,
 a cavalgar lo cuidavan
 4065 conortar non lo podien.
 Desde en el cavallo era
 e ya quanto acordava,
 catava de la primera

a Briseida, e llorava
4070 e dezía: “Por Dios, hermanos,
¿ha cosa que me escusase
si yo dexase troyanos
e a griegos me tornase?
E quando ellos esto dezíen
4075 que sería traidor en ello
el corazón le partíen
duelo avriedes de vello.
Ca dezía: “Ay, mal apreso,
¿e por qué yo non sería
4080 se quier de algún griego preso?
ca, maguer preso, vería
alguna vez mi señora
e algún bien me faría
lo que non faría agora”
4085 E quando él esto dezía,
muy cuitada la donzella,
apenas podíen tenella
los tres infantes en peso
con coita de derribarse
4090 del palafrén en que iva,
gran coita avíe de matarse
si podiese la cativa.
A menudo sospirava
e la rienda a menudo
4095 la teníe, desí llorava,
todo el seso ha perdudo.
A menudo entristeçíe
e tornávase amariella
a menudo se dezíe
4100 mal fadada e mesiella¹⁹⁵;
a menudo iva catando
a Troilo el infante,
a menudo se llamando
cuitada e mal andante;

¹⁹⁵ *mesiella*, “desgraciada, miserable”.

4105 a menudo se torçie
 las manos con la gran coita
 a menudo maldezíe
 amor que la así acoita;
 a menudo paresçie
 4110 que tenía el llorar presto
 mucho a menudo dezíe
 contra Troilo aquesto:
 “Por mi mal vos fizo Dios,
 ay, Troilo, tan apuesto
 4115 (...)
 por mi mal, tan enseñado
 e tan ardit vos ha fecho
 tan de prez, tan razonado,
 por mi mal todo ha fecho;
 4120 por mi mal tan corajoso
 tan lidiador en batalla
 por mi mal atan fermoso
 por mi mal todo sin falla.
 Por mi mal es quanto bien
 4125 don Troilo vos avedes,
 e si espentado lo tien
 este coraçón que vedes
 por ende morra mal andante”.
 Pues sabe que así venieron
 4130 Briseida e el infante
 fasta que se departieron.

Mas como quier que Briseida oviese tan gran amor e tan gran
 coita como ésta que veedes aquí, de aquí adelante este amor tan
 grande aína se partirá, e si fasta aquí era mucho cresçido, de oy más
 4135 descreçerá. E quando cresçió en gran sazón, descreçerá en poco
 tienpo. E si la donzella era agora triste e sañosa, aína será muy alegre
 e muy pagada e será todo su duelo olvidado e mudado el su coraçón e
 serán olvidados tosdos los sus amigos e quanto en Troya dexó. E ella
 de triste será tornada alegre por omne que nunca vio desque naçió nin
 4140 él a ella. E por tal será aína mudado el su amor e el su amigo según
 que adelante oiredes, ca bien sabed que toda mogier, como quier que
 aya gran amor alguno, si la otro catare arteramente mostrandol en la
 su catadura quel ha gran amor e faziéndogelo creer por algunos fechos

4145 que faga por ella, tanto que ella cuide que la quiere bien, luego el
 primero amor es vençido por el nuevo entendedor, e si veye guisado
 tiempo e sazón, non ha cosa ninguna que y resçe. E por esto me
 tengo e creo que es verdad lo que escribió Ovidio,¹⁹⁶ que fue muy
 sabidor en estas cosas, quando dixo “Subcesore novo vincitur omnis
 4150 amor”, que quiere dezir: “Todo amor es vençido por el nuevo
 entendedor”.¹⁹⁷ E muy poco duran los sus sospiros como quier que
 mucho juren e mucho prometan; non digo yo aquesto por Briseida tan
 solamente, mas por todas las *otras* que son de tal natura que les dura
 muy poco el amor e el duelo, ca si ela mogier con el un ojo llora, con
 el otro *ríe*; e por ende, *faz* muy gran locura quien *las* crey[e], ca
 4155 mudan mucho aína *su coraçón*. E en poca de ora es la más *sesuda*
tornada loca e sandía. *Mas esto es muy* gran cosa que non saben *sufrir*
plazer nin pesar en ninguna guisa, mas quanto *aman* en seis años o en
siete, todo lo *dexan olvidar* en tres días e tienen que *les paresçe bien*,
 ca cuidan ellas que *fazen ninguna cosa* que mal les esté. E nunca tanto
 4160 *mal farán* que ellas asmen que posfaçe ninguno *ende nin detrás*
della[s] nin delante. E *así se engañan las mesquinas* non pensando *en*
su fazienda. Mas ¿qué vos *diré*? Çierto soy e bien *creo* que si yo
oviese çient lenguas e con todas pudiese hablar, non podría dezir *la*
quarta parte de las maldades que an las que son *malas* dellas; *mas las*
 4165 *bondades* de las buenas *atrevérmelas ya contar* muy aína. E en *verdad*
bien lo creed, si non de una tan solamente *en que ha tanta de*
apostura e en quien ha tanta de bondad e de *santidad* e tanta nobleza
 que por los sus bienes *descreçe* el mal que començava a crescer en los
coraçones de los omnes; ésta nunca ovo par *nin* será otra que la
 4170 semeje; ésta es rica *reína* e de rico rey¹⁹⁸; en ésta yaze todo saber *e*
todo entendimiento; en ésta ha todas *maneras* de bienes e non mal
 ninguno; ésta *sopo* mantener leal amor al su entendedor, *de* guisa que
 nunca pudo ser falsado. E *pues* como quier que las otras tengan por
 mal *esto* que dezimos, sienpre aya alegría ésta, que *mantiene* todo
 4175 tiempo a su amigo e su señor *Jehsu* Cristo leal amor, e todas las otras
 fagan lo que ovieren e an sabor de la semejar. *Mas* por vos dezir que
 las mogieres son flacas *de coraçón* e que mudan aína el su amor, non
devemos ser rebtado[s], ca Salomón, que fue *sabidor* e muy entendido
 en todas cosas, *dixo* dellas: “Quien fallar mogier fuerte *dé loor* a Dios

¹⁹⁶ Ovidio es el autor clásico favorito de la Edad Media, pues para los debates amorosos, los titubeos y las emociones ocultas era un maestro de la expresión. En la poesía amorosa antigua los autores podían encontrar las descripciones psicológicas que podían imitar para la creación de sus héroes y heroínas. Por ello Ovidio ejerció tan importante influencia en la época. La cita que aparece a continuación es de su *Remedia amoris*.

¹⁹⁷ Comienza aquí una dura digresión contra las mujeres y su carácter voluble y cambiante. Es, ciertamente, un pasaje misógino, muy en la línea de la tradición de la época.

¹⁹⁸ Se trata de la Virgen María. Sin embargo, en el *RT*, Benoît se refiere casi con seguridad a Leonor de Aquitania, pues posiblemente perteneciese al mundo de los escritores ligado a su corte.

4180 por ende”. Esto dixo él porque *las* mogieres no son fuertes, ante son
muy ligeras de seso e livianas en todos *sus* fechos. E demás fallamos
escrito que *bondad* e fermosura nunca se puede[n] *avenir bien* nin
pueden morar de so uno sinon *en pocos* logares; mas fallar omne estas
4185 como quier que digamos que las mogieres mudan aína sus
coraçon[e]s, non son tanto de rebtar como los omnes cuidan, ca [a] las
más dellas faze gelo fazer el quexo de los rogadores que porfían tanto
e duran tanto en su porfía que los han por fuerça de otorgar a su amor
por se partir de su enxeco. E por ende, es muy gran maravilla de
4190 ninguna mogier poderse defender del omne que puede fablar con ella
tanto que quiere e como quiere. E por ende, mogier casta e fermosa, si
puede ser fallada en ninguna guisa, más deve ser preçiada que piedra
preçiosa.

CAPÍTULO LXXXIV

4195 Troilo e Briseida eyendo en esta gran coita que avedes oído,
porque se aína a partir el uno del otro, saliéronla a resçebir Diomedes
e el rey Talamón e el rey Ages e el duc Menesteo e otros muchos muy
ricos e muy onrados señores de muy grandes tierras. E desque se
llegaron los unos a los otros, començó la donzella de llorar tan fuerte
4200 que por poco oviera a caer por muerta del palafrén porque se veye en
el punto e en la ora en que se avía a partir malo su grado del su amor.
E Troilo otrosí, desque allí fue llegado, nunca pudo hablar ninguna
cosa, ante se tornó luego para la villa con los suyos más por muerto
que por vivo. E luego aquella ora que Troilo se partió de Briseida muy
4205 cuitado, luego la tomó por la rienda el fijo de Tideo, Diomedes. E
tanto que se allegó a ella, fue preso del su amor; e [a] ésta la llevó
fasta la tienda de su padre. E éste sofrió después muchas penas e
mucha coita por ella ante que ningún plazer della oviese, según que
adelante oiredes.

Después luego que la Diomedes tomó por la rienda, luego la començó a dezir: “Por Dios, señora mía, si derecho ha en el mundo, muy gran derecho faze de se loar del vuestro amor el que lo aver puede. E señora, yo querría saber el vuestro coraçón por tal manera
4215 que sopiesedes vos el mío e que fuese yo sienpre vuestro e a vuestro serviçio. E si non fuese porque es aún aína mucho e he miedo que me terniedes por omne muy quexoso e que non puede forçar *yaquanto* su coraçón, e demás porque nos imos *mucho* llegando a la hueste, rogar vos *ya* e pedir vos *ya* merçed e non me partiría de vos en ninguna
4220 guisa fasta *que* me resçebiesedes aquí por vuestro cavallero e por vuestro amigo. Mas como quier que agora non *aya tiempo* nin sazón de vos mucho quexar por *ello*, tanto sabed, la mi señora, que ante *sofriré* muchas penas e sabré sufrir mucha *coita*, e al cabo prender muerte, que esto *de vos non* aya otorgado. Mas *señora*, muy gran miedo he yo
4225 que avedes vos por *aventura* desamor a la muestra gente por la *guerra* e por el pesar que vedes que faz a la vuestra, que non puede seer que vos a la *vuestra* non amades en todas guisas, ca ellos vos *han criado* e entre ellos son *vuestros parientes* e todos los que vos conosçiedes e tenedes por amigos e conosçientes; mas por los vos *dexar* de aquí
4230 adelante e los olvidar e *punar* de *aver* amigos e conosçientes en la gente con *que* avedes *de* bevir, non devedes *ser* rebtada por ende, ca sin vuestro grado fuestes echada de su compañã; nin *es gran* maravilla otrosí de vos querer bien o resçebir por amigo alguno destes con quien avedes a vevir de aquí adelante, como quier que sean vuestros estraños
4235 e nunca vevistes con ellos, ca, señora, muchas vezes oí retraer, ca muchos que nunca se vieran nin se conosçieran de so uno, se quisieron después muy gran bien a maravilla. E esto creo yo e veo que es verdad, por quanto de mí agora entiendo, ca, señora, yo munca me trabajé de amar nin ove nunca amiga nin fui amigo de ninguna, nin
4240 amé nin fui amado, nin sope nunca en qué caye pleito de amor. Mas agora entiendo bien en mí e veo que soy forçado de amor e que me tira a vos quanto él puede; e non me maravillo ende, señora, en ninguna guisa, ca tanto es grande la vuestra medida que non sé omne que la vea que vos non aya de querer bien por fuerça, e que non aya
4245 codiçia e sabor de vos fazer serviçio e de se llamar por vuestro. E por ende, sabed, señora, que toda mi esperança e todo mi bien que todo lo quiero yo dexar en vos, e nunca seré alegre nin averé bien de aquí adelante fasta que sea çierto que averé el vuestro amor. E esto sabedes en qual manera: teniendo vos muy alegre entre amos estos mis braços,
4250 besando esos ojos e esa cara e esa boca que yo veo tan apuesta. E señora e amiga, mi lunbre e todo mi bien non vos pese de quequier que vos yo agora diga, nin lo saquedes a mal nin a villanía, ca bien sé

yo que seredes rogada muchas vezes e de muchos, e será vos
demandado mucho el vuestro amor. E esto, señora, non será sin guisa
4255 nin sin razón, ca vos sodes muy fermosa de guisa que non fallaredes
par. E pues son aquí los mejores cavalleros que ha en todo el mundo,
que son aquí los más poderosos reys que ha en todo el mundo e más
preçiadados, e los más ricos condes e los más onrados duques e señores
4260 de muchas tierras que vos aquexarán muy fuerte e vos demandarán
amor; mas, señora, como quier que ellos sean ricos e onrados, si vos
fezierdes de mí vuestro amigo, nunca vos será tenido sinon a onra e a
prez, ca sin falla omne muy preçiado debe ser aquel que fuere çierto
del vuestro amor. E pues, señora, resçebid vos agora aquí el mi
4265 omenaje, así como señor debe fazer de vasallo, por tal que me
tengades de aquí adelante por vuestro vasallo conplidamente; también
cred que vos seré yo siempre leal cavallero e non ha ninguna cosa
porque devades y dudar, ca vos presento yo agora aquí el mi amor por
sienpre; e vos, señora, resçebildo e sabredes en verdad que ya yo vi
4270 muchas dueñas e muchas donzellas muy fermosas e de gran guisa,
mas nunca vi tal a quien yo rogase que me amase en tal guisa. Mas,
señora, vos sodes ende la primera e seredes ende la postremera, bien
crei. E prega a Dios que vos nunca yerre yo en ninguna cosa e que me
trabaje de servir otra sinon a vos. E non podrá al ser sin falla, ca si yo
4275 el vuestro amor ganare, de guisa lo guardare, que nunca ayades de mí
que retraer que vos fago tuerto nin cosa que vos en pesar caya. E
tod[o] veredes vos. E porque vos veo *ir* así llorando e sospirando a tan
gran quexo meterme he yo a tal afán que vos faré muy alegre, ca tanto
será el viçio e el plazer que vos yo amostraré, que se averá el vuestro
4280 coraçón por fuerça conortar. E pues ya abaldonado soy de vos *servir*
muy de grado en todas cosas e seré *muy* alegre si vos quisierdes
resçebir el mi serviçio, e tengo muy guisado de lo *fazer* e plega a Dios
que non sea *desviado* por vos, *fermosa*. E esto digo yo porque *avedes*
tal costunbre las mogieres al *que vos ama e vos preçia* sienpre lo
4285 que sufre por *aquel amor de aquella* que ama; mas, *señora*, a *mí*, que
soy tan vuestro amigo, guardadme de *aquella palabra antigua* que sé
que es muy verdadera e dize: “Ama a quien non te ama, responde a
quien non te llama, andarás carrera vana”.

CAPÍTULO LXXXVI

4290 Briseida, *que era muy loçana e muy entendida e de buen seso,*
desque ovo oído todo aquello que Diomedes dexiera, respondiolo muy
aína e dixol: “Non es derecho nin razón nin sería tenida a buen prez se
yo fablar agora convusco de amor, ca vos mesmo o qualquiera otro
me ternía ende por muy vil e por *muy ligera* e por mogier de muy mal
4295 seso; ma[s] si vos avedes dicho todo vuestro plazer bien en qual guisa
quisiestes e como toviestes por bien, yo todo lo entendí; mas en
ninguna cosa non vos conosco de vos otorgar el mi amor, ca muchos
son los que se fazen enamorados e muestran semejante de gran coita e
de gran amor, bien así como vos fazedes, e al cabo non [ha] en ellos
4300 ninguna fe conplida e son por aqueste logar muchas donzellas
escarnidas. E así resçiben muchas vezes engaño las leales por las que
son desleales. E de los otros omnes otrosí pierden los que andan
lealmente por los que andan con engaño. E non es maravilla, ca es
muy grave cosa de catar o se deva fiar la dueña e la donzella de amor.
4305 E yo otrosí non sé ya en quién me fie, que por uno solo que ría quando
muestra el falso amor, ay muchos que lloran faziendo senblante que
aman lealmente. E por ende yo non querría de aquí adelante caer de
mal en peor, ca mogier tan desmayada como yo soy e que es caída
atan a so ora en tan gran duelo, non ha ningún sabor de amor nin de
4310 alegría aver nin plazer, ca yo dexé a muy buen amigo e muy leal, e
bien sé que nunca lo cobraré; e yo quería a él muy gran bien e él a mí,
e conoscoámosnos amos desde nasciemos acá. E partome otrosí de mi
tierra que amava mucho e do estava a muy gran onra, ca non avía y
tan gran riqueza nin tales donas que preçian mucho las mogieres que
4315 lo yo todo non oviese a mi plazer e a mi mandado. Mas así quiso Dios
poner la mi fazienda, que de todo soy yo agora afuera, e préçieme
ende mucho menos por buena fe. E non es gran maravilla de me
preçiar menos, ca mogier de la guisa que yo soy non era para bevir en
hueste e demás dexarme vencer tan aína como vos queredes, ca la que
4320 se torna mucho aína a amor, aína lo desanpara. E por ende, toda
mogier que algún seso ha en sí, dévese de guardar de fazer cosa quel
sea posfaçada nin sacada a mal, ca bien veo yo que andan en este
fecho más con seso e lo fazen más encobiertamente, non lo pueden
fazer de guisa nin encobrir que non fagan desí fablar e non sean ende
4325 posfaçadas. E por ende, non querría fazer locura nin cosa que me
toviesen las gentes a mal, ca bien cred que non he sabor de fazer mal
mi fazienda en ninguna ma[nera], mas vos sodes tan preçiado
cavallero e tan enseñado e tan rico e tan poderoso e de tan buenas
costumbres, por quanto yo veo e entiendo, que es verdad non ha en el
4330 mundo dueña nin donzella por fermosa nin por preçiada que sea que
vos non deviese querer bien e resçibir por amigo, si sabor oviese de

alguno amar. E otrosí bien cred que yo non lo dexo por al, sinon
porque non he sabor nin me da el corazón de amar a vos nin a otro
ninguno tan aína. E bien cred ende una cosa, e sed ende çierto, que si
4335 en guisa me copiese que yo oviese de fazer aquesto, non querría
ningún omne por amigo más que a vos, mas non he ende sabor nin me
lo dé nunca el nuestro Señor”.

CAPÍTULO LXXXVII

Quando Diomedes oyó aquesto que Briseida dezíe, fue muy
4340 alegre a gran maravilla, ca luego él entendió como omne muy sabidor
en aquellas palabras que Briseida dezía que non era ella muy brava nin
muy esquiva nin *era tal* que la non podiese él muy bien tornar por
tiempo a su parte. E respondiolo por ende e dixolo: “La mi señora, bien
sabed que en *vos dexo* yo de aquí adelante toda *la mi esperança*, e
4345 amar vos he sienpre *lealmente* e de verdadero amor. E *como quier*
que me avenga ende, *sofriré sienpre las* vuestras amenazas fasta que
avredes por fuerça aver merced de mí e me avredes a resçebir por
vuestro *leal amigo*, ca pues que yo he *tal amor que por fuerça* quiere
que sea vuestro, non *puedo yo ir contra* él en ninguna *guisa*, nin *tengo*
4350 *en coraçón* de lo *fazer*, nin lo *niego nin lo negaré nunca*, ante puñaré
en *fazerle serviçio* de aquí adelante *en todas cosas*, e él me dé algún
galardón de vos, ca non le demando yo otro don. E si él esto non me
diere, nunca *puede aver de mí buen serviçio*; mas como quier que me
ende avenga, de aquí adelante quiero *se de su conpañã*. E la mi
4355 señora, si me traxiere a estado que una vez podiese abraçar aqueso
cuerpo e besar aquesa boca tan fermosa, allí sería yo más rico e más
abondado de quantos ha en esta hueste e de [quanto] todos los del
mundo farían”. E desde Diomedes ovo aquesto dicho, quisieral aún
dezir más muy de grado, mas non ovo ende poder, ca se ivan llegando
4360 ya a las tiendas. Mas pues que vio Diomedes que non le podía más
dezir e que se avía allí a partir della, pediolo merced más de çient vezes
que lo resçebiese por suyo. E desí tomole una lua¹⁹⁹ de la mano muy
encobiertamente e mucho a escuso²⁰⁰, de guisa que non lo vio nin lo
entendió ninguno de quantos ivan en la conpañã. E Diomedes, que
4365 entendió que non pesava a Briseida, fue muy alegre por ende. E
fablando amos desta guisa que avedes oído, fueron llegando a las
tiendas ellos e todos los otros que y veníen.

¹⁹⁹ *lua*, “guante”.

²⁰⁰ *a escuso*, “a escondidas”.

CAPÍTULO LXXXVIII

Desque Briseida e Diomedes e todos los otros que con ella ivan
4370 fueron çerca de las tiendas, saliola a resçebir Colcas, su padre, e fue
ella alegre con él e él muy alegre con ella, e llorava el padre con gran
sabor e con gran alegría que avía. Mas en eyéndose para las tiendas,
començó la fija a fablar muy sañudamente e díxole: “A gran
4375 maravilla tengo de fazer atan desaguisado fecho e tan avol como vos,
padre, feziestes, e todo tiempo vos será retraído e tenido en gran
denuesto, ca vos dexastes vuestros amigos en tal tiempo e ayudades a
los vuestros enemigos mortales e dexastes todas vuestras riquezas
muy grandes e vuestras h[e]redades e desheredastes vos por amor de
los de Greçia, que vos roban e vos destruyen la tierra do vos naçiestes.
4380 E vos a éstos ayudastes e andaredes por ellos desheredado e echado de
vuestra tierra. E soy mucho maravillada cómo puede andar en ningún
tiempo alegre el vuestro coraçón, pues que vos sodes ayudador en tan
desaguisada obra. E dezid, padre señor, qué fue del vuestro seso tan
bueno e tan grande que vos solíades (...).

Allí podría omne ver cómo cerca el mar la tierra o quales villas están arredradas o cercadas al mar e cómo andan ordenadas las estrellas por el cielo; e por estos saberes e por otros muchos que mostró Colcas el sabidor, aquel su cuñado por eso le dio aquel

4390 tendejón. E era el tendejón de tan gran obra e de tan gran precio que sería grave cosa de contar. E non vos semeje desaguisada cosa de Colcas aver muchas de tales donas quales avedes oídas, como el tendejón e el manto de su fija, ca por el su gran saber e por los sus agueros e por las sus adivinanzas e por las respuestas quel davan los

4395 dios muy a menudo en los templos, era él muy onrado en qualquier tierra que fuese, e llevaba de los reys e de los grandes señores las mejores donas e más ricas que ellos tenían. E quando Briseida llegó al tendejón resçebiola Diomedes en los braços e ayudola a desçender. E estava el suelo del tendejón cobierto de rosas e de flores verdes muy

4400 fermosas que olíen muy bien a gran maravilla. E luego que sopieron todos por ela albergada que era venida, fueron la ver el rey Agamenón e todos los otros grandes señores que la non fueran a resçebir e maravillávanse todos de la su muy gran fermosura. E preguntávanle nuevas del fecho de la çibdad e ella respondiellas a todos muy

4405 enseñadamente e con muy pocas palabras a todo lo que lle preguntavan, e eran todos muy pagados della e conortávanla muy fuerte porque la veyan andar *triste*. E desí espediéronse todos della e fueronse para sus tiendas; mas Diomedes de tal *guisa* andava perdido por amor de Briseida que *apenas* se podía partir dende nin espedirse

4410 della. E desde fueron todos idos, fincó ella *más alegre* yaquanto que non cuidava *ante ser*. E amigos, non es maravilla que ante *que veniese* muy poco tiempo se lle mudó el corazón, *de guisa* que ovo muy poco sabor de ir a la *çibdad*, según que adelante oiredes, ca *tales son los* corazones de las mogieres que dura *muy poco tiempo* que *non* sean

4415 mudados, e non *saben tener verdad* nin lealtad, sólo que *aya* quien las *siga*, ca según dize un sabio “mudase *el amor* con el nuevo entendedor”, e qual faze al *primero*, tal al segundo e tal al tercero. E desde fueron pasados aquellos tres meses de las *treguas*, fincaron todos sanos e folgados de *la una parte* e de la otra e muy *sabrosos de*

4420 *lidiar*. E a la postrema noche del *plazo tenían* todos sus armas açecaladas e aguzadas e bien adobadas, que las podían bien adobar en plazo de tres *meses*, e *teníanlas muy prestas para otro día de mañana*. E por ende, oíd agora de la setena batalla.

CAPÍTULO XC

4425 Otro día gran mañana fazía un tienpo muy fermoso e claro
mucho, e començáronse de armar los de dentro e los de fuera e
echavan a muy gran priesa las lorigas a los cavallos, e de cómo las
lorigas eran muy blancas e muy fermosas e muy bien tajadas, asaz lo
4430 avedes oído fasta aquí por todo el libro. E pues que los cavallos fueron
armados de la una parte e de la otra, armáronse los cavalleros muy
bien a gran maravilla. E allí veríe omne tantas lorigas de cuerpo tan
fermosas e tan preçiadadas e tantas capellinas agudas e tantos yelmos
agudos e tantos escudos fermosos e pintados de mil maneras que non
podría dar ninguno preçio a las armas. E desque fueron todos
4435 armados, salieronse los de la villa unos en pos otros, según que agora
oiredes. Don Héctor salió de la villa ante todos los otros muy bien
armado en Galatea, el su cavallo, su espada çinta e la lança sobre
mano e su escudo enbraçado; e la señal del eran dos leones enlevados.
E pues don Héctor, aguijando muy alegre a gran priesa por las
4440 barreras afuera, ivan en pos del diez mil cavalleros que lo avían de
guardar por doquier que él fuese. E en pos destes salió Troilo con
çinco mil cavalleros muy bien guisados a maravilla, así que ellos nin
los cavallos non les fallesçie ningu[na] cosa de quanto mester avían
para ser muy bien armados. E desí fue saliendo Paris con muy gran
4445 cavallería, ca él guiava todos los de Persia e los de Torquía por él se
guiavan otrosí; éstos llevavan sus arcos e sus ballestas según que han
costunbre e trayan cada unos dellos sendas porras colgadas de los
arzones de las siellas e dos espadas çintas. E desque estos fueron
salidos, salieron luego Deífebo e el rey Menon en pos dellos con toda
4450 su cavallería que llevavan muy grande e muy bien guisada. E luego en
pos destes salieron los otros reys e los altos prinçepes e los grandes
señores que eran en la çibdad, e salieron con ellos todos los vasallos
de cada uno, que eran muchos fiera guisa, así que podrían ser los
troyanos que salieron fuera fasta çient mil cavalleros. E desque fueron
4455 salidos al canpo do avían de aver la batalla, pararon sus azes muy
ordenadamente a guisa de muy sesudos cavalleros.

CAPÍTULO XCI

Los griegos desde que fueron armados otrosí, según vos de suso
contamos, como eran omnes muy corajosos e muy sabrosos de batalla,
4460 quando vieron los troyanos salir tan de rezio al canpo, començaron a
derranchar e a salir de las tiendas unos en pos de otros a muy gran
priesa. E salió luego el rey Menalao en los primeros con siete mil de
sus vasallos. E en pos del Diomedes, con muy gran conpañã que traye,
e estos trayan muy fermosas señas e muy fermosos pendones. E desí
4465 salió Anchiles guisando su az muy apuestamente, e ivan con él fasta
siete mil cavalleros muy bien guisados de los mejores que avía en toda
la hueste. E depós destos salieron el rey Santipo e el rey Filis, que
era[n] amos muy onrados e de muy gran prez, e eran señores de
Calçedonia, e llevaran consigo tres mil cavalleros muy bien guisados
4470 de todas armas. E desí fueron saliendo todos los otros reys de las
tiendas cada unos por sus logares e llevavan *todos sus* vasallos muy
bien guisados como *omnes que* atendían de aver gran batalla. E *desí*
salió el rey Agamenón muy bien *aconpañado* a maravilla; e venían
muy bien *guarnidos él* e toda su conpañã *de todas armas*. E pues estos
4475 *todos fueron muy alegres contra los troyanos para ir ferir en ellos de*
un coraçón e de una voluntad. E *desde llegaron al canpo do los*
troyanos estaban, pararon sus azes muy bien ordenadas, así como
aquellos que fueron criados sienpre en batalla.

CAPÍTULO XCII

4480 *Desque las azes fueron paradas, así como avedes oído, de la una parte e de la otra, bien podría dezir quien las viese que nunca viera tanta conpañã tan bien guisada nin tan apuesta, ayuntada en un lugar. E todas las dueñas e las donzellas de la villa vestiéronse muy bien e guisáronse lo más apuestamente que podieron, e parávanse las*
4485 *unas por los andamios e las otras por las torres catando las azes cómo estaban guisadas por se ayuntar. E las unas se paravan bien guarnidas por que las viesen sus amigos, por que avivasen los coraçon[e]s que feziesen bien por amor dellas, las otras por que las viesen sus hermanos e sus fijos e todos sus parientes por tal que oviesen duelo*
4490 *dellas quando la viesen e se esforçasen bien por tal que las non dexasen en poder de los griegos; mas como quier que ellas estodiesen bien guarnidas, todo omne que las viese avría muy gran duelo dellas de cómo estaban tristes e espantadas por la batalla que veyen tan grande e tan fuerte. E las unas seyen llorando por sus maridos, las*
4495 *otras por sus hermanos, las madres por los fijos e las fijas por los padres, por miedo que gelos traería[n] muertos de la batalla. E las otras rogavan a los dios e fazían sacrificio a las deesas, que les guardase[n] de mal sus amigos e a los que allé fueran con ellos; las otras avían gran miedo de ser vençidos los troyanos e que entrasen los*
4500 *griegos [en] la villa e las llevasen cativas.*

CAPÍTULO XCIII

Las azes estando paradas de la una parte e de la otra así como
avedes oído, aduro podía[n] los cabdiellos retener los sus vasallos que
se non fuesen ferir. Mas ante de todos los otros derrancharon el rey
4505 Santipo e el rey Filis con todas sus conpañas e con todos sus vasallos,
los tres mil cavalleros de que vos ante contamos que eran de
Calçedonia. Estos fueron ferir a muy gran priesa en los troyanos en
muy buenos cavallos de Arabia, aguardando muy bien las señas de
amos los reys sus señores. E don Héctor, el troyano mejor cavallero e
4510 más ardit de todos los otros de Troya, quando vio que los de
Calçedonia derranchavan tan de rezio, fuese ayuntar con todos sus
vasallos. E el rey Filis que lo vio enbraçó el escudo que traya muy
fermoso, el canpo de oro e el león de bis, e abaxó el pendón que traya,
blanco como la nieve, e fue ferir a don Héctor en el escudo, veyéndolo
4515 todos quantos allí estavan, e diol tal ferida en él que gelo pasó de la
otra parte la cochiella de la lança, mas la loriga era tan fuerte que la
non pudo desmanchar e ovo a quebrar la asta. Mas don Héctor,
quando se vio ferido de tal guisa, enbraçó el escudo e abaxó la lança e
aguijó el cavallo e fuelo ferir muy de rezio de guisa quel falsó el
4520 escudo e falsol la loriga e non le tovo provecho otra arma ninguna que
traxiese, ante le pasó la lança por los pechos e saliol a las espaldas, e
cayó el rey Filis muerto del cavallo a tierra. E el cavallo era de
Castiella, muy bueno a gran maravilla, e fuelo don Héctor tomar e
diolo a un cavallero quel fizo muy gran serviçio por él aquel día ante
4525 que se de allá partiesen.

CAPÍTULO XCIV

Quando los de Calçedonia vieron muerto al rey su señor, fueron muy tristes e muy cuitados fiera guisa e començaron de ferir muy de rezio en los troyanos; e ellos resçebieronlos muy de grado e bolvieronse *todos* en sangre. E en quanto duraron las *lanças* a los unos e a los otros, non les *fincaron escudos que* non fuesen foracados e ronpieronse *las lorigas* e cayeron muertos en *tierra muy* buenos cavalleros. E allí fazían *muy gran ruido* a cada parte *al quebrantar de* las *lanças* e al *foradar de los escudos*, e retenien *otrosí las espadas* feriendo muy amenudo en los escudos e en los yelmos. E *faziense* *bever la sangre que les corrie de las cabeças* los unos a los otros. E muchos *avía y tan mal feridos de porras* que les *corrían los meollos* por las siellas ayuso. E *quien viese la gran mortandad que avía entre los unos e los otros, mucho sería de gran coraçón e de cru[d]o* que

4530
4535
4540
4545
4550
4555
4560
4565

muy gran duelo non oviese. E don Héctor, con muy bravo coraçón, traya la espada en la mano, e a los unos cortava las *piernas* e a los otros *elos braços, a los otros los costados, a los otros las cabeças, de guisa* mató aquel día más de dozientos por sus manos. E don Héctor, esto faziendo, andava el rey Santipo, sobrino del rey Filis, por la

batalla faziendo muchas buenas cavallerías, e quando sopo que don Héctor matara al rey Filis, su tío, ovo muy gran coita e muy gran pesar, lo uno porque era fijo de su hermana, lo otro porque lle diera muy gran parte del reino; e de como era Santipo, muy ardit e de muy buen coraçón, e con la gran saña que avía de la muerte de su tío, començó de ferir en los troyanos mucho más de rezio que ante e fazía en ellos muy gran mortandad, de guisa que mató desa vegada, que de espada, que de lança, diez e seis cavalleros e andava buscando a don Héctor por la muy gran priesa. E avieno así que a poca de pieça ovo a topar con él. E tanto que lo vio, aguijó el cavallo e fuelo ferir muy de rezio e diol tan gran ferida sobre el yelmo que se ovo a desenlaçar por fuerça, e quebraron las correas e cayó el yelmo en tierra, e si otra tal ferida le oviera dada vengara a su tío sin falla. Mas don Héctor, que se vio así ferido, aguijó el cavallo contra él deziendo a muy grandes bozes: “Por Dios, cavallero, gran locura feziestes en me querer así

matar, mas non sería yo don Héctor si vos lo non fago caramiente conprar”. E en deziendol aquesto, allegose a él e diol tan gran ferida de la espada quel tajó la cabeça; e así cayó el rey Santipo fecho dos pieças del cavallo a tierra. E desta guisa mató don Héctor a amos e dos, tío e sobrino, aquel día, que eran reys muy onrados e muy poderosos. E quando sus vasallos vieron que avían perdidos sus señores fueron muy tristes e muy cuitados, e posieron en su coraçón de los vengar o nunca de allí salir vivos; e maguera con todo esto eran

tan desconortados que non se sabían aconsejar por la gran pérdida que fezieran, bien como aquellos que andavan sin cabdiello e sin señor.

CAPÍTULO XCV

Estos cavalleros de Calçedonia, andando muy desmayados e muy despechosos por la muerte de sus señores, llegó Anchiles aquel lugar con su conpañã. E los de Calçedonia que lo vieron, alegraronse mucho con él e començaron luego todos de so uno a quexar muy fuerte a los
4575 troyanos. E Anchiles, con gran pesar que avía de los dos reys que morieran, començó con su conpañã a ferir tan fuerte en los troyanos que fizo una gran plaça aderedor de sí, de guisa que fizo descavalgar bien dozientos cavalleros de los troyanos. E de quantas batallas ovo en Troya ésta fue más fuerte e más peligrosa, ca en ésta se vio don
4580 Héctor en gran priesa e fue muchas vezes açerca de la muerte, de guisa que malo su grado lo llevaron por fuerça fasta la az de Troilo. E ellos en esto estando, andavan en medio dellos dos condes de muy gran guisa, muy ricos e muy onrados e eran amos natales de Troya, el uno dellos avía nonbre Lacayón de Piedralada e el otro Eufebro, que
4585 fue de Castieldux, un castiello muy viçioso e muy rico que era en medio de unas *montañas* muy grandes. E estos dos condes eran mucho amigos de don Héctor, de guisa que non avía omnes *en toda* la villa de Troya que él más amase. E estos nunca se partían de çerca de don Héctor; e allí a do ivan llevando a don Héctor por fuerça, vieron ellos
4590 do estava Anchiles e por fazer gran plazer a don Héctor, que sabien que lo quería muy gran mal, metieronse por *medio de la priesa de* los griegos e fueron ferir a Anchiles *en el* lugar do estava e dieronle *grandes dos feridas cada uno de su parte*. E Anchiles, *con* gran saña, fuese meter *entrellos* como muy ardit cavallero, e como *avía perdida*
4595 la lança, traya la espada *en la mano* e començolos a ferir tan fuerte que *a muy poca* de pieça les ovo amos *cortar las cabeças*. E maguera *que era don Héctor* mucho su amigo, *violos do los matava* aquel omne que *en el mundo más desamava*, tanto ovo que *ver en su priesa que non les pudo* ir ayudar. *E allí do morieron estos dos condes, fizose muy*
4600 *gran daño de la una parte e de la otra, que morieron y muchos de los griegos e muchos de los troyanos.*

CAPÍTULO XCVI

Don Héctor en aqueste torneo fue muy quegado a maravilla, ca lo tenían çercado a cada parte muy gran conpañã de griegos, e avían
4605 *muy gran sabor de lo matar. E allí se defendió él a guisa del mejor cavallero que en la hueste avía. Mas tanta era la gente que lo tenía çercado que ya lo quexavan de muerte e fue ferido en la cara e ivaselle la sangre por los pechos ayuso muy fuerte e a desmesura; e llevávanlo malo su grado de la plaça en que estava e perdió y muchos de los sus*
4610 *vasallos de los mejores e más preçiadados que él avía. E él fuera en muy gran coita si non uviara²⁰¹ venir Troilo, su hermano. Mas él estando en esto, llegó y Troilo con muy gran conpañã, e quando vio a su hermano e a los troyanos tan maltrechos, començó a bolver los griegos muy fuerte a desmesura e a fazer muy gran daño en ellos. E don Héctor,*
4615 *que se vio tan maltrecho e así desangrado e que lo avían así echado del campo, alçó los ojos contra la villa e vio la reína Elena estar con ella todas sus hermanas e más de seteçientas otras entre dueñas e donzellas muy fermosas. E quando las vio, asmó que vieron cómo fuera mal ferido e maltrecho e lo echara[n] los griegos por fuerça de la plaça. E allí ovo él gran verguença e començó de tremer con saña, e aguijó el cavallo e tornó contra los griegos muy sañado a maravilla. E falló luego en los primeros al rey Menon, señor de Lindania, que era mançebo muy arguloso e era sobrino de Anchiles. E maguer que era muy mançebo e muy mañoso e muy sabidor en pleito de armas,*
4620 *enderesçó don Héctor el cavallo contra él e diol tan gran ferida sobre el yelmo quel cortó el yelmo e el almófar, e fendiol la cabeça fasta los pechos e cayó luego muerto del cavallo a tierra.*

²⁰¹ *uviara*, “llegar al encuentro”, “socorrer”. Asimismo, “tener ocasión o lugar”.

CAPÍTULO XCVII

Anchiles que vio al rey Menon, su cormano, muerto, ovo muy
4630 gran pesar porque era omne que avama mucho de coraçón e trabajose
quanto pudo de mal traer a don Héctor e vengar a su cormano si
podiese, e aguijó por ende muy de rezió contra don Héctor e fuele dar
con una lança muy gruesa que traya en el escudo e quebrantógelo; e
escapó por muy poco que lo non cortó los dedos de las manos. E don
4635 Héctor que vio aquesto, fuese más llegando [a] Anchiles e diole tan
grandes tres feridas por somo del yelmo con la espada que gelo cortó
todo e metiol pieça de sortijas por la cabeça e non ovo y ninguna
dellas quel non feziese salir la sangre. E dixo estonçe don Héctor:
“Por Dios, Anchiles, si yo puedo, non vos llegaredes tanto a mí de
4640 aquí adelante que me non liegue yo más a vos e non tome derecho de
todo el pesar que me vos fezierdes, ca esta espada que vos vedes que
yo trago, muchas vezes fue tinta de sangre de reys. E por ende está
ella agora tan fea e tan enatia, ca oy se bañó en sangre de tres reys e
bevió ende tanta que está bermeja como vos agora vedes; mas yo
4645 nunca folgaré fasta quel dé a *bever* de la vuestra tanta quanta ella
quiera, de *guisa* que non finque en vos ninguna”. E quando Anchiles
oyó aquesto, fue muy sañoso por lo que don Héctor dexiera. E dixol:
“Por Dios, don Héctor, mal senblante vos vi *fazer* agora en esta
batalla, ca me semejó que oviestes sabor de folgar e tornastes las
4650 espadas contra nos e catávades las dueñas que estavan folgando por
las torres e por las adarves e baratávades mal, ca muy poco grado vos
han *ellas ende; e* bien cuido que se pagan muy poco de vos, ca sin
falla non veo aquí ningún omne *yo tan* feo como vos estades nin tan
sangriento; e tal cosa me semeja que andades vos *demandando* porque
4655 vos averedes *aína* de *partir* de conpañia de vuestra espada *e averla ha*
de aver alguno; *por tanto, sé bien que nunca la puede aver omne que*
la sepa mejor traer que vos nin que la *faga tanto temer, e agora caya*
en cuyo poder quiere, ca nunca ella puede aver tanta fuerça para
ferir como convusco”.

CAPÍTULO XCVIII

Don Héctor e Anchiles que se estaban así jogando, non ovieron
 más vagar de se razonar, ca llegó y Troilo al lugar do ellos estaban,
 bien con çinco mil cavalleros o más, e començaron todos a ferir muy
 de rezio en los griegos. E los griegos otrosí esperávanlos muy bien, e
 4665 si feríen los troyanos, feridos fueron otrosí; mas tantos ovo y de
 muertos [e] de feridos de la parte de Anchiles que por fuerça ovieron
 los griegos de desanparar la plaça. E de tal guisa los avían espantados
 que veinte dellos se ivan para çiento; mas sobrevieno una gente muy
 grande de parte de los griegos, muy sañuda e muy sabrosa de lidiar, e
 4670 metieronse muy de rezio a vengar Anchiles e acaloniar la muerte de
 los tres reys. E quando aquellos allegaron, començaron luego los de
 Greçia a cobrar. E llegó allí aquella ora el rey Menalao con su poder
 grande. E a muy poca pieça fueran en coita los troyanos si non porque
 llegó de su parte Menon, el rey de Aresa, que traya consigo fasta mil
 4675 cavalleros muy buenos e muy escogidos, e estos luego que llegaron
 abaxaron las lanças e fueron ferir en los griegos, e non ovo y tal dellos
 que non matase o non derribase o non quebrantase escudo. E cayeron
 aquella ora más de çient cavalleros en tierra de tales feridas que non se
 levantaron ende vivos la meatad dellos. E allí fue entonçe el torneo
 4680 muy grande e muy bien ferido; allí morieron muchos cavalleros, allí se
 perdieron muchos que fueron destorpados. E tantos eran los muertos
 que yazíen por los prados que a duro podían andar los vivos de bestias
 sobre ellos. E andavan en aquel torneo los de la una parte e de la otra a
 guisa de muy buenos cavalleros e muy onrados e non ovo y ninguno a
 4685 quien pesase por coraçón solamente de foir; ante estaban en el canpo
 bueltos los unos con los otros ferriendose de las espadas; e a los unos
 cortavan pies, a los otros tajavan braços, a los unos tajavan los puños e
 a los otros las cabeças; e salíen a cada parte rayos e gotas de sangre en
 que andavan todos tintos. E tanta era la sangre sin falla que ya los
 4690 canpos e los prados todos estaban bermejos. E allí andando en aquel
 torneo, vio el rey Menalao al rey Menon de Aresa e baxó la lança e
 fuele dar una muy gran ferida en el escudo e pasol la lança de la otra
 parte, mas la loriga era tan fuerte que la non pudo desmallar²⁰². E la
 lança, maguera gruesa, fue toda quebrada e boló en pieças; e con todo
 4695 aquello non pudo el rey Menon tenerse en el cavallo que a tierra non
 veniese. E luego que se partió el rey Menalao del rey Menon, topó con
 Troilo, el infante. E Troilo veníe muy sañoso porque vio a Menon
 derribado, e fuele ferir tan de rezio que le fizo toda la lança pieças en
 los pechos, mas ante que la lança quebrase, lo ovo vaziado de la siella
 4700 e cayó el rey Menalao en tierra.

²⁰² *desmallar*, “romper la malla de la cota”.

CAPÍTULO XCIX

Muy gran priesa fue aquella ora en aquel logar do el rey Menalao fue derribado, ca venieron y luego los troyanos a muy gran priesa por lo *prender e* sus vasallos acorríanlo a guisa de muy buenos cavalleros; 4705 mas ante que él podiese cobrar cavallo, ovo y dadas muchas feridas e ovo y muchos muertos. E en aquel torneo se fallaron don Héctor e Anchiles, que se queríen muy gran mal, e combatiéronse muy de rezio bien como lo avían en costunbre, e dábanse muy grandes feridas el uno al otro; mas *non se* derribaron nin se podieron vençer. E Menalao, 4710 que estava a pie, fue preso de los troyanos, mas atan gran priesa *aguijaron e* fueron ferir sobrel los sus vasallos, que non *gelo* dexaron sacar del canpo. E bien así *fezieron* ellos como aquellos cavalleros que en el mundo mejor podríen fazer por su señor, *ca a pesar* de todos los de Troya gelo sacaron de las manos e lo posieron en su cavallo. 4715 Enante que aquella batalla fuese partida, morieron y de mil cavalleros asuso. *E* aquel cofondimiento e aquella *desaventura, sobrevieno* estonçe el fijo de Tideo con *tres mil cavalleros* muy bien armados que *traye*; estos llegaron a muy gran priesa, *los escudos enbraçados e* los pendones tendidos, *e fueron ferir* muy de rezio e quebraron luego *las* 4720 *lanças*. E allí mostraron ellos el su *prez muy grande, e a muchos dellos fue y bien e muchos se repentieron después* ende; *mas tal esfuerço ovieron* los troyanos aquella ora que llevaron a los griegos *por fuerça del canpo* más que un trecho de ballesta. *E Diomedes e Troilo, que se querían muy gran mal* por la donzella de *que vos de* 4725 *suso contamos*, vieronse uno a otro en *aquel torneo e fueronse luego ferir*; e Diomedes *dio tan gran ferida* a Troilo quel *quebrantó el* escudo, mas la loriga *era muy fuerte* e non la pudo desmallar; mas *alçolo de la siella e derribolo en tierra e priso luego* el cavallo por la rienda, e llamó *un su donzel* que estava y *çerca, que era fijo de Carris* de Piedralada, *e dixo*: “Toma este cavallo e vete *para la tienda de Colcas*, e salúdame mucho a su fija e encomiéndame en su *gracia e dile que le enbío* aqueste cavallo e que lo gané en la batalla de un cavallero que fallé que se andava gabando della, e dile de mi parte quel pido merced e le ruego que non se ensañe contra mi nin se enoje 4730 por esto que le enbío yo dezir, ca todo el mi seso e todo el mi bien e todo el mi amor ella es por buena faz”.

CAPÍTULO C

Después que Diomedes ovo aquesto dicho e fue tornado otra vez
a la batalla,

4740 el donzel tomó el cavallo
sin refierta e sin co[n]tienda
a guisa de leal vasallo,
fuese luego para la tienda.

E desque fue allá llegado,
4745 non se paró más a razón,
mas descendió muy privado
e entró en el tendejón
que avía todo el tendal²⁰³,
e la cuenca²⁰⁴ e la batalla²⁰⁵

4750 de oro fino, que non de al,
e una águila sobrella
otrosí de oro seye
muy grande e sin mesura
como escarboncla reluzie

4755 en la noche muy escura.
El donzel desque fue entrado
vio estar a la donzella,
e como era demostrado
los inojos fincó antella.

4760 E dixol: “La señor mía,
saluda vos Diomedes,
e por amor enbía
este cavallo que vedes.

E Diomedes, señora,
4765 sin falla es vuestro vasallo,
e creed que aún agora
lo ganó el cavallo
de un cavallero que andava
entre la cavallería,

4770 de vos, señora, se loava

²⁰³ *tendal*, “tienda y poste para armarla”.

²⁰⁴ *cuenca*, “pila”.

²⁰⁵ *batalla*, “parte de la silla de montar”.

ante todos todo el día.

Troilo era, señora,
el que vos bien conosçedes,
por ende lo derribó agora
4775 el mi señor Diomedes.

E por vuestro amor bien sé yo,
Briseida, e non vos miento,
fizo él un tal torneo
que morieron más de çiento.

4780 Mandome que vos dexiese,
señora, de todo en todo
que el cuerpo e quanto oviese
sienpre vuestro sería todo.

E díxome que vos rogase,
4785 señora, si vos pesava
que non s[e] vos enojase
del que tan mucho vos amava”.

Briseida esta razón
oyó e mucho le pesava,
4790 e salió del tendejón
e el cavallo tomava
por una gran e fermosa
sortija e muy bien obrada
de una piedra preçiosa

4795 en oro engastonada,
e era cabo de rienda
del cavallo muy ligero,
e metiolo en la tienda;
desí dixo al escudero:

4800 “Amigo, cavalga luego
e ve, dí a tu señor
que me non plaz deste juego
ca me muestra mal amor.

E sin don Troilo faz
4805 lo que Diomedes diz,
otórgolo e todo me plaz
ca más que él diz yo más fiz.

Mas si tan gran bien me quiere
como muestra tu señor
4810 mal fará si más fiziere
pesares e desamor
a los que sabe que son
de parte de los de [Troya],
ca allí es mi corazón,
4815 mi plazer e la mi joya,
e si se él mostrar quisiere
por verdadero mi amigo,
ayude quanto puidiere
por mi amor a su enemigo;
4820 el su cuerpo e las manos
vasallos e quanto oviere
meta en ayudar troyanos
e su ayuda les cunpliere.
E bien sé, sol que yo aya
4825 mandadero quel mientr[e]
las mueve (...) vos traya
aún que oy diré al
ante deste mes salido,
ca Troilo, el infante,
4830 si fue en tal punto nascido
que así finque mal andante,
e de más non es derecho
que señor tan esforçado
nin por prenda nin por pecho
4835 deve así fincar prendado.
Mas donzel, vos que lo veredes
que de lança o de espada
cara le será a Diomedes
aquesta prenda tomada.
4840 E si me él ama yaquanto
[non he] por que él desamar
mas non es el mi amor tanto
porque él se deva alegrar”.

4845 E desque Briseida ovo esto dicho, fuese luego el donzel a la
batalla.

CAPÍTULO CI

Diomedes e los otros griegos que estaban lidiando allí do Troilo fue derribado, llegó allí Paris con muy gran cavallería, e fue ferir tan de rezio en los griegos que la batalla cresçia tan fuerte que la non
4850 podieron sofrir los griegos e començaron a fuir muy de rezio contra las tiendas. E los troyanos ivan en pos dellos a muy gran priesa, de guisa que duró el alcançe fasta las tiendas; mas ellos yendo en esta manera, salió Agamenón con diez mil cavalleros con quien se tornara a folgar a las tiendas, e estos como venían folgados, començaron a
4855 maltraer a los troyanos, de guisa que falsaron muchas armas e mataron e derribaron muchos dellos e arredraronles malo su grado de las tiendas e tornaronlos contra la villa, de guisa que más de trezientos dellos se ençerraron tras tres barreras que estaban ante la villa. E ívanse ençerrar todos los otros bien como aquellos fezieran. E más de
4860 trezientos de los griegos se fueron ençerrar tras aquellas tres barreras con ellos. Otrosí lidiavan allí dentro con ellos e non salieran dende fasta que todos los otros griegos fueran con ellos ençerrados en las barreras, sinon porque llegaron y de parte de los troyanos Polidamas, el fijo de Anténor, e el rey Fion, fijo de Ages. E por esto fue muy
4865 esforçado el torneo de los troyanos e fueron feridos muy fuerte los griegos; mas ante que los podiesen arredrar de las barreras nin de los muros, morieron y muchos millares de cavalleros de la una parte e de la otra. E duró allí el torneo fasta la noche çerca de los adarves; e las dueñas e las donzellas que estaban por las torres e por los sobrados²⁰⁶
4870 veyen muy bien quanto se allí fazie. E Polidamas justó allí muchas vezes e ganó allí muchos cavallos e llevó allí mucha coita e mucha lazeria de armas. E muchos avie y que veyen bien lo que Polidamas fazie e algunos plazie ende e algunos pesava con enbidia. E las dueñas e las donzellas, que veyen lo que Polidamas fazie, departieron mucho
4875 en su fecho. E Polidamas faziendo aquesto, topó con Diomedes, que desamava muy de corazón. E tanto que se vio el uno al otro, fuéronse ferir muy de rezio e llagáronse amos muy mal; mas de tal guisa *topó* Polidamas con Diomedes, que derribó a él e al cavallo en tierra e fue Diomedes muy maltrecho por el cavallo, que lle cayó de suso; mas
4880 ante que se él podiese levantar, tomó Polidamas el cavallo por la rienda e diolo a un su escudero e mandol que lo llevase a Troilo e mandol que gelo presentase de su parte. E muchos cavalleros ovo y que vieron aquella justa que codiçian mucho de la aver fecha ellos por tal de enbiar tan gran presente a Troilo, el fijo del rey. E el
4885 escudero llevó el cavallo a Troilo, el fijo del rey, e Troilo quando lo vio fue muy alegre con él, e lo uno porque era el cavallo muy bueno a

²⁰⁶ *sobrados*, “desvanes”.

gran maravilla e de muy gran preçio, lo otro por ser vengado de la
muy gran desonra que reçebiera en enbiar Diomedes el su cavallo a
Briseida. E comedíe Troilo, teniendo el cavallo, cómo podría *fazer*
4890 buen fecho con él, bien como lo fizo, *así como* adelante oiredes.

CAPÍTULO CII

Anchiles aquel día lidiava tan de corazón él e toda su conpañã que non se podían llegar los griegos a los troyanos, ca si los unos querían aguijar contra los otros luego se él metíe en medio con la su
4895 conpañã por resçebir las feridas e dávalas muy esquivas otrosí. E non pasava ninguno por antel que lo non matase o lo non feriese de muerte, e cada que veyen venir uno contra otro salíe él a la carrera e ívalo luego matar; mas a las vezes del gran atrevimiento sale cosa porque veda el gran argullo. E así avieno allí estonçe que andava
4900 Troilo muy loçano sobre el cavallo que fuera de Diomedes, e el cavallo era tal que aduro podría fallar mejor en toda la guerra. E traya al cuello su escudo muy fermoso que avía el brocal de oro, e traya su lança e en ella un pendón que le diera Briseida, la que él mucho amava. E Troilo así andando vio en cómo aguijó un cavallero de los
4905 suyos contra otro de los griegos, e salió Anchiles de travieso e diol tan gran ferida con la espada en la cabeça que lo echó muerto del cavallo a tierra. E Troilo que vio aquesto aguijó el cavallo contra él e fallolo de costado e diolle tan gran ferida de travieso con la espada en la cabeça quel pasó la loriga e todas las otras armas. E si Anchiles non se
4910 baxara sobre la çerviz del cavallo, non ay dubda ca moriera de aquel golpe, mas non era tan valiente que non ovo a caer del cavallo a tierra. E atan grande fue la caída que se sentió quebrantado della bien un mes. Mas con todo aquello non fue espantado mucho, ante se levantó aprieta e cavalgó en su cavallo e fue ferir a Troilo bien do lo vio estar,
4915 como aquel que lo tenía en muy poco. Mas ante que lo ferir podiese, salió don Héctor contra él; mas tanto era Anchiles irado que lo non pudo enbargar que non llegase a Troilo. E tanto que a él fue llegado, diol muy gran ferida con la espada por somo del yelmo, mas allegáronse estonçe con Héctor e Troilo, amos hermanos, e
4920 començaron a ferir muy de rezio en los griegos. E por doquier que ellos pasavan, perdían muchos las cabeças, de guisa que foyen todos ante ellos, sinon Anchiles, el de gran corazón, que les esperó amos a guisa de muy ardit cavallero. Mas ellos, que eran tales que avían prez de cavallería sobre todos los otros troyanos, quexáronle muy fuerte
4925 cada uno de su parte e diéronle muchas feridas e muy esquivas e muy fuertes que malo su grado prendiéronlo amos por fuerça e llevávanlo preso a las azes de los troyanos. Mas llegó y el rey Talamón e el duc de Atenas, e si tan aína non llegaran, por aventura non podiera escapar Anchiles aquella vegada que muerto o preso non fuese. Mas luego que
4930 ellos llegaron, començaron de ferir muy fuerte en los troyanos e a sacar Anchiles de mano de aquellos que lo llevavan preso; mas muy caramiente se conpró el acorro de la una parte e de la otra ante que Anchiles fuese suelto, que sería muy grave cosa de contar, ca duró

4935 aquel torneo e fue crescido fasta la noche, mas fue Anchiles suelto a
mal grado de los troyanos.

CAPÍTULO CIII

Ellos estando en esto, sobrevieno la noche e oviéronse de partir los troyanos e entráronse para la villa, e los de Greçia fueron folgar por las tiendas. E por qué vos detardaremos; mas duró esta setena
4940 batalla treinta días, uno en pos de otro, que non fezieron al sinon lidiar desde la mañana fasta la noche. E en estos treinta días, que fueron de gran trabajo e de gran malaventura, resçebieron muy mayor daño los de dentro e los de fuera que non en la sexta batalla, ca a los quinze días fue don Héctor tan mal llagado de una saeta que *nunca cuidaron*
4945 que *ende* escapase, de guisa que en todos los otros quinze días non pudo levantarse nin salir a la batalla. E por esto resçebieron los troyanos muy mayor daño e *mayor* quebranto que nunca ante resçebieran, ca ellos sin don Héctor non se sabían dar a *consejo*. E por ende, fueron en aquellos quinze *días* muchas vezes vençidos de los
4950 *griegos*, e perdiéronse y dos *fijos del rey Príamo que eran* de ganancia, cavalleros muy buenos e muy arditos e muy amados de todas las gentes. E quando estos fallaron *muertos*, fezieron muy grandes llantos por toda Troya, e *avía* muy gran coita por ellos *el rey Príamo*, su padre, e don Héctor e Paris e Troilo e Deifebo, sus
4955 hermanos. E desde *que fueron conplidos los veinte días de la batalla*, non podieron los troyanos sufrir *la muy gran* coita del lidiar. E pues que *don Héctor* non salía con ellos, *cada día ivan enpeorando* el su fecho, e *cada que resçebían el daño* luego fazían llanto por don Héctor e dezían que más valía él solo que *todos ellos*. E demás tan grandes *eran*
4960 *las mortandades* de los unos e de *los otros aderedor*, que los campos e los prados e las huertas, todo era lleno de muertos, de guisa que non podían fallar logar do lidiasen; qué vos diremos, muchos más eran los que *yazían* muertos que non los que quemaron en cabo de la sexta batalla. E el fedor era tan grande que mucho menos lo podían sufrir
4965 los de fuera que los de la villa; ante querían ya morir los bivros del aire que era ya corronpido de la podredura de los muertos. E por esto el rey Príamo de Troya ovo su consejo con todos los otros grandes omnes e enbió sus mensageros muy sesudos a los griegos e mandolles pedir treguas de seis meses. E los griegos, [que] estaban en tan gran
4970 queixo como ellos, otorgaron las treguas muy de grado. E desde las treguas fueron dadas, allegáronse todos en uno los de dentro e los de fuera para quemar los muertos e alinpiar los campos dellos, e non folgaron noche nin día fasta que acabaron de los quemar e de los soterrar. E metíen cada unos los polvos de sus amigos en monumentos
4975 muy preçiadados. E quando fallaron los troyanos amos los cuerpos de los fijos del rey Príamo, lleváronlos para la villa e fezieron muy gran [llanto] sobrellos, e soterráronlos muy onradamente. E agora oíd e

co[n]tar vos hemos cómo fezieron los troyanos a los griegos e cuánto duraron las treguas.

4980

CAPÍTULO CIV

Desde fueron los canpos libres de los muertos, tornáronse cada unos para sus logares e progó mucho a todos, viejos e mançebos, con las treguas por tal de folgar en aquellos meses, ca malamiente fincaran cansados e quebrados del lazerío de los treinta días que duró la guerra.

4985 E en estos seis meses que duraron las treguas nunca ovieron torneo, non fezieron mal ninguno unos a otros, ante ivan cada unos por su parte por las tierras derredor robar vianda que comiesen, e faziendo cada unos sanar los feridos. E el rey Príamo trabajose mucho de sanar a don Héctor, que estava mal ferido de la saetada, e ovo un maestro

4990 muy bueno que ovo nonbre Bros, que era de Pulla; éste era el más sabidor maestro de llagas e mejor físico que en toda la villa avie. Este mandó a don Héctor meter en el más preñado palacio de toda Troya, e allí le fendió él la ferida por muy gran maestría, e sanolo de todas las otras feridas. E yaziendo allí don Héctor, muchas dueñas e muchas

4995 donzellas muy hermosas lo venien ver. E venienlo ver muy a menudo reys e condes e duques, quantos en la çibdad avie, e fazia[n]le corte e conortávanle mucho. E la reina Elena, su cuñada, e la infante Poliçena, su hermana, nunca se partien del, e servíanle allí e alinpiávanle las llagas e lavavan gelas con el vino, bien como el

5000 maestro mandava. E desde don Héctor fue esforçando e lo venien a ver los reys e los otros señores, departien mucho en qual era más hermosa entre Elena e Poliçena, mas non lo podie *ninguno* mostrar, ca Elena en toda tierra de Europa nunca podieron fallar par de hermosura; e Poliçena otrosí nunca le podieron dar par en toda tierra de Asia fasta

5005 que vengo y Elena. Mas agora oíd e contar vos hemos de la cámara en que yazie don Héctor.

CAPÍTULO CV

La cámara²⁰⁷ en que yazía don Héctor resplandeçie toda con oro e era toda fecha de alabastro que traxieron de *Arabia*; e avía y muy gran
5010 complimiento de las *doze piedras* preçiosas que son en el mundo *más*
fermosas e más preçiadas. Allí *era ela escarboncula* e el *sardis* e la
çafir e la *matista* e jaspes muy preçiada, e *varil e estopaza* e *crisolistes*
e *esmeralda* e *plasmo e rubí e calçadonia*; e avía y otras de *mil*
5015 *naturas*, de *guisa que luzie la cámara con ellas* e mayormiente *con las*
escarbonculas, así que *poca mengua tenia y la luz en la noche* muy
escura; e avía y *muchos plasmos e alemandinas e sardinias muy*
claras que *estavan ay sobre las bóvedas engastonadas* en oro. Mas de
contar las pinturas e las otras maravillas que *y estavan entalladas* por
5020 *todos los logares non sería seso nin cordura, que aunque lo el omne*
podiese contar, non lo *querría ninguno oír*, tanto *sería gran enojo de*
lo escuchar. En los *quatro cantos* de la casa avía *quatro pilares muy*
grandes e muy fermosos; el uno *de lestre muy preçiado*, puesto por
muy gran maestría; el otro era de *piedra jaspe, verde e bermeja*; el
5025 *terçero fue de niche, una piedra muy preçiosa*, e el *quarto avía nonbre*
gargates, e cada uno dellos valía muy esquivo aver a gran maravilla. E
en estos *quatro pilares* posieron tres *maestros muy sotiles e muy*
sabidores de la parte de los *encantamientos sendas imágenes muy*
fermosas e muy bien fechas: las *dos, donzellas, e las otras dos,*
5030 *donzeles*. E estas *imágenes avían los menbros tan bien puestos e tan*
sotilmiente fechos e la color así mesclada que *semejavan bivas a todos*
aquellos que las catavan. E la *menor dellas tenía ante sí un espejo muy*
grande e muy fermoso engastonado en oro. E *qualquier que entrase en*
la cámara, tanto que catase contra el espejo, luego verie toda quanta
5035 *desapostura en el su cuerpo oviese, quier en vestir, quier en catar,*
quier en andar. E *demás, qualquier que en la casa estodiese,*
solamente que el espejo catase, non podría ninguno entrar en la
cámara nin pasar por y, nin fazer ninguna cosa, tan ascondidamente
non lo farie que lo el otro non viese todo. E los *cavalleros e las dueñas*
5040 *e las donzellas cada que avían ir algún logar o de paresçer ante omnes*
de vergüença, sienpre se ivan a catar en aquel espejo, ca él descubrie
luego si reyen o si catavan desapuestamente como non devien. E
mostrávalles todas las otras cosas de que se devían de guardaren el su
buen paresçer. E la otra *donzella que estava en el otro pilar servie de*
5045 *muchas otra cosas, ca era fecha tan alegremiente que semejava que*
todo el día reye. E así era *puesta en el pilar por gran ingenio e por*
gran encantamiento que nunca estava quedada; mas a las vezes bailava

²⁰⁷ Éste es uno de los pasajes que contiene una de las ampliaciones más importantes realizada por el autor de la *HTP* respecto a su fuente, el *RT*: se trata de la descripción de la denominada “cámara maravillosa”.

e a las vezes tonbava; desí fazía muchos juegos en una tabla de oro que seya en somo del pilar. E de tantas guisas se bolvíe aquella imagen a cada parte faziendo sus juegos que era gran maravilla de
5050 cómo non caye del pilar a tierra. E desí posavase a las vezes e tirava quatro cochiellos, uno en pos de otro, e alçávalos muy fuerte e resçebíelos uno a uno bien como los echava. E quando ella esto fazíe, salíen del canto del palacio por muy gran encantamiento muchas bestias²⁰⁸ de muchas guisas, las unas a semejanças de leones, las otras
5055 semejavan toros, las otras grifos, e lidiavan las unas con las otras en la tabla de oro que estava çerca de somo del pilar. Después salíen serpientes de muchas guisas e lidiavan allí todas unas con otras; desí salían imágenes de dueñas e de donzellas e de cavalleros e de escuderos e fazían mil trabejos de mil naturas en aquella tabla de oro.
5060 E después de todo aquesto salían muchos omnes de diversas maneras e lidiavan los unos con los otros. E salían luego las imágenes de los mirminos, que son omnes muy feos. E después salían imágenes de otros que han nonbre çenoçefalos, e han los rostros luengos así como de can, e non dan bozes, mas ladridos, e semejan más bestias que non
5065 omnes. Después salíen otros que semejavan açionlopes, que han un ojo en medio de la frunte, e non han carne en el mundo que ellos resçelen de comer. Después salían otras imágenes que paresçían a las serapñias, que son unos omnes que non han cabeças e han los ojos e la cabeça en los pechos. Después salían otras imágenes que tenían los
5070 jojs en los onbros; después salían otras que avían muy feas narizes e las bocas sin rostros. Desí salían otras que avían el rostro de yuso tan grande que cobríe todas sus *caras* con él; e desí salían otras a semejança de unos que tienen un foradiello a semejança *de boca*, e quando quieren comer o beber, non pueden sinon *por canutos* de
5075 avena. Desí salían otras *que non avían* lenguas e deziense lo que querían *dezir por señales*. E desí salían otras a semejança *de los pavoçios*, que son unas gentes *que han las orejas* tan grandes que lles *cubren* todo el *cuervo*. E desí salían otras que semejavan *a los alcabantas*, que son unas gentes *muy mal* andantes e andan *siempre apremidas como* bestias, e el más viejo *dellos nunca puede bevir* de *quarenta años* a suso. E *desí salían* otras a semejança *de los setilos*, *que son unos omnes tan pequeños que semejan niños e han las narizes muy luengas e retornadas e traen dos cuernos en la frunte e han los pies a semejança de cabra*. E desí salíen otros a semejança de los
5085 *sçiopetes*, que son unas gentes, *según cuentan los sabios*, que non han *más de una pierna e han el pie tan maño e tan ancho que a la ora que se echan a la gran siesta pueden estar muy bien a la su solonbra*; e

²⁰⁸ Posiblemente, la descripción de todos estos animales y seres monstruosos los ha tomado el autor de los populares bestiarios medievales, que tanta difusión tuvieron.

estos corren más que ninguna otra cosa que sea. Desí salían otras
5090 *imágenes a semejança de antipodes, que traen las puntas de los pies*
atrás e los calcañares contra delante, e avían cada uno dellos ocho
dedos en el pie; desí salían otra[s] imágenes que eran a semejança de
ipopedes, que avían los pies de cavallo. E otras que semejavan
5095 *matibios, que han doze pies en luengo. E otras a semejança de los*
pimeos, que son unas gentes tan pequeñas que el más grande non es
mayor que un cobdo, e han su batalla sienpre con las gruas. E pues
esta[s] imágenes todas lidiavan unas con otras en aquella tabla ante
todos quantos y estavan. E semejava a todos que aquella imagen de la
donzella que estava en somo del pilar fazia aquellas batallas por
5100 *encantamientos, mas todo aquello era fecho por muy gran arte e por*
muy gran sotleza, mostrar las naturas e los fechos de las cosas. Mas
ésta era la gran maravilla que desque avían sus juegos acabados non
podía ninguno ver qué se fazían aquellas imágenes ni dó se escondien.

CAPÍTULO CVI

En somo del terçero pilar estava una tabla muy grande e muy
5105 fermosa que era fecha de orsiana, una piedra muy preçiada. E en somo
de aquella tabla estava la imagen del donzel, que era muy bien fecho e
muy sotilmiente a gran maravilla, e tenía en la cabeça una corona muy
grande e muy fermosa. E avía en ella tantas piedras preçiosas e de
5110 tantas maneras que non ha omne sañoso que la corona e la imagen
viese que se non alegrase luego, de tal guisa se lle esclareşçie la *vista*
e toda la cara. E pues la imagen era allí fecha por tal maestría e por tal
encantamiento que non ha estromento en el mundo, nin guitarra²⁰⁹,
quier harpa, quier sinfonía, quier rota o viuela o armonía o salterio o
çitola o vuerganos o qualquier otro estromento que ella non tañiese
5115 mejor que otro omne en el mundo. E cada que aquel donzel tañía el un
estromento, salían luego del canto de la casa muchas imágenes de
dueñas e de donzellas, cada unas con sus estromentos e tañían allí e
fazían mil sonos de mil maneras. E cada que los cavalleros avían sabor
de fablar con las dueñas e con las donzellas que amavan en aquel
5120 palaçio, sienpre atendían a la ora que aquel donzel e las otras
imágenes que salíen del canto tañían los estromentos, ca estonçe non
podía ninguno oír las razones que ellos avían entresí de su amor. E
quando el donzel avía de tañer el estromento e avían a salir las otras
imágenes con los suyos, ante echava él por el palaçio muchas flores
5125 enderredor del pilar. E por somo de aquel donzel pasava un arco muy
bien fecho, e en somo de aquel arco estava una águila muy fermosa
que era toda fecha de oro. E desí en otro *arquiello muy pequeño* estava
una imagen de sátiro, e tenía en la mano una pella de oro que podría
ser tan grande como un pan, e tiravala muchas vezes contra ela águila
5130 e la águila bolava fasta que era pasado el *golpe*. E desí el sátiro
reşçebíe la pella e la águila tornávase a su logar, desí echava la pella e
ella foye otrosí, e semejava a todos que fazía viento con las alas
quando bolava. E en esto *andavan amos* muy gran pieça del día. E desí
semejava a todos que el viento que fazía *ela águila* con las alas secava
5135 las flores que echava el donzel en el suelo. E desque *aquellas* eran
secas, echava luego el donzel otras muy frescas e muy fermosas.

²⁰⁹ Los instrumentos que cita son de la familia de la cuerda, cuerda pulsada o frotada.

CAPÍTULO CVII

En el *quarto pilar* que seye en el otro canto de la casa, estava un ídolo a semejança de *donzel*, que era todo fecho de oro muy *fermoso* a gan maravilla, e tenía en la cabeça una corona de oro muy *apuesta* con muchas piedras preçiosas, bien como el *donzel* del terçero pilar. E a queste ídolo semejava a quantos entravan en la cámara que a todos los catava. E a quantos entravan a todos dava respuesta de lo que lle preguntavan, bien como fazían los otros ídolos de los tenplos en que
5140 yazían los *diablos ençerrados*, según que vos contamos en el *plórogo*²¹⁰ deste libro. E quando non avía en la cámara más de aquel que preguntava la respuesta, respondiële la imagen por palabra; mas quando estavan muchos en la cámara sienpre respondía la imagen por señales, de guisa que si mil omnes y estodiesen e mil lle demandasen
5150 respuesta, a todos responderíe por señales atan encobiertamente que non podría ninguno entender ninguna cosa de la fazienda del otro. E esta imagen tenía en la mano un *ençesario* muy fermoso que era de piedra de estopaza muy clara e muy loziente, que colgava por unas cadenas de oro muy sotilmiente enlazadas. E este ençesario estava
5155 sienpre lleno de ençienso e de otras muchas gomas de muchas naturas, que fueron y metidas por muy gran arte e por tan gran encantamiento que ardíen sienpre entresí e nunca paresçía ende el fuego nin salía fumo nin fallesçíe nin menguavan las gomas, e salía ende aquel mejor olor que de todas las otras espeçias del mundo podrían salir.

²¹⁰ según que vos contamos en el *plórogo* de este libro: este prólogo seguramente estaba en la parte de la obra que se perdió, pues sería una incongruencia que a estas alturas del relato el autor hiciese mención a un prólogo que no existiese.

CAPÍTULO CVIII

Por no fazer mayor tardança en contar las noblezas de aquel palaçio, sabed que en todas las paredes non avía yeso nin piedra nin argamasa ninguna, ante eran todas de alabastro, que es una piedra muy preçiada e blanca como la nieve, e trasluzíe de la una parte a la otra
5165 bien como espejo. E por ende los que yazían dentro en aquella cámara veyen a todos los que pasavan de fuera e veyen todo quanto se fazia por las rúas, e los de fuera non podían ver ninguna cosa de lo de dentro. E esto era por el sol e por la claridad que fería de fuera e non de dentro. E el lecho en que don Héctor yazía ferido, si nos vos
5170 quisiermos contar qual era, non ay dubda que sería muy gran tardança. Mas sabed tanto que la más vil cosa e de menos preçio que en él avía era el oro e la plata. E este lecho e este palaçio feziera fazer el rey Príamo para sí; mas al tienpo que Paris traxo a Elena, tan gran alegría ovo el rey Príamo por el gran fecho que feziera, que les dio en donas a
5175 Paris e a Elena aquella cámara e aquel lecho. E pues allí yogó don Héctor muy maltrecho de las feridas mientras duraron las treguas; mas pero ante que se conpliese un mes, fue muy bien sano dellas. E en todo aquel medio año que ovieron treguas entresí los griegos e los troyanos, nunca Paris al fazía sinon ir a caçar a las selvas Velliris, que
5180 eran çerca de la villa. E era uno de los más viçiosos logares del mundo e más abondado de toda caça de monte e de ribera. E en aquesta selva caçavan sienpre los de la villa, ante que los griegos la tovieran çercada a Troya nunca podieron entrar aquella selva nin la podieron defender de la çibdad; e allí traya siempre Paris muchos venados e mucha caça
5185 de monte e de ribera, e presentávala a su señora Elena e al rey Príamo, su padre, e [don] Héctor, mientras estava ferido. Mas agora vos dexaremos aquí de contar de los troyanos e contar vos hemos de los griegos e del gran amor de Diomedes.

CAPÍTULO CIX

- 5190 Los griegos eran muy cuitados porque tardava tanto a queste
pleito que començaran e demás veyan que les será gran vergüença de
se partir del fecho que avían començado, a menos de darle cabo; mas
bien entendían que ante moriran muchos dellos, e los que fincasen
5195 dellos quisieran ser estados en sus posadas más que ser venidos a
aquella fazienda. Mas Anchiles, mientras duraron las treguas, nunca él
quedava de amanzar a [don] Héctor, e cuidava que nunca sería alegre
fasta que lo matase; e en quanto duraron las treguas, los unos andavan
tristes e los otros pagados e muy alegres
- 5200 mas como quier que oviesen
algunos gran alegría
e jugasen e riesen,
Diomedes, noche e día,
sienpre cuitado andava,
- 5205 nin jugava nin reye
(...)
ca gran amor lo seguíe;
nunca lo dexava dormir,
nunca lo dexava folgar,
- 5210 amor le fazía morir
non lo dexava sosegar.
A menudo sospirava,
a menudo era airado,
a menudo le pesava,
- 5215 a menudo era pagado,
a menudo se ensañava,
a menudo [se] reya,
a menudo se alegrava,
a menudo entristecía.
- 5220 Tan grande era el amor
que a menudo mudava
Diomedes de la color
(...)
de si una calentura
- 5225 le tomava al corazón
tan grande e tan sin mesura

que le era muerte e al non;
e dolíanle las quexadas,
ca muchas [vezes] aviene
5230 que estas tales cavalgadas
amor contra los que tiene
en su poder ençerrados,
e aquestas penas tales
sufren los enamorados.
5235 (...)
nin folgara si quisiere,
nin podrá aver sabor
el que amor preso toviere
tal es la cuita de amor.
5240 E pues en este cuidado
de amor tan grande que vedes
está preso e ençerrado
el cuitado Diomedes
por Briseida la fermosa,
5245 que más que a sí amava;
mas bien sabed una cosa,
que nunca jamás cuidava
alcançar el su amor,
e por ende noche e día
5250 vive en pena [e en dolor]
[que] nunca avie alegría.
E quando avie bien pensado,
non fallava otra guarida,
si su amor le fue negado,
5255 sinon perder la [su] vida.
E iva con gran amor
a fablar e a estar con ella,
ca todo el su sabor
e su bien era veela.
5260 E sospirava a menudo,
mas sesuda la donzella
entendía bien que perdudo
andava con amor della,

e por ende era más dura
5265 e más brava e desdeñosa,
ca amigos tal manera
a toda mogier fermosa;
e desque sopier, [creades],
que [muy] gran bien la queredes
5270 que al non cobdiçades
por ella ensandesçedes;
allí vos desdeñará,
allí vos será más fuerte,
allí vos despreçiará,
5275 amenazar vos a de muerte,
allí con el su engaño,
allí con las sus maldades
vos buscará un tal daño
por que el cuerpo perdades
5280 e por muy caro conprede
[e] que bien que entendiere
que della aver devedes
si vos lo fazer quisiere.
Sienpre lo avieso faze
5285 tal costunbre a presa
que con el mal sienpre le plaze
e con el bien sienpre le pesa,
sienpre tiene amor a quien
la desama e desdeña;
5290 a aquel que la quier gran bien
sienpre desamor le enseña.
Mas soy muy maravillado
del omne que sienpre ama
e sienpre anda cuitado
5295 por mogier que lo [desama];
así vencer della [dexa]
su coraçón el cuitado,
él se mata, él se quexa
por quien non le ha ende grado;
5300 esta señora llamando

a quien oír non le quiere.
 Mil donas le está dando
 maguer las otras oviere
 e de aquesta guisa çiega
 5305 e non vee el cativo,
 [que] llora, ruega e plega
 a quien non le quier ver vivo.
 Mas, qué nos maravillamos,
 ca esto amor lo faze,
 5310 e nos por bien lo tengamos
 pues que lo él quier e le plaze
 E bien así contesçie
 a Diomedes que amava
 a Briseida que morie
 5315 (...)

En guarda lo tomaré,
 señora bien veredes
 como yo lo guardaré,
 ca non cuido que omne sea
 5320 en el mundo que lo tolliese,
 ante que yo mi muerte vea
 que nunca de mí partiese.
 Mas por Dios, la mi señora,
 mi bien e el mi deseo,
 5325 mi lumbre e vida, agora
 entiendo yo e bien veo
 que fiz fasta aquí serviçio
 en tal logar qual devía;
 quel pesar [tornase] en viçio,
 5330 [e] la coita en alegría
 me será toda tornada,
 pues que en don resçebí algo
 de señor tan enseñado
 de señor tan fiço dalgo.
 5335 Señor, soy vuestro cativo,
 e vos presto me tenedes,
 por vos muero e por vos vivo

fazed lo que queredes.

5340 La donzella quando vio
cómo por ella moríe,
fue alegre e de gran brío;
e en un brial que vestíe,
que era de [çi]clatón
5345 tajó una manga muy bella
e diogela por pendón
que truxiese por amor della.
Allí fue el alegría
tan esquiva e tan fiera
que por pocas aquel día
5350 Diomedes y moriera.
E así se falsó el amor
de Troilo el infante,
Diomedes por señor
fincó por bien andante,
5355 mas después fue conprado
muy caramiente sin falla.
Agora oíd e escuchad
de la ochava batalla.

CAPÍTULO CX

5360 Desde los seis meses fueron conplidos que duraron las treguas, armáronse los griegos a muy gran priesa e los de la villa otrosí, e salieron luego todos fuera a los canpos e a los prados do avían costunbre de lidiar e de cómo eran bien guisados los cavalleros de la una parte e de la otra non semeja guisado de vos lo contar, que asaz lo
5365 avedes oído por todas las otras batallas. Mas sabed que en el comienço desta ochava batalla, todas quantas gentes avían de tomar armas en la villa e fuera en las tiendas, todos lidiaron doze días unos en pos de otros muy esquivamente, de guisa que nunca los al partió, sinon la noche mucho escura. E según fallamos escrito, tan grande fue la
5370 mortandad de la una parte e de la otra, que ante de los ocho días fueron muertos tantos reys e tantos duques e tantos cabdiellos que nunca tantos morieron en todas las otras siete batallas. E como era tiempo de verano e fazía las caluras muy grandes, nunca sanavan *ningunos* de quantos eran feridos. E por esto fue *tan* grande la
5375 matança, que al cabo de los *doze* días non podían los vivos durar la fedor de *los muertos* nin podían andar sobrellos nin *avían logar* a lidiar. E pues por esto *tuvo* su *consejo* el rey Agamenón con sus amigos, e *enbió pedir* treguas al rey Príamo de Troya. E Príamo otorgó luego las treguas de *treinta* días por tal que podiesen
5380 *enderesçar sus* faziendas e parar mientes en sí. *E desde* las treguas fueron dadas, fueron a los *canpos* los de dentro e los de fuera, e tomaron cada unos sus muertos e *quemáronlos*, e *desí* soterraron los polvos muy *onradamente*, según que avían en costunbre. E los *de la villa*, mientras duraron las *treguas*, *guarneçieronse* muy bien de todas
5385 las *cosas que les* eran mester, e catavan *cada día sus salidas* e sus entradas *en qual guisa* estaban; e si veyen que avía y *alguna cosa que adobar*, adovávanla luego, e *desí enderesçavan sus carcavas* e labravan sus *barbacanas do* veyen que era mester. E el rey Príamo *allegávase* muy a menudo con *los reys e con los* otros ricos omnes, e
5390 con aquellos que él *más* creya de consejo, e fablavan mucho *en su* fazienda e tomavan mil artes e mil consejos para endereçarla si podiesen. Mas, ay cativos, qué gran daño e qué gran mal les estava aparejado si ellos adivinar podiesen, muy poco cuidado ovieran de tomar tales consejos. E sin falla el daño e la pérdida fue tan grande a
5395 los troyanos que non ha omne que non deviese aver gran duelo solamente de lo oír e mayor de lo contar, ca por aquella pérdida se perdió después la villa e fueron ellos todos perdidos. E esto fue por la muerte de don Héctor. E por ende agora oíd e contar vos hemos de cómo Andrómaca, su mogier, le aconsejava que non saliese al torneo.

CAPÍTULO CXI

Según que fallamos por escrito, don Héctor avía casado con una dueña muy fermosa e muy sesuda a maravilla que avía nonbre Andrómaca. E desta avía don Héctor dos fijos²¹¹, el mayor era de cinco años, donzel muy bueno e muy apuesto, e avía nonbre

5405 Laudomata, e el menor mamava aún e avía nonbre Antemantes. E Andrómaca amava más a don Héctor que a sí mesma, e iva todo el día a los tenplos a fazer sacrificio a los dios que guardasen a don Héctor de mal e le mostrasen qué cabo avía de aver en aquella batalla. Onde avieno así que la postremera noche de aquellos treinta días en que

5410 fueran dadas las treguas, que Andrómaca, yaziendo en su lecho dormiendo, apareçiole en visión yaqual de aquellos que ella orava, e dixol nuevas çiertas que non podríe escapar don Héctor en ninguna guisa que non fuese muerto otro día si por aventura fuese a la batalla. E quando Andrómaca oyó aquesto, ovo tan gran coita e tan gran pesar

5415 que oviera a morir por ello. E otro día gran mañana parose ante don Héctor llorando e dixol: “Mi amigo e mi señor, mi mandado vos he yo de dezir, el más fuerte e el más peor que yo nunca cuidé oír, e bien sé que vos pesará e me querredes mal por ende. Mas como quier que vos pese, non puedo estar que vos lo non diga, ca mucho más pesó a mí,

5420 mas ovelo de oír malo mi grado. E pues, señor, sabed que non plaze a los dios que vos vayades cras a la batalla, ante lo han todos defendido, ca esta noche me paresçieron en visión e dexieronme que non podiedes escapar en ninguna guisa que cras non seades muerto si salides a la batalla. E por ende, hermano e señor, pídivos de merçed

5425 que non vayades allá e que vos dolades de mí e non querades pasar la voluntad de los dios nin ir contra el su mandado”. E quando don Héctor oyó aquesto, fue muy sañudo contra ella por aquello quel dexiera e tóvolo por locura, e dixol: “Agora entiendo bien que non avedes seso ninguno e sodes muy atrevida en me dezir tal cosa, e si

5430 vos soñastes vuestra locura, qué cuidado he yo de aver por ende. E demás, que me fuestes defender que non presiese armas, lo que non puede ser mientras yo sea bivo e sano, e siquier contra aquellos que son tan malos omnes e tan sobervios e que mataron todo mi linage e nos tienen aquí çercados. E pues, cómo puede ser que esté yo aquí

5435 encerrado e non salga a vengarme e a defenderme de aquellos; çertas, si lo sopiesen las gentes de la *hueste* e las de la villa, que son más de dozientas vezes cavalleros, todos me ternían por muy covarde e por muy *malo*, si yo, por espanto de los vuestros sueños dexase de tomar armas e de ir *ayudar* a los mis hermanos; mas conséjovos e mándovos

5440 que de aquí adelante non me *enxequedes* más *sobre* esto, nin vos lo

²¹¹ Andrómaca sólo le dio un hijo a Héctor: Astianacte.

entienda ninguno, ca faríades a mí muy gran pesar e yo non lo dexaría por ende”. E desde don Héctor ovo *aquesto* dicho, *partiose* de ella muy *sañudo* e ella *fincó llorando* muy cuitada, porque *entendió* que non la quería crer de consejo *reçebiría* muerte por ende.

CAPÍTULO CXII

Andrómaca, sospirando e llorando con muy gran coita que avía, non sabía qué fazer de sí, e tomó las armas de don Héctor e ascondiolas, por tal que las non fallase si se quisiese armar, e desí fuese para el rey Príamo e contolle todo el fecho de la visión que viera e de cómo non plazía a los dios que don Héctor fuese a la batalla, e él non la quería creer nin lo quería dexar por ellos. E el rey Príamo, quando oyó aquesto, fue tan cuitado que se salió de todo su seso, así que por poco oviera de perder el cuerpo, ca él veye que lle estava aparejada la muerte más fuerte e más esquivada batalla que nunca ante ovieran, ca veyen todos los griegos estar ayuntados a las barreras, atendiendo cuándo saldrían a ellos. En el mundo otro consejo nin otra esperanza non avían, si non era don Héctor, ca bien sabíe que si los troyanos saliesen al campo sin él que en ellos sería todo el daño e ellos averían siempre lo peor de la batalla. Mas pero con todo aquello, tovo por mejor de lo escusar un día que sienpre, e de resçebir daño una vez ante que muchas; e defendiol ende so pena de su amor que non saliese a la batalla en ninguna guisa. E desí ordenó el rey Príamo las azes cómo saliesen de la villa, como don Héctor solía fazer las otras vezes. E salieron luego a las barreras en los primeros Paris e Troilo; e desí salió Eneas, el muy preçiado, e el rey Menon e Polidamas; e desí salió el rey Sarpedón e el rey Glaveo; e desí salió el rey Eufremo de Lancona e Cupeso el gigante; e desí salieron el rey Epistor e el rey Adastro e el rey Sterepo e el rey Alcamo; e desí salieron el rey Eseo e el rey Forquin, que era señor de los filisteos; e desí salieron el buen rey Filomen, con todos los otros cabdiellos que y eran. E desde el rey Príamo así ovo ordenado sus azes, mandolos todos salir por las barreras afuera; mas como quier que ellos aína saliesen, muy tarde semejava a los griegos, ca desde la mañana estaban todos a las barreras atendiendo cuándo saldrían.

5475

CAPÍTULO CXIII

Don Héctor que vio la batalla tan peligrosa e tan fuerte e vio en cómo le defendiera que non saliese a la batalla su padre, el rey Príamo, fue tan triste e tan sañoso que poco oviera de ferir aquélla que lle guisara todo aquello. E allí perdió ella todo su bien e todo su amor
5480 porque descubrió aquel fecho sobre su defendimiento, e demandol luego las armas e amenazol que gelas diese sin otra tardança ninguna. E ella con gran miedo óvogelas de dar por fuerça, e quando lo vio armar, començó a dar bozes e a llorar, e pediol por merced que espaçiasse su corazón e que dexase aquel día de ir a la guerra. E
5485 quando vio que por ruego nin por dicho nin por ninguna manera non podía sacarle la ira del corazón, començó a dar bozes e apellidos a su madre e a sus hermanas e a todas las otras dueñas e contolles todo el fecho llorando muy de corazón e dando bozes como loca. E ellas quando lo oyeron, començaronlo a rogar e a falagar que dexase
5490 aquella ida; mas pues que lo non quiso dexar por ninguna dellas, començó su madre a llorar e a dezirle con gran coita:

“Ay mi fijo, ay mi señor,
ay mi bien, ay mi amor,
ay mi lunbre, ay mi amigo,
5495 bien vos juro, bien vos digo
que pues que vos non creedes,
mi fijo, ya vos fazedes
mi enemigo mortal,
mi traidor, otro tal
5500 de aquesta vuestra mogier
que vos tamaño bien quier,
e traidor del vuestro padre,
pues que a él nin a vuestra madre
desto creer non queredes.
5505 Ay fijo, qué mal fazedes.
E fijo en la su fazienda
nunca faz bien nin enmienda
quien a su amigo non quiere
creer de lo quel dexiere.
5510 E pues fijo ave duelo
de mí mesquina que suelo
sienpre fazer el tu ruego,
quier en vera, quier en *juego*.

E si, fijo, a mí desamas,
5515 duelte de tus fijos que mucho amas
e debes amar sin *falla*,
por ende dexa esta batalla,
prende consejo de tu madre
e ave duelo de tu *padre*,
5520 que es viejo e en cuidado
e morríe por ti cuitado;
e duelte de tus hermanos
e de todos los troyanos
que morrán si tú murieres.
5525 Mal farás si al (...)”.
Quando ella esto dezía,
bien creed que non avía
ninguno que la oyese
que a llorar non se posiese,
5530 otrosí quien viese a Elena
e quien viese a Polixena
e la coita que avien
guisando quanto podien
en cómo Héctor fíncase
5535 e la batalla dexase.
Mas por quanto ellas fizieron
Detener non lo podieron,
ante le fue cresciendo saña
tan esquiva e tan maña
5540 que non sabíe qué feziese
nin de qual guisa saliese;
mas a su mogier desamava
e muy fuerte la menazava.
Andrómaca, quando vio
5545 la gran saña e gran brío
que don Héctor tomado avía
e la lid non la dexaría,
de amas sus manos feríe
muy mal su rostro ronpíe,
5550 de sus cabellos tirava

e muy gran coita se dava
e muy gran duelo fazía
con gran ravia que avía;
[e] andava como loca
5555 descabeñada, sin toca,
e fue con gran dolor
por su fijo el menor;
en [los] braços lo tomava
e al palacio se tornava,
5560 grandes apellidos dando,
plañendo e llorando.
Mas quando ella llegava,
Héctor a gran priesa estava
las brafoneras calçando.
5565 Ella muy cuitada quando
vio que Héctor así yerra,
echose ante él en tierra;
dezíe llorando: “Héctor,
mi amigo e mi señor,
5570 aved duelo deste infante
que vedes aquí delante
que dexas tan pequenuelo,
pues que de vos non aveis duelo,
por escarnio non lo tengas
5575 (...)
de griegos e nos faremos.
Por tu culpa nos perderemos.
Pues por qué eres tan fuerte
en ir rescebir la muerte,
5580 ca si a mí non creyeres
e a la hueste salieres,
cree que muerte tomarás
e tu fijo dexarás
huérfano, muerto o preso.
5585 Lobo ravioso sin seso
¿Por qué ora, por qué ende,
algún duelo non te prende?

Ay, Héctor, e ¿qué avedes
 que así morir queredes?
 5590 vos devíades quejar,
 ay, mi señor, por dexar
 a mí e a vuestro padre
 e [a] hermanos e [a] madre
 a los fijos e a los parientes
 5595 Por Dios, señor, meted mientes
 en guardar la vuestra vida,
 sinon traes la perdida
 Mi mesquina, qué ventura
 mala, qué fuerte, qué dura”.
 5600 Andrómaca esto dizíe,
 mas vio que non metíe
 Héctor en todo fue mientes,
 e dexó se caer de dientes,
 en tierra amorteçida
 5605 e fue maltrecha e ferida
 en el rostro e en la cara,
 tal como muerta se para.
 Mas su cuñada Elena,
 que estava en gran pena
 5610 faziendo duelo e llanto
 por aquel mesmo quebranto,
 por los braços la tomava
 de tierra la levantava.
 Maguer que don Héctor veye el gran duelo e el gran llanto que
 5615 fazía Andrómaca, poco se quexa, poco se coita
 de fincar por el su ruego
 ante mandó sacar luego
 su cavallo armado fuera
 si quier viva si quier muera
 5620 ca él esta vez sin falla
 ir quiere a la batalla.
 Mas su mogier que veye
 que don Héctor cavalgar quería
 salió fuera muy corriendo,

5625 muy grandes bozes metiendo,
 e corriendo e llorando
 e sus cabellos tirando
 e una voz dolorida
 dio tan grande que fue oída
5630 muy lexos, porque ovieron
 duelo quantos la oyeron.
 E así fue su carrera
 para do Príamo era
 tal como muerta se para,
5635 catándolo de la cara;
 desque estudo así un poco
 dixol: “Rey, tú eres loco
 e sin seso, ay, mal fadado,
 que non as de ti cuidado.
5640 Sepas bien, sin toda falla,
 que si va a la batalla
 don Héctor, que lo as perdido;
 yo lo he muy bien sabido
 ca él oy muerto será,
5645 nunca jamás lo verá
 amigo que aya vivo.
 Qué será de ti, cativo,
 yo lo sé por amostrança
 que así será sin dubdança,
5650 ca los dios me lo mostraron
 e ellos lo desafiaron,
 e su desafiamiento
 por mí mesma, non te miento,
 a dezir gelo enbiaron.
5655 E mil vezes le rogaron
 su madre e Poliçena
 e su cuñada Elena
 que fincase esta vegada,
 mas non faz por ellos nada,
5660 e con coita e con duelo,
 su fijo el pequeñuelo

le traxe allí do él estava,
él muy poco por él dava,
mas cavalga e quierse ir,
5665 e yo vine te lo a dezir.

Helo, o se ir para el torneo,
y morrá, yo bien lo creo.
Cavalga, cosa mesquina
ve tornallo ende aína”.

5670 Dixo esto la cuitada,
a sus pies se es echada.

CAPÍTULO CXIV

E el rey Príamo, quando oyó aquesto, fue muy triste e muy cuitado a gran maravilla, e mandó levantar la dueña del lugar de yazíe.

5675 E como la vio descabeñada e ferida e maltrecha e oyó las cosas que dezíe tan locas e tan doloridas, fuele alçando el cabello, tomándolo un frío e començó de tremer, e sospirava muy fuerte e llorava con gran miedo de don Héctor, e non quiso más detenerse e sobió en un cavallo e fuele buscar muy aína. E fallo se luego con él en una *rúa*, e iva don

5680 Héctor cobierto de agua con mal talante que avía, ca lo ensañaran muy fuerte porque le vedavan que non saliese a la batalla. *E* llevaba con la saña la cara muy colorida e muy bermeja so el yelmo, e los ojos muy inchados e bermejós como las ascuas, e iva tan bravo como un león, su loriga vestida e su espada çinta e muy bien armado de todas armas

5685 sobre *Galatea*, el su cavallo en que estava él *muy* seguro. E luego que el rey Príamo llegó a él, prísolo por la rienda e dixol con muy gran coita: “Fijo, yo te defendí so pena del mi amor que non fueses *a* esta batalla, e tú trabajástete de ir *allá* sobre el mi defendimiento (...)”.

APARATO CRÍTICO

El manuscrito de base empleado para esta edición crítica es el llamado M (10.156, de la Biblioteca Nacional de Madrid). De los dos manuscritos que contienen la *Historia Troyana Polimétrica* (el otro es el E, de la Biblioteca de El Escorial), el manuscrito M es el más extenso, antiguo y mejor conservado (según Antonio Solalinde, una parte se debe a un copista de mediados del siglo XIV; el E sería un manuscrito de finales ya del siglo XIV). Así todo, le faltan folios y en algunos casos el folio está roto o la tinta ha desaparecido. Las pérdidas más importantes son al principio y al final, con lo cual nos falta todo el arranque del relato y las primeras narraciones, y todo el final; sólo conservamos la narración hasta la salida de Héctor a la batalla en que encontrará la muerte.

Teniendo en cuenta la extensión del *Roman de Troie*, podemos concluir que sólo ha llegado hasta nosotros poco más de un tercio de la primigenia obra. Las dos partes debieron perderse pronto, pues ambos manuscritos terminan de la misma manera, con las mismas palabras, haciendo el mismo engarce con el fragmento de la *Crónica Troyana* (o *Versión de Alfonso XI*), lo cual quiere decir que copiaron de un manuscrito en el que esas pérdidas ya existían y que ya tenía ese engarce final con la *Crónica*.

Con el objetivo de establecer una idea de lo que contaría la *HTP* en esa primera parte perdida, acudimos al texto del *Roman de Troie*.

En éste, el relato se inicia con la expedición de los argonautas a fin de buscar el vellocino de oro. La falta de hospitalidad a los expedicionarios por parte de Laomedonte, rey de Troya, desencadena la primera destrucción de la ciudad y el rapto de Hesíone, hija de Laomedonte y hermana de Príamo. Éste reconstruye la ciudad e intenta rescatar a su hermana, pero fracasa. Paris, hijo de Príamo, rapta a Elena para canjearla por Hesíone, pero los dos se enamoran. Los griegos hacen los preparativos para una expedición de castigo, eligiendo a Agamenón como jefe supremo. Las naves griegas se concentran en Atenas y Agamenón realiza las primeras disposiciones bélicas, entre las que está el envío de Aquiles a Delfos para consultar el oráculo, a fin de saber si ganarán esta guerra contra los troyanos.

Es en este punto, el de la reunión en Atenas de todos los combatientes griegos, donde empieza el relato que ha llegado hasta nosotros de la *Historia Troyana Polimétrica* (manuscrito M).

Capítulo I

4-5 - “según que de suso”... El manuscrito M comienza abruptamente con esta referencia a una narración anterior que, como ya dijimos, no ha llegado hasta nosotros. “De suso...” es una prueba de que esa parte existió, pero se perdió (en los dos manuscritos las pérdidas de la *HTP* están sustituidas con los fragmentos correspondientes de otras obras de tema troyano: en el M, esta primera parte se completa con la *Crónica Troyana* y con la *General Estoria*; en E, con la obra de Guido delle Colonne y con la *Crónica Troyana*).

9 - “ca tales çiento” es error del copista. Se debe añadir una [s].

21 - Desde esta línea hasta la 37 sigo a Ramón Menéndez Pidal en su edición de la obra para sus Obras Completas, tomo XI, pues la última lección o a veces las dos últimas de cada línea son ilegibles, existiendo en la actualidad sólo el hueco en blanco. Lo más probable es que Menéndez Pidal viese sin problemas esas lecciones.

Capítulo II

61 - “los dios” se trata de un plural anómalo. Menéndez Pidal se apoya, entre otros argumentos, en el uso de este plural irregular para datar la obra en el siglo XIII (hacia 1270). Sin embargo, otros plurales parecidos, caso de “reys”, “leys”, son bastante frecuentes en el siglo XIV, sobre todo en su primera mitad. Estos plurales, por ejemplo, aparecen en el *Poema de Alfonso Onceno* y en el *LBA*.

62 - “se nunca avían aún vistos de ante”. Esta concordancia del participio “vistos” con el sujeto (Colcas y Aquiles), que hoy nos resulta tan extraña, es propia de la lengua de la época. En español moderno el participio quedó inmovilizado y no se da esta concordancia. En francés moderno, en cambio, sí se produce dicha concordancia del participio con su antecedente.

73 - “gran sabor de con”... Aquí acaba el texto de este capítulo porque faltan los folios 64 al 67 (bis).

El *Roman de Troie* (en adelante *RT*) cuenta, en la parte correspondiente, que Colcas relata a los griegos que a él también le ha dicho el dios Apolo que los griegos vencerán y que por ello le ha mandado pasarse a su lado: “E plein de joie le Grezeis / mais or les a Calcas guariz” (verso 5925 y siguientes.) Los griegos lo celebran y acogen sinceramente a Colcas. Sin embargo, han de zarpar en seguida. Para que el mar les sea propicio, se hacen sacrificios a Diana. Antes de llegar a Troya, los griegos toman el castillo de Tenedos (una isla separada de Troya por un estrecho brazo de mar) y arrasan la fortaleza, matando a todos sus habitantes (“Tot destruistrent, tot trebuchieren / e tote la terre eissillerent” (vs. 6050). Agamenón manda

por medio de Ulises y Diomedes embajadas al rey Príamo (“Li messages fu enchargiez / a dous chevaliers mout preisiez”).

Desconocemos la extensión de este capítulo y, por otra parte, Guido delle Colonne, que hizo una traducción del *Roman* al latín, incluye en el libro XII de su *Historia de la destrucción de Troya* el reparto del botín ganado en Ténedos y cómo Agamenón reúne a todos los jefes griegos en asamblea y les pide su beneplácito para mandar embajadores a Príamo, escogiendo a Ulises y a Diomedes para realizar dicha tarea. Como el anónimo autor no se extiende demasiado en el relato bajo cada epígrafe, me inclino a pensar que en esos folios perdidos estaría el final del capítulo II, otro capítulo entero cuyo epígrafe diría que seguía hablando de los griegos y el comienzo de nuestro capítulo III (como hace Guido delle Colonne). Sin embargo, como no ha llegado a nosotros, no lo tengo en cuenta como tal.

Capítulo III

75 - “e vieno Hércoles”. El capítulo comienza abruptamente puesto que, como hemos visto, han desaparecido varios folios, con lo que se perdió el epígrafe del capítulo y parte del texto.

El relato sigue hablando de los griegos, en concreto de la expedición de Aquiles en Mesa: “Com faitement danz Achillès / Ala en Mese porchacier / De quei l’ost eüst a mangier” (vs. 6520 y ss.)

84 - En el *Diccionario* de Covarrubias (siglo XV) se encuentra “lugillo”, de “locus”, el antecedente de este término bien podría ser “loziello”. El significado casa perfectamente.

87 - “castiello” es la forma correcta, aunque en distintas ocasiones, aquí y allá, aparece en la obra la forma sin diptongar “castillo”. Esta forma “castillo” es una modernización realizada por el copista, ya que no es lógico que sea el autor el que vacila entre dos formas, pues ha de tener un conocimiento profundo de su lengua. Por lo tanto, la forma “castillo” es debida al copista.

Capítulo IV

El manuscrito está roto. Por lo tanto, falta texto. Incluso el epígrafe está inconcluso. Imposible sacar nada en limpio. Parece ser que ya estaba así en época de Menéndez Pidal. El texto continúa dedicado a enumerar a los aliados de Príamo, es decir, una relación de todos los reyes y grandes señores, con sus vasallos, que van a luchar del lado de Troya (*RT*: “Queus aïdes ot Priamus, / Queus reis, queus princes e queus dus / E queus contes e queus barons”).

115-116 - “e como venieron guisados cada unos” es una concordancia propia de la lengua de la época en una expresión también muy característica.

170 - A partir de aquí sigo a Menéndez Pidal, pues la lectura de las lecciones finales es tremendamente dificultosa. Quizá Menéndez Pidal sí vio bien el manuscrito por hallarse en mejor estado entonces.

Capítulo V

El manuscrito está muy borroso en el principio. Me apoyo, pues, en Menéndez Pidal para las primeras líneas, pues, salvo la capitular, se ve francamente mal. Asimismo, falta texto, que el gran filólogo tampoco pudo transcribir.

207-208 - “e después han fecho muchas carcavas e muchas barbancas e renovaron los muros e fezieron sus barreras muchas e muy buenas”. Aunque parece lógico, pues el tema principal de la obra es el de la guerra de Troya, hay un especial interés del autor por todos aquellos términos propios de la guerra, desde los diferentes tipos de armas, hasta las vestiduras de los guerreros, usos de guerra, estrategias de defensa, el típico combate individual tan propio de la poesía épica, las heridas producidas en batalla (aunque suavizando su dureza y escabrosidad), etcétera. Lo mismo se puede decir de otro elemento relacionado con éste: el de la heráldica. El anónimo autor de la *HTP* hace frecuentes alusiones a estos aspectos, en los que no parece ser un lego y muestra estar muy interesado.

229 – Faltan los folios 70 y 71, que son los versos 7059 a 7296 del *RT*. Se trata del final, con lo cual no sabemos dónde acabaría este capítulo y empezaría el siguiente.

Se narra en el *Roman* que los griegos se alegran con la llegada de Palomedes, aunque le critican su tardanza. Sin embargo, le disculpan al explicarles él que fue retenido por una grave enfermedad. Se nos relata que Palomedes gozaba de gran prestigio en Grecia, siendo considerado entre los griegos como el primero o el segundo: irresistible en el arrojo, discreto, con abundantes riquezas y guerreros. Los griegos acuerdan nombrarle como uno de sus consejeros y él accede a tal petición. Durante muchos días los griegos se reúnen tratando de determinar los planes más efectivos para asediar la ciudad de Troya. Deciden no zarpar ya que por la oscuridad de la noche y que no conocen el lugar, podría ser peligroso para ellos. Sin embargo, Diomedes les arenga a marchar sobre Troya cuanto antes.

Capítulo VI

Por la pérdida de folios mencionada en el capítulo anterior, falta texto. Posiblemente habría aquí un nuevo capítulo con su correspondiente epígrafe, que no tenemos, y el comienzo del mismo. Sitúo aquí el capítulo porque en el anterior se habla de los griegos y éste comienza con los troyanos. Además, hay un hecho importantísimo que obligaría a que aquí hubiese otro nuevo capítulo: se nos narra la primera batalla entre griegos y troyanos.

El relato sigue así (en el *RT*): después de la arenga de Diomedes, las naves griegas zarpan al amanecer rumbo a Troya: cien naves en cabeza, seguidas de otras cien y luego el resto de la escuadra, navegando en orden de combate. Pero los guerreros troyanos, viendo que las naves griegas llegan a la ribera, se lanzan en carrera hacia la costa. Los griegos empuñan sus armas para poder bajar a tierra. Pero las primeras naves se despedazan al intentar llegar a tierra, y muchos mueren ahogados o muertos por los troyanos. Las siguientes naves consiguen llegar bien y comienzan a disparar sus ballestas, de manera que los troyanos son desalojados de la costa. Desembarcan entonces los griegos y se inicia la batalla. Protesalao da muerte a infinidad de troyanos. Hay un mortal combate, pero los griegos no pueden huir a las naves porque sería peligroso. Arquelaos y Proténor tocan tierra y se defienden con gran brío. Néstor se suma a la batalla. Ascalo y Almeno, también. La lucha se recrudece y los griegos se ven obligados a retroceder, llegando al borde de la costa. Desembarca Ulises y da muerte a muchos troyanos. Filomenis lo ve y va hacia él.

Es en este punto donde se retoma la narración que ha llegado hasta nuestros días.

254 - “e agujaron los cavallos muy de rezio” es una típica fórmula de la épica, muy utilizada también en todo tipo de textos. En ésta, el combate individual suele comenzar así: “aguijó el cavallo e...”.

Capítulo VII

290 - “dio con él del cavallo en tierra” es otra fórmula típica de la épica, y utilizada, asimismo, en otros tipos de textos de la época.

292 - “e çercáronlo de todas partes por lo matar, mas él...”, se refiere el autor a Palomedes, que es el que ha matado a Sicanor, aunque no se le cita más que una vez y al inicio del capítulo.

298 - “seis trechos o siete de arco”. El alcance de un tiro de arco o de ballesta fue una medida de longitud muy utilizada históricamente, por lo que aparece en muchos textos medievales.

Según Joan Corominas, en su *Diccionario etimológico*, en España empieza a utilizarse a partir del siglo XIV. Encontramos la

expresión en muchos y distintos textos. Por ejemplo, en *Crónicas de los reyes de Castilla*, de P. López de Ayala: “e al pie de aquellas tiendas quanto medio trecho de arco faz a do era el rey de Inglaterra, estaba otra tienda...” o “e así vinieron un trecho de arco poco más o menos, fasta que llegaron...”. También en la *Gran conquista de ultramar*: “E assí como los cristianos salían de la çibdad, passavan delante de la hueste de los moros a un trecho de arco”.

No hay especificada una medida exacta. Esta distancia es algo difusa, porque al tener arcos y ballestas distintos alcances no estaba bien precisada. Se podría decir que pasa de 50 metros y puede llegar a 150-200 metros.

300 - se trata, como vemos, de un capítulo muy corto. No parece que falte nada, es la secuencia de un combate entre dos guerreros, con su principio y su final, aunque bien pudiera ser que al copista ya no le llegase parte de la narración; en todo caso, es una conjetura. Lo que sí se puede decir es que los capítulos son de muy diversa extensión, los hay muy largos, pero también cortísimos. No hay una extensión digamos media.

Capítulo VIII

304 - “avedes oído” indica la forma de difusión de la obra, es decir, en este caso una lectura en alta voz para un grupo de personas más o menos amplio.

Esta alusión a la forma de difusión sirve para señalar que datar el texto, como hace Menéndez Pidal, basándose en el mayor o menor uso de la dialefa (lo veremos más adelante en el verso) no tiene sentido, pues nadie leería en voz alta a un grupo de personas sílaba a sílaba, dividiendo las palabras, pues nadie habla de esa manera (y además resultaría agotador tanto para el recitador como para el oyente).

306 - Alusión heráldica. El autor suele con frecuencia dar bastantes detalles al respecto y que nada añaden a la narración en sí. Pero parece que es un tema que domina o que le interesa especialmente. Da que pensar que esa utilización tenía mucho que ver con el estatus y los emblemas de la persona que hubiese encargado la obra o tal vez a quien iba dirigida.

307 - Falta un folio. Sólo se conserva el margen interior del folio 72, con lo cual a partir de la 5.^a línea ya se corta la narración. Menéndez Pidal transcribe palabras sueltas o incluso trozos de palabras, pero no se les puede encontrar ningún sentido. Resumo lo que narra el *Roman de Troie* en el pasaje correspondiente (7512-7670), a fin de hacerse una idea de lo que pudo ser la narración de la *HTP*:

Héctor ataca violentamente a los griegos y tras abrir en dos las líneas enemigas, va al encuentro de Protesalaon, que no cesa de abatir troyanos. Héctor se arroja contra él y le descarga un golpe que lo parte en dos, desde la cabeza hasta el ombligo. Protesalaon cae muerto y entonces Héctor se lanza contra otros. Mata a cuantos alcanza. Los demás griegos evitan encontrarse con él y se preguntan quién es ese guerrero. Se enteran de que es Héctor, el más valiente de todos. Los griegos huyen ante su presencia, incapaces de resistir sus golpes. Pero él se encuentra cansado y se retira a la ciudad; entonces los griegos recobran las fuerzas. Por fin, Aquiles y sus naves arriban a tierra. El y sus mirmidones entran en batalla y se produce una gran contienda. Muchos guerreros pierden la vida, sobre todo troyanos. Las demás naves griegas también llegan a tierra y todos los guerreros se lanzan al combate. Los troyanos, viendo la superioridad del enemigo y cómo les combate Aquiles, se ven obligados a huir y a refugiarse en la ciudad. Allí se oyen los gritos por los que han muerto y por los heridos. Los troyanos alcanzan las puertas de la ciudad, pero se forma un gran tumulto, pues los griegos les siguen combatiendo. Muchos no pueden entrar y mueren a las puertas mismas de la ciudad. Entonces, Troilo, Paris y Deífobo acuden a auxiliar a los que quieren entrar. Así cesa el tumulto y con la llegada de la noche se interrumpe el combate. Los troyanos aseguran las puertas, y Aquiles regresa a la costa lleno de gloria. Agamenón elige un lugar y manda que se instalen las tiendas de campaña y que los guerreros se acomoden. Para los caballos se disponen establos. Después, se aseguran las naves con sogas y anclas. Así es como los griegos ponen sitio a la ciudad de Troya. Levantan también muchas estacas defensivas y Agamenón ordena que haya guardias y centinelas por todas partes para que los demás pueden descansar.

Ésta ha sido la primera batalla entre griegos y troyanos, en cuanto aquellos desembarcaron.

Capítulo IX

309 – Debido a la pérdida del folio (como vimos al final del capítulo anterior), no hay epígrafe y faltan algunas palabras del inicio, que no deben de ser muchas, como indica el “como avedes oído”, pues así comienzan muchos capítulos para enlazar el relato con lo que se ha contado en el capítulo anterior.

316 - “diez trechos de ballesta o quinze”. Vale lo dicho anteriormente para el trecho de arco.

321 - Añado la lección “dos” al texto, “e tomó don Héctor estonçe cabo de sí dos de sus amigos que amava más que otra cosa”, ya que es necesaria en el decurso, pues el autor va a nombrar a esos

dos caballeros, especialmente, a continuación, pero el copista se la saltó.

325 y 329 - Hay vacilación entre “prez” y “plez”. El uso del grupo /pl/ en lugar de /pr/ (como entre /bl/ y /br/) es característico del leonés (“plados”). Hay más casos de éste y otros rasgos propios del dialecto leonés, pero no son muy frecuentes y en la poesía todavía menos, aunque también los hay. Según Menéndez Pidal, estos rasgos dialectales están mezclados con arcaísmos. Sin embargo, no son rasgos propios del autor, sino del copista, que pertenecería a la zona geográfica de influencia del leonés. El autor de la *HTP* no vacilaría, pues conoce bien su idioma (el castellano). Y además, como traductor y poeta culto, es perfectamente consciente de que se trata de un texto literario (lo que nada tiene que ver con la lengua oral) y de a quién va dirigido ese texto. El autor nunca utilizaría leonesismos, pues no serían entendidos por el público (castellano) a quien va destinada su obra.

378-79 - “ca según fallamos escrito” se refiere al original francés que traduce, el *Roman de Troie*, aunque también se encuentre en el texto alguna otra fuente, como ya se verá más adelante. Sin embargo, el autor no cita nunca el *Roman* ni califica su trabajo de traducción, sino que se refiere a él simplemente como autoridad libresca.

Capítulo X

441 - “e he muy gran miedo dél”: el copista se olvidó de copiar la forma verbal “he”, pero es absolutamente imprescindible. Menéndez Pidal también la añade.

442 – De nuevo el uso del plural anómalo “los dios”, que es bastante frecuente a lo largo de toda la *HTP*.

453 - Falta el folio 75 del manuscrito, con lo cual el texto de este capítulo está inacabado. El texto se corresponde con los versos 7957 al 8059 del *Roman de Troie*, en los que se enumera a los jefes griegos y a los jefes troyanos y la distribución de estos en los diferentes cuerpos y líneas de batalla.

Capítulo XI

Faltan varias lecciones en el epígrafe (línea 456), que posiblemente fueran “De cómo don Héctor”..., ya que de esta manera comienzan muchos capítulos, al ser don Héctor el protagonista principal de la obra.

Capítulo XII

Faltan los folios 77 al 79, que se corresponden con los versos del *RT* 8179-8674. Se narra cómo Agamenón organiza sus huestes y les pone al frente a un jefe griego. Comienza entonces la segunda batalla. Ambos ejércitos avanzan campo abierto para trabar contienda. Héctor, impaciente por entrar en batalla, se adelanta a los demás y comienza a atacar a la primera línea de combate. Cuando Patroclo lo ve, carga contra él, pero Héctor le descarga su espada y lo mata:

“Que Patroclus aveit vestu,
Conduit le bon espié trenchant,
Que tot le piz li vait fendant.
Le cuer li part en dous moitez...” (*RT*, 2346 y ss.)

Los otros combatientes griegos, al verlo, se lanzan contra Héctor, pero él con todos lucha y sigue matando a muchos griegos. Por otro lado, Troilo es llevado preso por Menesteo, duque de Atenas pero, ayudado por los suyos, logra escapar.

Capítulo XIV

Tiene epígrafe y capitular. El poco texto que se conserva, porque falta el margen interior del folio 80, es por el final. Los versos correspondientes del *RT* son los 8764-8860. Después que Polidamante mata a Merel (el autor de la *HTP* adapta casi siempre los nombres propios que aparecen en el original francés), sobrino de Elena, Menalao, sintiendo gran dolor por su muerte, desea vengar su muerte y carga contra el rey Remo, y del violento golpe que le da, le hiere en la cabeza y cae muerto del caballo. Héctor, por su parte, sigue luchando contra los griegos hasta hacerlos retroceder.

Capítulo XVI

707 - MP añade “do”, pues es necesario para la comprensión del relato. Por ello estoy de acuerdo y lo incluyo.

709 - el copista se comió la nasal /n/ en “ayuntar”.

711 - “a cada parte e cataron contra...”: el copista no escribe la copulativa /e/ y es imprescindible.

723 - “para do su hermano don Héctor estava”: el copista vuelve a olvidarse el relativo “do”.

724 - “todos” está escrito encima de la línea. El copista, advirtiéndolo su error, lo enmienda.

728 - añadido “e diol”, cuando ni el copista lo escribe ni tampoco lo añade MP, porque es una fórmula muy típica y extraordinariamente

frecuente en todo el relato (“e diol tal ferida”, “e diol tal golpe que”...).

731 - “peor que”. El manuscrito presenta “peor de”.

733 - “quel batió”. MP también lo añade.

739 - “saliángelas entrañas por la ferida e llevávalas en los braços” es una descripción sumamente morbosa a fin de dar verismo a la batalla. No es muy frecuente que el autor incida en estos escabrosos detalles, al menos no tanto como en el *Roman de Troie*, donde Benoît de Saint-Maure gusta mucho de este tipo de descripciones un tanto macabras.

743 - en el manuscrito, “estovo don Héctor”.

Capítulo XVII

762 - el copista sólo escribió “cora” por “coraje”.

766 - “con quienes venieran”. En el manuscrito está en singular, y MP lo sigue, pero el plural es obvio.

770 - El manuscrito está roto en este punto. Es lección de MP, que respeto.

Capítulo XVIII

Falta el folio 84, que se corresponde con los versos del *RT* 9131-9223:

Toas se incorpora a la batalla y carga contra Casabilante, uno de los hijos bastardos del rey Príamo, y en presencia de Héctor le da un tajo que lo derriba del caballo. Héctor, abatido por el dolor, se arranca con mayor furia aun contra los griegos, y mata a muchos de ellos, haciéndoles volver la espalda.

Capítulo XIX

No hay epígrafe y falta el inicio del capítulo, que estarían en el folio perdido mencionado en el capítulo anterior. Se narra la lucha de Fion contra los griegos, pero estos lo cercan y se disponen a matarlo. Pero los troyanos desencadenan un fuerte ataque contra los griegos y consiguen liberar a Fion.

Capítulo XXII

944 - El copista se confundió y escribió “las” delante de “todos las lanças”, como si hubiese estado a punto de comerse “todos”. Advirtió el error pero dejó el artículo.

948 - El copista escribió erróneamente “cortas”.

967 - El manuscrito escribe “eyendo”.

Capítulo XXIV

Faltan los folios 87 y 88, que se corresponden con los versos del *RT* 9560-9743:

“Paris requiert entre les suens:
Tiel li dona par mi l’arçon
E par les panz de l’hauberjon
Que l’enseigne del vert cendal
Met tote el ventre del cheval
Paris chaï, por poi n’est morz...” (9560)

Ulises trata de vengarse de Paris por haber matado al rey de Frisa. Le ataca duramente y le mete la lanza por el vientre del caballo, cayendo Paris al suelo, y hubiera muerto si no hubiera sido por Troilo, que se pone a hostigar con su espada a Ulises y le hiere en la cabeza. La batalla continúa.

Tras este capítulo, viene un pequeño texto que contiene algunas palabras, pero de las que no se puede extraer hilo narrativo ninguno. El epígrafe está también incompleto y sólo se puede sacar en limpio “Troilo ferió a Ulixes...”. Como no se puede leer nada más que palabras sueltas, lo elimino. Se infiere por algunas de estas palabras que relataría el encuentro mencionado entre Troilo y Ulixes y la continuación de la batalla:

“E la bataille molt engregne:
De cels de l’ost molt i apluet
Chescuns s’aïde cum miels puet:
Lancent, traient, fierent maneis.
Doncs rechacierent li Grezeis” (9584 y ss.)

La batalla se hace muy dura, pues cada uno combate con todas sus fuerzas. Las flechas y las saetas vuelan y los golpes se descargan sin descanso. Los griegos persiguen a sus enemigos.

Capítulo XXV

En su epígrafe solamente se conservan algunas palabras y el inicio del texto se presenta igual: sólo hay palabras sueltas. De éstas se infiere, y de los versos correspondientes del *RT* (9690), que Héctor conduce a sus hombres a lo largo de un flanco, para evitar el campo de batalla y así engañar a sus enemigos y saltar sorpresivamente sobre ellos.

Capítulo XXX

En el epígrafe (1266), “do estaban”, debe utilizarse el plural, pues aunque aquí no se diga quién quema las naves, se supone que son los troyanos. Más adelante sí se dice.

1269 - el copista se ha saltado una lección que bien podría ser “contamos”, “dijimos”, “oísteis”... Me inclino por “contamos” porque es una fórmula muy frecuente: “según os he contado”. MP adopta la lección “deximos”.

1283 - en el manuscrito no está esa [e], pero es absolutamente necesaria.

1290-91 y ss. - Hay lecciones perdidas que ni siquiera MP ha podido ver. Ocurre lo mismo al final del capítulo.

1292 - “non fuésedes”: el copista se había saltado el “non”, y advertido el error lo escribió encima de la línea.

1297 - “e según fallamos escrito”, de nuevo una referencia a la fuente, es decir, al *RT*, que está traduciendo.

1303-4 y ss. - Hay lecciones, otra vez, que ni siquiera las pudo ver MP en su época.

1311 - “amidos”: la lección es muy confusa. MP transcribe (...)bidos. “Amidos” significa “a la fuerza, de mala gana”, del latín *invitus*, es decir, “que no quiere, que obra a la fuerza”. Esta lección, que se ve con mucha dificultad, podría ser “anbidos”, que es forma dialectal y que sustituyo por la castellana.

1312 - En el manuscrito, “e folgaron y los unos. E los unos”: se repite y, por lo tanto, desecho la lección que creo es repetición.

1325 - la conjunción es necesaria, pues además se trata de una relación. MP también la añade.

1326 - “e las más dellas”. MP transcribe “e los más dellos”, en masculino. Me inclino por el femenino porque anteriormente se está hablando de mujeres, que son las que están haciendo cosas: “las unas lloravan, las otras fazían duelos, e las más rogavan e dezían... “. MP hace un corte para que sean los guerreros o los heridos o los hombres de la ciudad quienes ruegan y dan voces.

1329 - MP comienza el estilo directo con “Afevos el muy leal...”. No está en el manuscrito ni hay lugar para tal lección. Además, se entiende mejor el texto que sigue si son las mujeres las que se lamentan y después hablan. No hay, de este modo, ningún corte en el relato.

1347 - El manuscrito presenta “branco”. La forma “blanco” es mayoritaria en la *HTP*, lo cual quiere decir que “branco”, un leonesismo, es debido al copista. El autor no vacilaría nunca en su nivel de lengua.

Capítulo XXXI

1365 - Añado esa [e] porque entiendo que es necesaria para el ritmo de la narración. MP escribe un punto y la oración comienza: “Non sabiendo...”.

1368 - Sólo se ve “se...”. El folio está roto. MP adopta esta solución. En este párrafo hay lecciones que tampoco lee MP.

1370 - Ocurre lo mismo que en 1369. Sólo se lee “...jares”; después se lee “adobados”. Hay una lección o dos perdidas, pues el manuscrito está roto.

1371 - MP añade “y”, pues falta una parte del folio, que está roto: “a quantos y çenaron aquella noche”.

1375 - Lapsus del copista, se olvidó de este plural.

1382 - El copista no distingue bien la tilde de que/qui, pues hace los dos prácticamente igual. MP escribe “qui mejor lo feziese”, sin embargo no es muy frecuente.

Capítulo XXXII

1410 - MP transcribe “destrañas gentes”. Se debe a la medida del verso. Sin embargo, es posible que el autor de la *HTP* no cumpliera con rigurosidad con el cómputo silábico, es decir, no fuese tan perfecto, dado que aparte de traductor, maneja hasta seis estrofas métricas distintas, si no más (en la parte perdida podría haber más poemas y con otro metro). Además, si la difusión de la *HTP* es oral, es decir, una lectura en alta voz, ese narrador (que lee para un grupo de personas) ya haría las sinalefas sobre la marcha, como hace cualquier hablante.

1419 - El manuscrito trae “cofondudo”, y es exigido por la rima: “escudo”.

1423 - “fruenta” en el manuscrito. Es un leonesismo del copista.

1426 - Este verso no es legible hoy en día. Sin embargo, considero que MP sí llegó a leerlo bien o al menos mejor, por lo que lo mantengo.

1428 - Mantengo el cierre de la vocal átona.

1432-33 - MP transcribe “mucho m’ovo” y “m’ovo fecho”. Es el mismo caso de 1412.

1443 - El copista tuvo un lapsus y escribió “prende”.

1444 - MP transcribe “s’ yo cabe vos”.

1452 - MP transcribe “con est quebranto tamaño”.

1453-54 - El manuscrito está muy borroso, tanto que los dos versos hoy en día no son legibles. Fío su inclusión a que MP seguramente sí pudo leerlos con claridad.

1470 - El copista repite “non”, pero seguramente quería escribir “me” y se confundió.

1471 - MP transcribe “m’ dexastes”.

1472 - El “me” no está en el manuscrito, pero es necesario.

1475 - MP transcribe “pora mi mal”: “por” está claro en el manuscrito, pero el verso, así, se queda corto. Lo mantengo para no romper la repetición, que da una gran fuerza poética a los versos.

1480 - En el manuscrito, el leonesismo “despobrada”.

1481 - MP escribe “fues quemada”.

1485 - Puesto que en la línea 1488 aparece “sesudo”, transcribo “perdudo”. En el manuscrito aparece “perdido”.

1489 - MP no transcribe el “don” por el cómputo silábico, pero en toda la obra así es denominado Héctor, y no sería lógico que en el verso el autor cambiara su hábito, a pesar de que así no cumpliera con la medida del verso.

1491 - MP transcribe “o d’ espada”.

1493 - MP transcribe “o muy bien” en lugar de “que muy bien”. Parece que el copista tachó la “o” para escribir “que”. Lo respeto.

1494 - Para que rime con “espada” transcribo “dada”, en lugar de la lección “dado” del manuscrito. MP también adopta este cambio.

1495 - MP transcribe “quanto”, pero el manuscrito es muy claro en esta lección.

1500 - MP, “y pues”.

1503 - MP, “end”.

1505 - MP, “s’ mostró”. También prescinde de “vos”, pero de este modo resulta mucho más poético.

1508 - MP, “no’l conplía”.

1526 - Transcribo el “muy” del manuscrito, del que MP prescinde.

1532 - Cambio de lugar el artículo: en el manuscrito, “era ya el mayor llanto”.

1533 - Unifico en “sobrel” porque así aparece antes y después (1527 y 1534).

1545 - MP, “s’ mataría”.

1547 - MP añade un verso que falta en el manuscrito: “allí gran dolor le acoita”.

1554 - Falta otro verso que MP compone: “cómo fue la sepultura”.

Capítulo XXXIII

1558 - MP no transcribe la capitular E.

1564 - “e los otros se alegraban...”. La copulativa no está en el manuscrito. MP tampoco la adopta. Sin embargo, enfatiza la relación e - e - e.

1575 - Totalmente ilegible, incluso para MP.

Capítulo XXXIV

1587 - Inexplicamente, MP transcribe “onradament”, cuando en el manuscrito está muy clara la “e” final.

1601 - MP escribe “gent”, aunque en el manuscrito “gente” es una lección clara. El motivo es el mismo que se ha visto con anterioridad: el cómputo silábico.

Transcribo “gente” para igualar este verso con los siguientes, en los que sí aparece “gente”. La repetición da fuerza al poema: la “gente” es su pueblo, pueblo desgraciado que no le hace caso. En cuanto al número de sílabas, creo que el autor prefirió sacrificarlo por ese énfasis expresivo de la repetición completa. Además, lo mismo ocurriría con “desesperada”, que MP transcribe tal cual, como está en el manuscrito, aunque también rompe el cómputo.

1633 - Se trata de un lapsus del copista.

1640 - El copista se equivocó y escribió “sabedes”, con probabilidad empujado inconscientemente por el “saben” de 1640.

1649 - El ms. escribe “estos”. MP transcribe “esos”. “Estos” se refiere a los muertos que han llevado a la ciudad desde los campos para enterrarlos y que Casandra y los otros troyanos ven allí mismo.

1678-79 - Totalmente ilegible. Tampoco MP lee estos dos versos, pues reconoce que el manuscrito está muy borroso.

1687 - “Grande”, aunque en el manuscrito “grand”. Se adecua al cómputo silábico.

1699 - “lo” no está en el ms., pero lo exige el cómputo silábico y creo que es una solución sencilla. MP también la adopta.

1701 - MP transcribe “end”.

1703 - MP reconoce que sólo ve la “o” de “oídes”. Estoy de acuerdo, pues así la rima es perfecta.

1711 - MP añade “tan”: “tan presto”.

1721 - MP añade “es e de tantos” y señala que “es” no está en el manuscrito. Lo que ocurre es que es una lección que se ve con mucha dificultad, y debió de ser así incluso en tiempo de Menéndez Pidal.

1745 - El manuscrito escribe “dezir” abreviado, pero MP no lo transcribe. El gran filólogo compone otro orden para los versos:

“e más quería

adelante

dezir, mas non la dexaron”

Pero de ese modo, este verso pierde aliento poético; mejor dejar el sintagma sólo en un verso.

Capítulo XXXV

Se trata de un capítulo muy breve, que podría ser de transición, como manera de conectar dos capítulos de temática diferente.

En el epígrafe el copista tuvo un lapsus y escribió “cosejos”.

1760 - El copista cometió otro error comiéndose la [n] de “eran”, pero el plural es exigido por “abondados”.

Capítulo XXXVI

1783 - El manuscrito escribe “veyan”, pero es evidente que se refiere a Palomedes.

1787 - En el ms., “fabrar”. En la mayoría de los casos el manuscrito presenta “fablar”, con lo que el leonesismo se debería al copista. Ya se ha dicho que el autor no vacilaría de este modo.

1797 - El manuscrito está muy borroso y, por lo visto, ya lo estaba cuando Menéndez Pidal lo estudió.

1821 - “aver más y aína”. MP no transcribe “y”.

Capítulo XXXVII

1839 - El copista escribe “nos vos podríamos nos...”. Es evidente que se trata de un error del copista: el primer “nos” es un “non”.

Capítulo XXXIX

1872 - El manuscrito está roto y se han perdido dos o tres lecciones, pero opino que no más.

1888 - Se trata de una lección lógica en el contexto. Añadida por MP.

1889 - Se puede leer “...as”: “muchas” es una lección más que evidente.

1906 - Falta un folio. Sin embargo, este capítulo bien podría terminar aquí o poco más, pues se trata de un final con un gran vigor expresivo.

Capítulo XL

Realizo un nuevo capítulo aquí porque en el folio que falta probablemente habría cambio de capítulo, con su epígrafe y capitular,

pues el tema cambia. La narración en éste es exclusivamente sobre el combate. En el anterior lo último que se relata es cómo las mujeres de Troya contemplan el combate, que pertenece a la tercera batalla. El folio que falta se corresponde con los versos del *RT* 10619 al 10724.

“Hector e la soë compaigne,
Que mout par ert fiere e grifaigne,
E Achillès avuec les suens
Qui grant plenté en ot de buens,
Assemblerent primes le jor.
Mout se porterent grant iror
E grant haïne e grant rancure:
Par mi les escuz a peinture
Se ferirent de plain eslais...” (1630 y ss.)

En el folio que falta se contaría un enfrentamiento entre Héctor y Aquiles. Ambos se precipitan a la carga uno contra el otro, pero, al chocar entre sí, se derriban de sus monturas. Héctor es el primero en levantarse y abandona a Aquiles, y sigue matando a cuantos le salen al paso. Aquiles se levanta también y arremete contra los troyanos, pero vuelve a encontrarse con Héctor.

Capítulo XLIII

2038 - MP transcribe “desí”, pero no creo que vea la lección porque el folio no está en buen estado ni mucho menos. Es una suposición lógica, pero no adopto ninguna solución, pues podría ser cualquier otro término (“estonçe”, “por esto”...).

Capítulo XLV

2120 - MP transcribe “seyendo”, pero la lección “eyendo” está muy clara en el manuscrito.

2123 - El copista se equivocó y escribió “a” en lugar del exigido “que”.

2126 - El copista se olvidó de escribir la preposición, pero es exigida.

Capítulo XLVI

2173 - MP transcribe “fiança”, pero la lección del ms. es muy clara, y aunque así la rima no es total, de este modo, sin embargo, tampoco desaparece (ça/ça).

2177 - El copista escribió “sin pendón e sin señal”, pero se trata de un error evidente.

2180 - MP transcribe “éste su señor e rey”, pero de esta manera se pierde la fuerza de la repetición, en la que se basa todo el poema. Y como se ha dicho ya, los versos no tienen por qué ser absolutamente perfectos.

2181 - MP transcribe “es en cuyo...”. Ocurre lo mismo del verso anterior, se pierde fuerza sin la repetición, y más en este caso en que casi todos los versos comienzan por la palabra “éste”.

2182 - MP transcribe “éste es su dios e su ley”.

2186 - El copista se comió el verbo “es”, pero escribió “estes”.

2195 - MP lee “convusco”, pero creo que “connusco” es más adecuado a lo que se está relatando.

2199-2200 - “e cada uno de vos muestre... e ponga cada uno de vos todo...”. MP escribe en el primer caso “vos”, pero en el segundo transcribe “nos”. Agamenón está hablando a los jefes de la hueste, con lo cual considero más lógico el “vos” en ambos casos.

2215 - El copista se lo comió. MP escribe “so ende”.

Capítulo XLIX

2330 - El copista escribió “eyndo”. MP transcribe “yndo”, pero dice que el manuscrito trae la lección “eyndo”. Opto por la solución más lógica en este caso.

2337 - El copista se comió la última sílaba de “privado”. Así todo, resulta una lección muy difícil de leer.

Capítulo L

2410 - El copista escribió en primer lugar “Polidamas”, pero advirtiendo el error lo punteó por arriba y por abajo indicando así que se trataba de una confusión.

2428 - El copista se comió la necesaria preposición. MP se decanta por “de”.

2455 - Incomprensiblemente, MP escribe “a fuéronse ferir muy de rezio”. Probablemente sea error de imprenta.

2468 - El copista escribió “non dexiesen”, pero ha de ir en singular porque se trata de “todo omne”, que está en la línea 2465.

2489 - El copista escribió “que se derribaron de los cavallos... Advertido el error, tachó “de los cavallos”.

2495 - El copista moderniza escribiendo ya la copulativa como “y” en lugar de “e”. Mantengo la lección “e” en todo el texto.

Capítulo LIII

2617 - El copista escribe “par Dios, fermosa Elena”.

Capítulo LIV

2665 - En el manuscrito viene “querían todo vuestro provecho”, pero conviene mejor la forma “querrán”, que es la que también adopta MP.

2685 - El copista se comió una lección (no tiene sentido “e él fizo muy que lo tomó”), que muy lógicamente podría ser ésta.

Capítulo LV

De este capítulo sólo se conserva este pequeño fragmento, pues faltan los folios 110 al 112. Se correspondería con los versos del *RT* 11861 al 12093.

“... Mout est cist sieges perillos:
Por Deu, sin seiez en grant cure,
Quar tost avient mesaventure.
Faites la vile bien garder
Ne nos laissez desheriter:
L'onor en iert vostre e li proz,
Sin sereiz honoré toz jorz...” (11880 y ss.)

La reina Hécuba exhorta a Troilo, Deífebo y Eneas, con muy amables consejos, a que defiendan y protejan sus personas, a la ciudad de Troya y también al rey Príamo. Así conseguirán honor y gran prez.

Capítulo LVI

Hago un nuevo capítulo porque el tema cambia radicalmente. Probablemente, en los folios perdidos hubiese este nuevo capítulo con su epígrafe y su capitular. Se correspondería con los versos de *RT* 12094-12115. Se narra la quinta batalla.

“... Des herberges s'en ist premiers,
Bien o set mile chevaliers,
Danz Achillès, les escuz pris,
Vers ceus dedenz mautalentis.
Diomedes e sa compagnie
Le siut après tote la plaigne... (12007 y ss.)
(...)
D'ambedous parz sont enemi:
Por ço sera aparissant,
Anceis que vienge a l'anuitant.
En l'ost aveit un riche rei
Qui sages ert e proz de sei:
Orcomenis ert apelez,
Devers Inde sai qu'esteit nez” (12089 y ss.)

En las huestes griegas es Aquiles el que primero sale al campo de batalla. Luego lo hacen Diomedes, Menelao y Agamenón. Aquiles se lanza contra el rey Hupón de Larisa, lo alcanza con la lanza y le da un golpe tan fuerte que lo derriba muerto del caballo. El rey Orcómeno, que es originario de la India, por su parte, ataca a Héctor.

Capítulo LVII

2730 - MP añade “todas”, que no está en el manuscrito: “se alçavan todas las astas...”.

Capítulo LX

2833 - MP transcribe “que llevó una gran partida”. En el manuscrito “quel” es muy claro.

Capítulo LXIII

2912 - MP no transcribe el “los” del ms. “por do los ellos llevaran”.

2923 - El autor de la *HTP* no sigue el *RT* en este episodio; al contrario, se aleja del *Roman* (que describe al sagitario “Quar come beste esteit peluz / La chiere aveit de tal façon / Plus ert vermeille d’un charbon / Li uiel el chief li reluiseint / Par nuit obscure li ardeient”), a fin de dar una explicación real, científica para la época, del fenómeno del sagitario. Podría haberse basado en otra fuente, posiblemente las *Etimologías* de San Isidoro, en cuyo capítulo III del libro XI se dice: “El aspecto que ofrece el centauro es indicado por su nombre mismo: es una mezcla de hombre y caballo. Según algunos, se trataba de los soldados de caballería de los tesalios, que eran tan veloces en la guerra que daban la impresión de que jinete y montura formaban un solo cuerpo, y de aquí surgió, según aseguran, la ficción de los centauros”.

2932 – Extrañamente, MP transcribe “sillos” en lugar de “sillas”. Adopto la forma “siellas”, más antigua, porque el copista en este caso está modernizando.

2336 - Falta la mitad de un folio. Posiblemente el relato continuaría con la amplificación que hace el autor sobre el sagitario.

Capítulo LXIV

Al estar cortado el folio por la mitad, falta texto (correspondiente a los versos del *RT* 12363-12396). Probablemente, había otro capítulo, con su epígrafe y capitular, pues el autor acabaría

el anterior con el sagitario y en éste hay un cambio de tema: se sigue narrando la quinta batalla.

Capítulo LXV

2967 - MP transcribe “una poca desventura”, omitiendo el “de”.

2969 - El copista se equivoca y escribe “defendiesen”.

Capítulo LXVI

3033 - Añado “el cavallo”, que no viene en el manuscrito, porque la fórmula que utiliza prácticamente siempre el autor de la *HTP* es “aguijó el cavallo”.

Capítulo LXVII

3061 - El copista escribe en el epígrafe: “Cómo Anchiles con el gran pesar que ovo por el cavallo e cómo fizo gran daño...”. No tiene sentido; se arregla suprimiendo “e cómo”.

3094 - En el manuscrito se dice: “E todo fuera oy acabado todo el nuestro fecho...”. Elimino el primer “todo”, pues es una repetición inútil y que no parece original, sino error del copista.

3106 - Otra repetición de “todo”, pues en el ms. hallamos “e todo quanto los de la villa fazen todo lo fazen por consejo...”. No transcribo el segundo, es una repetición cansina que no aporta nada.

Capítulo LXIX

3176 - MP transcribe “end”.

3186 - MP transcribe “nos tardava...”, pero pierde su significado.

3191 - MP transcribe “todos seien iguales...”. Sin embargo, aunque de muy difícil lectura, se ve claramente una “d”. Opto, por ello, por la lección “andan”, verbo que, además, es utilizado varias veces en este poema.

3199 - En el manuscrito, “de muertos e de feridos llenos eran los canpos”. “Prados” no cambia el sentido y mantiene la rima. MP también adopta esta solución.

3204 - MP transcribe “Héctor”, sin el “don”, pero en la *HTP* siempre se denomina así al héroe. También transcribe “cada que se fallavan”, pero opino que es error del copista, que simplemente se saltó esa lección.

3205 - MP elimina la conjunción “e” y la sustituye por una coma.

3211 - MP transcribe “tod”.

3216 - MP elimina el artículo delante de “donzellas”.

3218 - MP cambia el “así” del manuscrito, que está muy claro, por “otrosí”.

Capítulo LXX

3249 - En el *RT*, no hay alusión a Casandra en los versos correspondientes: “Or avendrunt les destinees, / Que li deu ont en providence”.

Capítulo LXXIII

3331 - El copista se comió la lección y MP adopta la solución “cuido”, que también transcribo, pues es muy utilizada por el autor de la *HTP*.

3352 - El copista escribió “porque el uno de vos...”. MP añade “si fiero”, solución que adopto también pues si no el pasaje no tiene sentido.

3365 - El manuscrito presenta “e rogamos vos que vos tornedes”. Elimino el segundo “vos” por innecesario y que posiblemente es error del copista.

3392 - “Escritas” es interpretación de MP, pues la lección es sumamente confusa.

Capítulo LXXIV

En el epígrafe, MP transcribe “porque era por tanto tiempo”, pero la lección es muy clara y, además, debe concordar con el plural de “treguas”.

3412 - MP transcribe “otorgáronlo todos quantos y estavan”. Concuero el verbo con “treguas”, que es de lo que se está tratando.

Capítulo LXXV

3452 - Aunque no viene en el manuscrito, el “por” es necesario; sin embargo, “las treguas” quizá sea una lección que se sobreentiende.

3466 - Falta un folio (el 124). Se corresponde con los versos del *RT* 13045-13126.

En la parte correspondiente del original francés, se narra que durante las treguas, los troyanos liberan al rey Toas y los griegos a Anténor, intercambiando uno por otro. Asimismo, se cuenta que

Colcas, que tenía una hija de gran belleza y muy “enseñada”, llamada Briseida, y de gran reputación, suplica al rey Agamenón, al rey Talamón y a otros reyes que pidan al rey Príamo que se la devuelva (Colcas se había pasado al bando de los griegos y Briseida seguía en Troya):

“Colcas li saives, li corteis,
Ot une fille molt preisee.
De li esteit granza renomee:
Briseïda iert apelee.
Colcas ot dit Agamennon,
As autres reis, a Thelamon,
Qu’il la demandassent Priant...” (13086 y ss.)

Capítulo LXXVI

En el folio que falta (3468), que como se ha visto, afecta también al capítulo anterior, posiblemente habría un nuevo capítulo, pues en el texto que sigue se narra un encuentro entre Héctor y Aquiles durante las treguas, episodio importante y de interés como para ocupar otro capítulo diferente al anterior:

“A Hector vait dans Achillès
O tiels cent chevaliers e mes
(...)
De cels dedenz i rest la flor,
E de Grezeis tuit li meillor.
La ot parlé de desconfire,
Quin iert li mielres, qui li pire,
Qui jostera, qui sera pris,
Quin iert blasmez, quin avra pris”... (13121 y ss.)

No creo que falte mucho texto en este capítulo, al comparar con el *RT*, aunque sí, desde luego, el epígrafe.

Capítulo LXXVII

El epígrafe de este capítulo está escrito en otro tipo de letra, por el cual se deduce que es posterior. Asimismo, no tiene capitular.

3521 - El manuscrito dice “yo faré luego venir luego las mías”. Considero que se trata únicamente de un error de escritura del copista. Sin embargo, MP lo transcribe así, repitiendo “luego” prácticamente juntos.

Capítulo LXXVIII

Faltan el epígrafe y la capitular.

3538 - Creo necesaria la inclusión de la conjunción “e” aunque no esté en el ms. Incluso podría añadirse un “que”. Tampoco MP la contempla; en su lugar escribe punto y coma.

3539 - Sin embargo, MP sí añade la conjunción en “e por miedo de caer mal”.

Capítulo LXXIX

Faltan el epígrafe y la capitular.

3571 - MP transcribe “del ora”.

3582 - MP, “la mi señor”, pero la “a” está muy clara en el ms.

3588 - MP no transcribe “al”.

3589 - MP, “m’ semeja”.

3599 - MP, “si fues de”.

3607 - MP, “seyo”.

3609 - MP, “veyo”. En mi transcripción, desde luego, la rima no es perfecta: yo - veo.

3618 - MP, “pariestes”.

3626 - MP, “su fijo o su amigo”. Opino que la transcripción con “e” incide más en la condición de amigo del hijo.

3638 - Transcribo Briseida, aunque el manuscrito vacila entre Briseida y Breiseda. MP transcribe “Breiseda”.

3642 - MP, “pues fuer para griegos”.

3651 - El ms. escribe “pienso”, pero MP corrige y escribe “toco” para que rime con “loco”. Argumenta MP que del significado de tocar “tratar una materia”, se podría pasar en este caso a “pensar en ella”. Sin embargo, me resulta muy difícil aceptar que el autor de la *HTP* realizase esa traslación de significado de “pensar” a “tocar”. Y por otra parte, como se ha señalado ya, ¿por qué las rimas han de ser perfectas y completas, especialmente si se tiene en cuenta que se trata de un autor que maneja al menos seis tipos de estrofa diferentes?

3665 - MP, “m’ pasara”.

3676 - MP, “e que por mi...”.

3678 - MP, “por muy vil...”.

Capítulo LXXX

Falta el epígrafe. El primer párrafo es prácticamente ilegible, por lo cual transcribo el de MP, en la confianza de que él sí pudiese verlo mejor.

3713 - MP, “alegase”.

3730 - MP añade “hi”: “non ay hi al de fazer”.

3758 - MP hace una interpretación distinta: “si m’acorrier todavía”.

- 3762 - MP, “ca no m’ devía...”.
3763 - MP, “d’ ir a huest nin a batalla”.

Capítulo LXXXI

El epígrafe está escrito por otra mano, con otro tipo de letra. Lo transcribo para no cortar el relato. Falta la capitular.

- 3788 - MP transcribe: “Mas aquel ora ques vieron”.
3789 - El manuscrito escribe la conjunción “y” en lugar de “e”: el copista ha modernizado. MP respeta esa “y”.
3790 - MP, “sol fablar...”.
3796 - MP, “que sol dezir...”.
3806-07 - En ambos casos, el copista escribió “conortador”. Por otra parte, “emía” es la forma antigua de “gemía”, muy utilizada en la época.
3823 - Falta este verso en el manuscrito. MP escribe una posibilidad: “mi triste vida cativa”.
3833 - MP, “en fuert punto...”.
3843 - MP elimina el don delante de Héctor.
3859 - MP, “como m’ mató”.
3868 - MP, “del, ques quexava”.
3911 - MP, “mintroso”.
3920 - MP transcribe “así s’ parten” y conserva el leonesismo “anbidos”.
3922 - MP, “por end fueron”.
3924 - MP, “ca d’aquel ora”.
3931 - MP, “mas d’ a mil”.

Capítulo LXXXII

Faltan el epígrafe y la capitular.

- 3951 - El nombre de Andrimo no aparece en el *RT*, lo cual revela que o bien el autor de *HTP* maneja otra fuente o bien es de su propia invención.
3991 - MP transcribe “¿e por que vos detenemos mas?”.

Capítulo LXXXIII

Faltan epígrafe y capitular.

- 4015 - MP, “entr’ ambos”.
4033 - MP suprime la lección “mucho”.
4041 - MP, “que duras”.

4059 - El manuscrito escribe “saliendo de su senado”. MP lo cambia por “sentido”. Adopto esta solución, pues además de convenir al significado, rima con “perdido” y “caído”.

4064 - El ms. pone “cuidavan”, que respeto. MP lo cambia por “ayudavan”.

4070 - El copista escribió “amigos” y luego, dándose cuenta de que no rimaba, lo tachó y escribió encima “hermanos”.

4074 - MP cambia el “esto” del manuscrito por “le”.

4080 - MP, “d’algun”.

4091 - MP cambia “gran coita avíe de matarse” por “grado avie de matarse”.

4115 - MP señala el olvido del copista de dos versos, que él suple de la siguiente manera:

“por mi mal fue quanto en vos
de nobles mañas ha puesto”.

4128 - MP, “por end morra”.

4141 - Otra muestra del carácter oral (una persona lee para un grupo de oyentes) de la difusión de la *HTP*, “según adelante oiredes”, incompatible con una lectura individual, pues el autor, si así fuese, no caería en la incongruencia de esta interpelación.

4147 - En la *HTP* se perciben otras fuentes aparte de la obra de Benoît. Una de ellas, Ovidio (ya se han señalado las *Etimologías*). Posiblemente, hubo alguna más. La cita es original del autor de la *HTP*, es decir, no está en el *RT* (que sólo señala en este punto: “S’el a hui duel, el ravra joie / De tiel qui onc ne la vit jor; / Tost i avra torné s’amor, / Tost se sera reconfortee. / Femme n’iert ja trop esgaree: / Por ce qu’ele truiet o choisir, / Poi durent puis li suen sospir. A femme dure duels petit, / A un oil plore, a l’autre rit”: hoy ella sufre, pero encontrará en seguida la alegría al lado de un hombre que no la ha visto nunca...) que responde, además, al gusto e inclinación del autor por incluir refranes y sentencias propios siempre que tiene la ocasión.

4191 - MP transcribe “tanto qui quiere”.

Capítulo LXXXIV

Faltan el epígrafe y la capitular.

4195 - MP transcribe “seyendo en esta gran coita”.

Es un capítulo muy corto, de transición.

Capítulo LXXXVII

Faltan el epígrafe y la capitular, así como en los capítulos LXXXV y LXXXVI.

4357 - La solución “quanto” es de MP, que adopto.

Capítulo LXXXVIII

Faltan epígrafe y capitular.

4384 - La palabra “solíades” aparece en la parte inferior del folio, debajo de la correspondiente columna, como señal de la palabra por la que el copista debía seguir en la columna siguiente.

Falta un folio, el 135. Se corresponde con los versos del *RT* 13736-13821 - En estos, Briseida, tras preguntarse retóricamente cómo un hombre –Colcas, su padre– de clarividencia tan renombrada ha podido traicionar a los troyanos pasándose al bando de los griegos, le llena de reproches y le echa en cara la indignidad de su acción:

“Vostre cler sens, li hauz, li granz

Qu'est devenuz? O est alez?

Trop malement estes blasmez,

E si devez vos molt bien estre....”

El *RT* sigue con la respuesta de Colcas:

“Fille, fet il, ceste destine

Ne vousisse que ja fust moie.

Bien sai que grant blasme en avroie,

Mes ne m'en puis fere escurdeus

N'encontre les deus refuseus...” (13870 y ss.),

en la que explica a su hija que no ha sido deseo suyo, pues sabía que su conducta era reprochable, pero que no se puede uno oponer a los dioses.

Capítulo LXXXIX

El inicio del capítulo, hasta “E era el tendejón” de la línea 4390 es del manuscrito E. Aquí comienza la *HTP* en este manuscrito. Éste aun es más breve que el M y está en un estado muy deteriorado, donde la escritura, aunque existe todavía, casi no se la puede llamar así, pues la mayoría del texto no es legible, y lo que se puede leer, se hace muy dificultosamente.

El inicio en M de este capítulo se ha perdido por la desaparición del mencionado folio 135. Pero retomo el manuscrito M a partir de esa línea 4390.

4390 - En el manuscrito E, “de muy gran obra e de gran precio”.

4394 - En E, “grandes agüeros”.

4395 - En E, “los diablos”. Curiosa lección en lugar de “los dios”.

4300 - E, “muy bien a maravilla”.

4403 - E, “maravillávanse mucho de”.

4407 - E, “muy bien porque la veyan tan triste”.

4413 - E, “que tales”.

4416 - E, “dixo”, en lugar del presente “dize”.

4417 - E, “tal faze al segundo y al tercero”.

4418 - E, “pasados de los”.

Capítulo XC

4432 - En el manuscrito E, “capellinas muy buenas”.

4433 - 34 - E, “de muchas maneras”; “podría omne dezir la meytad quanto a las armas.

4435 - En E, “saliéronse de la çibdad unos e después otros”.

4436 - E, “salió de la çibdad”.

4437 - E, “e su espada ceñida, lança en la mano”.

4451-52 - E “altos señores”.

4456 - E, “muy guerreros cavalleros”.

Capítulo XCI

4459 - En el manuscrito E, “omnes muy corajudos e muy sañudos”.

4469 - E, “mil cavalleros suyos”.

4474 - E, “bien guisados e muy bien guarnidos”.

4478 - E, “bien armados así como que fueron sienpre”.

Capítulo XCII

4481 - En el manuscrito E, “dezir omne que las viese”.

4483 - E, “de la çibdad”.

4485 - E, “por las torres mirando las batallas”

Capítulo XCIII

4519 - En el manuscrito E, “ferir tan de rezio que pasó el escudo”.

Capítulo XCIV

4531 - En el ms. E, “otros foradávanse los escudos e ronpiáanse las lorigas”.

4543 - E, “dozientos aquel día por sus manos”.

4562 - E, “le cortó la cabeça”.

Capítulo XCVIII

4663-64 - En el manuscrito M hallamos “començaron todos a ferir muy de rezio todos en los griegos”: quito el segundo “todos” por absolutamente innecesario.

4667 - MP escribe “espantado”, pero la forma plural “espantados” es muy clara en el manuscrito, que respeto.

Capítulo C

Hago aquí un nuevo capítulo separado del anterior porque, en primer lugar, hay hueco para la capitular, aunque la letra no esté escrita. Y en segundo lugar, cambia el tema de lo que se va a narrar: después de la batalla del capítulo anterior, en este capítulo Diomedes lleva el caballo de Troilo, que se lo ha quitado en la batalla, a la tienda de Briseida.

4745 - MP, “nos paró”. El autor utiliza tanto la sinalefa como la dialefa, cuando necesita esos recursos por el cómputo.

4748 - En el ms. aparece “çendal”, pero el significado de “tendal” es más apropiado.

4749 - Este verso y los dos siguientes son un tanto confusos. Parece que el copista se equivoca al copiar. MP adopta la solución “e la cuenca e la pella”. Escojo la lección que aparece en primer lugar, “batalla” (que significaba también parte de la silla de montar donde descansa el cuerpo del jinete, y que bien pudiera haber tenido en la época alguna otra diferente), pues aunque no me convence, “pella” (bala, pelota) aun lo hace menos.

4754 - En el ms. E, “estarbona lizie”.

4757 - MP, “e vio estar”. Así también el manuscrito E.

4758 - MP, “como era”. En el ms. E, “enseñado”.

4766 - El manuscrito M escribe un “que” entre “e” y “creed”, que elimino.

4770 - MP, “loando”.

4771 - MP, “todos tod el día”.

4780 - En el ms. M, “e mandome”: elimino la “e”.

4781 - En MP, “de tod en todo”.

4793 - MP elimina la “e”.

4806 - MP, “todo m’ plaz”.

4809 - A partir de aquí, sigo con el manuscrito E, porque el M está roto.

4813 - MP cambia “de los troyanos” por “de los de Troya” porque ha de rimar con “joya”. Estoy de acuerdo en la solución.

4820 - “su” no está en el manuscrito.

4829 - El manuscrito lee siempre “Troilos”: lo corrijo.

4830 - MP transcribe “non fue en tal punto”.

Capítulo CI

Como el folio del manuscrito M está roto, el inicio del capítulo lo transcribo con el manuscrito E, pero hasta la línea 4853, en las palabras “venían folgados”, en que ya continuó con el M. Faltan, por lo tanto, epígrafe y capitular.

4879 - En el ms. E, “muy maltrabajado”.

4881 (ss.) - El ms. E escribe siempre Troilos.

Capítulo CII

En todos estos capítulos siguen faltando epígrafes y capitulares. En algunos sólo está hecho el hueco de la capitular, pero ni rastro de tinta de que hubiera estado la letra.

4901 - MP se basa en el ms. E para escribir: “aduro podría omne fallar”, que en el ms. M no está. Opino que no es necesaria su inclusión.

Capítulo CIV

4986 - MP, “nin”; también en E (dejo el “non” del ms. M).

4494 - MP transcribe “ya siendo”. En el ms. E, “e estando allí”.

4999 - MP, “con del vino”.

Capítulo CV

En este capítulo y posteriores se cuentan los prodigios de la “cámara maravillosa”, estancia donde Héctor se repone de sus heridas. Es una de las amplificaciones más importantes realizada por el autor con respecto a Benoît de Sainte-Maure. El autor de la *HTP* se refiere a gran número de animales y seres monstruosos, cuya descripción la ha tomada posiblemente de los populares bestiarios medievales, que tanta difusión tuvieron.

5027 - En MP, “del arte de los encantamientos”.

5062 - MP, después de “omnes muy feos” añade “e traen cuernos en las cabeças”, quizá porque el manuscrito E escribe “cabeças” delante de “omnes muy...”.

Capítulo CVII

En este capítulo se hace mención a un prólogo que desde luego no se ha conservado, pues falta toda la primera parte de la obra.

Sabemos que falta materia porque, en primer lugar, el texto comienza con las palabras “según que vos de suso avedes oído”, lo cual quiere decir que antes se han narrado ya cosas.

En segundo lugar, y sobre todo, por la referencia del autor a este prólogo que no tenemos. Hubiera sido bastante incongruente que el autor hubiera hecho alusión a un prólogo que no existe y además a estas alturas de la narración. Este prólogo sí existe en el *Roman de Troie*. Traduzco algunos de sus fragmentos a fin de que se pueda constatar de dónde vienen las influencias para el desarrollo que tuvo el tema troyano en la Edad Media:

“...Sin duda, se habrá contado muchas veces cómo Troya fue destruida, pero lo que realmente pasó, pocas veces se oye decir. Homero, que era un clérigo de extraordinario talento y lleno de sabiduría, como hemos leído, ha escrito sobre la destrucción de Troya, sobre el terrible asedio de la ciudad y ha explicado por qué Troya, una vez abandonada, no fue jamás repoblada. Pero su obra no ha dicho la verdad. Sabemos perfectamente, en efecto, que él nació más de cien años después de la época en que la expedición fue entablada. No es de extrañar, pues, que se haya equivocado, ya que no asistió a los acontecimientos, que él no vivió en absoluto (...). Pero el nombre de Homero es tal y supo hacerlo tan bien que su obra (lo que leo en mi fuente) fue aceptada y hecha autoridad (...).

...Un día revolviendo (Cornelio) una biblioteca en búsqueda de libros de saber, acabó por descubrir la historia que Dares había compuesto y escrito en lengua griega. Este Dares había nacido en Troya y allí permaneció en la ciudad hasta el momento en que el ejército griego se retiró. El se significó por sus elevados hechos en los asaltos y en los combates, pero era también un sabio de extraordinario talento, versado en el conocimiento de las siete artes. (...) Quiso preservar el recuerdo de estos hechos y redactó la historia en griego. (...) Es la verdad lo que él escribió”.

No es Homero, pues, el modelo para el desarrollo de la leyenda troyana en la Europa medieval, pues no se le conoce más que por resúmenes y refundiciones, ya que no se le tenía por “histórico” (“aquel que nació cien años después o más y quien, lo sabemos bien, no conoció los hechos más que de oídas”, prólogo del *RT*). Son las obras de Dares, Dictis y otros refundidores las que sí pasan por históricas, las fuentes para Benoît de Sainte-Maure, y éste para el autor de la *HTP*.

Capítulo CVIII

Faltan los folios 148 y 149 del manuscrito M. Suplo a partir de la línea 5182, de la palabra “ante”, con el manuscrito E.

- 5182 - En E, “çibdad”.
5185 - En E, “Priamus”.

Capítulo CIX

Al faltar los dos folios anteriormente mencionados en el capítulo precedente, falta en el ms. M este capítulo, que suplo con el ms. E, que contiene, además, el poema X, es decir, este poema sólo se ha conservado en el ms. E.

5203 - En E, “de noche e de día”, que no transcribo pues rompen el cómputo silábico excesivamente.

5206 - Falta un verso, que MP aventura a suplir así: “e folgura non fallava”.

5222 - MP no transcribe “de”, contra el cómputo silábico.

5223 - Otro verso que falta y que MP imagina que sería: “e amariello se parava”.

5227 - MP transcribe “que l'era”. Pero el autor, simplemente, utilizaría la sinalefa.

5233 - MP añade “faz e aquestas...”.

5235 - Otro verso que falta, suplido por MP así: “ca non ha días cabales”.

5250 - En el ms., “en esta pena”; “e en dolor” no está en el manuscrito, pero es necesario para la rima.

5251 - Tampoco viene el “que” en el ms., pero el verso quedaría muy corto.

5254 - En MP, “fues”.

5255 - MP añade “el perder”. En el ms. no viene ninguno de las dos soluciones para acomodar el verso al cómputo.

5264 - Elimino un “le” delante de “era”. MP cambia “dura” (del manuscrito) por “fiera”.

5265 - Elimino el segundo “más” que iba delante de “desdeñosa”.

5268 - Se trata de una solución dada por MP que adopto

5269 - En E, “mi”, que es un error.

5270-71 - MP añade delante de estos dos versos “e”, que no están en el manuscrito. El autor utiliza la dialefa para completar las 8 sílabas sin falta de esa “e”.

5281 - MP prefiere escribir “qualquier”, en lugar de “e que”.

5288 - “amor” es solución de MP, que adopto. El manuscrito escribe “entre gran bien”.

5295 - En E, “desdeña”. Pero no rima y es mejor la solución de MP.

Falta un folio. No se puede saber cómo seguiría.

5319 - Elimino el “yo” que hay en “ca yo non”. Posiblemente sea error del copista al ver el “yo” del verso anterior.

5329 - No está en el manuscrito, pero es necesario para el sentido. En el manuscrito sólo viene “pesar en”.

5355 - MP añade “asaz” al final del verso, que transcribe así: “mas pues fue comprado asaz”.

Dialegas y sinalefas son utilizadas por el autor siempre que le conviene, sin norma fija ni reglamentada, sólo cuando le interesa para el cómputo.

Los dos últimos versos están también en el manuscrito M.

Capítulo CXIII

5480 - MP transcribe “descobrie”, pero el manuscrito es claro.

5501 - En el ms. “vos tanto bien”. Adopto esta solución de MP.

5505 - Elimino el “mi” delante de “fijo” que aparece en el ms., por el cómputo y puesto que no añade nada.

A partir del verso de la línea 5520, faltan los finales de los versos en el manuscrito M, pues el folio está roto de arriba abajo.

5523 - Este verso va antes que el anterior en el ms. M.

5542 - MP elimina la “a”, pero creo que es necesaria, ya que se trata de un complemento directo; si no, parece que el sujeto es “su mogier”.

5551 - A partir de este verso hay que seguir por el ms. E, pues el folio correspondiente en M, el 152, está cortada la columna de arriba a abajo.

5554 - Añado la conjunción “e” por el cómputo silábico.

5575 - Faltan varios versos, que están mezclados y son confusos, y que MP suple así:

“lo que te digo, e non vengas
a muerte, e tu fijo vivo
venga a seer en cativo”

El ms. escribe en uno de ellos “salir vivo de griegos”.

5584 - MP transcribe “huérfano o muerto o preso”.

5607 - En el ms. E, “e tal”. Elimino por el cómputo silábico y porque pierde fluidez la estrofa.

5608 - A partir de este verso se pueden leer algunas lecciones del ms. M, pero no todas, sólo las finales, pues el folio está cortado.

5614 - Añado el “don” a Héctor.

5629 - MP transcribe “que fue ferida”, porque es lo que se lee en las lecciones finales que se conserven del cortado manuscrito M. Prefiero seguir a E en este caso, pues es mucho más lógico que la voz sea oída y no herida, y además “muy lexos”.

5636 - Vuelve el ms. M a estar completo a partir de este verso.

5642 - Escribo el “don” ante Héctor como hace M.

5643 - La lección “bien” sólo está en E.

5660 - MP añade un “yo” que no está en el ms. M: “e yo con coita e...”.

5671 - El manuscrito M escribe “a los pies”.

Capítulo CXIV

En este capítulo (con hueco para la capitular, pero sin ella) termina el texto de la *Historia Troyana Polimétrica*. Los dos manuscritos acaban en la misma palabra, “defendimiento”, para hacer la unión con el texto de la *Versión de Alfonso XI* o *Crónica Troyana*.

Los manuscritos no son copia el uno del otro, por lo cual debieron de copiar otro manuscrito donde ese engarce ya estaba hecho de ese modo.

Por otra parte, se sabe que falta texto porque no es lógico que el relato termine antes de la muerte de Héctor y sus funerales, pasaje importantísimo en la historia, pero no hay manera de conocer cuánto texto se ha perdido. Sin embargo, sí se tiene el dato del *RT*, cuya narración termina, después de 23 batallas, con la destrucción de Troya, la masacre de sus habitantes y la relación de la vuelta de los principales jefes griegos a su patria.

Bibliografía

- Alvar, Manuel, *Antigua poesía española lírica y narrativa*, Porrúa, México, 1991.
- Arcipreste de Hita, *Libro de Buen Amor*, Ed. Alberto Blecua, Cátedra, 2001.
- Blecua, Alberto, *Manual de crítica textual*, Castalia, Madrid, 1983.
- Casas Rigall, Juan, *La materia de Troya en las letras romances del siglo XII hispano*, Universidad de Santiago de Compostela, 1999.
- Catalán Menéndez-Pidal, Diego, *Poema de Alfonso XI. Fuentes, dialecto, estilo*, Madrid, 1953.
- Cejador, Julio, *Vocabulario medieval castellano*, Visor Libros, Madrid, 1990 (reed.).
- Chinchilla, Pedro de, *Libro de la historia troyana*, edición de M.^a Dolores Peláez Benítez, Editorial Complutense, Madrid, 1999.
- Colonne, Guido delle, *Historia de la destrucción de Troya*, Ed. Antonio Marcos Casquero, Akal, Madrid, 1996.
- La condición de la mujer en la Edad Media*, Actas del Coloquio hispano-francés de la Casa de Velázquez, Madrid, 1986.
- Crónica Troyana*, estudio por Pilar García Morencos, Editorial Patrimonio Nacional, Madrid, 1976.
- Curtius, E. R., *Literatura europea y Edad Media latina*, Fondo de Cultura Económica, México, 1955.
- Dares el Frigio, *Historia de la destrucción de Troya*, Gredos, 2001.
- Deyermond, Alan, tomo Edad Media, de *Historia y Crítica de la Literatura Española*, a cargo de Francisco Rico, Crítica, Barcelona, 1980.

Dictis El Cretense, *Diario de la guerra de Troya*, Gredos, 2001.

García Gual, Carlos, *Primeras novelas europeas*, Istmo, Madrid, 1988.

García Martín, Ana María, *Corónica troiana em linguoajem portuguesa*, Luso-Española de Ediciones, Salamanca, 1998.

García Solalinde, Antonio, “Las versiones españolas del Roman de Troie, RFE, III, 1916.

Iliada Latina, introducción, traducción y notas de M.^a Felisa del Barrio y Vicente C. López, Gredos, 2001.

Leomarte, *Sumas de historia troyana*, Ed. Agapito Rey, RFE, anejo XV, 1932.

Libro de Alexandre, Ed. Jesús Cañas, Cátedra, 2007.

Menéndez Pidal, Ramón, *Textos medievales españoles*, tomo XII, Espasa-Calpe, Madrid, 1976.

– *Tres poetas primitivos*, Espasa-Calpe, Madrid, 1968.

– *El dialecto leonés*, Facs. de la 1.^a edición, El Búho Viajero, León, 2006.

– *Poesía juglaresca y juglares*, Espasa-Calpe, Madrid, 1975.

Primera Crónica General de España, Ed. Ramón Menéndez Pidal, Gredos, Madrid, 1977.

Mézier, Chris, *Cahier d'armes d'un mestre de guerre (V-XV siècle)*, Cheminements, 2003.

Rico, Francisco, *Alfonso el Sabio y la General Estoria*, Ariel, Barcelona, 1984.

Rodríguez-Velasco, Jesús, *Ciudadanía, soberanía monárquica y caballería*, Akal, Madrid, 2009.

Sainte-Maure, Benoît de, *Roman de Troie*, Ed Emmanuèle Baumgartner, Lettres Gothiques.

Sánchez-Arcilla Bernal, José, *Alfonso XI*, Ediciones Trea, Gijón, 2008.

Sem Tob de Carrión, *Proverbios morales*, Ed. Paloma Díaz-Mas y Carlos Mota, Cátedra, Madrid, 1988.

Uría Maqua, Isabel: *Panorama crítico del mester de clerecía*, Castalia, Madrid, 2000.

Poema de Alfonso XI, Ed. de Juan Victorio Martínez, Cátedra, Madrid, 1991.

Viña Liste, José María, *Textos medievales de caballerías*, Cátedra, Madrid, 1993.